

CULTURA POLÍTICA DE LA DEMOCRACIA EN NICARAGUA: 2006

Por:

Manuel Ortega Hegg, Director, Centro de Análisis Socio-Cultural (CASC), Universidad Centroamericana (UCA), Managua, Nicaragua

Marcelina Castillo Venerio, Centro de Análisis Socio-cultural (CASC), Universidad Centroamericana. (UCA)

Mitchell A. Seligson, Ph.D.
Coordinador científico y editor de la serie, Universidad de Vanderbilt



USAID
DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS
UNIDOS DE AMÉRICA

Este estudio se realizó gracias al patrocinio otorgado por el programa de Democracia y Gobierno de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional. Las opiniones expresadas en este estudio corresponden a sus autores y no necesariamente reflejan los puntos de vista de la Agencia para el Desarrollo Internacional de los Estados Unidos.

Diciembre 2007

INDICE

INDICE DE GRÁFICAS.....	iv
INDICE DE TABLAS.....	vii
Reconocimientos del equipo de Nicaragua	viii
Presentación.....	ix
Prólogo: El Barómetro de las Américas, 2006: Antecedentes del Estudio.....	xi
Agradecimientos	xv
Resumen Ejecutivo.....	xviii
I. NICARAGUA: EL CONTEXTO DE PAÍS.....	1
Introducción	1
Democracia, sistema de gobierno presidencialista y la organización del Estado en Nicaragua	4
El desarrollo humano en Nicaragua.....	7
La economía nicaragüense.....	8
El contexto político.....	9
Los estudios recientes sobre la cultura política en Nicaragua	12
Referencias.....	14
II. METODOLOGÍA DE LA ENCUESTA.....	17
Características de la muestra.....	18
Conclusiones.....	29
Referencias.....	29
III. SIGNIFICADO DE LA DEMOCRACIA	31
Significados sobre la democracia.....	33
Profundidad del significado de democracia.....	34
Concepciones alternativas de democracia	35
Análisis comparativo de las concepciones alternativas de democracia	37
Concepciones alternativas de democracia e intención del voto para elecciones del 2006 ...	40
Referencias.....	40
IV. APOYO PARA LA DEMOCRACIA	41
Apoyo político al sistema.....	41
Tolerancia	55
Apoyo para la democracia estable	64
Valoraciones sobre la democracia	67
Conclusiones.....	71
Referencias.....	72
V. CORRUPCIÓN Y DEMOCRACIA.....	75
Percepción de la magnitud de la corrupción	77
Los niveles de corrupción.....	82
Las víctimas de la corrupción	85
Reconocimiento de la corrupción	87
Corrupción y democracia.....	89
Conclusiones.....	92
Referencias.....	95

VI. DELINCUENCIA Y DEMOCRACIA	97
El problema de la delincuencia en Nicaragua: La victimización por crimen	97
Sensación de inseguridad por delincuencia	104
Conclusiones	107
Referencias	108
VII. GOBIERNOS LOCALES.....	109
Relación de los ciudadanos con los distintos niveles de gobierno.....	111
Participación en la gestión del gobierno municipal	113
Valoración sobre trámites realizados	120
Satisfacción con los servicios municipales	124
Satisfacción con el trato recibido en las municipalidades	127
¿A quién se le debe dar más obligaciones y dinero?	130
Disposición a pagar más impuestos	131
Confianza en la municipalidad.....	135
Conclusiones	136
Referencias.....	136
VIII.COMPORTAMIENTO ELECTORAL	137
Los votantes nicaragüenses.....	137
Confianza en los partidos políticos.....	151
Confianza en las elecciones	152
Orientaciones políticas.....	153
Valoraciones sobre el Gobierno.....	156
Conclusiones	157
Referencias.....	157
IX. CAPITAL SOCIAL Y DEMOCRACIA	159
La confianza interpersonal en Nicaragua.....	160
Confianza en las instituciones.....	165
Participación cívica.....	167
Capital Social	171
Conclusiones	174
Referencias.....	175
APENDICE A: DESCRIPCIÓN METODOLÓGICA DEL ESTUDIO	177
1. Carta de consentimiento.....	177
2. Cuestionario en español	178
3. Descripción técnica de la muestra.....	206
APÉNDICE B: Tablas de análisis.....	221
Mapa de Nicaragua	230
APÉNDICE C. Precisión de los resultados.....	231

INDICE DE GRÁFICAS

Gráfica II-1. Mapa político de Nicaragua.....	17
Gráfica II-2. Distribución de encuestados por sexo.....	18
Gráfica II-3. Distribución de encuestados por edad.....	19
Gráfica II-4. Distribución de encuestados por nivel educativo.....	20
Gráfica II-5. Distribución de encuestados por religión.....	21
Gráfica II-6. ¿Tiene Ud. intenciones de irse a vivir o a trabajar a otro país en los próximos 3 años?	22
Gráfica II-7. Distribución de encuestados por autoidentidad étnica.....	23
Gráfica II-8. Distribución de encuestados por ingreso familiar mensual (en Córdobas).....	24
Gráfica II-9. En su opinión, ¿cuál es el problema más grave que está enfrentando el país?	25
Gráfica II-10. Distribución de encuestados por tamaño de ciudad.....	26
Gráfica III-1. Profundidad del significado de democracia.....	34
Gráfica III-2. Concepciones alternativas de democracia según el debate normativo vs. utilitario, Nicaragua 2006.....	36
Gráfica III-3. Concepciones alternativas de democracia según el debate normativo vs. utilitario en América Latina, 2006.....	37
Gráfica III-4. Concepciones de democracia según nivel educativo 2006 Nicaragua	38
Gráfica III-5. Concepciones de democracia según grupo de edad 2006 Nicaragua	39
Gráfica III-6. Concepciones de democracia según intención del voto para elecciones del 2006 en Nicaragua	40
Gráfica IV-1. Promedio de las preguntas que conforman la escala de apoyo político al sistema	43
Gráfica IV-2. Promedio de las preguntas que conforman la escala de apoyo político al sistema (2004-2006).....	44
Gráfica IV-3. Apoyo político al sistema en Nicaragua (2004-2006): Escala de ítems centrales	45
Gráfica IV-4. Apoyo político al sistema en una perspectiva comparativa	46
Gráfica IV-5. Apoyo político al sistema según confianza en la eficacia del sistema de justicia	48
Gráfica IV-6. Apoyo político al sistema según evaluación trabajo del presidente.....	49
Gráfica IV-7. Situación económica del país	50
Gráfica IV-8. Apoyo político al sistema según situación económica del país.....	51
Gráfica IV-9. Apoyo político al sistema según victimización por delincuencia	52
Gráfica IV-10. Apoyo al sistema según exposición a noticias	53
Gráfica IV-11. Confianza en las instituciones	54
Gráfica IV-12. Promedio de las preguntas que conforman la escala de tolerancia al ejercicio de derechos ciudadanos	56
Gráfica IV-13. Promedio de las preguntas que conforman la escala de tolerancia (2004-2006)	57
Gráfica IV-14. Tolerancia en Nicaragua (2004-2006).....	58
Gráfica IV-15. Evolución de la tolerancia en Nicaragua.....	59
Gráfica IV-16. Tolerancia en una perspectiva comparativa	60
Gráfica IV-17. Tolerancia según nivel educativo	61
Gráfica IV-18. Tolerancia según nivel educativo por sexo	62
Gráfica IV-19. Tolerancia según equipamiento del hogar.....	63

Gráfica IV-20. Actitudes que favorecen la democracia estable: Nicaragua en una perspectiva comparativa.....	66
Gráfica IV-21. Opinión sobre el carácter democrático del país.....	67
Gráfica IV-22. Grado de satisfacción con el funcionamiento de la democracia en el país	68
Gráfica IV-23. Apoyo para la democracia electoral	69
Gráfica IV-24. Preferencia por el régimen democrático.....	70
Gráfica IV-25. Democracia es mejor que cualquier otra forma de gobierno.....	71
Gráfica V-1. ¿Qué tan generalizada está la corrupción en los funcionarios públicos	77
Gráfica V-2. Percepción de corrupción según nivel de conocimiento político	78
Gráfica V-3. Percepción de corrupción según frecuencia con que el encuestado lee noticias ..	79
Gráfica V-4. Percepción de corrupción según frecuencia con que el encuestado mira noticias en la televisión.....	80
Gráfica V-5. Percepción de corrupción según tamaño de ciudad.....	81
Gráfica V-6. Experiencia con la corrupción en Nicaragua.....	83
Gráfica V-7. Victimización por corrupción según país	84
Gráfica V-8. Victimización por corrupción según sexo	85
Gráfica V-9. Victimización por corrupción según rangos de edad.....	86
Gráfica V-10. Percepción de no corrupción según nivel educativo.....	88
Gráfica V-11. Aprobación de corrupción según nivel de equipamiento del hogar	89
Gráfica V-12. Confianza en instituciones según víctimas de corrupción.....	90
Gráfica V-13. Apoyo al sistema según víctima de la corrupción	91
Gráfica V-14. Satisfacción con la democracia según víctima de la corrupción	92
Gráfica VI-1. Delitos sufridos por quienes fueron victimizados por crimen.....	98
Gráfica VI-2. Victimización por crimen en Nicaragua.....	99
Gráfica VI-3. Victimización por crimen según rangos sexo y nivel educativo	100
Gráfica VI-4. Victimización por crimen según tamaño del lugar.....	101
Gráfica VI-5. Victimización por crimen según amenaza por pandillas.....	102
Gráfica VI-6. Sensación de inseguridad según sexo y nivel educativo	104
Gráfica VI-7. Sensación de inseguridad según victimización por el delito.....	105
Gráfica VI-8. Sensación de inseguridad según percepción de barrio afectado por pandillas...	106
Gráfica VI-9. Apoyo al sistema y satisfacción con el funcionamiento de la democracia según sensación de inseguridad.....	107
Gráfica VII-1. ¿A quién ha solicitado ayuda o cooperación?.....	112
Gráfica VII-2. Solicitud de apoyo a la municipalidad en una perspectiva comparativa.....	113
Gráfica VII-3. Asistencia a un cabildo abierto o sesión municipal durante los últimos doce meses.....	115
Gráfica VII-4. Asistencia a un cabildo o sesión municipal según estrato poblacional.....	116
Gráfica VII-5. Asistencia a un cabildo o sesión municipal en una perspectiva comparativa...	117
Gráfica VII-6. ¿Hasta que punto los funcionarios de la alcaldía hacen caso a lo que la gente pide en esas reuniones?.....	118
Gráfica VII-7. ¿Ha solicitado ayuda o ha presentado una petición a alguna oficina, funcionario o concejal de la alcaldía durante los últimos doce meses?	119
Gráfica VII-8. ¿Ha realizado trámite o solicitado documento en la alcaldía en el último año.	121
Gráfica VII-9. Atención recibida en el trámite	122
Gráfica VII-10. Le resolvieron el trámite	123
Gráfica VII-11. Evaluación de los servicios que presta la municipalidad.....	124

Gráfica VII-12. Satisfacción servicios presta municipalidad según estrato poblacional.....	125
Gráfica VII-13. Satisfacción servicios presta municipalidad en una perspectiva comparativa	127
Gráfica VII-14. Satisfacción trato recibido en las alcaldías	128
Gráfica VII-15. Satisfacción con el trato recibido en las municipalidades según percepción de inseguridad.....	129
Gráfica VII-16. ¿Se debe dar más obligaciones y dinero al gobierno nacional o al gobierno local?.....	131
Gráfica VII-17. Disposición a pagar más impuestos a la alcaldía	132
Gráfica VII-18. Confianza en manejo de fondos por parte de la alcaldía.....	133
Gráfica VII-19. Participación en la elaboración del presupuesto municipal	134
Gráfica VII-20. Confianza en la municipalidad 2004-2006	135
Gráfica VIII-1. Voto según edad	140
Gráfica VIII-2. Voto según nivel educativo	141
Gráfica VIII-3. Voto según nivel educativo por sexo.....	142
Gráfica VIII-4. Voto según equipamiento del hogar	143
Gráfica VIII-5. Voto según nivel de información.....	144
Gráfica VIII-6. Voto según preferencia por el régimen democrático.....	145
Gráfica VIII-7. Voto según preferencia por la democracia electoral.....	146
Gráfica VIII-8. Voto según persuasión a otros para votar	147
Gráfica VIII-9. Voto según involucramiento en campaña.....	148
Gráfica VIII-10. Voto según confianza en los partidos	149
Gráfica VIII-11. Voto según percepción de inseguridad.....	150
Gráfica VIII-12. Confianza en los partidos políticos 2004-2006	151
Gráfica VIII-13. Confianza en las elecciones.....	152
Gráfica VIII-14. Ideología	154
Gráfica VIII-15. Evaluación del trabajo del presidente Bolaños.....	156
Gráfica IX-1. Confianza interpersonal en Nicaragua según año de la encuesta (2004-2006)..	160
Gráfica IX-2. Confianza interpersonal según país.....	161
Gráfica IX-3. Confianza interpersonal según edad.....	162
Gráfica IX-4. Confianza interpersonal según nivel educativo.....	163
Gráfica IX-5. Apoyo al sistema y satisfacción con el funcionamiento de la democracia según confianza interpersonal	164
Gráfica IX-6. Confianza institucional según nivel educativo.....	165
Gráfica IX-7. Confianza institucional según tamaño de la ciudad	166
Gráfica IX-8. Promedios de las preguntas sobre participación o asistencia cívica	167
Gráfica IX-9. Participación cívica según tamaño de la ciudad de residencia.....	168
Gráfica IX-10. Participación cívica según grado de victimización por crimen.....	169
Gráfica IX-11. Apoyo al sistema según nivel de participación cívica.....	170
Gráfica IX-12. Capital social según tamaño de ciudad.....	171
Gráfica IX-13. Capital social según sensación de inseguridad por crimen	172
Gráfica IX-14. Capital social según barrio afectado por pandillas.....	173
Gráfica IX-15. Apoyo al sistema y satisfacción con el funcionamiento de la democracia según nivel de capital social.....	174

INDICE DE TABLAS

Tabla I-1. Evolución del PIB en Nicaragua 2000-2006.....	8
Tabla I-2. La participación electoral 1990-2002 (en porcentajes).....	10
Tabla II-1. Características de la población de estudio en el 2005	27
Tabla II-2. Características de la muestra 2004 y 2006.....	28
Tabla III-1. Opiniones sobre el significado de la palabra democracia (en el primer significado)	33
Tabla III-2. Profundidad del significado de democracia, 2006 según grado de educación	35
Tabla IV-1. Relación teórica entre apoyo al sistema y tolerancia en sociedades democráticas .	65
Tabla IV-2. Relación empírica entre apoyo al sistema y tolerancia en Nicaragua (2006)	65
Tabla IV-3. Relación empírica entre apoyo al sistema y tolerancia en Nicaragua (2004-2006)	66
Tabla V-1. Opiniones sobre situaciones de corrupción (en porcentajes).....	88
Tabla VI-1. Confianza en las instituciones según victimización por crimen	103
Tabla VI-2. Promedio de satisfacción con el funcionamiento de la democracia, apoyo al sistema y tolerancia política según victimización por crimen	103
Tabla VIII-1. Razones por las cuáles el encuestado no votó en las pasadas elecciones presidenciales.....	138
Tabla VIII-2. Partido por el que votó (2001).....	153
Tabla VIII-3. Cruce entre ideología y partido por el que votó en 2001.....	155

Reconocimientos del equipo de Nicaragua

Este informe ha sido una obra totalmente colectiva. Como parte del Proyecto de opinión Pública para América Latina (LAPOP, por sus siglas en inglés) de la Universidad de Vanderbilt, nos beneficiamos de esfuerzo conjunto de los colegas involucrados y contrapartes del proyecto en los demás países, particularmente de la coordinación científica del Dr. Mitchell Seligson, y su equipo, el Dr. Julio F. Carrión, Pierre Zephyr, y la asesoría metodológica en el terreno de Abby Córdova. Andrea Collado y sus colegas nos apoyaron desde el CPC de la Universidad de Costa Rica. A todos ellos nuestro agradecimiento.

Pero también deseamos agradecer el esfuerzo de nuestro equipo local.

A Marcelina Castillo Venerio, quien diseñó la muestra y conjuntamente con Manuel Ortega Hegg entrenó el equipo de encuestadores, guiaron el trabajo de campo y estuvieron a cargo de todo el estudio y del control de calidad del proyecto.

Operaciones de campo

En el trabajo de campo, a Róger Javier Madriz Castillo y Jeammy Aarón Madriz Castillo, que nos apoyaron como Supervisores de campo.

A Cristian Donaire Prado, Elianoff Quiroz Acevedo y Anielka Rodríguez por su coordinación de los equipos de encuestadores

A los encuestadores:

Libertad Nicaragua Rodríguez, José Yansey Rodríguez Rojas, Aníbal Bonilla M, Blanca Azucena Prudente Mejía, José Antonio González Mercado, Alex Javier López Gutiérrez, María del Socorro Ramírez Avilés, Jessie Arana Torres, Jorge Joaquín Crespo Solórzano, Claudia del Pilar Monterrey B., Félix José Mercado Pérez, Ivania Ramírez Avilés, Carlos Javier Avilés Valle y Freddy Iván Ramírez Aviles.

Centro de Cómputos

A Harold Josué Madriz Castillo que digitó en primera y segunda digitación y estuvo a cargo del procesamiento de los datos, conjuntamente con Hazel López Palacios.

A Martha Lucía Ortega Lacayo que digitó en primera y segunda digitación.

A Carelia Ortega Lacayo que digitó en primera digitación.

A Patricia Monterrey que apoyó en la segunda digitación y que manejó eficientemente los aspectos administrativos y financieros del proyecto.

Managua, 27 de noviembre de 2006.

Presentación

La Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) se enorgullece de apoyar las encuestas sobre democracia y gobernabilidad que el Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP) ha llevado a cabo a lo largo de las pasadas dos décadas en Latinoamérica y el Caribe. Los hallazgos de LAPOP han sido un instrumento crucial para las misiones nacionales de USAID tanto en el diagnóstico de la naturaleza del desafío democrático, como en la promoción de diálogo y debate sobre políticas en los países latinoamericanos, en el monitoreo de los programas de USAID actualmente en marcha y en la evaluación y medición del desempeño de USAID en el apoyo a la democracia y el buen gobierno en la región. Los informes han servido a menudo como la “voz” de los ciudadanos sobre la calidad de la democracia. Esperamos que este estudio de 2006 sea también de utilidad para los diseñadores de políticas, defensores de la democracia, contribuyentes y practicantes.

La decisión de realizar encuestas sobre el *status quo* de la democracia en América Latina y el Caribe se originó en las misiones nacionales de USAID, donde los oficiales de campo han crecientemente contado con ellas como instrumento de manejo y diseño de políticas. La profundidad y amplitud de los cuestionarios nos permite ir más allá de preguntas simples y examinar relaciones complejas relacionadas al género, la etnicidad, la geografía, el bienestar económico y otras condiciones, y explorar en profundidad prácticas específicas y culturas para identificar en qué sector puede nuestra contribución ser más efectiva para la promoción de la democracia. Las encuestas son un recurso único de USAID en tanto representan una fuente de información consistente, de alta calidad y de cualidad comparativa a través del tiempo. USAID agradece el liderazgo del Dr. Mitchell Seligson en la Universidad de Vanderbilt, a sus extraordinarios estudiantes de doctorado provenientes de todo el hemisferio y la participación y pericia de los varios académicos en la región e instituciones expertas que han estado involucrados en este proyecto.

Dos tendencias recientes en estas encuestas las han hecho aun más útiles. Una es la inclusión de más países adicionales a la base de la encuesta usando un núcleo común de preguntas para todos los países, lo cual permite realizar comparaciones válidas a través de diferentes sistemas políticos y a través del tiempo. La segunda, y aún más importante, es la introducción de “muestras especiales” en regiones específicas o en función de proyectos específicos en algunos de los países en los que USAID tiene programas de democracia. El resultado es una nueva capacidad de las misiones de USAID para examinar el impacto de sus programas comparando de manera estadísticamente confiable cambios acaecidos en las áreas de sus programas con cambios que suceden fuera del área de dichos programas. Esto último nos permite comparar el “antes y después” de nuestro trabajo así como comparar cambios en regiones en las que tenemos programas con regiones en las que no los tenemos. Estas metodologías deben tener el efecto de proveer una de las pruebas más rigurosas de la efectividad de nuestros programas y contribuciones en cualquier campo.

La promoción de la democracia y el buen gobierno es una prioridad de la política exterior del gobierno de los Estados Unidos y nuestra inversión económica y en esfuerzo es sustancial. Sin embargo, el desarrollo democrático es un campo del desarrollo relativamente nuevo y

nuestro conocimiento de las relaciones políticas básicas y el impacto de la ayuda a través de donaciones se encuentra aun en una etapa inicial. Es crítico que seamos capaces de determinar cuáles programas funcionan y bajo qué circunstancias funcionan mejor, aprendiendo de nuestra experiencia y mejorando nuestros programas constantemente. Para conquistar este desafío USAID ha tomado una nueva iniciativa llamado la Investigación Estratégica y Operativa (SORA), con el apoyo de la Academia Nacional de Ciencias. SORA ha incorporado a su trabajo las opiniones de numerosos expertos en ciencia política y en metodología de investigación. Las encuestas de LAPOP sobre la democracia son un componente crítico de este esfuerzo de evaluación. Esperamos que sus hallazgos estimulen un diálogo entre gobiernos, ONGs, académicos y el público en general que ayude, a largo plazo, a solidificar la democracia en América Latina.

Dra. Margaret Sarles
Jefa de División, Planificación Estratégica e Investigación
Oficina de Democracia y Gobernabilidad
Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID)

Prólogo: El Barómetro de las Américas, 2006: Antecedentes del Estudio

Por:

Mitchell A. Seligson

Centennial Profesor de Ciencia Política

y Director del Proyecto de Opinión Pública de América Latina

Universidad de Vanderbilt

Tengo el placer de presentar a ustedes la ronda 2006 del **Barómetro de las Américas**, una de las muchas y crecientes actividades del Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP). Este proyecto, iniciado hace dos décadas, es ahora albergado por la Universidad de Vanderbilt. LAPOP se inició con el estudio de los valores democráticos en un país, Costa Rica, en un momento en el que la mayor parte de los países latinoamericanos se encontraban atrapados en regímenes represivos que prohibían ampliamente la realización de estudios de opinión pública (y violaban sistemáticamente los derechos humanos y las libertades civiles). Por fortuna, hoy esos estudios pueden ser llevados a cabo abiertamente y libremente en casi todos los países de la región. El **Barómetro de las Américas** es un esfuerzo hecho por LAPOP para medir los valores y comportamientos democráticos en el continente, utilizando muestras nacionales probabilísticas de adultos en edad de votar. En el 2004, se llevó a cabo la primera ronda, en la cual participaron once países. Los reportes y las respectivas bases de datos están disponibles en la página web del LAPOP. El presente estudio representa el esfuerzo más grande llevado a cabo por LAPOP hasta este momento, al incorporar a veinte países. Por primera vez, gracias al apoyo generoso del Centro para las Américas de la Universidad de Vanderbilt, ha sido posible incluir a los Estados Unidos y Canadá. La Agencia para el Desarrollo Internacional de los Estados Unidos (USAID) proporcionó el financiamiento necesario para incorporar los países de América Latina y el Caribe. En la ronda del 2006, los países incluidos al momento de escribir este prólogo son: México, Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica, Panamá, Colombia, Chile, Perú, República Dominicana, Haití y Jamaica. Los diseños de la muestra y el cuestionario para estos estudios son uniformes, permitiendo comparaciones directas entre ellos, así como análisis detallados dentro de cada país. La serie del 2006 incluye publicaciones individuales para cada país, escritas por un equipo nacional de investigadores y un resumen del estudio escrito por el autor de este prólogo, miembros del equipo de LAPOP en Vanderbilt y otros colaboradores. Nos embarcamos en el **Barómetro de las Américas 2006** con la esperanza de que los resultados fueran de interés y relevancia política para los ciudadanos, ONGs, académicos, gobernantes y la comunidad donante internacional. Aspiramos a que el estudio pueda ser utilizado no sólo para ayudar al avance de la agenda de democratización, sino que también sirva a la comunidad académica que ha estado involucrada en la tarea de determinar qué valores son los que más probablemente promueven una democracia estable. Por esta razón, se acordó incluir un núcleo común de preguntas en nuestra encuesta. El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) brindó su valiosa colaboración económica para reunir, en mayo del 2006, a un grupo de académicos reconocidos en el campo de la opinión pública, con el propósito de ayudar a determinar las mejores preguntas a incorporar en el Índice de Apoyo a la Democracia del PNUD. Los académicos que asistieron a esta reunión prepararon documentos de trabajo que fueron presentados y comentados en un taller en la Universidad de Vanderbilt, y

proporcionaron una justificación teórica y empírica de las decisiones tomadas. Todos estos documentos están disponibles en la página web de LAPOP.

Después del evento patrocinado por el PNUD, se realizó en mayo del 2006 una reunión de los equipos nacionales de investigadores de todos los países participantes en Heredia, Costa Rica. Importantes oficiales de la oficina de democracia de USAID estuvieron presentes en dicha reunión, así como miembros del equipo de LAPOP de Vanderbilt. Con los antecedentes de la ronda del 2004 y tomando en cuenta los insumos obtenidos en el taller auspiciado por el PNUD, fue fácil para los equipos llegar a un acuerdo sobre el cuestionario común para todos los países. El núcleo común nos permite examinar, para cada país y entre naciones, temas como legitimidad política, tolerancia política, apoyo a una democracia estable, participación de la sociedad civil y capital social, el estado de derecho, evaluación de los gobiernos locales y participación en ellos, victimización de crimen, victimización de corrupción y comportamiento electoral. El estudio de cada país contiene un análisis de esas importantes áreas relacionadas con los valores y comportamientos democráticos. En algunos casos hemos encontrado similitudes sorprendentes de país a país, mientras que en otros casos hemos encontrado marcados contrastes.

Un diseño muestral común fue crucial para el éxito de este esfuerzo. Antes de ir a Costa Rica, el autor de este capítulo preparó para cada equipo nacional los lineamientos para la construcción de una muestra multi-etápica, estratificada y probabilística con un tamaño de 1.500 casos. En el evento de Costa Rica, los equipos de cada país se reunieron con el Dr. Polibio Córdova, Presidente de CEDATOS de Ecuador y experto regional en diseño muestral, entrenado por Leslie Kish en la Universidad de Michigan. Los refinamientos al diseño de las muestras fueron hechos en dicha reunión y luego revisados por el Dr. Córdova. En un anexo del informe de cada país está incluida la descripción detallada de cada muestra.

La reunión de Costa Rica fue también una ocasión para que los equipos nacionales acordaran un marco común para el análisis. No quisimos imponer restricciones a los equipos, dado que reconocimos desde el principio que cada país poseía circunstancias únicas, y que lo que era lo que es importante para un país (como por ejemplo, crimen, abstención electoral) podría ser irrelevante para otro. Sin embargo, sí queríamos que todos los equipos pudieran hacer comparaciones directas con los resultados de otros países. Por esta razón, acordamos un método común para la construcción de índices. Utilizamos como estándar un coeficiente de confiabilidad de Alpha mayor a .6, con preferencia por .7, como el mínimo nivel necesario para que un grupo de ítems fuera considerado una escala. La única variación a esta regla ocurrió cuando utilizamos “variables de conteo” para construir un índice (por oposición a una escala) en el que simplemente queríamos saber, por ejemplo, cuántas veces un individuo participó en cierta forma de actividad. De hecho, la mayoría de nuestras escalas presentaron un índice de confiabilidad Alpha mayor a .7, muchas de ellas incluso superando .8. También animamos a todos los equipos a utilizar un análisis factorial para establecer la dimensionalidad de sus escalas. Otra regla común, aplicada a todo el conjunto de datos, fue en el tratamiento de los datos perdidos. Con el fin de maximizar los N de las muestras sin distorsionar irrazonablemente los patrones de respuesta, sustituimos el puntaje promedio de la elección individual del encuestado para cualquier escala o índice en el que hubiera datos perdidos, pero sólo cuando los datos perdidos comprendieran menos de la mitad de todas las respuestas de ese individuo. Para una escala de cinco ítems, por ejemplo, si el encuestado respondió tres o más de los ítems, asignamos la media

de esos tres a esa persona para esa escala. Si menos de tres de los cinco ítems tuvieron respuesta, el caso completo fue considerado como perdido.

Otro acuerdo que cerramos en Costa Rica fue que los estudios deben ser accesibles al lector lego. Para esto, se decidió la utilización de gráficas bivariadas y trivariadas. Pero también acordamos que esas gráficas seguirían un análisis multivariado (regresión lineal o regresión logística), de tal forma que el lector técnicamente informado pudiera asegurarse de que las variables individuales que se presentan en las gráficas fueran realmente predictores significativos de la variable dependiente estudiada. También acordamos un formato común para las gráficas (usando las plantillas producidas por SPSS 14.0). Finalmente, un formulario de “consentimiento informado” común fue preparado, y la aprobación para la investigación con sujetos humanos fue concedida por el Comité de Revisión Institucional (IRB) de la Universidad de Vanderbilt. Todos los investigadores involucrados en este proyecto estudiaron los materiales sobre protección a sujetos humanos utilizados por Vanderbilt y pasaron el examen correspondiente para obtener un certificado. Todos los datos públicos de este proyecto protegen el anonimato de los entrevistados. El formulario de consentimiento informado aparece como anexo del cuestionario en cada estudio.

Una preocupación desde el principio fue la minimización del error y la maximización de la calidad de la base de datos. Lo hicimos a través de diferentes formas. Primero, acordamos un esquema común de codificación para todas las respuestas cerradas. Segundo, nuestros colegas de la Universidad de Costa Rica prepararon un conjunto común de formatos para el ingreso de datos, incluyendo un cuidadoso control de rangos, usando el programa CPro 2.4 del *Census Bureau* (Oficina del Censo) de Estados Unidos. Tercero, todas las bases de datos fueron ingresadas en los países respectivos y verificadas, después de lo cual fueron enviados a LAPOP para su revisión. En ese punto, una lista aleatoria de 100 números de identificación de cuestionarios fue enviada a cada equipo, a quienes se les pidió que enviaran esas 100 encuestas a través de correo certificado a LAPOP para la auditoría. Esa auditoría consistió en dos pasos: el primero implicó comparar las respuestas escritas en el cuestionario durante la entrevista con las respuestas ingresadas por los equipos codificadores. El segundo paso implicó una comparación de las respuestas codificadas con la base de datos en sí misma. Si se encontraba un número significativo de errores a lo largo de ese proceso, la base de datos completa era reingresada y el proceso de auditoría repetido sobre la nueva base de datos. Afortunadamente, durante la ronda 2006 del **Barómetro de las Américas**, esto ocurrió en muy pocos casos. Finalmente, las bases de datos fueron combinadas por nuestro experto, Dominique Zéphyr, en un archivo único para todos los países y las copias fueron enviadas a todos los equipos para que pudieran llevar a cabo los análisis comparativos sobre el archivo completo.

Una adición tecnológica para la ronda del 2006 es la utilización de Asistentes Digitales Personales (PDAs) para la recolección de datos en cinco de los países. Nuestros socios en la Universidad de Costa Rica desarrollaron un programa llamado EQCollector y lo formatearon para su uso en la ronda de encuestas del 2006. Este nuevo método de recolección de datos resultó ser extremadamente eficiente, mejorando así la calidad de los datos debido a la minimización de errores, comparado con el método de lápiz y papel. Adicionalmente, el tiempo

y el costo del ingreso de datos fueron completamente eliminados. Nuestro plan es expandir el uso de PDAs en futuras rondas de encuestas de LAPOP.

El trabajo de campo para las encuestas fue llevado a cabo solo luego de un extensivo proceso de prueba piloto en cada país. En muchos casos, pudimos enviar miembros del equipo LAPOP a los países recientemente incluidos en el **Barómetro de las Américas** para ayudar en el proceso. Las sugerencias de cada país fueron transmitidas a LAPOP y los cambios y revisiones necesarias fueron realizados. En la mayoría de los países esto significó más de 20 versiones revisadas del cuestionario. Utilizamos como estándar la versión 23 para el cuestionario final. El resultado es un instrumento altamente pulido, con preguntas comunes pero apropiadamente ajustadas al vocabulario específico de cada país. En los casos de países con una población indígena significativa, los cuestionarios fueron traducidos a los idiomas nativos de estos grupos (Quechua y Aymará en Bolivia, por ejemplo). Hemos creado también versiones en inglés para aquellos países del Caribe en donde se habla este idioma y la costa atlántica del continente, así como una versión en creole para Haití y en portugués para Brasil. En total, existen versiones en diez idiomas diferentes. Todos estos cuestionarios están disponibles en www.lapopsurveys.org y pueden ser encontrados en los apéndices de cada estudio.

Los equipos de cada país procedieron luego a analizar las bases de datos y escribir sus reportes. Cuando los borradores estuvieron listos, el siguiente paso en nuestro esfuerzo por maximizar la calidad del proyecto fue una reunión plenaria en Santo Domingo de Heredia, Costa Rica. Como preparación para esa reunión, sostenida en Noviembre del 2006, grupos de investigadores fueron asignados para presentar temas que emergieron de los estudios. Por ejemplo, un equipo hizo una presentación sobre corrupción y democracia, mientras que otro discutió los resultados sobre el estado de derecho. Esas presentaciones, hechas en PowerPoint, fueron criticadas por un pequeño equipo de nuestros metodólogos más calificados, y después el grupo completo de investigadores y los miembros de USAID-democracia discutieron los resultados. Ese proceso fue repetido en un período de dos días. Fue muy emocionante ver nuestros resultados allí, en “blanco sobre negro”, pero también fue el momento de aprender más sobre el fuerte vínculo entre datos, teoría y método. Después de la reunión de Costa Rica, los borradores de los informes fueron leídos por el equipo de LAPOP en Vanderbilt y fueron después regresados a los autores para correcciones. Los informes revisados fueron reenviados para ser leídos y editados por Mitchell Seligson, el coordinador científico del proyecto, que leyó y criticó cada una de las versiones preliminares. Estos borradores retornaron a sus países de origen, donde fueron editados y corregidos y posteriormente enviados a USAID para sus comentarios. Lo que tienen ante ustedes, entonces, es el producto de un intenso trabajo de investigadores altamente motivados, expertos en diseño muestral, supervisores de campo, entrevistadores, digitadores, y, por supuesto de más 27.000 entrevistados. Nuestros esfuerzos no serán en vano si los resultados presentados aquí son utilizados por formuladores de políticas públicas, ciudadanos y académicos para ayudar a fortalecer la democracia en América Latina.

Agradecimientos

El estudio fue posible gracias al generoso apoyo de la Agencia Internacional para el Desarrollo de los Estados Unidos (USAID). Margaret Sarles, en la Oficina de Democracia y Gobernación de USAID, con la asistencia de Eric Kite, Maria Barrón y Elizabeth Ramírez en la Directiva de América Latina y el Caribe, aseguraron el financiamiento e hicieron posible todo el proyecto gracias a su apoyo incesante. Todos los participantes en el estudio les agradecen. En la Universidad de Vanderbilt, el estudio no hubiera sido posible sin la generosidad, colaboración y trabajo de muchas personas. El Decano de Artes y Ciencias, Richard McCarty proporcionó apoyo financiero en muchos aspectos cruciales de la investigación. Nicholas S. Zepos, Provost y Vice-Canciller para Asuntos Académicos generosamente ofreció a LAPOP oficinas y espacio para conferencias y los reacondicionó y equipó totalmente. Vera Kutzinski, Directora del Centro para las Américas, ha apoyado vigorosamente el proyecto tanto en el aspecto administrativo como con financiamiento para la inclusión de los Estados Unidos y Canadá en esta ronda del **Barómetro de las Américas**. Su asistente administrativa, Janell Lees, hizo posible muchas cosas de manera eficiente. Neal Tate, Director del Departamento de Ciencias Políticas en Vanderbilt, ha sido un gran apoyo para el proyecto desde su llegada a Vanderbilt y ha facilitado su integración con la apretada agenda del departamento. Tonya Mills, Administradora de Fondos y Patrick D. Green, Director Asociado de la División de Investigación Auspiciada, manejaron heroicamente los múltiples contratos y detalles financieros de este proyecto. En un estudio tan complejo como éste, decenas de contratos debieron ser firmados y cientos de facturas debieron ser pagadas. Ellos merecen un especial agradecimiento por sus esfuerzos.

En la central LAPOP, el peso del proyecto recayó en Dominique Zéphyr, nuestro Coordinador de Investigación y Analista de Datos. Dominique trabajó incansablemente, casi siempre siete días a la semana, en cada aspecto de los estudios, desde el diseño hasta la implementación y el análisis. También tuvo la responsabilidad central de preparar el material de capacitación para el análisis de datos, de realizar la auditoria y de combinar las bases de datos. Dominique sirvió también como Coordinador Regional para los países del Caribe y condujo personalmente las pruebas piloto del cuestionario y la capacitación de los entrevistadores en estos países. Finalmente, trabajó como colaborador en el reporte de Haití. Julio Carrión, de la Universidad de Delaware, cumplió el rol de Coordinador Regional para México, América Central y los Andes. Al mismo tiempo, fue colaborador en el estudio de Perú. Los estudiantes de postgrado del equipo de LAPOP estuvieron involucrados en todos los aspectos del estudio, desde el diseño de los cuestionarios, hasta la auditoria de los datos y el control de calidad. Quisiera agradecer a todos ellos: María Fernanda Boidi, Abby Córdova Guillén, José Miguel Cruz, Juan Carlos Donoso, Jorge Daniel Montalvo, Daniel Moreno Morales, Diana María Orcés y Vivian Schwarz-Blum. Sus programas de doctorado en Vanderbilt son auspiciados por USAID, el Centro para Estudios Latinoamericanos e Ibéricos de la Universidad de Vanderbilt y el Departamento de Ciencias Políticas. Mi colega Jon Hiskey participó en nuestras reuniones semanales, añadiendo su experta opinión y apoyo. La administradora de nuestra página web, María Clara Bertini, se aseguró que nuestros esfuerzos fuesen transparentes y ha hecho un trabajo extraordinario manejando la siempre creciente página web de LAPOP. Héctor Lardé y Roberto Ortiz fueron responsables del diseño de la portada y el formato del texto.

Imprescindible para el éxito del proyecto fue la cooperación de muchas personas e instituciones en los países involucrados, quienes trabajaron incesantemente para cumplir con fechas límites que parecían imposibles. Sus nombres, países y afiliaciones aparecen a continuación.

País	Investigadores
Resumen comparativo	Prof. Mitchell Seligson, Director de LAPOP, y Centennial Professor de Ciencia Política, Vanderbilt University (Director del proyecto)
México y Centro América	
México	<ul style="list-style-type: none"> ●Dr. Kenneth M. Coleman, Investigador y Analista Senior, Director de Estudios, Market Strategies, Inc. ●Pablo Parás García, Presidente, DATA Opinión Pública y Mercados
Guatemala	<ul style="list-style-type: none"> ●Dra. Dinorah Azpuru, Profesora de Ciencia Política, Wichita State University y Asociada de ASIES, Guatemala ●Elaboración de la muestra: Lic. Juan Pablo Pira, Consultor Independiente
El Salvador	<ul style="list-style-type: none"> ●Dr. Ricardo Córdova, Presidente, FundaUngo, El Salvador ●Prof. Miguel Cruz, Director de IUDOP, Universidad Centroamericana (UCA)
Honduras	<ul style="list-style-type: none"> ●Prof. Miguel Cruz, Director de IUDOP, Universidad Centroamericana (UCA) ●José Rene Argueta, candidato doctoral, University of Pittsburgh
Nicaragua	<ul style="list-style-type: none"> ●Prof. Manuel Ortega-Hegg, Director, Centro de Análisis Socio-Cultural (CASC), Universidad Centroamericana (UCA), Managua, Nicaragua ●Marcelina Castillo Venerio, Centro de Análisis Socio-cultural (CASC), Universidad Centroamericana. (UCA)
Costa Rica	<ul style="list-style-type: none"> ●Dr. Luís Rosero, Director del Centro Centroamericano de Población (CCP, y Profesor, Universidad de Costa Rica. ●Dr. Jorge Vargas, Sub-director, Proyecto Estado de la Nación
Panamá	<ul style="list-style-type: none"> ●Dr. Orlando Pérez, Profesor Asociado de Ciencia Política, Central Michigan University
El Caribe	
República Dominicana	<ul style="list-style-type: none"> ●Dra. Jana Morgan Kelly, Profesora Asistente de Ciencia Política, University of Tennessee ●Dra. Rosario Espinal, Profesora de Sociología, Temple University
Guyana	<ul style="list-style-type: none"> ● Dr. Mark Bynoe, Director, School of Earth and Environmental Sciences, University of Guyana ●Ms. Talia Choy, Lecturer, Department of Government and International Affairs, University of Guyana.
Haití	<ul style="list-style-type: none"> ●Dominique Zéphyr, Coordinador de investigación de LAPOP, Vanderbilt University ● Yves François Pierre, Groupe de Recherche en Sciences Sociales (GRESS)
Jamaica	<ul style="list-style-type: none"> ●Ian Boxill, Profesor de Sociología Comparada, Department of Sociology, Psychology and Social Work, UWI, Mona. ●Roy Russell, Lecturer en Estadística, Department of Sociology, Psychology and Social Work, UWI, Mona. ●Arlene Bailey, Especialista en Sistemas de Información, Department of Sociology, Psychology and Social Work, UWI, Mona. ●Balford Lewis, Lecturer en Métodos de Investigación, Department of Sociology, Psychology and Social Work, UWI, Mona. ●Lloyd Waller, Lecturer in Métodos de Investigación, Department of Government, UWI, Mona

País	Investigadores
Los Andes/Cono Sur	
Colombia	<ul style="list-style-type: none"> ● Prof. Juan Carlos Rodríguez-Raga, Profesor, Universidad de los Andes
Ecuador	<ul style="list-style-type: none"> ● Dr. Mitchell Seligson, Director de LAPOP, y Centennial Professor de Ciencia Política, Vanderbilt University ● Juan Carlos Donoso, estudiante doctoral, Vanderbilt University ● Daniel Moreno, Ph.D. candidato doctoral, Vanderbilt University ● Diana Orcés, estudiante doctoral, Vanderbilt University ● Vivian Schwarz-Blum, estudiante doctoral, Vanderbilt University
Perú	<ul style="list-style-type: none"> ● Dr. Julio Carrión, Profesor Asociado, University of Delaware in the US, y investigador Instituto de Estudios Peruanos ● Patricia Zárate Ardela, investigadora, Instituto de Estudios Peruanos
Bolivia	<ul style="list-style-type: none"> ● Dr. Mitchell Seligson, Director de LAPOP, y Centennial Professor of Political Science, Vanderbilt University ● Abby B. Córdova, estudiante doctoral, Vanderbilt University ● Juan Carlos Donoso, estudiante doctoral, Vanderbilt University ● Daniel Moreno, Ph.D. candidato doctoral, Vanderbilt University ● Diana Orcés, Ph.D. estudiante doctoral, Vanderbilt University ● Vivian Schwarz-Blum, estudiante doctoral, Vanderbilt University
Paraguay	<ul style="list-style-type: none"> ● Manuel Orrego, CIRDA, Paraguay
Chile	<ul style="list-style-type: none"> ● Dr. Juan Pablo Luna, Instituto de Ciencia Política, Pontificia Universidad Católica de Chile
Brasil	<ul style="list-style-type: none"> ● Denise Pavia, Universidade Federal de Goiás, Goiás, Brazil ● Simon Bohn, York University ● Rachael Meneguello, Brazil, Directora del Centro de Estudos de Opinião Pública (CESOP) Profesora de Ciencia Política, Universidad de Campinas, Brazil ● David Samuels, Profesor de Ciencia Política, University of Minnesota ● Lucio Renno, University of Arizona

Finalmente, queremos agradecer a los más de 27,000 individuos en estos países que entregaron tiempo de sus ocupaciones diarias para contestar nuestras preguntas. Sin su cooperación, este estudio habría sido imposible.

Nashville, Tennessee
 Noviembre, 2006

Resumen Ejecutivo

Los estudios de opinión rara vez indagan acerca del significado que tiene la democracia para los ciudadanos. Esta cuestión es aun más importante en un país como Nicaragua donde, a pesar de que han pasado casi 30 años desde la caída de la dictadura somocista y 17 del relevo electoral del FSLN, la debilidad institucional y la carencia material sigue caracterizando el escenario.

LAPOP decidió, por consiguiente, incluir una serie de preguntas semi-abiertas que examinan las concepciones ciudadanas de democracia, las cuales fueron agrupadas en cuatro categorías teóricas. Poco más de la mitad de los encuestados (55%) expresan significados normativos de democracia, mientras que alrededor de 7% manifiestan una concepción instrumental o utilitaria. Y, aunque sólo 5% exhiben un significado negativo, para uno de cada tres nicaragüenses la democracia no tiene significado alguno.

Uno de los objetivos centrales del estudio LAPOP consiste en medir el grado de legitimidad del cual goza el sistema político entre los ciudadanos, esto es, una medida del apoyo al sistema. En Nicaragua éste no sólo es uno de los más bajos del continente sino que ha sufrido un descenso ligero pero significativo desde que se hizo el estudio anterior en 2004. Por otra parte, a pesar de que el nivel de tolerancia política ha descendido desde estudios realizados a fines de los 90, no ha sufrido variaciones considerables desde 2004.

Con todo, el promedio nicaragüense se ubica por debajo del promedio de los demás países de la región. Los niveles exhibidos en estas dos dimensiones (apoyo al sistema y tolerancia) ubican a Nicaragua con un 25% de ciudadanos que favorecen la estabilidad democrática, un porcentaje bajo en perspectiva comparada.

Por otra parte, casi el 90% de los nicaragüenses opinan que la corrupción de los funcionarios públicos está algo o muy generalizada. En cuanto a experiencias concretas, los juzgados y, en menor medida, la municipalidad, son los escenarios donde mayor incidencia de solicitudes de soborno reportan los ciudadanos. Sin embargo, a pesar de la percepción mencionada antes, los nicaragüenses han padecido niveles comparativamente bajos de victimización por corrupción.

De cualquier forma, nuestro análisis confirma que las víctimas de corrupción muestran niveles de apoyo al sistema que son ligera pero significativamente menores que los de quienes no han tenido que pasar por estos episodios.

El 16% de los nicaragüenses dice haber sido víctima de algún acto delincuenciales en el último año, de los cuales dos de cada tres lo fueron de acciones “leves” (sin agresión física). Una vez más, las víctimas de la delincuencia le otorgan menos legitimidad al sistema político que quienes no lo fueron.

Por su parte, las mujeres, especialmente las mujeres mejor educadas, perciben mayores niveles de inseguridad que los hombres. Naturalmente, la percepción de inseguridad afecta negativamente el apoyo al sistema entre los nicaragüenses.

A pesar de que los ciudadanos acuden con mayor frecuencia en busca de ayuda a su gobierno local que a un diputado o al gobierno nacional, la porción de nicaragüenses que lo hace es relativamente chica (10%) en comparación con otros países. Sin embargo, el porcentaje de ciudadanos que dicen haber participado en asuntos locales (un cabildo o sesión municipal), aunque es de apenas 12%, está alrededor del promedio de los demás países de la región.

Por otra parte, del casi 30% de los ciudadanos que hicieron algún trámite ante la alcaldía en el último año, la gran mayoría (72%) dice haber sido tratado bien o muy bien, y al 86% le resolvieron satisfactoriamente su trámite. Además, el nivel de satisfacción con los servicios que presta el municipio (53 en una escala de 0 a 100) es moderadamente alto en perspectiva comparada.

Finalmente, cerca de la mitad de los encuestados considera que la descentralización debería profundizarse y cerca de la tercera parte estarían dispuestos a pagar más impuestos para que la alcaldía preste mejores servicios.

En cuanto a lo electoral, el estudio encontró que la mayoría de los nicaragüenses que no votaron en la última elección presidencial se abstuvieron por falta de cédula de identidad (46% y, en menor medida, por falta de interés (17%). Los ciudadanos mayores, mejor educados y mejor informados en materia política son quienes más votan.

Por otra parte, la confianza en los partidos ha aumentado desde 2004, aunque la confianza en las elecciones se ha reducido en casi 8 puntos (en una escala de 100).

El nivel de confianza interpersonal de los nicaragüenses es de 60 puntos (sobre 100), cerca del promedio de los demás países de la región. Por su parte, el índice de participación cívica es de 21 puntos (en la escala de 100), dos puntos menos que en el estudio de 2004.

Finalmente, el nivel de capital social, que combina confianza interpersonal, confianza institucional y participación cívica, se ubica cerca de los 50 puntos sobre 100.

I. NICARAGUA: EL CONTEXTO DE PAÍS

En este capítulo se proporcionan datos básicos del contexto de Nicaragua. Consta de cinco partes: la primera los cambios del sistema político y el régimen democrático en Nicaragua desde el derrocamiento de la dictadura somocista; el segundo analiza el sistema presidencialista de gobierno en Nicaragua y la organización del Estado; el tercero, el desarrollo humano de Nicaragua en el contexto Centroamericano y mundial, según el último Informe de Desarrollo Humano del PNUD; en un cuarto apartado se ofrecen datos básicos de la economía del país; en un quinto apartado se analiza el contexto político de Nicaragua, dando idea del sistema de partidos y el sistema electoral nicaragüense, con información reciente de los procesos electorales del país.

Introducción

El análisis de la cultura política nicaragüense no puede obviar el hecho de que este país en su historia reciente ha vivido en un corto período procesos de cambio con orientaciones contradictorias. De un proceso orientado a una transición a un modelo de sociedad socialista y sus valores consecuentes impulsado en el período 1979 a 1990, con la derrota electoral del FSLN en 1990 se pasó a una nueva transición a una economía de mercado, el rediseño del sistema político y a la promoción de nuevos valores funcionales¹.

De ahí que el sistema político actual de la Nicaragua contemporánea es producto de procesos acelerados de cambio que han afectado todas las instituciones y los actores políticos y sociales. En efecto, los antecedentes recientes del sistema político y el régimen democrático en Nicaragua tienen que ver con el derrocamiento armado de la dictadura somocista en 1979 y el impulso de un régimen de democracia restringida que experimentó el país con las elecciones de 1984, y particularmente de 1990. Este proceso se profundizó posteriormente durante el período de gobierno de Violeta Barrios de Chamorro (1990-1996) caracterizado entre otras cosas por una amplísima libertad de expresión, desconocida en la historia nicaragüense. El rediseño del sistema político se inició formalmente con la constitución de 1987 y se perfeccionó posteriormente con las reformas constitucionales de 1995. Para estas fechas, sectores políticos importantes del país consideraban que se hacía necesaria una reforma constitucional que redefiniera la nueva organización de la economía, la sociedad y las instituciones del sistema político, toda vez que había desaparecido el contexto revolucionario.

¹ Cfr. Manuel Ortega Hegg. Valores éticos y desarrollo. El caso de Nicaragua. Forum Mundial de las Culturas, Barcelona, 2004. El capítulo está basado además en otros trabajos, como Manuel Ortega Hegg. Las Instituciones. En: Enciclopedia de Nicaragua. Volumen 2, Océano, Barcelona 2003; Manuel Ortega Hegg. Programa OEA de apoyo a la descentralización. La descentralización política en Nicaragua, 2003, inédito, Manuel Ortega Hegg. La reforma y modernización del Estado en Nicaragua. FLACSO, Sede Costa Rica, 2003, inédito.

A. La reforma política de 1995

Ello se hizo posible debido a una particular correlación de fuerzas en la Asamblea Nacional. La polarización política sandinismo-antisandinismo que venía desde la década del ochenta se logró superar temporalmente por el desprendimiento de sectores importantes de diputados de las bancadas mayoritarias. Estas, en alianza con partidos minoritarios con representación en la Asamblea Nacional, impulsaron la primera reforma constitucional postsandinista, que, entre otros, se orientó a reducir el fuerte poder del presidencialismo del período revolucionario y a un mejor equilibrio entre los poderes del Estado.

Las principales reformas en ese sentido tienen que ver con la eliminación de la facultad del Presidente de la República de decretar impuestos, dejando esa facultad de forma exclusiva en la Asamblea Nacional; la aprobación, por parte de la Asamblea Nacional, de la celebración de tratados, convenios y acuerdos internacionales suscritos por el Presidente de la República; regulaciones importantes sobre corrupción administrativa; un control mayor sobre el presupuesto de la república y otras regulaciones que impedían la reelección inmediata, el continuismo y el nepotismo.

Esta reforma, además de redistribuir un mayor equilibrio de poderes entre el Poder Ejecutivo y el Poder Legislativo, fortaleció el Poder judicial al establecerle un monto presupuestario anual mínimo del 4% de los ingresos, dándole una autonomía importante de los otros poderes del Estado; aunque como se verá, esta reforma no fue suficiente como para sustraerlo de la fuerte influencia política que trajo como resultado el pacto político de 2000.

Igualmente esta reforma fortaleció a los municipios, estableciéndoles amplias competencias, la obligatoriedad de transferencias por parte del gobierno central y la plena autonomía política, económica y administrativa.

De manera similar, la reforma fue muy favorable a las regiones autónomas del Caribe al otorgarles, entre otros, el poder de vetar cualquier concesión de recursos naturales en sus términos regionales por parte del gobierno central, si no contaba con el aval de los propios gobiernos autónomos.

Igualmente se establece la constitución de un Consejo de Planificación Económica y Social (CONPES), como instancia de consulta de las políticas del gobierno con la sociedad civil.

Esta reforma produjo fuertes resistencias en el gobierno de turno y el mismo FSLN, logrando finalmente negociarse su implementación. Sin embargo, la tendencia de la reforma había tenido una importante aceptación ciudadana al mejorar la distribución horizontal (entre los distintos poderes del estado) y vertical de poderes (entre el nivel central, las regiones autónomas, los municipios y la población), con una mayor independencia de cada uno de ellos.

Esta reforma constitucional se complementó con otra reforma electoral muy favorable al pluralismo político y a la amplia participación y representación de los partidos minoritarios del país.

B. Las reformas del 2000

Sin embargo, todo este proceso entró en un franco retroceso con las reformas de la Constitución y la ley electoral de enero de 2000. Productos de un pacto político entre el partido de Gobierno, el Partido Liberal Constitucionalista (PLC), y el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN)_ las dos fuerzas mayoritarias según los resultados electorales de 1996_, las reformas han sido vistas por amplios sectores de la sociedad nicaragüense como una involución del proceso institucional democrático del país, pues se encaminaron a garantizar cuotas de poder a ambas fuerzas políticas, en detrimento del pluralismo y del establecimiento de condiciones de competitividad igualitaria para todas las otras agrupaciones políticas.

Las reformas se centran fundamentalmente en dos aspectos: reformas al sistema electoral y reformas a la organización del Estado.

En el ámbito de la organización del Estado, las reformas incrementan el número de Magistrados en la Corte Suprema de Justicia y el Consejo Supremo Electoral y colegian la Contraloría General de la República (CGR). El sentido de estos cambios es introducir miembros de estos dos partidos políticos mayoritarios en estas instituciones, en detrimento de su profesionalización.

En el ámbito del sistema electoral, las reformas se orientan a establecer la competencia electoral sólo entre los partidos políticos, prohibiendo para ello la participación en los procesos electorales de otras fuerzas políticas no partidarias, como las asociaciones de suscripción popular; pero, además buscan implantar un nuevo bipartidismo en el país, al dificultar la competencia electoral de otras fuerzas políticas, por medio de la imposición de condiciones muy extremas de registro para obtener personería jurídica y para presentar candidatos, y al exigir altos resultados electorales para garantizar su permanencia. Pero, además, se cambia el porcentaje para ganar las elecciones presidenciales en primera vuelta, pasando de 45% a 40%, y aún a 35% si el candidato del primer lugar le saca al menos cinco puntos de ventaja al del segundo lugar. Con ello se desvirtúa el sistema de elegir presidentes con alta legitimidad electoral, que es el sentido del sistema electoral a dos vueltas.

La ciudadanía ha expresado un alto rechazo a las reformas constitucionales y electorales a través de diversas encuestas, lo que reduce el grado de legitimidad de las nuevas instituciones resultantes del pacto.

C. Las reformas del año 2004

En el año 2004 nuevas reformas pretendieron reducir aún más poder al Ejecutivo y trasladarlo a la Asamblea Nacional, controlada por la alianza Alemán-Ortega, que juntos contaban con 81 de las 91 bancas de ese poder del Estado. Estas reformas constitucionales se acompañaron al mismo tiempo con la promulgación de tres leyes, mediante las cuales se modificaba la estructura y el modo de elección de las autoridades de entidades reguladoras del Estado, las administradoras de la propiedad y el instituto de la seguridad social. Al mismo tiempo estas reformas trasladan a las legislativas facultades propias del Ejecutivo, como el nombramiento y destitución de Ministros, Directores de entidades estatales, embajadores, entre otros. El objetivo de estas reformas es limitar las facultades del Poder Ejecutivo y ampliar las del legislativo. Por

esta vía se altera la división y balance entre los poderes en detrimento del Ejecutivo y convierte al Legislativo en un órgano que legisla, administra y controla la función pública.

Estas reformas no han logrado entrar en funcionamiento debido a que finalmente se logró llegar a acuerdos entre el Poder Ejecutivo y la Asamblea Nacional, estableciendo en la misma Constitución que se suspende su implementación por dos años. Este acuerdo fue posible luego de una crisis severa que requirió mediaciones del representante de Naciones Unidas en Nicaragua y del mismo Secretario General de la Organización de Estados Americanos (OEA), luego de una suerte de empate entre ambos poderes, que habían logrado cada uno de ellos por su lado una sentencia favorable: por un lado, la Corte Suprema de Justicia, controlada por el partido FSLN, ratificó las reformas; por otro lado, la Corte Centroamericana de Justicia, emitió una sentencia favorable al Ejecutivo, declarando que la reforma constitucional violaba los principios fundamentales de la división de poderes al establecer la hegemonía del Poder Legislativo sobre el Poder Ejecutivo, y se violaban los principios y fundamentos del Sistema de la Integración Centroamericana.

En medio de esta crisis, sectores importantes de la sociedad civil organizada y otros partidos han manifestado de diversas maneras su desacuerdo con este nuevo pacto político, destacando al menos una marcha multitudinaria en repudio al pacto y a los partidos mayoritarios.

El nuevo gobierno electo en 2006 deberá enfrentar a lo inmediato el dilema de la implementación de estas reformas o un acuerdo de gobernabilidad en la Asamblea Nacional que permita obviarlas. No obstante, se considera que uno de los temas sustantivos mediatos que quedan pendientes para una nueva administración en Nicaragua es conseguir una correlación de fuerzas favorable a una reforma institucional que derogue las reformas partidarizantes y establezca una nueva institucionalidad democrática en el país.

Democracia, sistema de gobierno presidencialista y la organización del Estado en Nicaragua

En Nicaragua ha existido tradicionalmente un sistema de gobierno presidencialista. Este sistema de gobierno postula como primer poder del Estado al Ejecutivo. Ello significa que formalmente el representante del poder ejecutivo concentra la mayor parte de las atribuciones y competencias frente a los otros poderes del Estado. En el caso de Nicaragua esta concentración real de poder siempre ha estado en manos del Presidente de la República, independientemente de la distribución formal de poderes que la constitución y las leyes establezcan entre los otros poderes del Estado. Esta situación de hecho ha facilitado que, a pesar de la proclamada independencia de poderes, el Presidente haya condicionado y aún subordinado en la práctica a los otros poderes del Estado.

La concentración de poder en el Ejecutivo fue particularmente alta durante el período sandinista, cuando el Presidente podía legislar vía decretos con fuerza de ley, establecer impuestos, acordar convenios internacionales, y otros sin ninguna consulta ni anuencia de los otros poderes del Estado. Esta situación formal de fuerte presidencialismo fue nuevamente equilibrada con las reformas constitucionales de 1995. Actualmente la Constitución Política en su artículo 144

afirma que el Poder Ejecutivo lo ejerce el Presidente de la República, quien es Jefe de Estado, Jefe de Gobierno y Jefe Supremo del Ejército de Nicaragua. Las atribuciones con que cuenta son amplias. Sin embargo, menores de las que tenía formalmente establecidas en la Constitución de 1987, según la cual compartía potestades legislativas con la Asamblea Nacional.

La existencia en Nicaragua del sistema de gobierno presidencialista con amplias facultades formales está relacionada con una cultura política de élites con gran tendencia al ejercicio unipersonal y autoritario de gobierno, y ha facilitado en la práctica la existencia de regímenes autoritarios en el país, como la dictadura dinástica somocista (1936-1979) y el gobierno revolucionario sandinista (1979-1990).²

De ahí la preocupación permanente de los sectores democráticos del país por fortalecer las instituciones y los mecanismos de control del Poder. La partidización de las instituciones como efecto del pacto del 2000 y la reciente reforma aún sin implementación del 2004, que fortalece a los partidos mayoritarios en la Asamblea Nacional por la vía de trasladar facultades del Ejecutivo a este poder del Estado, tiende a cambiar este sistema de gobierno por una especie de semiparlamentarismo. Sin embargo, la diferencia con los regímenes parlamentarios clásicos es que en el caso de Nicaragua en la práctica la Asamblea Nacional no tiene ningún contrapeso de poder ni control, como si ocurre con el Parlamento en los regímenes parlamentarios. No obstante, recientemente los dos partidos reformistas (PLC y FSLN) parecen querer volver atrás y han manifestado su interés en que estas reformas no entren en ejecución en 2007, tal y como está previsto. Es posible, por tanto, una nueva reforma institucional en el próximo período, cuyo contenido dependerá de la correlación de fuerzas que arroje el resultado de las elecciones generales del 2006.

A. La Asamblea Nacional

En Nicaragua el Poder legislativo lo ejerce la Asamblea Nacional. Está integrada por noventa diputados con sus respectivos suplentes, elegidos por voto universal, igual, directo, libre y secreto, mediante el sistema de representación proporcional. De estos noventa diputados, 20 se eligen en carácter nacional por todos los votantes del país y 70 son elegidos por los votantes de las 15 circunscripciones departamentales y las dos regiones autónomas en que se divide el país desde el punto de vista político administrativo. De acuerdo con la reforma de la Constitución del 2000 también forman parte de la Asamblea Nacional como diputados propietarios y suplentes respectivamente, el ex Presidente y Vice Presidente electos por el voto popular directo en el período inmediato anterior, y los candidatos a Presidente y Vice Presidente de la República que participaron en la elección correspondiente, y hubiesen obtenido el segundo lugar. Los diputados son elegidos para un período de cinco años, que se cuenta a partir de su instalación, el nueve de enero del año siguiente al de la elección. La Asamblea Nacional es instalada por el Consejo Supremo Electoral.

La Constitución establece la obligatoriedad de destinar un porcentaje suficiente del Presupuesto General de la República a la Asamblea Nacional.

² Manuel Ortega Hegg. Las Instituciones. En: *Enciclopedia de Nicaragua*. Volumen 2, Océano, Barcelona 2003.

B. El Poder Judicial

En Nicaragua, las facultades jurisdiccionales de juzgar y ejecutar lo juzgado corresponden exclusivamente al Poder Judicial, integrado por los Tribunales de Justicia. Estos forman un sistema unitario cuyo órgano superior es la Corte Suprema de Justicia. Hay tribunales de apelación, jueces de Distrito y jueces locales. Existen tribunales militares, pero sólo para conocer las faltas y delitos estrictamente militares, sin perjuicio de las instancias y recursos ante la Corte Suprema de Justicia. En la reforma constitucional de 1995 se estableció la carrera judicial, actualmente en proceso de desarrollo. La Constitución fija no menos del 4% del Presupuesto General de la República para este poder del Estado.

El período de los Magistrados de la Corte Suprema de Justicia y de los Tribunales de Apelaciones es de cinco años. La Corte Suprema de Justicia está integrada por 16 magistrados electos por la Asamblea Nacional. Está integrada en Salas. La Corte Plena conoce y resuelve los recursos de inconstitucionalidad de la Ley y los conflictos de competencia y constitucionalidad entre los Poderes del Estado. Los magistrados de la Corte Suprema de Justicia eligen entre ellos a su Presidente por mayoría de votos por un período de un año, pudiendo ser reelecto.

Los Magistrados de la Corte Suprema de Justicia toman posesión de su cargo ante la Asamblea Nacional.

La administración de justicia en Nicaragua integra la participación popular en los juzgados de conciencia.

El pacto del 2000 ha afectado a este poder del Estado por su evidente partidización, manifestado entre otros en la elección de sus magistrados y otros cargos importantes del sistema. La ley de carrera judicial ha sido aprobada, pero no ha logrado entrar en vigencia por haberse congelado su reglamentación en la Corte Suprema de Justicia.

C. El Poder Electoral

Corresponde en forma exclusiva al Poder Electoral la organización, dirección y vigilancia de las elecciones, plebiscitos y referendos. Está integrado por el Consejo Supremo Electoral y demás organismos electorales subordinados.

La constitución y organización actual del Poder Electoral tiene su origen en la reforma electoral de enero de 1996 y de enero de 2000. En 1996 el Poder Electoral se dejó integrado por los siguientes organismos: El Consejo supremo Electoral, Los Consejos Electorales de los Departamentos y de las Regiones Autónomas de la Costa Atlántica y las Juntas Receptoras de votos. La reforma electoral de 2000 agregó una nueva instancia: el consejo electoral municipal. El Consejo Supremo Electoral estaba integrado por cinco Magistrados propietarios con sus respectivos suplentes, elegidos por la Asamblea Nacional de listas separadas propuestas para cada cargo por el Presidente de la República y por los Diputados de la Asamblea Nacional en consulta con las asociaciones civiles pertinentes. Ellos son electos para un periodo de cinco años y gozan de inmunidad. La nueva reforma electoral de 2000 amplía el número de magistrados a siete, a fin de integrar a dos representantes de los partidos pactantes.

Las reformas electorales del 2000 bipartidarizaron toda la organización electoral desde el Consejo Supremo Electoral hasta las Juntas receptoras de votos, al establecer la obligación de elegir alternativamente como Presidente y primer miembro de estos consejos electorales a los representantes de los dos partidos que hubieren obtenido el primero y segundo lugar en las últimas elecciones generales. De esta manera, el sistema se orienta a garantizar los intereses de los partidos pactantes, pero no los del resto de competidores. Ello ha introducido incertidumbre en los partidos minoritarios y suspicacias sobre la neutralidad y profesionalismo de este poder del Estado.³

El desarrollo humano en Nicaragua

Según el Censo 2005, Nicaragua tiene una población de 5,142,098. La población del país aumentó 10 veces en casi un siglo, pasando de 4 a 43 habitantes por KM2, aunque se observa una importante disminución en el ritmo de crecimiento con respecto a las tasas anteriores.⁴ Según el Índice de Desarrollo Humano de 2006, Nicaragua mejoró su posición del año 2004, cuando ocupaba el puesto 118, pasando al puesto 112. Aparece así encuadrada en el grupo de países de desarrollo humano "medio", como la mayoría de los latinoamericanos. En Centro América eso la coloca por debajo de Costa Rica (48) y Panamá (58), que forman parte de las naciones de alto desarrollo humano; pero también de El Salvador (101), aunque por encima de Honduras (117) y Guatemala (118). Recordemos que IDH es un indicador que cubre tres dimensiones del bienestar humano: el ingreso, la educación y la salud.⁵

Según este mismo informe, los principales índices indican lo siguiente:

La esperanza de vida al nacer subió a 70 años. La tasa de matriculación en primaria, secundaria y terciaria subió levemente al 70 por ciento. En lo referente al acceso a fuentes de agua mejorada, hubo una disminución al pasar de un 81 por ciento el año 2005 al 79 por ciento en el año 2006.

El presupuesto en salud en función del producto interno bruto de Nicaragua es de 3,7 frente a Costa Rica que es de 5,8.

El ingreso per cápita de Nicaragua es de 4,211 frente a 9841 de Costa Rica.

Por otro lado, los datos indican que la pobreza y la desigualdad son los principales problemas que afronta la sociedad nicaragüense: el 79.9% sobrevivía con dos dólares diarios, y el 45.1% con un dólar. Ello a pesar de los esfuerzos de los planes de lucha contra la pobreza que han logrado una reducción de la incidencia de la pobreza desde 1993.

En cuanto a la desigualdad, el 20 por ciento de la población nicaragüense más rica participa en el 49,3 por ciento de los ingresos o consumo, frente al 5,6 del 20 por ciento más pobre. La desigualdad también se constata en los ingresos percibidos entre mujeres y hombres, 2.018 dólares frente a 4.512.

³ Manuel Ortega Hegg. Las Instituciones. En: *Enciclopedia de Nicaragua*. Volumen 2, Océano, Barcelona 2003.

⁴ VIII Censo de Población y IV de Vivienda. Cifras Oficiales, Nicaragua, Mayo 2006.

⁵ *Human Development Report, 2005*. <http://hdr.undp.org/reports/global/2005/pdf>.

La economía nicaragüense

La economía nicaragüense ha tenido un desempeño modesto en los últimos años, con altibajos por desastres naturales, como el provocado por el huracán Mitch en 1998, o las fluctuaciones de los precios internacionales de los productos de exportación. Sin embargo, la economía nicaragüense ha venido creciendo, como se observa en la serie de datos siguientes, aunque se considera que todavía a un ritmo insuficiente para resolver los graves problemas estructurales del país y mejorar las condiciones de vida de la población.

Tabla I-1. Evolución del PIB en Nicaragua 2000-2006

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006
Tasa crecimiento anual del PIB	4.2	3.0	1.0	2.3	3.7	3.8	4.2

Fuente: Elaboración propia con base en datos FMI. Los datos de 2005 y 2006 son proyecciones.

En 2000 la economía nicaragüense se benefició de los trabajos de reconstrucción de los daños provocados por el huracán Mitch; sin embargo, en 2002 la economía acusó los efectos de la baja de los precios de los productos de exportación en el mercado internacional y de los altos precios del petróleo y una fuerte deuda interna producida por una quiebra bancaria. Actualmente se recupera los efectos de estos fenómenos, pero su comportamiento continúa siendo muy sensible a los efectos externos.

Los problemas de la economía nicaragüense son estructurales. Nicaragua sigue siendo uno de los países de América Latina con una fuerte base agrícola. Este sector proporciona aún el 30.5% del empleo, aunque sólo representa el 19% del PIB; el sector industrial es pequeño y representa alrededor del 18% de la generación de empleo, pero el 30.7 % del PIB; sin embargo, el sector servicios es especialmente importante, pues representó el 40% del empleo en 2003 y aproximadamente el 55.3% del PIB. Sin embargo, ese dato debe relativizarse, pues su tamaño se relaciona más con la dimensión de los sectores primarios e industrial que con una real significación de este sector en la economía. No obstante, es un hecho que hay una tendencia al crecimiento del sector de servicios especialmente en el sector turístico en los años recientes.

Nicaragua tiene una economía altamente abierta con un comercio que representó el 88% como porcentaje del PIB en 2005. No obstante, Nicaragua tiene una balanza comercial negativa, dado que sus exportaciones son inferiores a las importaciones. Los principales productos de exportación son el café, carne de res, langostas, camarones, oro y frutas. Los productos industriales apenas alcanzan el 11.3% de las exportaciones. Esto coloca a Nicaragua en condiciones especialmente frágiles frente al recién aprobado Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos, dado el subsidio del sector agrícola en ese país.

La economía nicaragüense es muy frágil. Con una alta vulnerabilidad ambiental y una base productiva económica con fuerte peso agrícola, los fenómenos naturales y las variaciones de precios internacionales en los productos primarios tienen un impacto muy importante en el desempeño económico del país. A diferencia de Costa Rica cuya diversificación económica le

permite mantener una mayor estabilidad en las expectativas del desempeño económico, Nicaragua experimenta una alta sensibilidad a los cambios externos. Se estima que el país debe proyectar tasas de crecimiento económico iguales o superiores a las estimadas para 2006 (4%) a fin de pasar a la categoría de países que el Banco Mundial clasifica como países de ingreso medio, y así ofrecer notorias mejorías en el nivel de vida de sus ciudadanos.

El empleo en Nicaragua es precario, lo que explica la fuerte emigración de nicaragüenses hacia países vecinos, especialmente Costa Rica.

Cabe indicar que aparte de los factores señalados, la falta de consenso político interno traducido en importantes problemas de gobernabilidad han sido un factor de alta inestabilidad que no ha contribuido al mejor desempeño económico del país en estos últimos años.

El contexto político

A. El sistema electoral

En Nicaragua el sistema electoral actual es resultado de una serie de reformas, tendiendo a ser hoy un sistema más bien cerrado. Alternativamente se ha pasado de un sistema dictatorial cerrado que se mantuvo durante más de medio siglo a un sistema electoral abierto, diseñado en la década de los ochenta y parte de los noventa para acoger el pluralismo político, dar garantías de transparencia en los escrutinios, y para favorecer a los partidos minoritarios; finalmente con la reforma electoral del año 2000 se ha vuelto a un sistema que restringe el pluralismo político y hace difícil la competencia electoral.

Como en toda Centroamérica, las elecciones nacionales, que incluyen la elección del Presidente de la República, constituyen el evento político más importante y el medio más desarrollado de participación cívica en la política nacional.

De ahí que la democracia electoral ocupe un papel importante en el país. Pero en el caso de Nicaragua, esa importancia del voto se ha revalorado aún más a partir de la experiencia de la guerra de los años ochentas que permitió un descubrimiento del voto por parte de la ciudadanía como un mecanismo para garantizar alternancia en el poder y para evaluar la gestión de sus gobernantes.

Cabe indicar que la participación electoral en Nicaragua es muy alta, comparada con la participación electoral de los países vecinos, como puede observarse en el siguiente Tabla.

Tabla I-2. La participación electoral 1990-2002 (en porcentajes)

Países	Electores registrados relativo a población con derecho al voto (Promedio 1990 – 2002)	Votantes relativos a población con derecho al voto (Promedio 1990 – 2002)	Votantes válidos relativo a población con derecho al voto (Promedio 1990 – 2002)
Costa Rica	90.9	68.8	66.5
El Salvador	88.3	38.7	36.5
Guatemala	78.0	36.2	31.5
Honduras	101.2	68.3	63.7
Nicaragua	95.8	77.9	73.7
Panamá	98.0	72.3	68.2
Rep. Dominicana	85.1	53.6	55.2

Fuente: Anexo Estadístico Informe PRODDAL. (Cfr Manuel Barahona, Pablo Sauma, Edelberto Torres Rivas. *Democracia, pobreza y desigualdades en Centroamérica, Panamá y República Dominicana*. Documento especialmente preparado para acompañar la presentación subregional del informe La Democracia en América Latina. Hacia una democracia de ciudadanos y ciudadanas, Guatemala, 25 de agosto de 2004. http://democracyreport.undp.org/Downloads/Democracia_pobreza_y_desigualdades.pdf)

Aunque la participación más alta se da en las elecciones nacionales para Presidente de la República, observándose menos participación en las elecciones municipales y mucho menos aún en las regionales.

Desde la década de los ochentas en Nicaragua se han verificado un total de cinco elecciones nacionales (1984, 1990, 1996, 2001 y 2006) que han incluido dos elecciones municipales y una regional de las Regiones Autónomas del Atlántico. También se han dado tres elecciones regionales separadas (1994, 1998 y 2002). A partir de las reformas constitucionales de 1995 las elecciones municipales se han realizado separadas de las elecciones nacionales, habiéndose efectuado dos elecciones a la fecha (1998 y 2004) en esas nuevas condiciones.

B. El sistema de partidos en Nicaragua

Hasta antes de la reforma electoral del 2000, en Nicaragua se había venido constituyendo un sistema de partidos amplio, competitivo y pluralista. Este sistema había sido criticado por considerarlo demasiado amplio, dada la facilidad otorgada por la ley para la constitución de partidos políticos, lo que había llevado a la existencia de un gran número de partidos. Se consideraba que esta amplitud podría generar problemas de gobernabilidad, dada la atomización y dispersión del campo político y la dificultad de llegar a consensos.

Esta misma amplitud se manifestaba en el hecho de que en Nicaragua sólo existía el sistema de monopolio de los partidos políticos para las elecciones presidenciales y legislativas. En el caso de las elecciones regionales y municipales, la ley permitía las llamadas asociaciones de suscripción popular, y para las elecciones de las dos Regiones Autónomas, los partidos regionales.

Este sistema de partidos era nuevo en un país tradicionalmente bipartidista. El bipartidismo arranca desde la Independencia de Nicaragua de España y se mantiene hasta la historia anterior a la revolución sandinista a través de diversos pactos políticos que reparten el poder entre los

partidos liberal y conservador. El derrocamiento de la dictadura somocista en 1979 produjo también el desmantelamiento del sistema político.

La reconfiguración de un nuevo sistema político una vez derrotada la revolución sandinista se manifiesta en el sistema de partidos. A partir de entonces se ha desarrollado un nuevo bipartidismo en el país, el cual debe entenderse como tal sólo en el sentido de que la gran mayoría de los votos en las elecciones se reparten entre dos opciones políticas, no obstante que hayan más competidores. En las elecciones de 1984, las dos primeras fuerzas resultantes de las elecciones acapararon en 77% de los votos y la tercera fuerza obtuvo el 9% de los votos; en 1990, las dos primeras fuerzas acapararon el 90% de los votos válidos y la tercera fuerza electoral apenas obtuvo el 1% de los votos; en 1996, las dos fuerzas mayoritarias acapararon el 89% de los votos válidos y la tercera fuerza electoral apenas obtuvo el 4% de los votos. En las elecciones del 2001, los dos partidos mayoritarios acapararon el 98.6% de los votos válidos. Esta tendencia parece haber variado en las recientes elecciones nacionales de 2006, cuando el electorado se repartió entre cuatro fuerzas principales, la mayor de las cuales obtuvo el 38% de los votos, rompiendo la tendencia bipartidismo y abriendo el sistema a uno más pluralista.

Sin embargo, el bipartidismo que había prevalecido hasta 2001 tenía particularidades que no pueden dejarse de señalar. El único polo fijo de esta relación ha sido un partido nacido con la revolución sandinista: el FSLN. Su interlocutor electoral ha variado desde las elecciones de 1984 y 1990, manteniéndose el mismo en las elecciones de 1996 y 2001. Así, desde la década de los ochenta el FSLN ha enfrentado coaliciones sucesivas de partidos antisandinistas en un sistema altamente polarizado. Tampoco ha habido una única tercera fuerza electoral. Ella ha variado en cada elección.

Una segunda característica de ese sistema bipartidista es que éste se daba a pesar de la existencia de una multiplicidad de partidos. En las elecciones de 1996 compitieron 26 distintas opciones políticas en el país, de las cuales desaparecieron diecinueve por no obtener ni un diputado. Y en las elecciones de 2001, lo hicieron 23 distintas fuerzas políticas. Ello muestra también una alta volatilidad del sistema de partidos.

La característica anterior tiene que ver con el hecho de que tradicionalmente los partidos políticos en Nicaragua sólo suelen activarse para los procesos electorales. El resto del tiempo prácticamente suelen desaparecer.

Una cuarta característica tiene que ver con el arraigo social y los cambios ocurridos en la penetración de los partidos políticos en el electorado desde 1979 hasta el presente. Al igual que otros factores, la situación del arraigo social cambió con la revolución sandinista. Antes de ésta, el partido liberal nacionalista del dictador Somoza mantenía una clientela cautiva importante en el país, aunque su dimensión real siempre ha sido de difícil medición, dados los fraudes frecuentes por los que se mantuvo en el poder. El derrocamiento de la dictadura y sus efectos sobre el campo político y el sistema de partidos varió la tendencia hacia el arraigo partidario en favor del FSLN. Por ello, este partido constituye la excepción al funcionamiento intermitente y de la falta de arraigo social de las fuerzas políticas.

El FSLN es considerado como el partido mejor organizado del país y con un fuerte arraigo social en distintos segmentos de la población; aunque su tendencia electoral ha sido mantenerse dentro de un nicho de aproximadamente un 22% y apenas crecer más allá de ese nicho de militantes y simpatizantes incondicionales. Ello no obstante que el FSLN ha venido perdiendo votos desde 1984, cuando obtuvo el 63%. En 1996 el porcentaje anterior se había reducido al 38% de todos los votos válidos. La otra tendencia observada en el FSLN ha sido el aglutinarse más alrededor de su líder principal que del partido propiamente dicho. En ello no se diferencia mayormente del resto de los partidos políticos del país.

Hasta antes de las elecciones de 2006, el Partido Liberal Constitucionalista (PLC) se disputaba la interlocución como partido frente al FSLN. Las encuestas mostraban un nicho de aproximadamente el 20% de los electores. Este nicho se ha mantenido en las elecciones de 2006.

El pacto político entre el PLC y el FSLN fijaban al PLC como el segundo polo del sistema bipartidista del país, al establecer condiciones difíciles de cumplir por las otras fuerzas políticas para la inscripción y competencia electoral en general. No obstante, los resultados electorales de 2006 han colocado a la Alianza Liberal Nicaragüense (ALN), partido disidente del PLC, como la segunda fuerza electoral, casi empatada con el PLC.

En opinión de algunos analistas, los partidos políticos en Nicaragua tienen poca democracia interna. Los procesos formales democráticos suelen ceder ante la fuerza del liderazgo unipersonal, que termina imponiendo sus condiciones y opciones. Los organismos internos éticos y de regulación suelen ser muy débiles o no jugar ninguna función en la práctica.⁶

Los estudios recientes sobre la cultura política en Nicaragua

Los antecedentes al estudio de la cultura política nicaragüense los hemos desarrollado en otra parte.⁷ Con relación a las fuentes, dos corrientes parecen perfilarse en los estudios de la cultura política del país. Por un lado, los estudios basados en fuentes históricas y documentales y por otro, los estudios que sin desestimar los elementos teóricos e históricos incorporan el referente empírico a través de encuestas de opinión, entrevistas y otros instrumentos de recopilación de información.

En el primer grupo sobresaldrían las obras más sistemáticas de autores nicaragüenses, como Emilio Álvarez Montalbán con su libro: “Cultura política nicaragüense”, Oscar René Vargas con su libro: “El Síndrome de Pedrarias” y más recientemente la obra: “Entre el Estado conquistador y el Estado Nación: providencialismo, pensamiento político y estructuras de poder en el desarrollo histórico de Nicaragua”, de Andrés Pérez Baltodano.⁸ Estos tres autores coinciden en un estudio de la cultura política basado en la identificación de rasgos o características de la

⁶ Manuel Ortega Hegg. Las Instituciones. En: *Enciclopedia de Nicaragua*. Volumen 2, Océano, Barcelona 2003.

⁷ Véase Manuel Ortega Hegg. *Cultura política, gobierno local y descentralización en Nicaragua*. CASC-UCA-FLACSO Programa El Salvador, 2001.

⁸ Emilio Álvarez Montalbán. *Cultura política nicaragüense*, Pavsá, Managua, 1999; Oscar René Vargas. *El Síndrome de Pedrarias*. CEREN, Managua, 1999; Andrés Pérez Baltodano. *Entre el Estado conquistador y el Estado Nación: providencialismo, pensamiento político y estructuras de poder en el desarrollo histórico de Nicaragua*. IHNCA-UCA-FFEBERT, Managua, 2003.

cultura política de las élites a partir del desarrollo histórico del país. En el caso de Pérez Baltodano la explicación de la cultura política se hace partir del análisis de una visión religiosa que él argumenta como providencialista, (la historia como un proceso que está en manos de Dios y que el ser humano no puede cambiar ni construir) y que se traduce en percepciones y prácticas político-culturales que son pragmáticas y resignadas.

Esta cosmovisión, argumenta el autor, es la que impide la democratización de la cultura política y la que mantienen prisionero al nicaragüense en un imaginario y una praxis caudillista y antidemocrática. En los tres casos una de las preocupaciones centrales es lograr explicar el comportamiento y la práctica del sistema político, así como el atraso del país. En esta dirección pero agregando la preocupación por el análisis concreto de las instituciones democráticas, Karlos Navarro ha hecho sus aportes a la temática.⁹

Más recientemente, otros estudios han abordado esta temática, pero incorporando el referente empírico a la reflexión sobre nuestra cultura política. Sobresalen en este caso, estudios basados en encuestas como los estudios realizados o coordinados por el Dr. Mitchell Seligson de la Universidad de Pittsburgh (actualmente coordinador científico y editor de los estudios de Opinión Pública de América Latina (LAPOP por sus siglas en inglés) desde la Universidad de Vanderbilt)¹⁰ La preocupación fundamental de estos estudios es el análisis de la cultura política de la democracia desde el punto de vista de los ciudadanos. Estos estudios se basan en encuestas de opinión pública, pero también han incluido entrevistas a grupos específicos importantes para el desarrollo democrático del país, como maestros, miembros de ONGs, abogados, etc. Destacan estas investigaciones por su rigurosidad metodológica y su carácter periódico y sistemático, lo que permite hacer comparaciones en el tiempo.

Otros estudios se han realizado con esta misma orientación. Francois Houtart y Genevieve Lemercinier, y Manuel Ortega Hegg,¹¹ han realizado investigaciones al respecto desde el Centro de Análisis Sociocultural (CASC) de la Universidad Centroamericana; Luis Serra y Pedro López han realizado el estudio de la cultura política de la democracia en Nicaragua, 2004, como parte del proyecto coordinado por Mitchell Seligson; Sofía Montenegro y Elvira Cuadra, desde

⁹ Karlos Navarro. *Entre el poder y la historia. Ideologías trasmutadas*. CNE, Managua, 2000.

¹⁰ Mitchell A. Seligson. *Auditoría de la Democracia. Nicaragua, 1999*. Managua, 2000; hay estudios previos de 1991, 1995, 1997, 1999, y un estudio de 2004; también: "Paths to Democracy and the Political Culture of Costa Rica, México and Nicaragua," en: Diamond, Larry: *Political Culture and Democracy in Developing Countries* (USA; Lynne Reinner Publishers, 1994).

¹¹ Cfr. las siguientes obras de F Houtart y G Lemercinier. *La Cultura en Managua: una cultura en transición*. CASC-CETRI, Managua, 1998; *Campesinos y cultura. Análisis de los perfiles culturales de una población campesina nicaragüense*. CASC-CETRI, Managua, 1988; *La Cultura religiosa de las comunidades eclesiales de base en Nicaragua*. CASC-CETRI, Managua, 1989; *La conciencia social de los trabajadores del azúcar*. CASC-CAL, Managua, 1991; *El campesino como actor. Sociología de una comarca de Nicaragua*, El Comején. CASC-CETRI, Managua, 1992; *La mujer urbana en Nicaragua. Visión del mundo, religión y dimensión ético-política*. Nicarao, Managua, 1993; *Juventud popular urbana y participación mundial en Nicaragua. El caso de los barrios populares de Managua*. CASC, Managua, 1993. De Manuel Ortega Hegg pueden verse las siguientes obras: *Cultura política y actitudes hacia las elecciones y el régimen de autonomía en las regiones autónomas*. IPADE, Managua, 1999; *Cultura política, gobierno local y descentralización*. CASC-FLACSO Programa El Salvador, San Salvador, 2001; en coautoría con Marcelina Castillo: *Cultura política local y percepción ciudadana en 14 municipios de Las Segovias*. CASC-IPADE, 1999; en coautoría con Ricardo Córdova: *Centroamérica: Gobierno local y participación ciudadana en Nicaragua*, FLACSO Programa El Salvador, 1996

el Centro de Investigaciones de la Comunicación (CINCO) se han preocupado sobre la cultura política de los jóvenes¹². En esa misma línea, Melvin Sotelo ha hecho aportes significativos en el análisis de la cultura política de la generación de la revolución;¹³ Rodolfo Delgado desde el Instituto de Estudios Nicaragüenses (IEN)¹⁴ ha analizado la cultura política del país preocupado por identificar las características de la cultura de la población frente a la cultura política de las élites y las posibilidades democráticas y de crear condiciones para la gobernabilidad en un caso y otro. Manuel Orozco también ha desarrollado estudios en esta misma dirección buscando la relación entre cultura política y democracia¹⁵.

Referencias

1. Álvarez Montalbán, Emilio. *Cultura política nicaragüense.*, Pavsá, Managua, 1999.
2. Delgado, Rodolfo. *Cultura política.* Cuaderno IEN No.1, Managua, 1997.
3. Houtart, Francois y Lemercinier, Genevieve. *Campesinos y cultura. Análisis de los perfiles culturales de una población campesina nicaragüense.* CASC-CETRI, Managua, 1988.
4. Houtart, Francois y Lemercinier, Genevieve. *La Cultura religiosa de las comunidades eclesiales de base en Nicaragua.* CASC-CETRI, Managua, 1989.
5. Houtart, Francois y Lemercinier, Genevieve. *La conciencia social de los trabajadores del azúcar.* CASC-CAL, Managua, 1991.
6. Houtart, Francois y Lemercinier, Genevieve. *El campesino como actor. Sociología de una comarca de Nicaragua, El Comején.* CASC-CETRI, Managua, 1992.
7. Houtart, Francois y Lemercinier, Genevieve. *La mujer urbana en Nicaragua. Visión del mundo, religión y dimensión ético-política.* Nicarao, Managua, 1993.
8. Houtart, Francois y Lemercinier, Genevieve. *La Cultura en Managua: una cultura en transición.* CASC-CETRI, Managua, 1998.
9. *Juventud popular urbana y participación social en Nicaragua. El caso de los barrios populares de Managua.* CASC, Managua, 1993.
10. Montenegro, Sofía y Cuadra, Elvira. *Jóvenes y cultura política en Nicaragua.* La generación de los noventa. Hispamer, Managua, 2001.
11. Navarro, Karlos. *Entre el poder y la historia. Ideologías trasmutadas.* CNE, Managua, 2000.
12. Orozco, Manuel. *Sostenibilidad democrática y cultura cívica: la cultura política de Nicaragua.* Sf.
13. Ortega Hegg, Manuel Córdova, Ricardo. *Centroamérica: Gobierno local y participación ciudadana en Nicaragua,* FLACSO Programa El Salvador, 1996.
14. Ortega Hegg, Manuel y Castillo Venerio, Marcelina. *Cultura política local y percepción ciudadana en 14 municipios de Las Segovias.* CASC-IPADE, 1999

¹² Sofía Montenegro-Elvira Cuadra. Jóvenes y cultura política en Nicaragua. La generación de los noventa. Hispamer, Managua, 2001.

¹³ Melvin Sotelo. *Los Jóvenes. Otra cultura.* Nueva Nicaragua, 1995.

¹⁴ Rodolfo Delgado. *Cultura política.* Cuaderno IEN No.1, Managua, 1997.

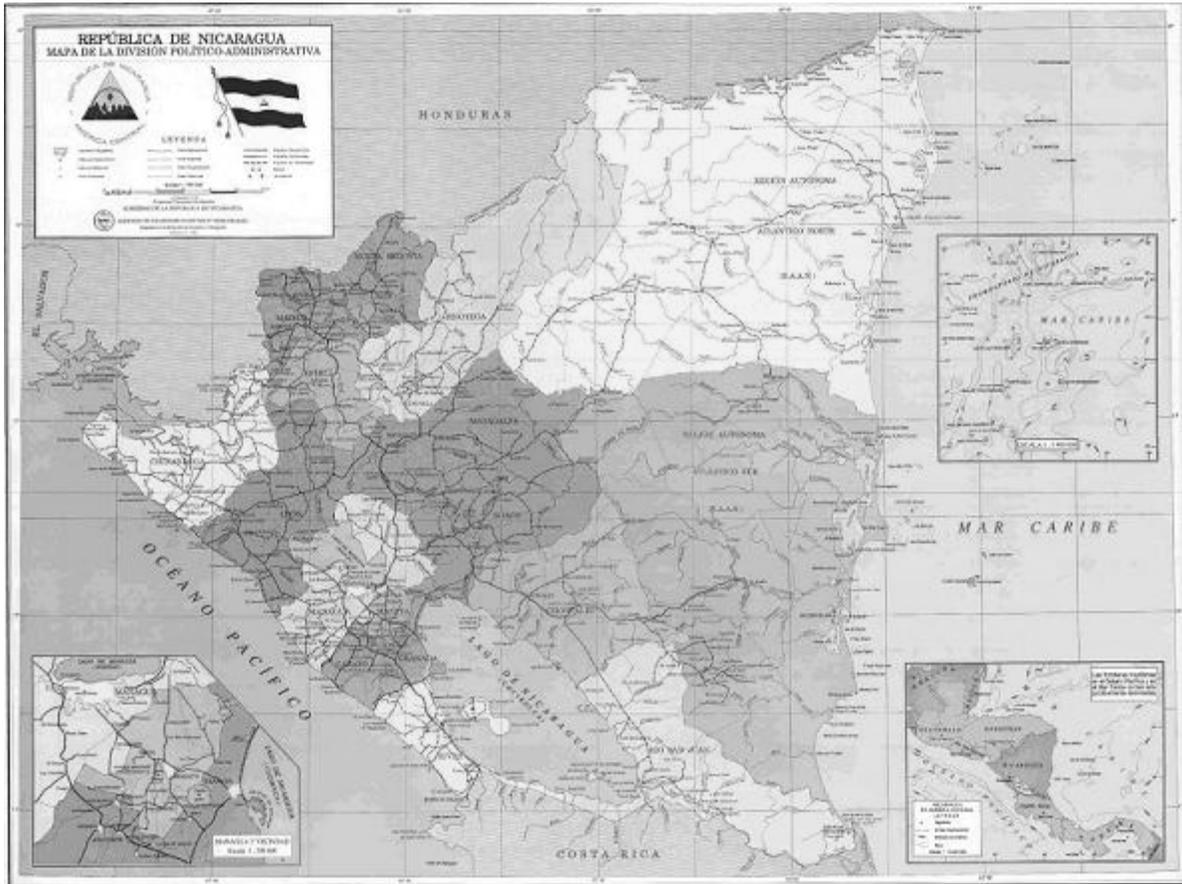
¹⁵ Manuel Orozco. Sostenibilidad democrática y cultura cívica: la cultura política de Nicaragua en cambio.

En Rodríguez Forisabel el alii. *El Sentir democrático. Estudios sobre la cultura política centroamericana.* EFUNA, Heredia, 1998.

15. Ortega Hegg, Manuel. *Cultura política y actitudes hacia las elecciones y el régimen de autonomía en las regiones autónomas*. IPADE, Managua, 1999.
16. Ortega Hegg, Manuel. *Cultura política, gobierno local y descentralización*. CASC-FLACSO Programa El Salvador, San Salvador, 2001.
17. Ortega Hegg, Manuel. *Las Instituciones*. En: Enciclopedia de Nicaragua. Volumen 2, Océano, Barcelona 2003.
18. Ortega Hegg, Manuel. Programa OEA de apoyo a la descentralización. *La descentralización política en Nicaragua, 2003*, inédito.
19. Ortega Hegg, Manuel. *La reforma y modernización del Estado en Nicaragua*. FLACSO, Sede Costa Rica, 2003, inédito.
20. Ortega Hegg, Manuel. *Valores éticos y desarrollo. El caso de Nicaragua*. Forum Mundial de las Culturas, Barcelona, 2004.
21. Booth, John A. y Mitchell A. Seligson, “Paths to Democracy and the Political Culture of Costa Rica, México and Nicaragua,” en: Diamond, Larry: *Political Culture and Democracy in Developing Countries* (USA; Lynne Reinner Publishers, 1994).
22. Pérez Baltodano, Andrés. *Entre el Estado conquistador y el Estado Nación: providencialismo, pensamiento político y estructuras de poder en el desarrollo histórico de Nicaragua*. IHNCA-UCA-FFEBERT, Managua, 2003.
23. Rodríguez, Forisabel el alii. *El Sentir democrático. Estudios sobre la cultura política centroamericana*. EFUNA, Heredia, 1998.
24. Seligson, Michell. *Auditoría de la Democracia. Nicaragua, 1999*. Managua, 2000.
25. Sotelo, Melvin. *Los Jóvenes. Otra cultura*. Nueva Nicaragua, 1995.
26. Vargas, Oscar René. *El Síndrome de Pedrarias*. CEREN, Managua, 1999.

II. METODOLOGÍA DE LA ENCUESTA

Entre el 11 y el 28 de junio del 2006, el Centro de Análisis Sociocultural (CASC) de la Universidad Centroamericana (UCA), realizó el trabajo de campo del estudio “La Cultura Política de la Democracia en Nicaragua, 2006”, con el objetivo de conocer la cultura política de los nicaragüenses. La encuesta se enmarca dentro de la serie de estudios sobre cultura política que han sido desarrollados en Nicaragua por el Proyecto de Opinión Pública en América Latina de la Universidad de Vanderbilt (LAPOP por sus siglas en inglés) realizado en 15 países de América Latina y El Caribe y coordinado por el Dr. Mitchell Seligson de la Universidad de Vanderbilt y que, como ya se ha explicado en el capítulo anterior, dieron inicio en el 2004. En este apartado se describen las características de la muestra final obtenida para el presente estudio y se hace la comparación de las mismas con las características de la población del país para 1995.¹



Fuente: Ineter.

Gráfica II-1. Mapa político de Nicaragua

¹ Para un detalle de los aspectos metodológicos del estudio, véase el Apéndice A: Descripción metodológica del estudio.

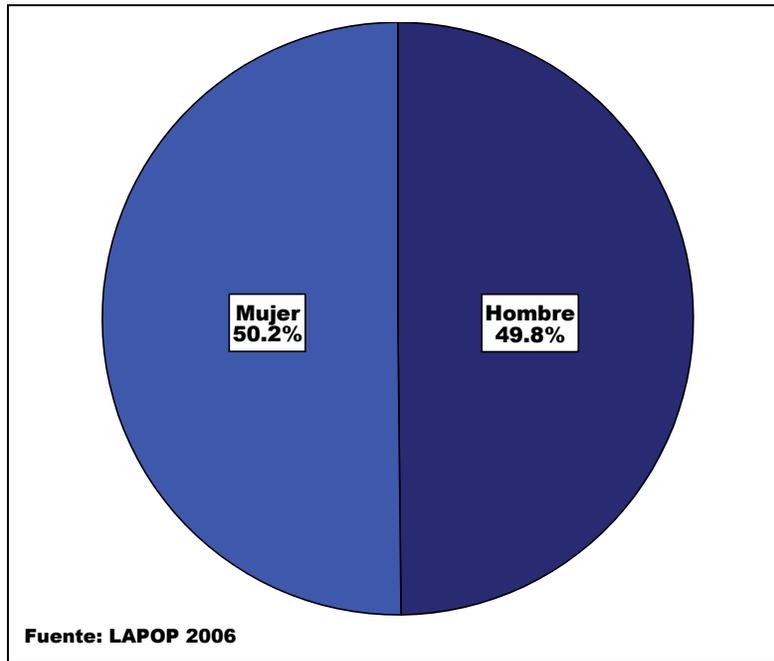
Características de la muestra

La presentación de los datos en este reporte se inicia con una perspectiva general de las características de la muestra. La muestra empleada para este estudio es la misma que corresponde a la muestra diseñada para el estudio LAPOP realizado en Nicaragua en el 2004. Se basa en los datos de la población del Censo Nacional de Población de 1995 dado que los resultados del Censo de Población del 2005 no habían sido publicados al diseñarse el estudio.

La muestra final obtenida fue de 1,762 entrevistas válidas y es representativa de la población adulta nicaragüense mayor de 16 años. El nivel de confianza estimado para toda la muestra nacional es del 95 por ciento y el margen de error de ± 0.025 (dos puntos cinco por ciento). En el anexo se presenta el diseño completo de la muestra.

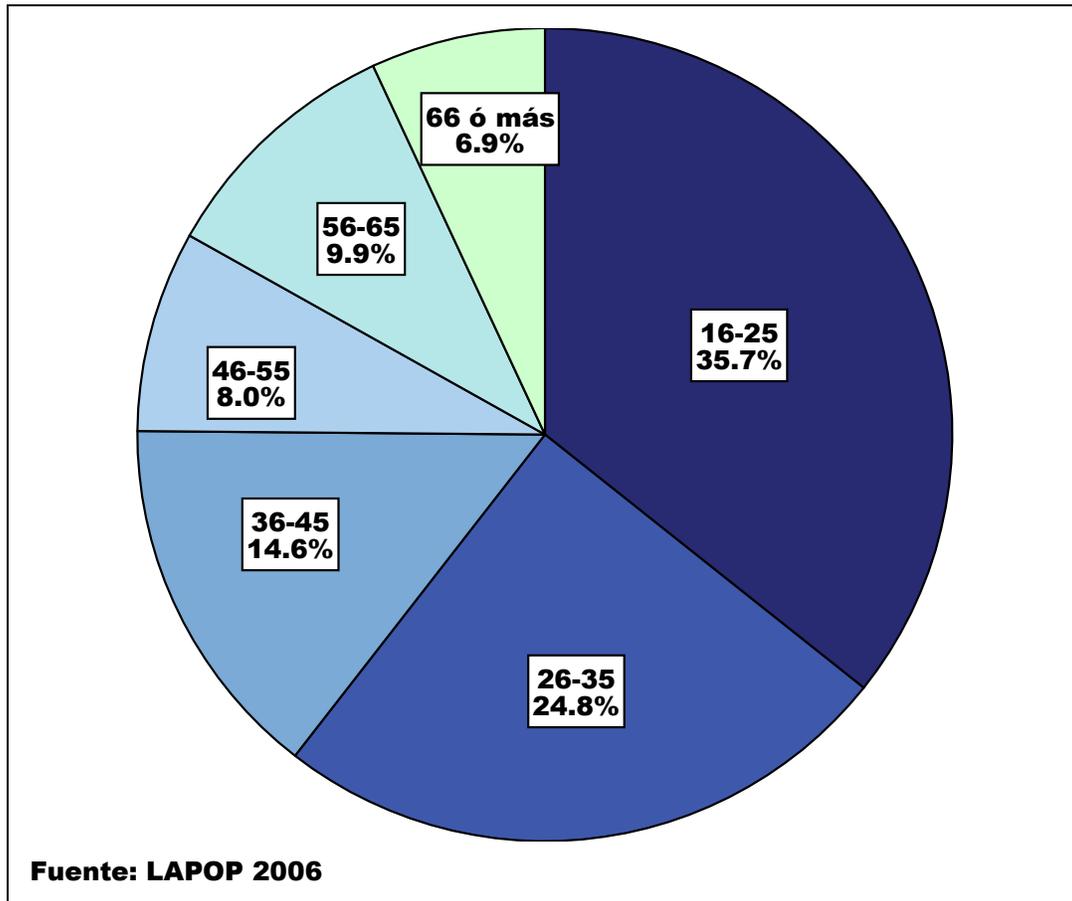
La muestra para el 2004 y el 2006 está igualmente distribuida por sexo, como se muestra en la Gráfica II.2. La distribución es idéntica para ambas muestras. El 49.8% de las personas entrevistadas pertenece al sexo masculino y el 50.2% corresponde al femenino. El 58.6% reside en zonas urbanas del país y el restante 41.4% en áreas rurales. Estos datos corresponden con la distribución de la población nacional, según el Censo de Población de Nicaragua de 1995. De acuerdo al Censo de Población de 1995, el 49.1% de los adultos mayores de 16 años que viven en el país son hombres, mientras que el 50.9% son mujeres. Por otro lado, el 59.5% de la población vive en las áreas urbanas del país, mientras que el 40.5% vive en el campo.

En la Tabla II-1 al final de este apartado se presenta la distribución de las variables demográficas de la población del país para el año 2005 y en la Tabla II-2 se muestra la distribución de dichas variables en la muestra tomada para la encuesta, con el propósito de realizar algunas comparaciones entre la distribución de las variables demográficas de la población total del país y la muestra de la encuesta.



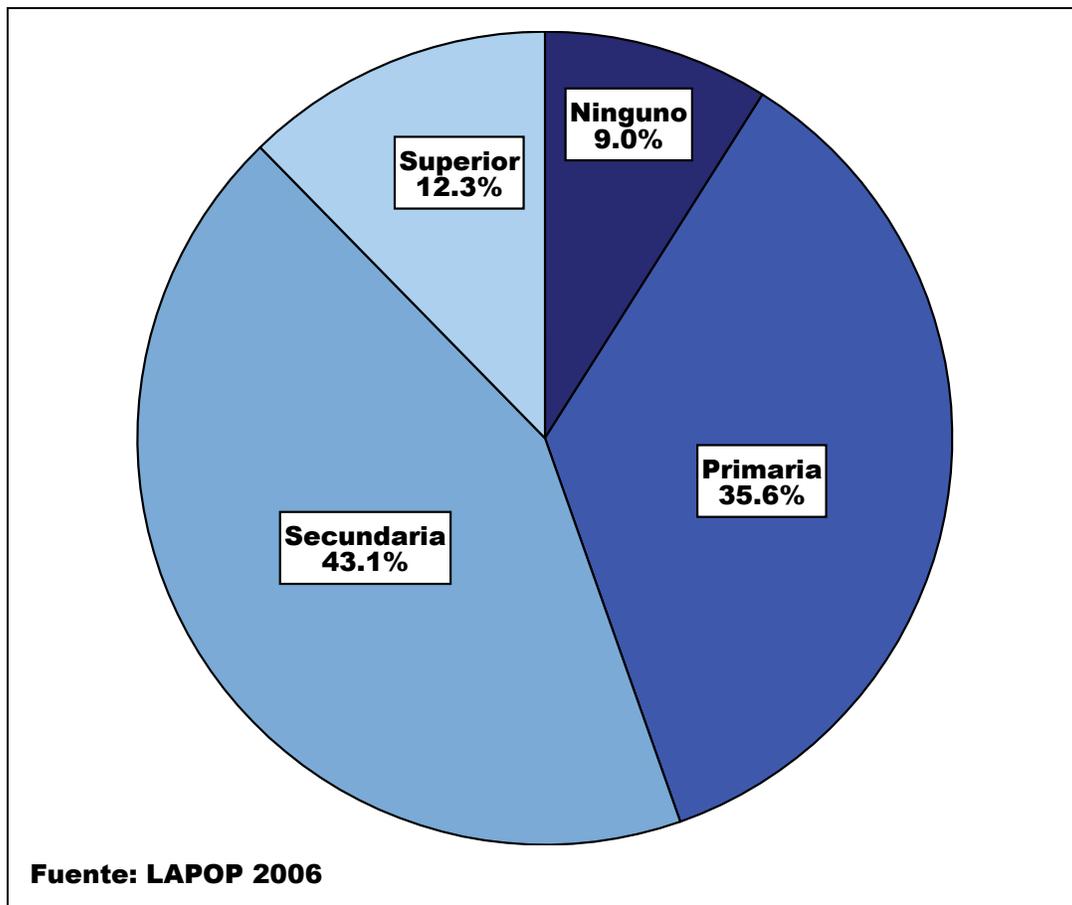
Gráfica II-2. Distribución de encuestados por sexo

Como se muestra En la Gráfica II-3, un poco más de la tercera parte (35.7%) de las personas encuestadas son jóvenes entre 16 y 25 años. La cuarta parte (24.8%) corresponde a personas entre 26 y 35 años y el resto a personas mayores de 35 años.



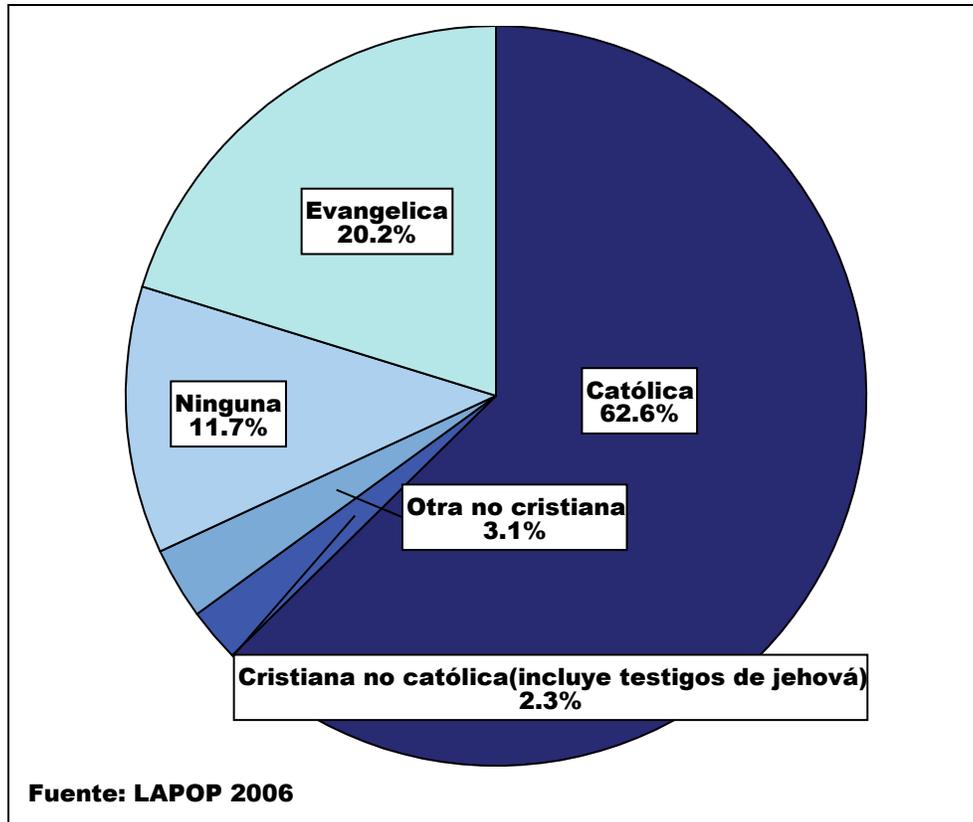
Gráfica II-3. Distribución de encuestados por edad

Referente a la educación, tres de cada diez entrevistados han cursado primaria (35.6%) mientras que el cuarenta y tres por ciento (43.1%) ha estudiado la secundaria. La Gráfica II-4 muestra que hay una proporción menor de personas que no han tenido ningún tipo de educación y los que han tenido acceso a estudios superiores (9.0% y 12.3% respectivamente).



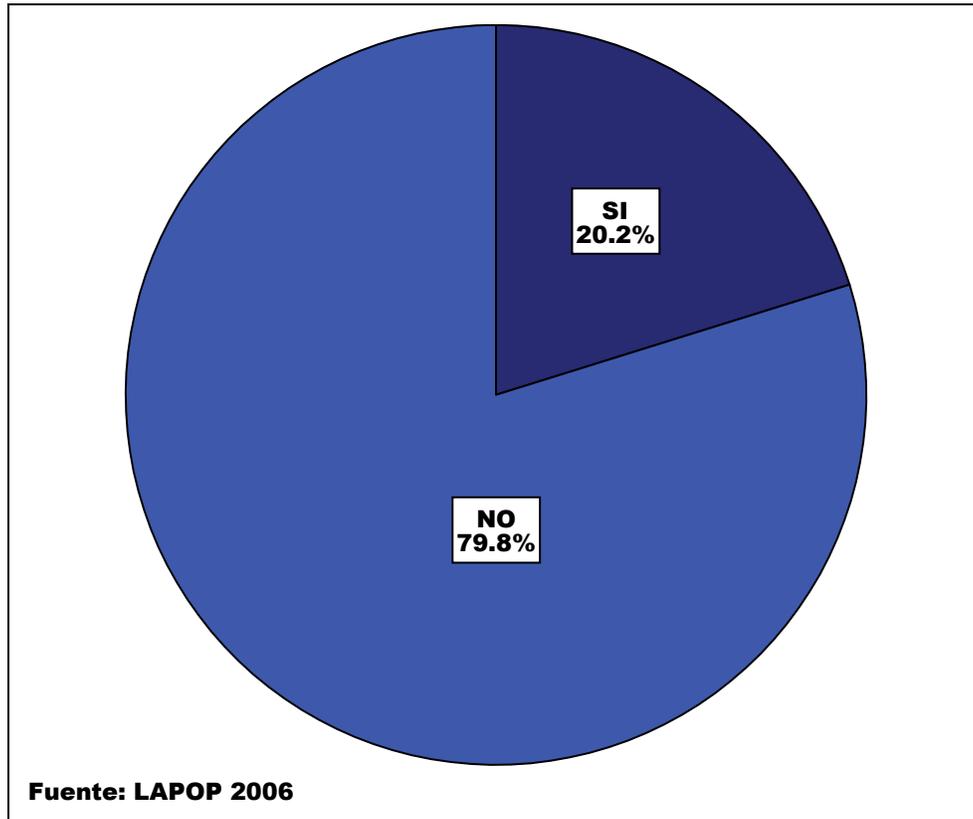
Gráfica II-4. Distribución de encuestados por nivel educativo

El campo religioso en Nicaragua se ha pluralizado. La Gráfica II-5 refleja dicha pluralidad, aunque con claro predominio de la religión católica. Así, el 62.6% de los encuestados se declara de religión católica, mientras el 20.2% se declaran de la religión evangélica. Un 11.7% de la población encuestada declara tener ninguna religión. Una minoría de creyentes declara pertenecer a otras religiones no cristianas, y otra, a religiones cristianas no católicas, distintas de las evangélicas tradicionales y pentecostales ya agrupadas en la segunda categoría.



Gráfica II-5. Distribución de encuestados por religión

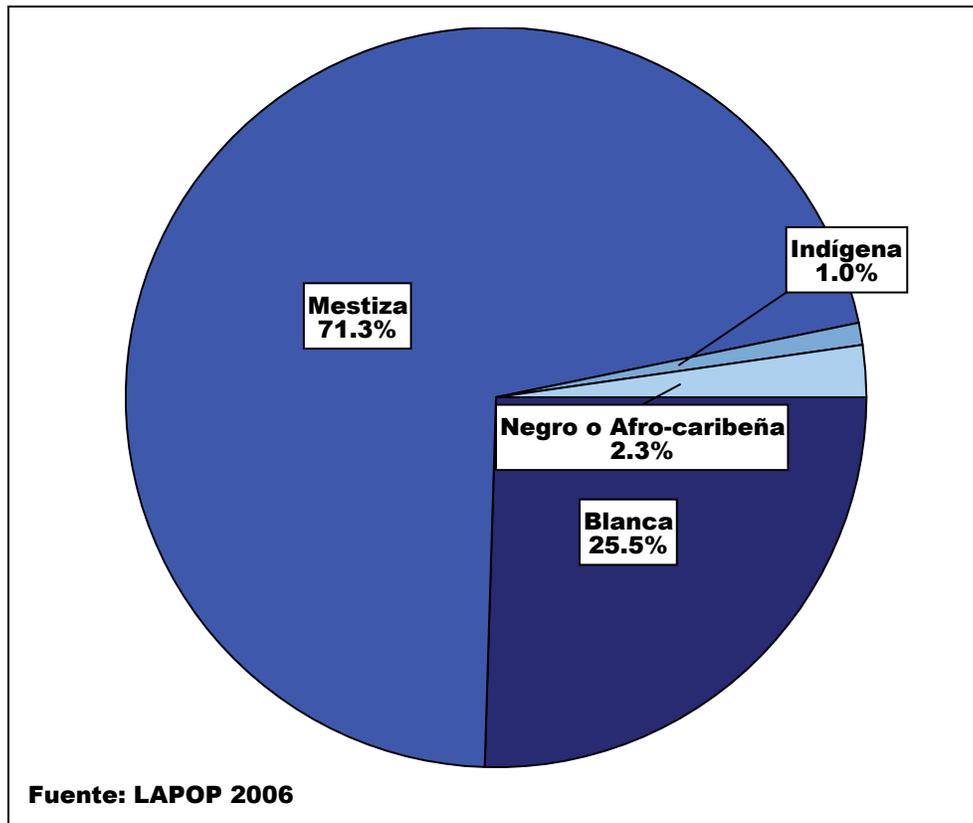
Un 20.2% de los encuestados respondió afirmativamente a la pregunta sobre si tenía intenciones de vivir o trabajar en otro país en los próximos tres años. Sin embargo, ese porcentaje es menor al de 2004 cuando un 27% de los encuestados respondió afirmativamente esta misma pregunta².



Gráfica II-6. ¿Tiene Ud. intenciones de irse a vivir o a trabajar a otro país en los próximos 3 años?

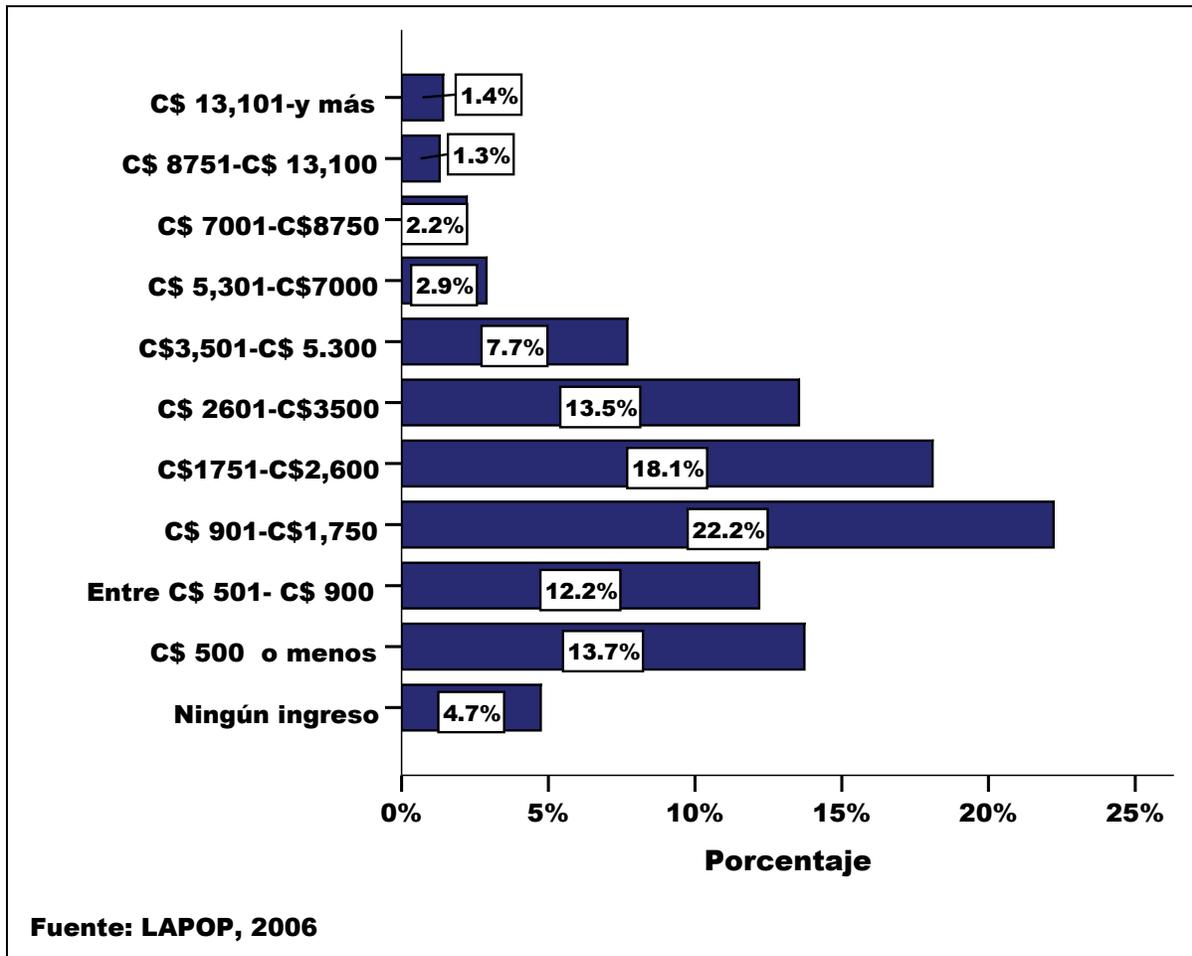
² Luis Serra Vásquez – Pedro López Ruiz. Mitchell Seligson, Coordinador científico. *La Cultura Política de la Democracia en Nicaragua, 2004*. Vanderbilt University – UCA-USA-AID. www.lapopsurveys.org. Salvo que en el texto se diga lo contrario, nuestras comparaciones con 2004 se basarán en este informe.

Nicaragua se define en el artículo 8 de su Constitución Política como una nación multiétnica. La Gráfica II-7 nos da la distribución de encuestados por autoidentidad étnica. La mayoría de los encuestados se autoidentifica como mestizo (71.3%), un cuarto, como blanco (25.5%), un 2.3% como negro afrocaribeño y un 1.0% como indígena.



Gráfica II-7. Distribución de encuestados por autoidentidad étnica

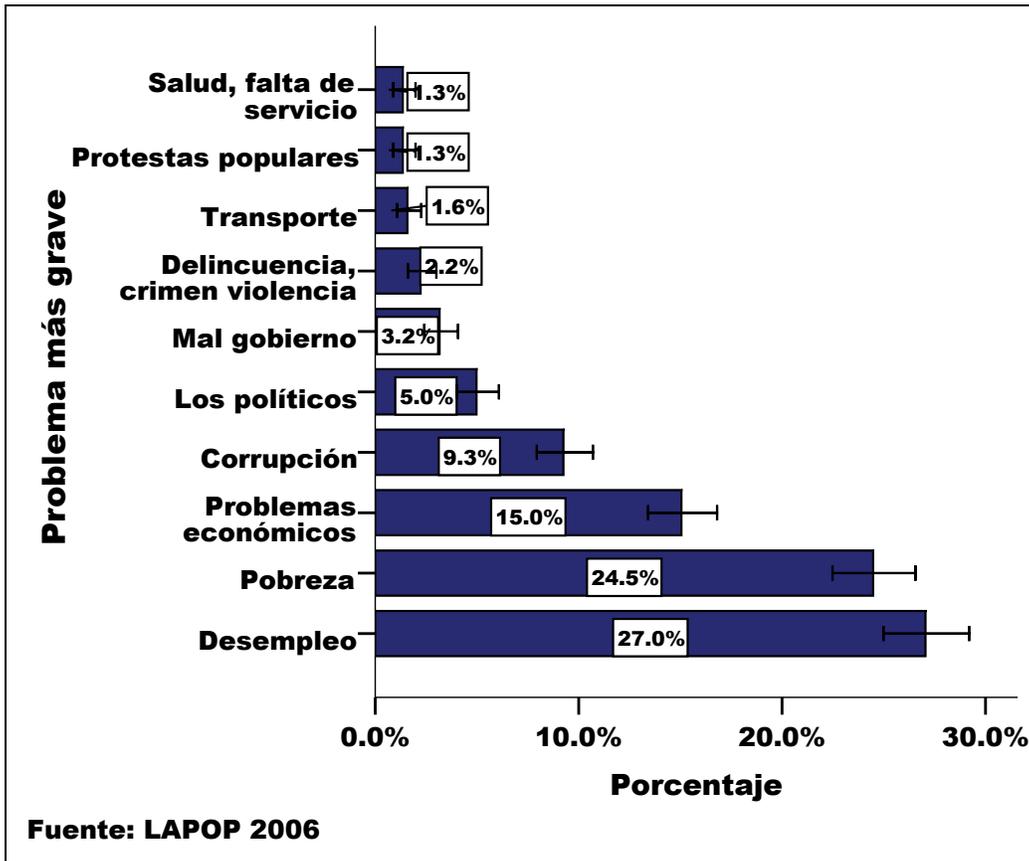
La Gráfica II-8 muestra el ingreso familiar mensual de los encuestados, en córdobas. El grueso de la población entrevistada tiene ingresos familiares por debajo de los 100 dólares (52.8%).³ Una tercera parte de los encuestados (31.6%) posee ingresos familiares mensuales que oscilan entre los 100 y los 200 dólares, mientras que un poco más del 15% de las personas poseen ingresos familiares por encima de los 200 dólares.



Gráfica II-8. Distribución de encuestados por ingreso familiar mensual (en Córdobas)

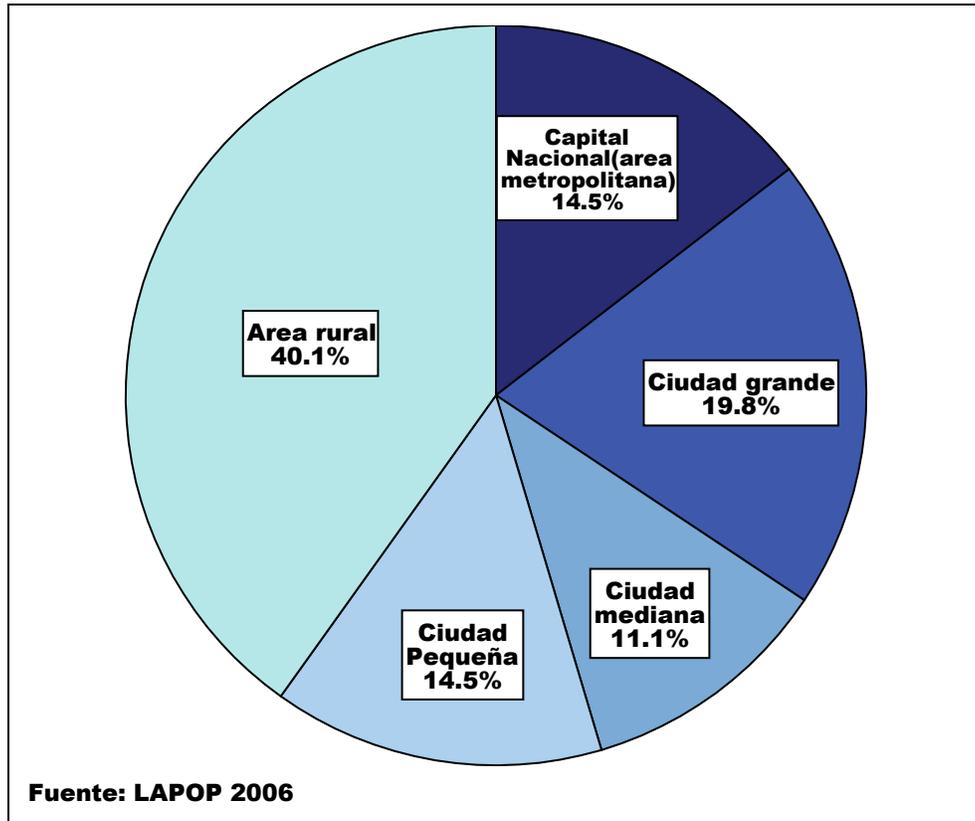
³ Un dólar equivale a 17.86 córdobas.

Un 27.0% de los encuestados coincide en señalar el desempleo como el problema más grave que está enfrentando el país, seguido de la pobreza (24.5%) y los problemas económicos (15.0%). Esta percepción sobre el desempleo como el problema más grave del país se mantiene con relación a la encuesta de 2004, aunque entonces era el 35% de los encuestados los que opinaban de esa manera, observándose por tanto una disminución. Por otro lado, y siempre comparando con el año 2004, el segundo problema mencionado con más frecuencia fue el económico (23%), seguido de la pobreza (22%). Este orden de coincidencia ha variado por tanto en 2006, pasando el problema de la pobreza a ser el segundo por la frecuencia en ser mencionado como el problema más grave del país y los problemas económicos, que en el año 2004 estaban en segundo lugar en mención, a un tercer lugar.



Gráfica II-9. En su opinión, ¿cuál es el problema más grave que está enfrentando el país?

En la Gráfica II-10 se muestra la distribución de los encuestados por tamaño de ciudad. Un 14.5% de los encuestados vive en Managua, la capital nacional. Dos de cada diez viven en ciudades grandes y una cantidad menor lo hace en ciudades pequeñas. El 11.1% vive en ciudades medianas, mientras que el resto de la población entrevistada (40.1%) pertenece a la zona rural.



Gráfica II-10. Distribución de encuestados por tamaño de ciudad

Comparación de algunas características de la muestra con las de la población

Los datos que se utilizan para el diseño de la muestra de este estudio son los datos obtenidos a través del Censo de Población de 1995 dado que los del censo del 2005 no estaban publicados aún.

La población total del país según el censo del 2005 se distribuye en 3, 232,611 habitantes para el área urbana (58.9%) y para el área rural 2,250,836 habitantes (41.1%)⁴. A continuación, en la Tabla II-1 se presentan las características de la población del país, con el propósito de corroborar si la muestra obtenida es realmente representativa de la población del país objeto.

Tabla II-1. Características de la población de estudio en el 2005

Características	Población	Porcentaje
N	5,483,447	100.0
Sexo (%)		
Hombres	2,796.512	50.9
Mujeres	2,797.457	49.1
Área (%)		
Urbana	3, 232,611	58.9
Rural	2,250,836	41.1
Departamento (%)		
Nueva Segovia	214.844	3.9
Madriz	135.551	2.5
Estelí	220.206	4.0
Chinandega	450.823	8.2
León	394.598	7.2
Managua	1,411.219	25.7
Masaya	324.816	5.9
Carazo	193.752	3.5
Granada	193.752	3.5
Rivas	169.480	3.1
Jinotega	302.418	5.5
Matagalpa	494.295	9.0
Boaco	171.534	3.1
Chontales	185.783	3.4
Río San Juan	97.683	1.8
RAAN	259.005	4.7
RAAS	388.120	7.1

Fuente: Resultados del Censo Nacional de Población para el 2005, INEC, 2006.

⁴ Fuente: Resultados del Censo Nacional de Población para el 2005, INEC, 2006.

Como puede verse en la Tabla II-2, en la mayor parte de las variables demográficas, la distribución relativa de la muestra tomada para la encuesta del 2004 se corresponde con la distribución de la muestra del 2006

Tabla II-2. Características de la muestra 2004 y 2006

Características	Muestra 2004	Muestra 2006
N	1430	1762
Sexo (%)		
Hombres	45,3	49,8
Mujeres	54,7	50,2
Edad (%)		
18 a 34 años	60,2	60,5
35 años y más	39,8	39,5
Área (%)		
Urbana	58,4	58,6
Rural	41,6	41,4
Nivel de escolaridad (%)		
Ninguno	15,7	9,0
Primaria	39,3	35,6
Secundaria	32,4	43,1
Superior	12,7	12,3
Departamento (%)		
Nueva Segovia	7,1	6,9
Madriz	2,1	2,6
Estelí	2,9	3,4
Chinandega	10,8	11,1
León	13,2	14,0
Managua	17,8	17,0
Masaya	2,3	2,5
Carazo	2,0	2,0
Granada	5,0	5,2
Rivas	4,1	4,1
Jinotega	4,3	4,9
Matagalpa	9,5	8,9
Boaco	2,8	2,5
Chontales	1,7	1,6
Río San Juan	2,0	1,8
RAAN	3,1	2,7
RAAS	9,3	8,9

En el caso de la distribución por área de residencia y por sexo hay total correspondencia entre la muestra del 2006 y la población. En el caso de la distribución por departamento, la muestra difiere en forma notable en los departamentos de Managua, León y Chinandega. En Managua, la muestra sub-estima el peso real, mientras que en León y Chinandega lo sobre estima.

Conclusiones

Este estudio tiene como base una encuesta común realizada en 15 países participantes del Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP, por sus siglas en inglés) y ha utilizado técnicas científicas estrictas que aseguran la fiabilidad y la validez de sus resultados, tal como una muestra probabilística representativa a nivel nacional, un cuestionario probado en varios estudios previos y aplicado por encuestadores debidamente entrenados y supervisados, datos procesados y analizados mediante programas estadísticos computarizados de última generación.

La muestra final obtenida fue de 1,762 entrevistas válidas y es representativa de la población adulta nicaragüense mayor de 16 años, tanto en edad, sexo, religión, lugar de residencia, como en otras características sociodemográficas. El nivel de confianza estimado para toda la muestra nacional es del 95 por ciento y el margen de error de ± 0.025 (dos puntos cinco por ciento).

El hecho de que la mayor parte de las preguntas de la encuesta que sirven de base para este estudio en 2006 fueron también hechas en 2004 permite una comparación de los datos y seguir las tendencias de la evolución del fenómeno estudiado en el tiempo.

En lo que sigue de este informe presentamos los resultados del estudio para el caso de Nicaragua.

Referencias

1. Censo Nacional de Población para el 2005, INEC, 2006

III. SIGNIFICADO DE LA DEMOCRACIA

Nicaragua es un país de democracia reciente. Las bases de este régimen se establecieron con el derrocamiento de la dictadura somocista (1979), y los procesos que se dieron a partir de la revolución sandinista y la derrota electoral del FSLN en 1990. Desde entonces se ha desarrollado un marco de amplias libertades públicas y una irrestricta libertad de expresión, y se ha ampliado el régimen de derechos en el país, pero con una débil base material económica que no brinda los recursos públicos para garantizarlos y también una débil institucionalidad que no logra fijarse en sus límites democráticos.

En este capítulo pretendemos dar respuesta al menos a cuatro preguntas: ¿Qué es para los nicaragüenses la democracia? O lo que es lo mismo, ¿qué significado tiene la democracia para los nicaragüenses? Si se pudiera medir el grado de democracia, ¿en qué lugar estaría Nicaragua con relación a sus vecinos? ¿Con qué factores se asocia el pensar de manera democrática o autoritaria?

La importancia de este capítulo reside en poder determinar la solidez de la cultura democrática entre los nicaragüenses. La ciencia política diferencia al menos dos tipos de concepciones sobre la democracia: una concepción ideal, normativa o prescriptiva y una concepción instrumental o procedimental que refiere a la democracia realmente existente. Una concepción poco normativa de la democracia, por ejemplo, podría estar indicando una frágil convicción democrática y por tanto, una eventualmente débil defensa de este régimen frente a cualquier tipo de amenaza. Fue Robert Dahl quien señaló que toda definición de democracia ha contenido siempre un elemento ideal, de deber ser, y otro real, objetivamente perceptible en términos de procedimientos, instituciones y reglas de juego. A fin de distinguir entre ambos niveles, este autor introduce el concepto de “poliarquía” (muchos jefes) para referirse exclusivamente a las democracias reales. Este concepto se definiría como una forma de gobierno caracterizada por la existencia de condiciones reales para la competencia (pluralismo) y la participación de los ciudadanos en los asuntos públicos (inclusión).

En su obra, “Los dilemas del pluralismo democrático. Autonomía versus control” (1982), Dahl enumera siete instituciones políticas que definirían la poliarquía y por las cuales sería posible advertir la presencia o no de este régimen, a saber:

- Cargos electivos para el control de las decisiones políticas.
- Elecciones libres, periódicas e imparciales.
- Sufragio inclusivo.
- Derecho a ocupar cargos públicos en el gobierno.
- Libertad de expresión.
- Existencia y protección por ley de variedad de fuentes de información.
- Derecho a constituir asociaciones u organizaciones autónomas, partidos políticos y grupos de intereses.¹

¹ Robert A. Dahl. *Los dilemas del pluralismo democrático. Autonomía vs control*. Alianza Editorial, México, 1991. (Primera versión en inglés, 1982), pag. 21.

Teniendo como referencia esta distinción de Dahl, nuestro estudio incluyó en el cuestionario de la encuesta una pregunta con múltiples opciones de respuesta (DEM13). Esta pregunta permite a los encuestados escoger tres respuestas a la pregunta: DEM13. ¿En pocas palabras, qué significa para usted la democracia? (Instrucción: No leer alternativas. Después de la primera y segunda respuesta preguntar: “¿significa algo más”). Aceptar hasta tres respuestas.

A fin de crear una sola variable fuera de los cuatro ítems en estas series (DEM13 A, B, C, D) nuestro interés descansa en identificar el significado que los encuestados dan a la pregunta inicial. Hacemos esto enfocándonos en la respuesta DEM13D, que incluye a todos los encuestados que dieron más de una respuesta a la pregunta DEM13. A los encuestados que respondieron sólo a DEM13A (es decir, que dieron una sola respuesta), usamos esa respuesta presumiendo que es la más importante, dado que no mencionaron ninguna otra.

El proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP según sus siglas en inglés) del cual forma parte esta investigación, clasifica las respuestas de los ciudadanos en cuatro categorías distintas. La primera, incluye las respuestas que podrían señalarse como dentro de “concepciones instrumentales o utilitarias de democracia”; la segunda incluye respuestas que podríamos llamar “concepciones normativas o axiomáticas de democracia”. Justificamos este marco analítico asumiendo que los individuos no forman sus creencias en el vacío. Nuestro presupuesto a destacar es que las creencias políticas en general expresan una racionalidad instrumental versus una racionalidad axiomática. Esta perspectiva está crecientemente siendo utilizada en el campo de la investigación de opinión pública (cfr Bratton y Mattes 2002; Sarsfield y Carrión 2006).

Las definiciones instrumentales o utilitarias de democracia están basadas en la valoración de los desempeños económicos o políticos. Por ejemplo, es el caso cuando un ciudadano responde que democracia significa “Bienestar, progreso económico, crecimiento” o “Trabajo, más oportunidad de.”

En la definición normativa o axiomática, las definiciones de democracia son independientes de cálculos instrumentales o utilitarios, al menos en términos de beneficios directos e inmediatos para el individuo. Por ejemplo, el caso cuando una persona dice que democracia significa “Elecciones libres” o “Poder del pueblo.”

Como tercera y cuarta categorías, usamos los agrupamientos: “concepciones peyorativas de democracia” y “concepciones vacías de democracia”. La primera categoría es utilizada por los ciudadanos que consideran que la democracia es una mala idea. Por ejemplo, ciudadanos que afirman que la democracia significa: “Desorden, falta de justicia, corrupción”, o “Libertad, falta de”. La segunda- la categoría vacía- es usada por los encuestados que “no saben” o que dicen que la democracia “no tiene ningún significado” o que dicen que democracia tiene “otros significados.”

La importancia de este análisis es que puede tener consecuencias teóricas relevantes. La legitimidad política y la tolerancia política (nuestras variables dependientes) pueden ser más contingentes si los ciudadanos forman sus creencias instrumentalmente, que si los ciudadanos forman sus creencias normativamente. Si la legitimidad política y la tolerancia política no tienen

cimientos normativos, estas importantes actitudes pueden ser frágiles y efímeras cuando se enfrentan a crisis económicas o políticas.

En este capítulo se examina en detalle las concepciones que las personas encuestadas tienen sobre la democracia. También se investigan los factores que ayudan a predecir los fundamentos de estas concepciones.

Significados sobre la democracia

En el estudio LAPOP 2006 se incluyó una pregunta sobre el significado de la democracia. Primero se pidió a las personas hasta tres significados y luego se le solicitó escoger el que a su juicio era el más importante (Ver ReTabla III-1).

Preguntas empleadas para el estudio de los significados de democracia

DEM13. ¿En pocas palabras, que significa para Ud. la democracia? [OJO: No leer alternativas. Después de la primera y segunda respuesta preguntar, “¿significa algo más?”]. Aceptar hasta tres respuestas.

DEM13D. ¿De estos significados de democracia que Ud. ha dicho, en su opinión cuál es el más importante? [Preguntar sólo si dio dos o tres respuestas a la pregunta anterior y ninguna es NS/NR. Anote el código.]88. NS 99. INAP [Una o ninguna respuesta]

En la Tabla III-1 se pueden ver los distintos significados que se le asigna a esta palabra en la primera respuesta: para un 35.8% significa libertad; no sabe el 25.9%, para el 3.7% igualdad, para el 1.2% participación, para el 2.8% el derecho para escoger los líderes, bienestar/progreso económico para el 1.7%, elecciones/voto para el 3.1% y luego hay otras opciones. Como se observa en la misma tabla, una de cada cuatro personas no fueron capaces de dar un significado a la democracia, 25.9%.

Tabla III-1. Opiniones sobre el significado de la palabra democracia (en el primer significado)

Válidos	Frecuencia	Porcentaje válido
Libertad	631	35.8%
Igualdad	65	3.7%
Participación	21	1.2%
Bienestar, progreso económico	30	1.7%
Elecciones, voto	54	3.1%
Derecho de escoger los líderes	50	2.8%
Obedecer la ley	4	0.2%
Más oportunidad de trabajo	26	1.5%
Poder del pueblo	80	4.5%
Capitalismo	5	0.3%
No sabe, no responde	456	25.9%
Otro	340	19.3%
Total	1762	100.0

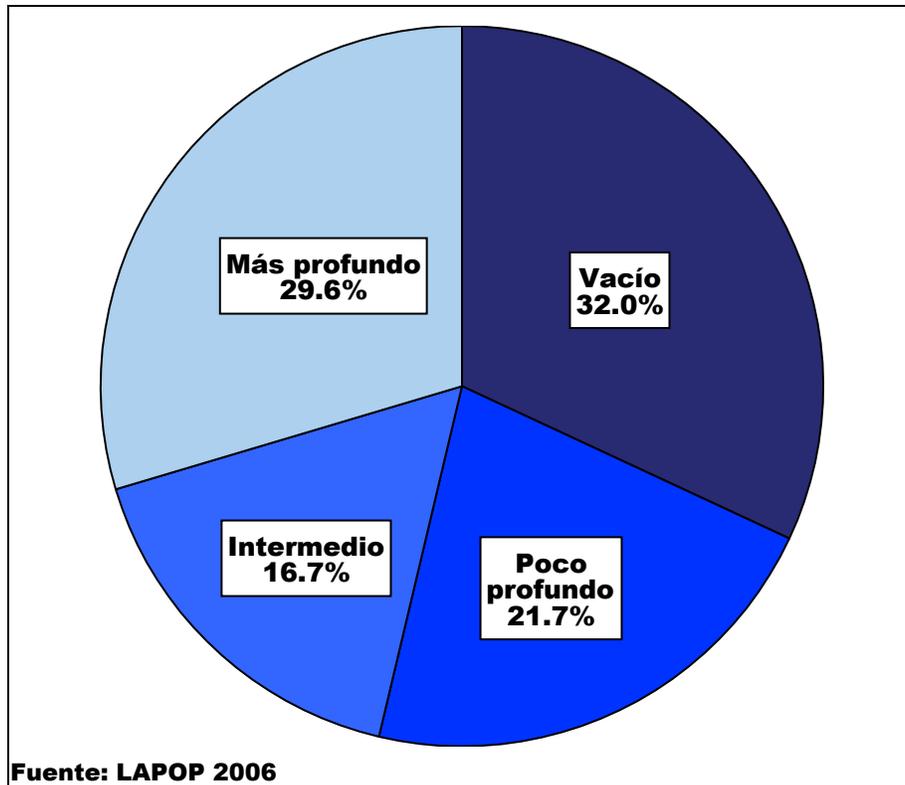
A manera de ilustración en el Apéndice B se presenta la opinión sobre el significado de democracia en la segunda respuesta dada por los consultados. Prevalece el significado de libertad, igualdad y participación.

Profundidad del significado de democracia

Las personas tenían hasta tres posibilidades para asignar significados a la palabra democracia.

Para poder analizar la profundidad del significado de la democracia se construyó una nueva variable “Profundidad del significado de la Democracia” en la que se contemplan cuatro categorías:² “vacío” quienes no dan ningún significado, “poco profundo” los que dan un significado, “intermedio” quienes dan dos significados y “más profundo” los que dan tres significados.

En la Gráfica III-1 se muestra que una de tres personas pudo asignarle tres significados. El grupo más grande fueron las personas que no lograron especificar un sentido.



Gráfica III-1. Profundidad del significado de democracia

² Vacío: la persona no fue capaz de articular un significado a la palabra democracia. Poco profundo: la persona solo fue capaz de asignar un significado a la palabra de democracia. Intermedio: la persona fue capaz de asignar dos significados a la palabra democracia. Más profundo: la persona fue capaz de asignar tres significados a la palabra democracia. Clasificación tomada del informe LAPOP de Costa Rica.

En la Tabla III.2 se exhibe el resultado del análisis de la profundidad del significado de la democracia relacionada con el grado de educación de los encuestados. Como se observa existen diferencias significativas según el grado de educación de las personas: casi seis de cada diez de los que no articulan sentido tienen un nivel de primaria o menos, mientras que dos de cada diez personas con post-secundaria entran en la categoría de “significado más profundo” (asignó tres sentidos). Esto sugiere la importancia del sistema educativo como medio de socialización cívica.

Tabla III-2. Profundidad del significado de democracia, 2006 según grado de educación

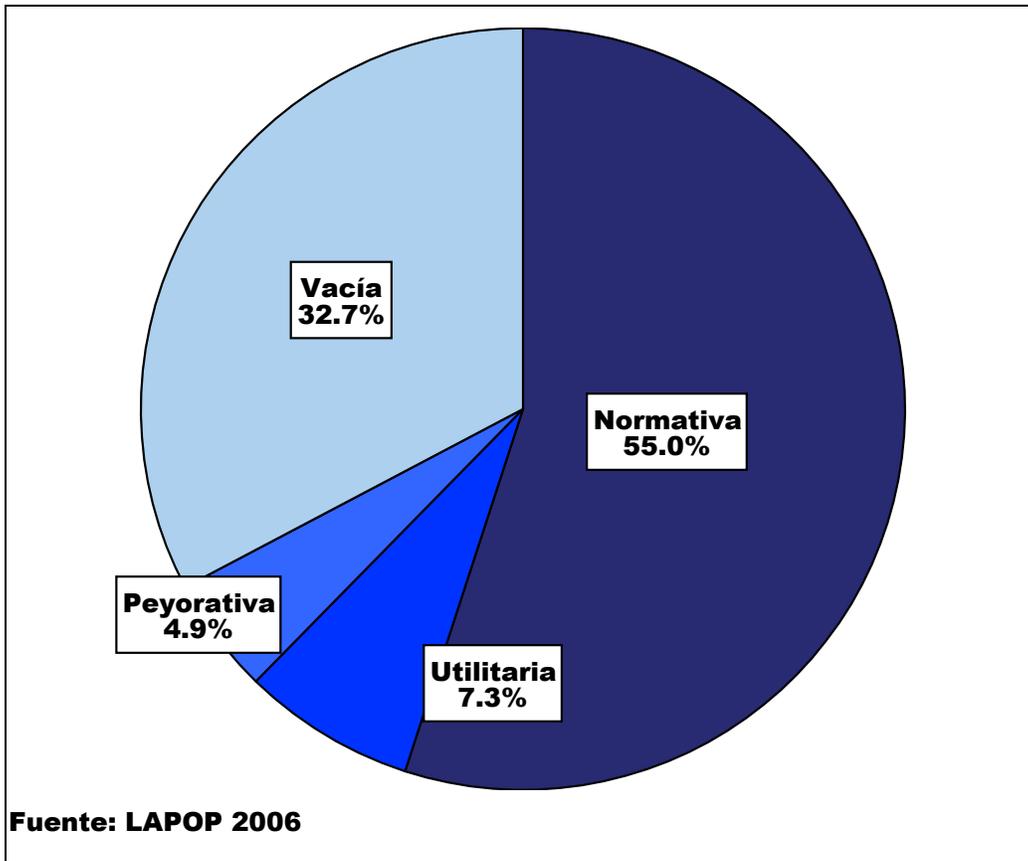
		Grados de Educación			Total
		Primaria o menos	Algún grado de secundaria	Post Secundaria	
Significados de Democracia	Vacio	322 57.2%	213 37.8%	28 5,0%	563 100,0%
	Poco profundo	167 43.6%	168 43,9%	48 12,5%	383 100,0%
	Intermedio	107 36.4%	142 48,3%	45 15,3%	294 100,0%
	Más profundo	190 36,4%	236 45,2%	96 18,4%	522 100,0%
Total		786 44,6%	759 43,1%	217 12,3%	1762 100,0%

Chi cuadrado= 80,91; Sig < ,000

Concepciones alternativas de democracia

Para analizar las concepciones de democracia desde otra perspectiva se tomó la clasificación que hace el equipo de investigadores de Costa Rica, quienes a partir de las concepciones de democracia dadas en la variable DEM13 construyen otra variable con cuatro categorías: “concepción normativa o axiomática” de la democracia, “concepción instrumental”, concepción peyorativa” y “vacía”. En la concepción normativa se agrupan las personas que entienden la democracia como “elecciones libres” o “poder del pueblo”. La “concepción instrumental o utilitaria de la democracia” corresponde a las personas que responden que democracia significa “Bienestar, progreso económico, crecimiento” o “más oportunidad de trabajo”. La denominada “concepción peyorativa de la democracia” agrupa a ciudadanos que creen que la democracia es una mala idea y asignan significados como “desorden, falta de justicia, corrupción” o “Falta de libertad”. La categoría de vacío corresponde a las personas que fueron incapaces de asignar significados a la democracia.

En la Gráfica III-2 se muestra que poco más de la mitad de las y los nicaragüenses tienen concepciones normativas de la democracia (55.0%) y sólo el 7.3% tienen concepciones utilitarias. El primer grupo es pues casi ocho veces más grande que el segundo. Una reducida minoría tiene concepciones peyorativas (4.9%) y, como fue visto en el acápite anterior, un grupo relativamente importante (32.7%) no pudo asignarle significados a la idea de democracia.

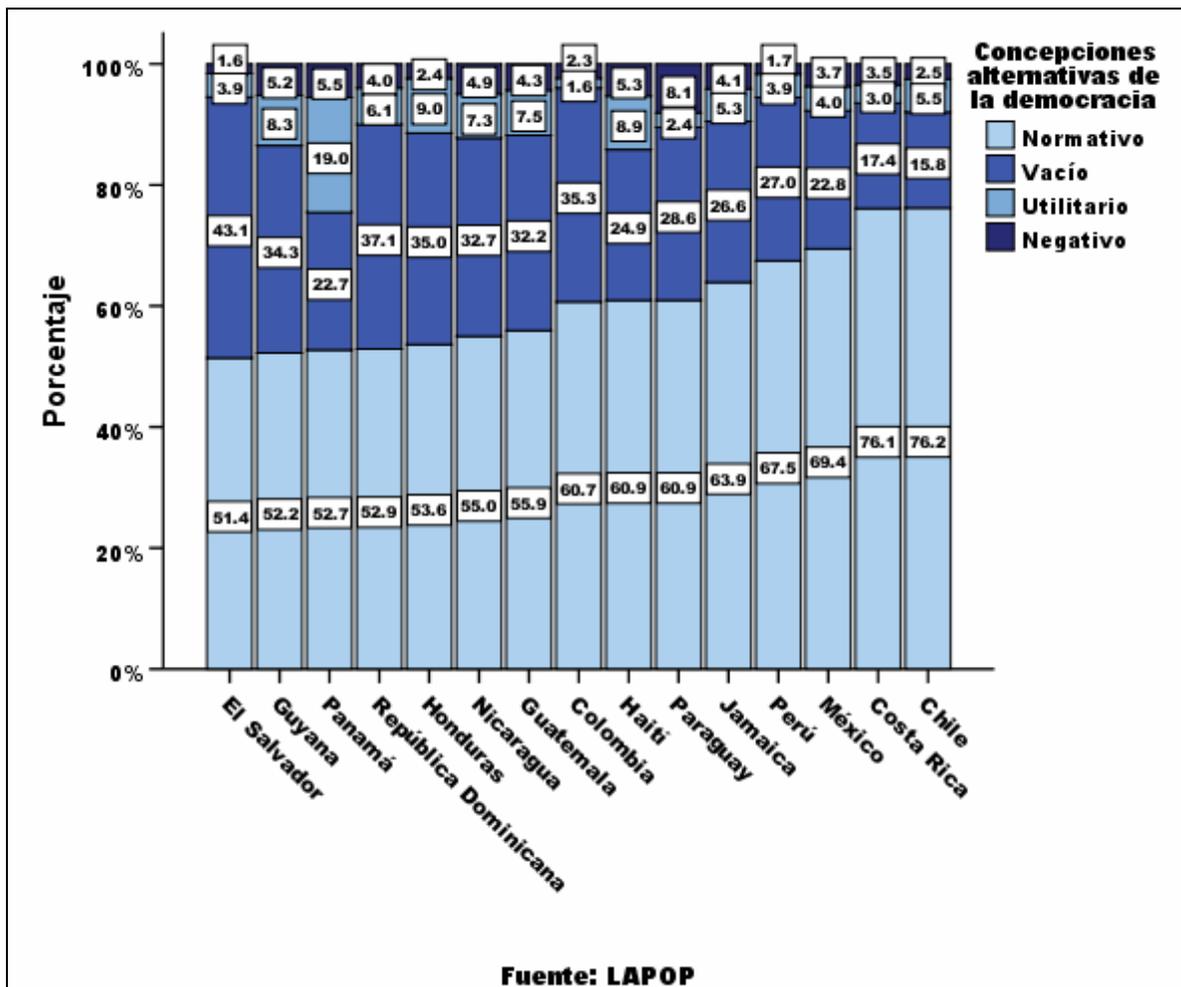


Gráfica III-2. Concepciones alternativas de democracia según el debate normativo vs. utilitario, Nicaragua 2006

Análisis comparativo de las concepciones alternativas de democracia

En la Gráfica III-3 se muestran las concepciones alternativas de la democracia en América Latina según el debate normativo versus utilitario. Como se observa Chile, Costa Rica y México son los que tienen un peso mayor en la concepción normativa de la democracia y quienes tienen el menor peso son: Panamá, El Salvador y Guyana.

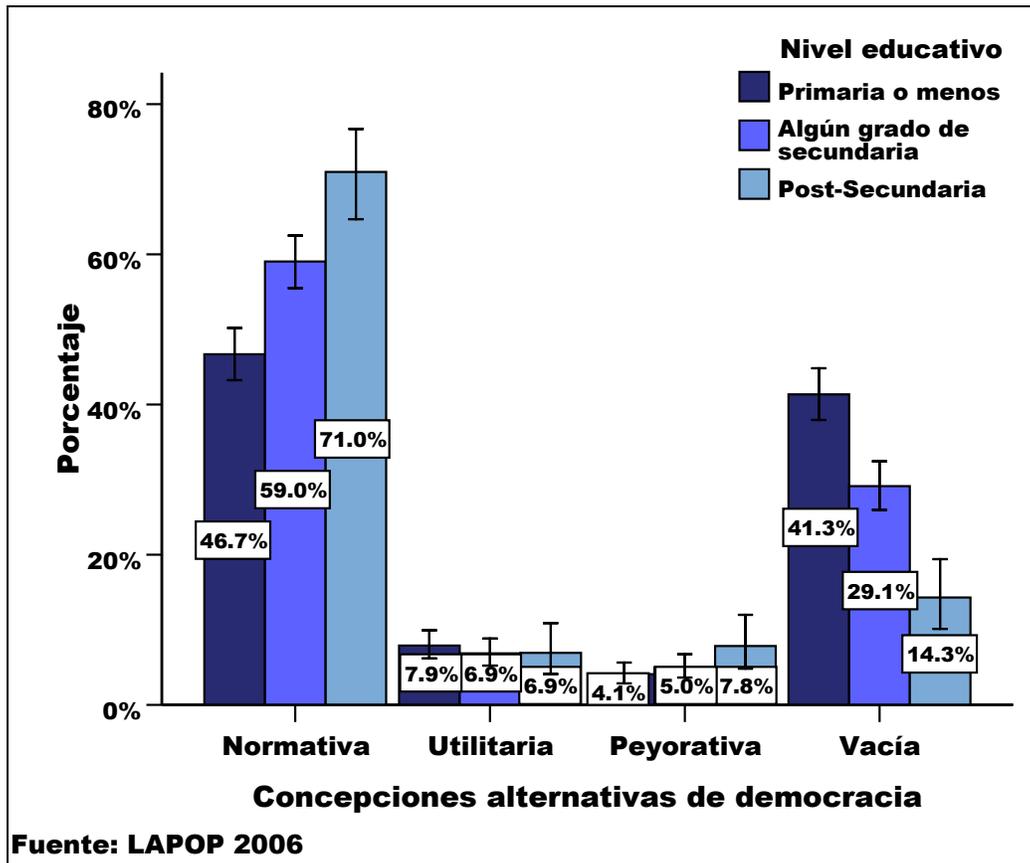
El peso de las distintas concepciones de la democracia dentro de ciudadanía nicaragüense es similar a la distribución observada en Honduras, pero muy distinta a países como Chile y Costa Rica.



Gráfica III-3. Concepciones alternativas de democracia según el debate normativo vs. utilitario en América Latina, 2006

Concepciones alternativas de democracia y nivel educativo

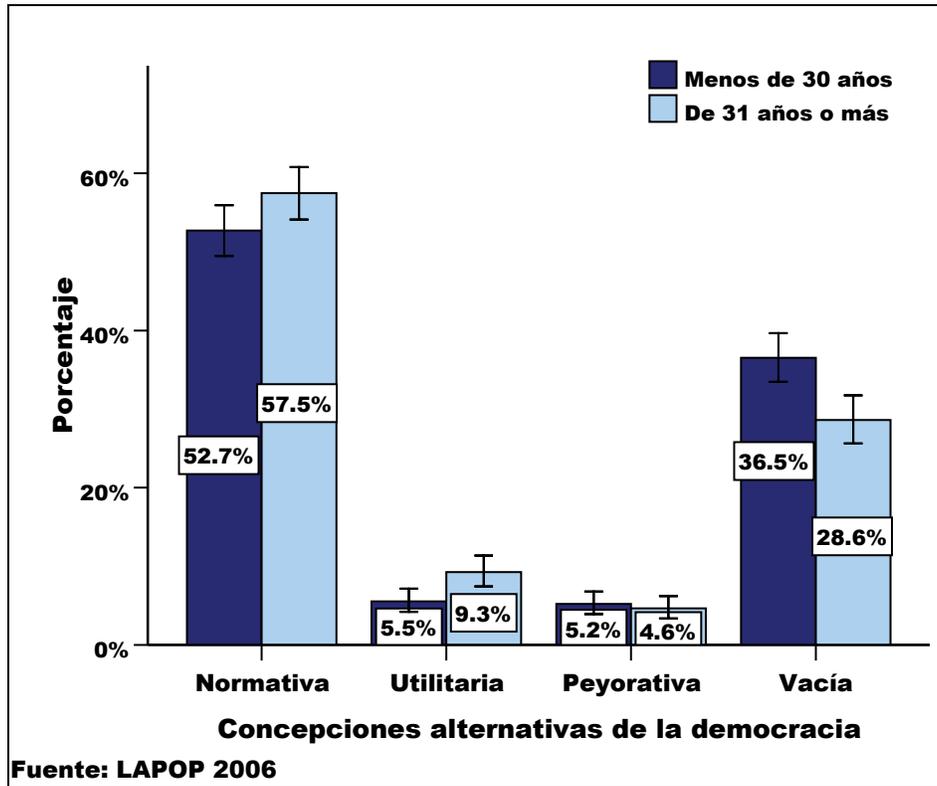
El nivel educativo de las personas causa un efecto importante en la concepción normativa de la democracia y en la vacía. Así las personas con un nivel educativo mayor tienen más prevalencia entre aquellas con una idea de la democracia basada en aspectos normativos o axiológicos. Por el contrario, las personas con bajo nivel educativo son claramente más prevalentes entre aquellos que no pudieron asignar un significado a la democracia. En el caso de las concepciones peyorativas y utilitarias no parece haber influencia del nivel educativo.



Gráfica III-4. Concepciones de democracia según nivel educativo 2006 Nicaragua

Concepciones alternativas de democracia y edad

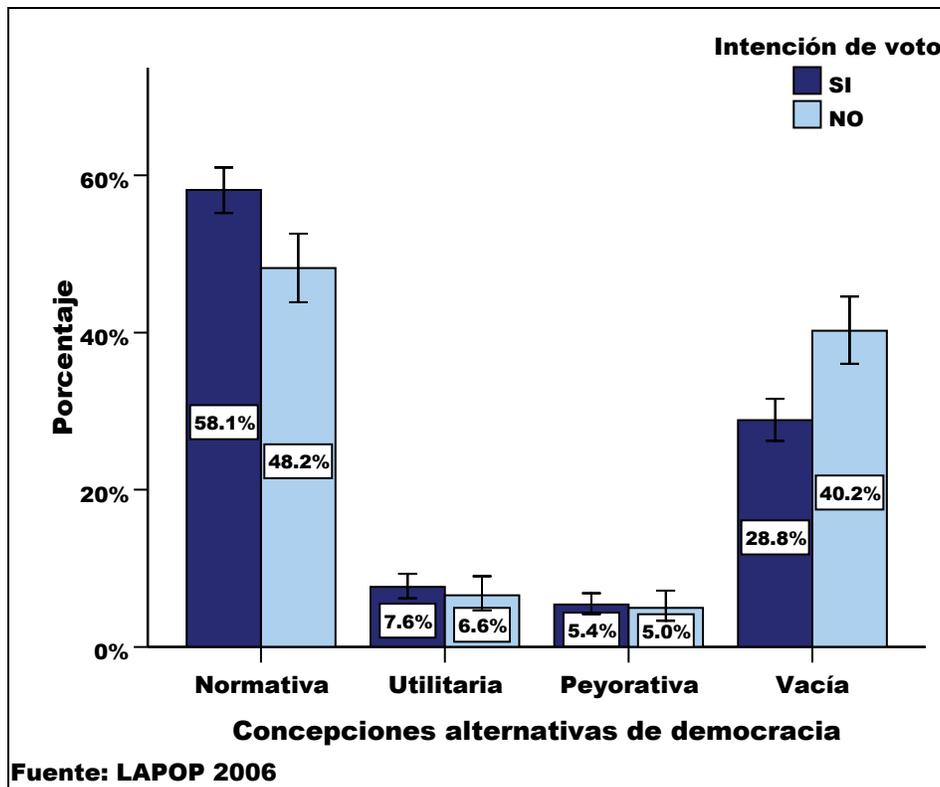
La edad de las personas tiene peso en el caso de la concepción utilitaria de la democracia. En ese grupo hay claramente un mayor peso de las personas mayores de 30 años, y en el caso de la concepción vacía, prevalecen las personas menores de 30 años. Esto hace suponer que la edad tiene que ver con la concepción de democracia de los nicaragüenses.



Gráfica III-5. Concepciones de democracia según grupo de edad 2006 Nicaragua

Concepciones alternativas de democracia e intención del voto para elecciones del 2006

Otro factor que ayuda a predecir las concepciones de la democracia es la intención del voto. Entre los que tienen una concepción normativa de la democracia prevalecen los que tienen intención de votar en las elecciones de noviembre del 2006. El caso contrario se observa entre los que tienen una concepción vacía, donde prevalecen quienes no tienen intención de votar. Los abstencionistas tienden a agruparse en esta categoría de concepción vacía. En el caso de los que se agrupan en las categorías de concepción peyorativa y utilitaria de la democracia, ningún grupo prevalece.



Gráfica III-6. Concepciones de democracia según intención del voto para elecciones del 2006 en Nicaragua

Referencias

1. Dahl, Robert A.. *Los dilemas del pluralismo democrático. Autonomía vs control*. Alianza Editorial, México, 1991. (Primera versión en inglés, 1982), pag.21.

IV. APOYO PARA LA DEMOCRACIA

En este capítulo se aborda el tema de cómo las actitudes políticas de los nicaragüenses apoyan la estabilidad política en condiciones democráticas. Para ello, primero se examina el nivel de apoyo al sistema político, en un segundo apartado se aborda el nivel de tolerancia política, un valor importante que permite prosperar a las democracias. En el tercer apartado se analiza la relación entre el nivel de apoyo al sistema político y el nivel de tolerancia política, mientras que en el cuarto apartado se presentan un conjunto de valoraciones sobre la democracia en Nicaragua y en el quinto las conclusiones.

Apoyo político al sistema

El apoyo político al sistema tiene que ver con la legitimidad que los ciudadanos le dan al mismo. Entenderemos por legitimidad, según Seymour Martin Lipset, “la capacidad de un sistema de generar y mantener la creencia en que las instituciones políticas existentes son las más apropiadas para la sociedad.”¹ Eso significa que la legitimidad tiene que ver con la confianza que genera en el ciudadano la convicción de que las normas y procedimientos sociales son apropiadas, pero también que ellas son respetadas y acatadas por parte de los actores políticos. Esta capacidad permite la estabilidad, y aún la reproducción misma del sistema en el tiempo, dado que la legitimidad le da la fortaleza para superar las crisis de ingobernabilidad por las que pueda verse afectado. De acuerdo a Córdova y Cruz (2004), hasta hace poco, los esfuerzos por medir la legitimidad se habían referido a la escala de Confianza en el Gobierno desarrollada por la Universidad de Michigan.² Sin embargo, esa escala daba demasiado peso a una medida de insatisfacción con el desempeño de los gobernantes en lugar de una generalizada insatisfacción con el sistema de gobierno. De ahí que para analizar la creencia en la legitimidad del sistema político nicaragüense, se utiliza una escala de legitimidad denominada “Apoyo político/alineación”, la cual ha sido desarrollada por el Proyecto de Opinión Pública en América Latina de la Universidad de Vanderbilt, y ha sido utilizada en varios estudios comparativos a nivel internacional, habiendo mostrado ser una mejor herramienta para medir legitimidad.³

¹ Citado por Ricardo Córdova M-José Miguel Cruz. *La Cultura política de la democracia en El Salvador*, 2004. Percepciones y realidades de la población salvadoreña. Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP), Mitchell A Seligson, coordinador científico, Universidad de Vanderbilt-IUDOP, FUNDAUNGO-USAID, 2005.

² Millar, Arthur H. (1974). Political Issues and Trust in Government. *American Political Science Review*, 68.p.951-972.

³ Al respecto, véase:

Seligson, Mitchell A.(1983). On the Measurement of Diffuse Support: Some Evidence from Mexico. *Social Indicators Research*, 12. p. 1-24.

Seligson, Mitchell A. y Muller, Edgard N. (1987). Democratic Stability and Economic Crisis: Costa Rica 1978-1983. *International Studies Quarterly*. P. 301-326.

Muller, Edward N.; Jukam, Thomas O. y Selingson, Mitchell A. (1982). Diffuse Political Support and Antisystem Political Behavior: A comparative Analysis. *American Journal of Political Science* 26. P.240-264.

Booth, John A. y Seligson, Mitchell A. Political culture and Democratization: Evidence from Mexico, Nicaragua and Costa Rica, en: L. Diamond (ed). (1993). *Political culture and Democracy in Developing Countries*. Boulder: Lynne Reinner. P. 107-138.

Dicha escala intenta medir el nivel de apoyo político que los ciudadanos otorgan a su sistema de gobierno, diferenciándolo claramente del gobierno de turno. En la literatura de la Ciencia Política se le llama a este fenómeno “apoyo difuso” o “apoyo al sistema”.⁴ La escala se fundamenta en cinco ítems y cada ítem utiliza un formato de respuesta de siete puntos que van de “nada” hasta “mucho”. Las preguntas formuladas fueron las siguientes:

Anotar el número, 1-7, y 8 para los que no sabe		
B1. ¿Hasta qué punto cree usted que los tribunales de justicia de Nicaragua garantizan un juicio justo? (<i>Sondee: Si usted cree que los tribunales no garantizan en <u>nada</u> la justicia, escoja el número 1; si cree que los tribunales garantizan <u>mucho</u> la justicia escoja el número 7 o escoja un puntaje intermedio</i>)		B1
B2. ¿Hasta qué punto tiene usted respeto por las instituciones políticas de Nicaragua?		B2
B3. ¿Hasta qué punto cree usted que los derechos básicos del ciudadano están bien protegidos por el sistema político nicaragüense?		B3
B4. ¿Hasta qué punto se siente usted orgulloso de vivir bajo el sistema político nicaragüense?		B4
B6. ¿Hasta qué punto piensa usted que se debe apoyar el sistema político nicaragüense?		B6

El sistema de codificación de estas variables se basó originalmente en una escala de 1-7 puntos, pero para hacer estos resultados más comprensibles han sido convertidos en una escala porcentual más familiar en un rango de 0-100.⁵

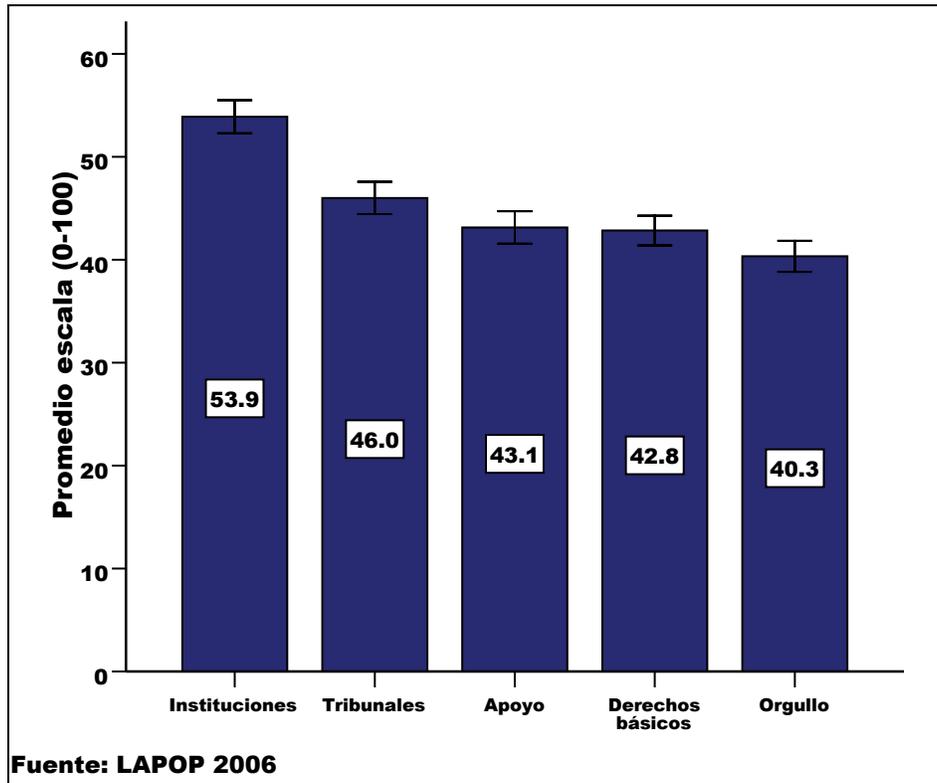
Finkel, Steven; Muller, Edward. y Seligson, Mitchell A. (1989). Economic Crisis, Incumbent Performance and Regime Support: A Comparison of Longitudinal Data from West Germany and Costa Rica. *British Journal of Political Science*. 19. p. 551-560.

Seligson, Mitchell A. (2002). Trouble in Paradise: The impact of the Erosion of System Support in Costa Rica, 1978-1999. *Latin American Research Review*, 37, no. 1.

⁴ Easton, David. (1975). A Re-Assessment of the Concept of Political Support. *British Journal of Political Science*, 5, p. 435-457.

⁵ Una medida de 1 punto fue restada de cada variable para darles a todas un rango de 0-6, y luego el número resultante se dividió entre 6, para darle a la escala un rango de 0-1, el cual luego se multiplicó por 100, para darle el rango de 0-100.

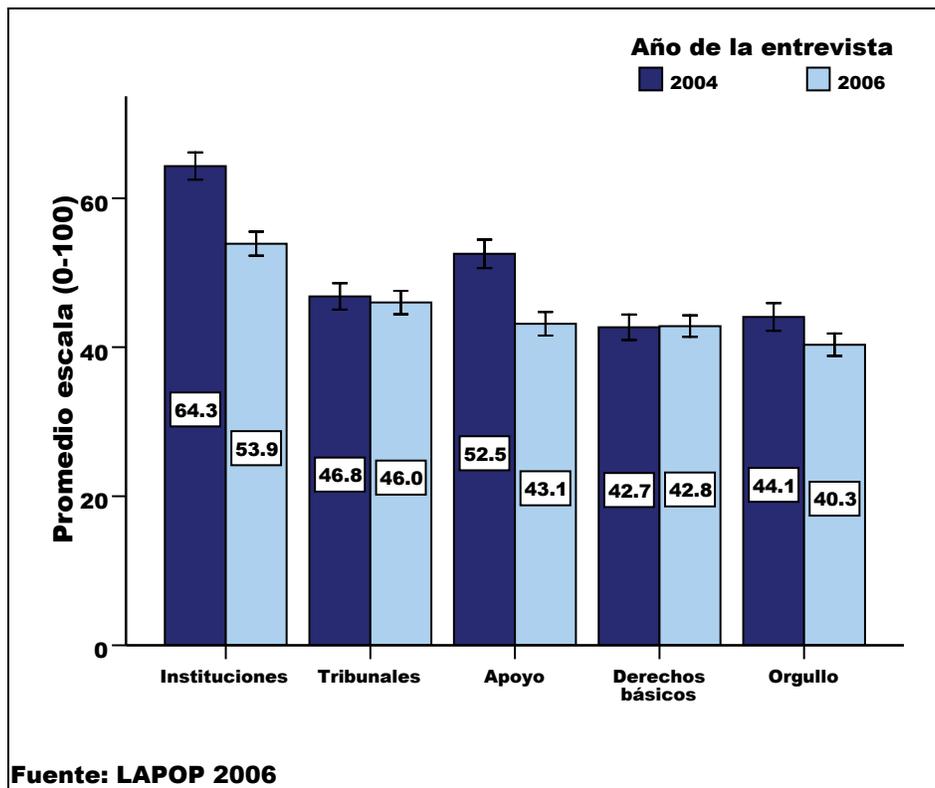
En en la siguiente Gráfica se presenta el promedio obtenido para cada una de las preguntas: en el nivel más alto está el respeto por las instituciones (53.9), en un nivel intermedio se encuentran el apoyo al sistema político (43.1) y a la confianza en los tribunales de justicia (46.0) y el nivel más bajo los presentan el orgullo de vivir bajo el sistema político nicaragüense (40.3) y la creencia en que los derechos básicos del ciudadano están bien protegidos en el sistema político del país (42.8).



Gráfica IV-1. Promedio de las preguntas que conforman la escala de apoyo político al sistema

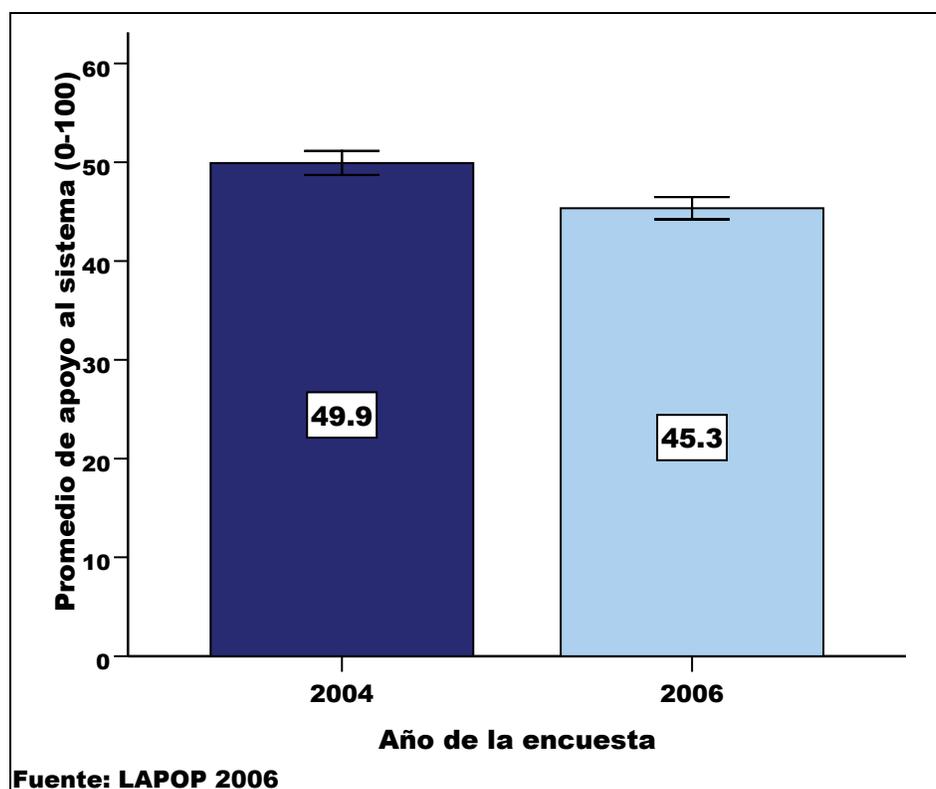
A. Niveles de apoyo político al sistema (2004-2006)

Debido a que se cuenta con los datos de la encuesta nacional del 2004, es posible ver la evolución de los niveles de apoyo político al sistema para el período 2004-2006. En la Gráfica IV-2 se puede ver la evolución de las cinco preguntas utilizadas para la construcción de la escala de apoyo al sistema. En términos generales se puede señalar una tendencia decreciente en el apoyo político al sistema para tres de las cinco preguntas: instituciones, apoyo y orgullo de vivir bajo el sistema político nicaragüense. En las demás dimensiones no hay variaciones significativas. Una posible explicación de este descenso puede ser la crisis política de este período que enfrentó al Poder Ejecutivo con la Asamblea Nacional y que tuvo como uno de sus puntos más álgidos la reforma constitucional que reduce los poderes del primero. Esta crisis ameritó la intervención la OEA y el PNUD y se resolvió temporalmente dejando pendiente la entrada en vigencia de la reforma constitucional para 10 días después de que tomara posesión el nuevo gobierno.



Gráfica IV-2. Promedio de las preguntas que conforman la escala de apoyo político al sistema (2004-2006)

A partir de las cinco preguntas se ha construido una escala que mide el apoyo político al sistema. La escala es un promedio de los cinco ítems mostrados anteriormente. En la Gráfica IV-3 se presentan los resultados para el periodo 2004-2006, con el propósito de ver la evolución de las actitudes para todo el periodo. Como puede verse, el apoyo político al sistema –en la escala– ha venido en descenso significativamente entre el 2004 y el 2006, lo que refleja que la legitimidad del sistema político ha descendido en Nicaragua en los dos últimos años.



Gráfica IV-3. Apoyo político al sistema en Nicaragua (2004-2006): Escala de ítems centrales

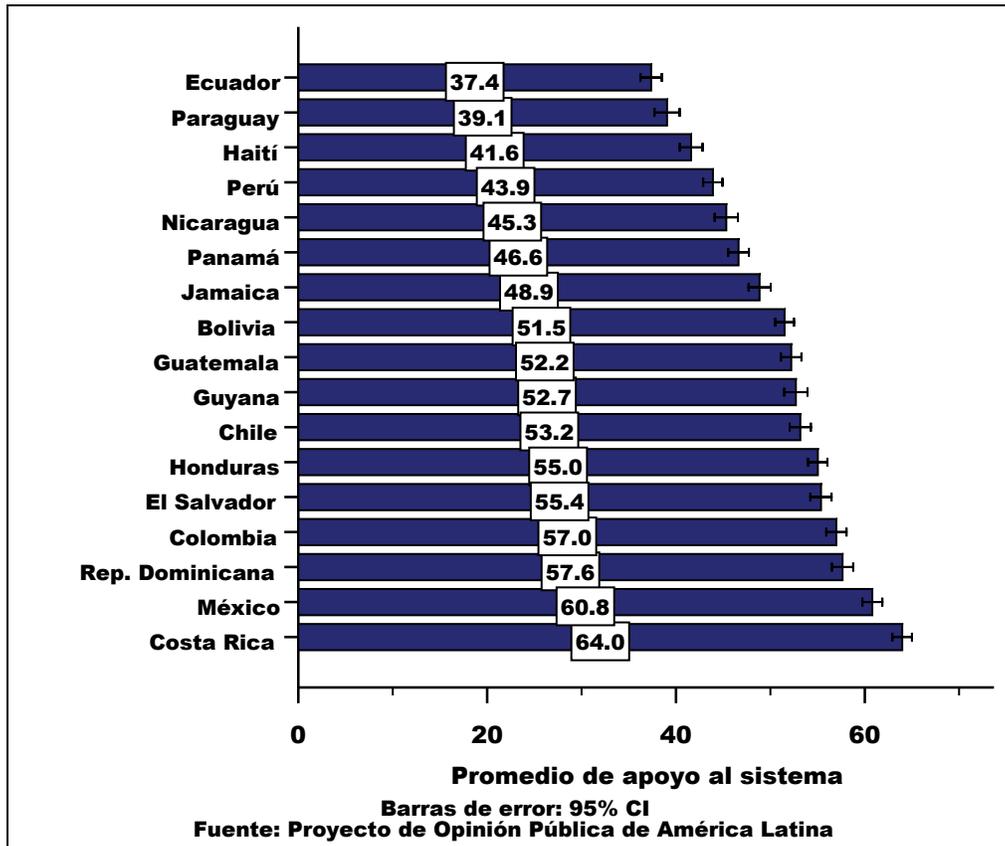
B. Apoyo político al sistema en una perspectiva comparada

Este estudio también hace referencia a otras encuestas dirigidas por LAPOP en otros países de la región. En varios de los capítulos hay gráficos que presentan los resultados obtenidos en esos otros países. En todos los casos en que se hace uso de los datos de esos otros países la muestra ha sido ponderada. Hicimos eso porque en algunos de los países el tamaño de las muestras fue más grandes que en otros, y porque específicamente en dos de ellos, Ecuador y Bolivia, las muestras mismas fueron ponderadas (véanse los informes de país para esos dos casos para mayor explicación). Así, en Ecuador y Bolivia las muestras fueron cercanas a 3000, mientras en los demás países las muestras fueron alrededor de la mitad de ese tamaño. Entonces el conjunto de la muestra produce un archivo ponderado en el que cada uno de los países tiene una muestra de 1,500. Esta ponderación no afecta de ninguna manera los promedios reportados en los estudios, pero para efectos de producir promedios correctos para Ecuador y Bolivia, las muestras debían

ser ponderadas. Sin embargo, ella sí afecta los intervalos de confianza. En casi todos los casos la muestra ponderada es más pequeña que la muestra actual, por lo que los intervalos de confianza reportados son más amplios de lo que hubieran sido sin la ponderación. Sin embargo, la diferencia es mínima, exceptuando Bolivia y Ecuador. El resultado es que el informe usa un estimado conservador de intervalos de confianza para el conjunto de los datos.

En la Gráfica IV-4 se muestran los datos obtenidos por Nicaragua y el resto de países donde se realizó la encuesta de LAPOP. Como se observa el apoyo político al sistema ha disminuido en Nicaragua, de 49.9 en el 2004 (ver Gráfica IV-3) a 45.3 en el 2006.

Al analizar los datos obtenidos para el caso de Nicaragua en el marco del estudio comparativo para los países de la región centroamericana, Caribe y sur América, encontramos que Nicaragua es uno de los cinco países con menor nivel de apoyo político al sistema (45.3). Los otros cuatro países con menor nivel de apoyo al sistema son: Ecuador (37.4), Paraguay (39.1), Haití (41.6) y Perú (43.9).



Gráfica IV-4. Apoyo político al sistema en una perspectiva comparativa

C. Explicando los niveles de apoyo político al sistema en Nicaragua

Los datos muestran que el apoyo político al sistema está disminuyendo en Nicaragua, aunque es también importante indicar que no todos los entrevistados respondieron de la misma manera. Algunos nicaragüenses expresan mucho mayor apoyo político al sistema que otros. Se trataría de indagar qué es lo que explica estas diferencias de opinión. A continuación se reportan primero los hallazgos estadísticamente significativos para el análisis bivariado realizado con respecto a un conjunto de variables socio-demográficas, sobre actitudes y valoraciones de distintos aspectos de la realidad nacional.

D. Modelo de apoyo político al sistema

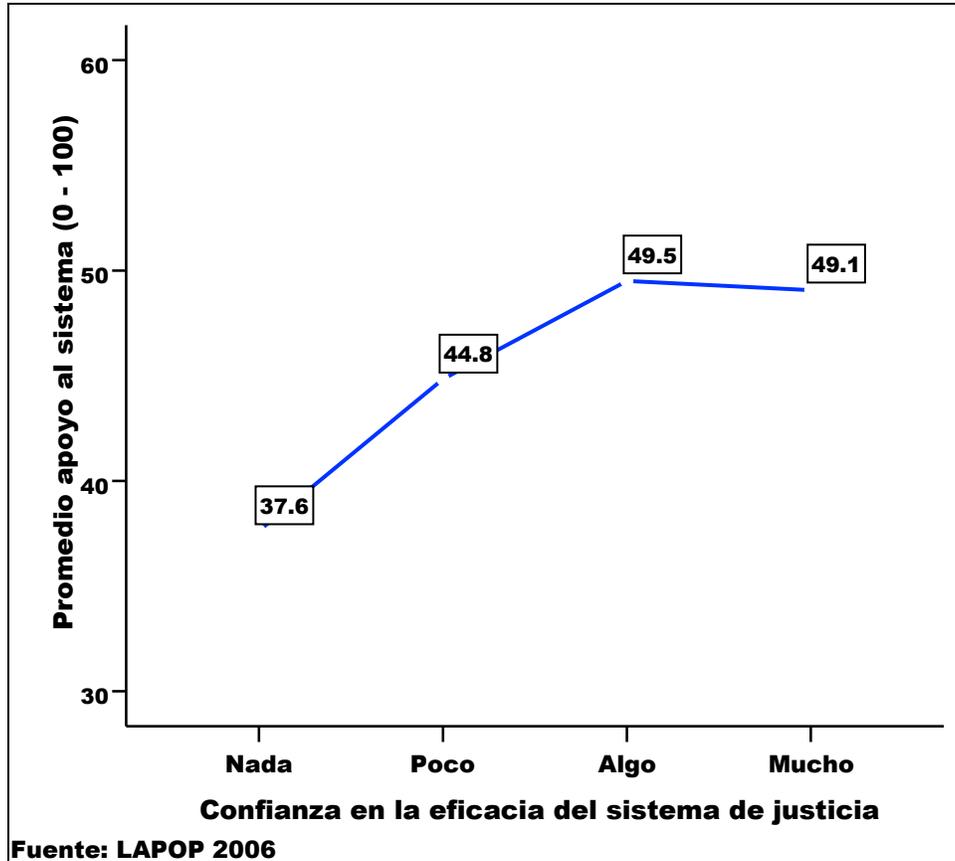
El modelo de predictores plantea una serie de variables que hipotéticamente estarían relacionadas con el apoyo al sistema (Ver Tabla IV-1 en Apéndice B). De éstas, únicamente cinco tienen un impacto estadísticamente significativo sobre dicho apoyo: la confianza del encuestado en que le sistema de justicia persigue y castiga a los delincuentes, la evaluación al gobierno actual, la percepción de la situación económica del país, la victimización por la delincuencia, y la exposición a noticias en medios de comunicación.

E. Confianza en el sistema de justicia y apoyo político al sistema

El impacto de la confianza de los encuestados en el sistema judicial sobre los niveles de apoyo político al sistema es otro de los aspectos analizados en este estudio. En Nicaragua es cada vez mayor la desconfianza en el sistema judicial. En el cuestionario se preguntó:

<p>AOJ12. Si usted fuera víctima de un robo o asalto, ¿cuánto confiaría en que el sistema judicial castigaría al culpable? [Leer alternativas] (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (8) NS/NR</p>	<p>AOJ12</p>
---	---------------------

En la Gráfica IV-5 se puede observar como tendencia que conforme aumenta la confianza en el sistema judicial para castigar a los culpables se incrementan los niveles de apoyo político al sistema.



Gráfica IV-5. Apoyo político al sistema según confianza en la eficacia del sistema de justicia

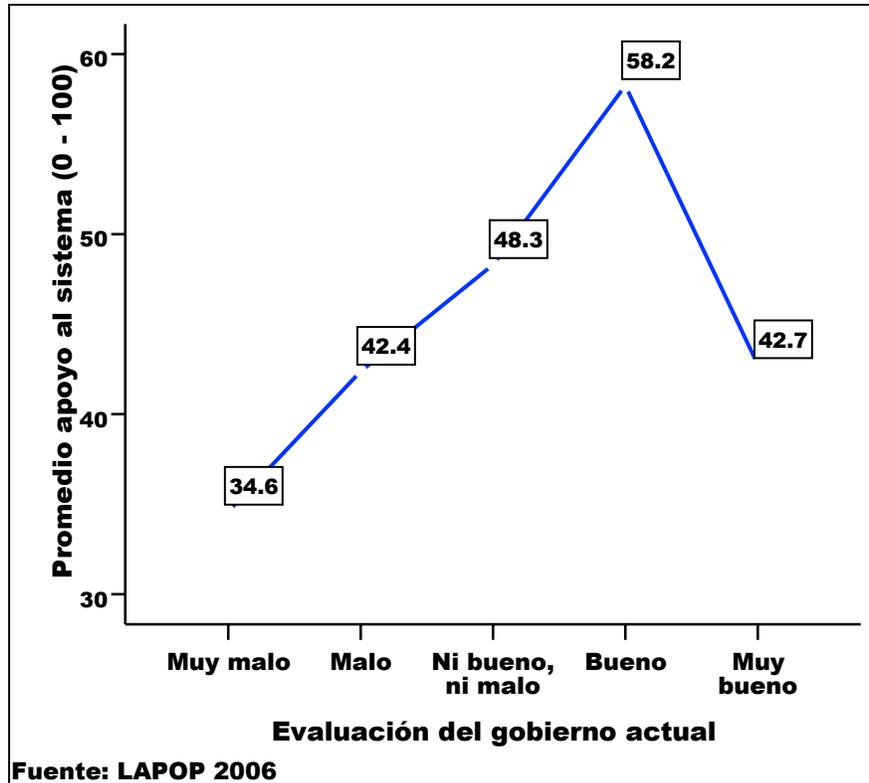
F. Evaluación del trabajo del presidente y apoyo político al sistema

La evaluación del trabajo del presidente Bolaños resultó ser un factor asociado al apoyo político al sistema. En el cuestionario se preguntó:

M1. Y hablando en general del actual gobierno, diría usted que el trabajo que está realizando el Presidente Enrique Bolaños es: **[Leer alternativas]**
 (1) Muy bueno (2) Bueno (3) Ni bueno, ni malo (regular) (4) Malo (5) Muy malo (pésimo) (8) NS/NR

M1

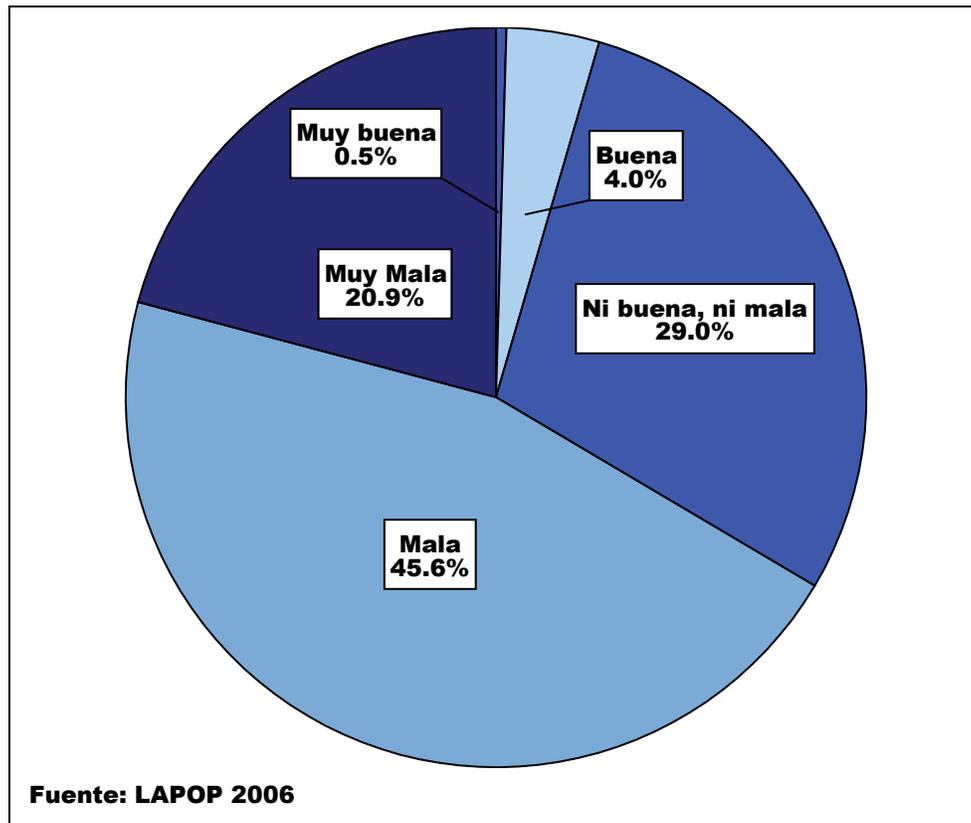
En la Gráfica IV-6 se puede observar que el apoyo político al sistema aumenta conforme se incrementa la aprobación al trabajo realizado por el Presidente, excepto en el grupo que valora como muy bueno el trabajo.



Gráfica IV-6. Apoyo político al sistema según evaluación trabajo del presidente

G. Situación económica del país y apoyo político al sistema

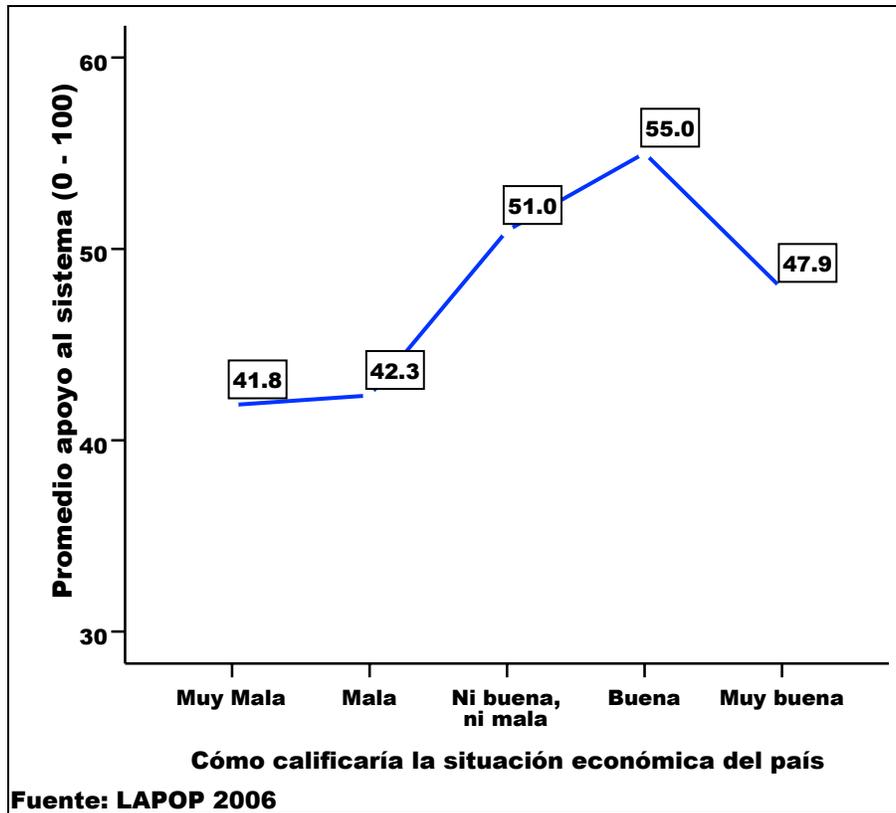
En el cuestionario se preguntó acerca de la evaluación sobre la situación económica del país.⁶ Se considera que la valoración sobre el comportamiento de la economía puede ser un factor importante para el nivel de apoyo político al sistema. La economía nicaragüense no ha tenido el desempeño deseado durante estos últimos años y es indudable que esta situación ha tenido un impacto importante en los puntos de vista de los ciudadanos. En la Gráfica IV-7 se puede apreciar que más de la mitad de los encuestados (66.5%) percibe un mal desempeño de la economía nacional, mientras que el 29.0% piensa que no ha sido ni bueno ni malo, y únicamente el 4.5% piensa que ha sido bueno o muy bueno.



Gráfica IV-7. Situación económica del país

⁶ Pregunta SOCT1 en el cuestionario.

Los datos muestran que la evaluación sobre la situación económica del país está fuertemente asociada con los niveles de apoyo político al sistema, como se puede observar en la Gráfica IV-8. Los que perciben una mala situación económica del país exhiben niveles más bajos de apoyo político al sistema. Sobre la base de los datos se puede afirmar que hay una clara asociación entre la percepción que se tiene sobre el estado de la economía del país y el grado de legitimidad otorgado al sistema político.



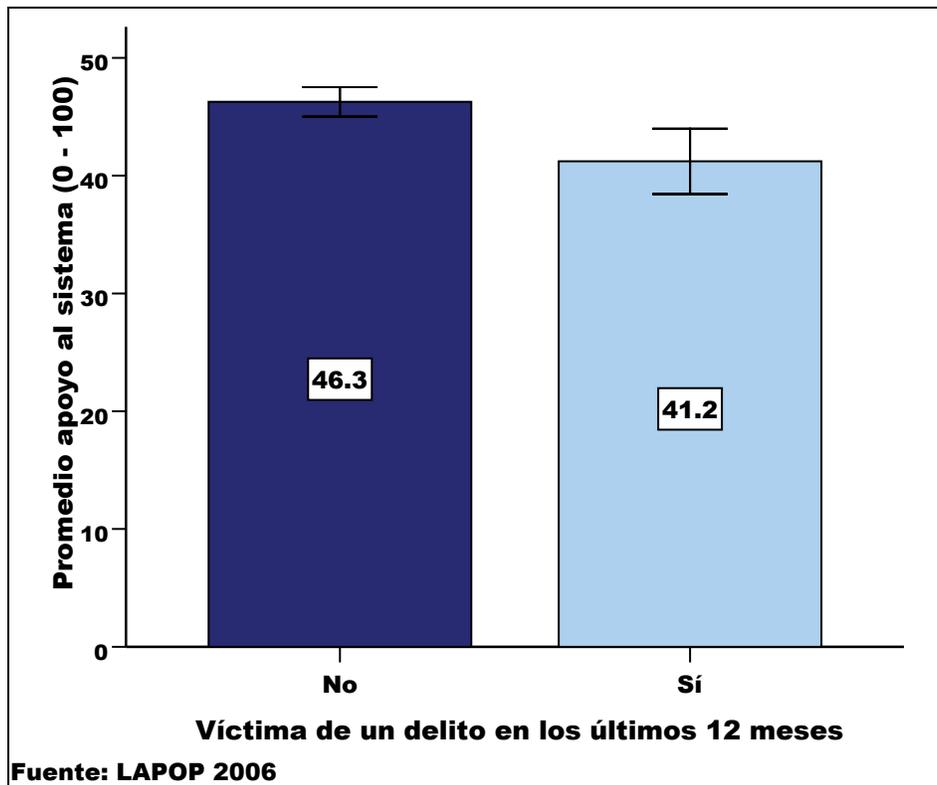
Gráfica IV-8. Apoyo político al sistema según situación económica del país

H. Victimización delictual y apoyo político al sistema

En el análisis vamos a enfocarnos ahora en el impacto de la delincuencia sobre los niveles de apoyo político al sistema. Para analizar este aspecto se examinaron tres preguntas, una de las cuales trata de la victimización de la delincuencia. En el cuestionario se preguntó:

VIC1. ¿Ha sido usted víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses?	VIC1
(1) Sí [siguiente] (2) No [pasar a AOJ8] (8) NS [pasar a AOJ8]	

En la Gráfica IV-9 se puede observar que los que han sido víctimas de la delincuencia exhiben niveles más bajos de apoyo político al sistema⁷.

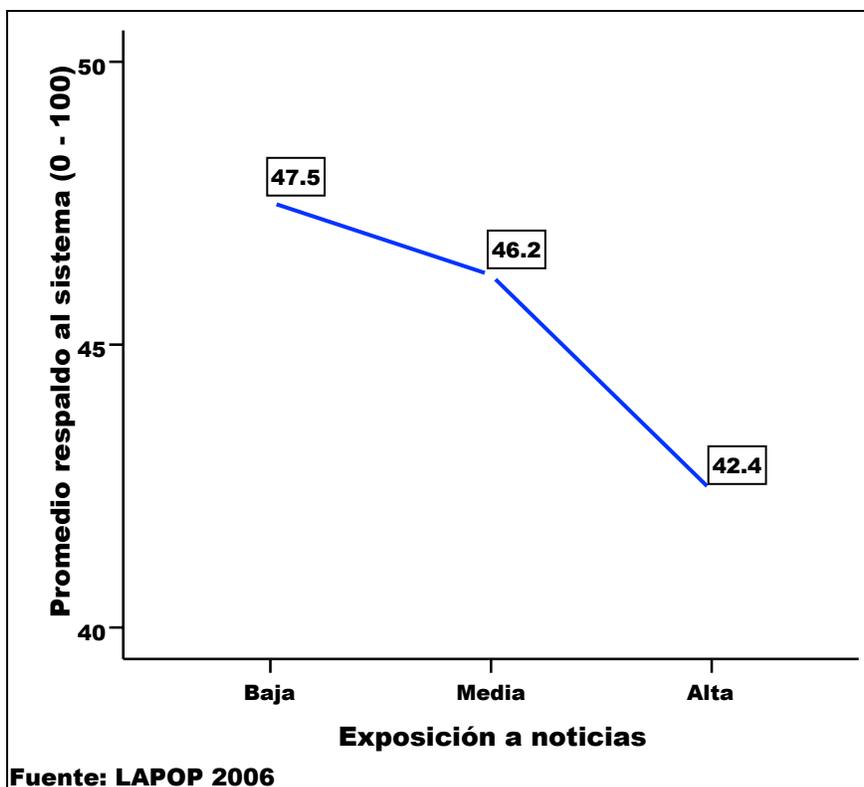


Gráfica IV-9. Apoyo político al sistema según victimización por delincuencia

⁷ Este tema se abordará más ampliamente en el Capítulo V de este estudio.

I. Exposición a noticias y apoyo al sistema

En el cuestionario se incluyeron cuatro preguntas para explorar la frecuencia con la que los encuestados escuchan/leen, miran noticias.⁸ A partir de estas cuatro preguntas se construyó una escala de exposición a las noticias. En la Gráfica IV-10 se puede observar que las personas con un nivel más bajo de exposición a las noticias son las que exhiben los niveles de apoyo político al sistema más alto, y que la tendencia es que conforme aumenta la exposición a noticias disminuye el apoyo al sistema.



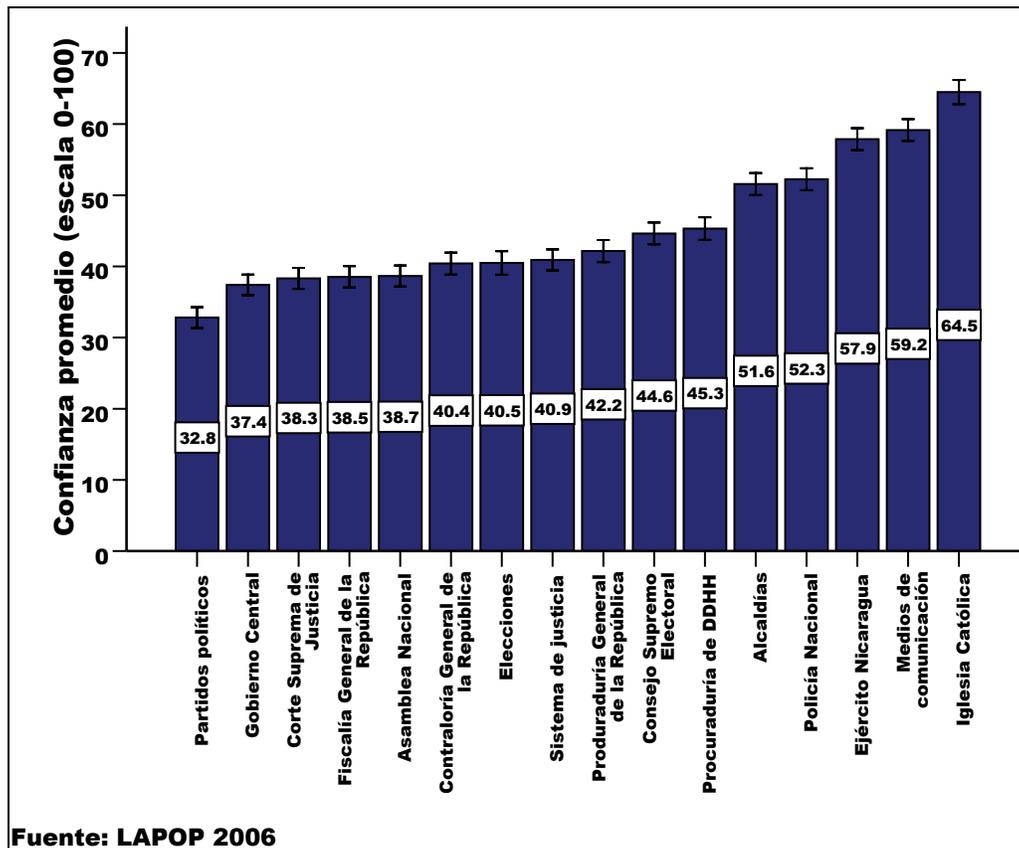
Gráfica IV-10. Apoyo al sistema según exposición a noticias

J. Conjunto de ítems de apoyo político extendido al sistema

En este estudio se parte de la hipótesis de que el apoyo político al sistema se relaciona con la confianza de los ciudadanos en una serie de instituciones que rebasan aquellas estrictamente ubicadas como parte del sistema político. Ello supone que para medirlo es necesario incluir otros ítems como parte de la serie extendida de apoyo político al sistema.

⁸ Preguntas A1, A2, A3, y A4i en el cuestionario.

En la Gráfica IV-11 se observan los resultados de la encuesta realizada en el 2006. Como parte de esta lógica, en esa extensión de ítems de apoyo político al sistema se ha incluido a la Iglesia Católica entre las instituciones, a pesar de que ésta no es un componente del sistema político democrático. La razón de ello es que en América Latina esta institución goza de una fuerte influencia en las maneras de pensar de la población y juega un indudable rol político, por lo que se constituye en un referente también político para las demás instituciones. Ello es plenamente verificado en nuestra encuesta. Nuestros datos muestran que las instituciones que gozan de mayores niveles de confianza son la Iglesia Católica (64.5), seguida de los medios de comunicación (59.2), las Fuerzas Armadas (57.9), la Policía Nacional (52.3) y las Alcaldías (51.6). En un segundo grupo se encuentran la Procuraduría para la Defensa de los Derechos Humanos (45.3), el Consejo Supremo Electoral (44.6), la Procuraduría General de la República (42.2), Sistema de Justicia (40.9), elecciones (40.5), Contraloría General de la República (40.4), Asamblea Nacional (38.7), Fiscalía General de la República (38.5), Corte Suprema de Justicia (38.3), Gobierno Central (37.4) y los partidos políticos (32.8).



Gráfica IV-11. Confianza en las instituciones

Tolerancia

Según Isidro H. Cisneros, en las democracias el disenso político es reconocido como un rasgo fundamental y positivo de las reglas del juego democráticas, ya que la oposición constituye el control indispensable de la acción del gobierno. Por el contrario, en los regímenes autoritarios, cualquier diferencia de opinión respecto al comportamiento o la doctrina oficial son consideradas amenazas para el sistema en su conjunto.⁹ Nicaragua ha conocido largos períodos de gobiernos autoritarios y su proceso democrático es relativamente reciente. Por ello el seguimiento a la problemática de la tolerancia es muy importante, pues ella representa un desafío clave para el avance y consolidación del orden democrático. En este apartado se explora el tema de la tolerancia política en Nicaragua.¹⁰

La tolerancia política ha sido medida en muchos estudios enfocándose en la voluntad de los individuos en extender las libertades civiles a grupos específicos. En otros estudios, los grupos son elegidos por el investigador, y en otros casos, se presentan listas de grupos y el entrevistado selecciona el grupo que, “menos prefiere”.¹¹ Hay cierta evidencia de que ambos métodos producen resultados similares.

Los estudios realizados por el Proyecto Opinión Pública en América Latina de la Universidad de Vanderbilt, nos permiten incluir en el cuestionario cuatro preguntas probadas que se refieren a cuatro libertades civiles básicas: el derecho a votar, el derecho para realizar manifestaciones pacíficas, el derecho a postularse para cargos públicos y el derecho a la libertad de expresión. Al encuestado se le entregó una tarjeta que tiene una escalera de 10 gradas. Se utilizó un formato de respuesta de 10 puntos, que va de una fuerte desaprobación (valor 1) a una fuerte aprobación (valor 10). Las preguntas formuladas en el cuestionario son las siguientes:

⁹ Isidro. H. Cisneros. Tolerancia. EN: Varios. *Léxico de la Política*. FLACSO-SEP CONACYT_HeinrichBöll Stiftung-CFE, México, 2000.

¹⁰ Para este apartado nos hemos basado en el marco conceptual desarrollado en:

Seligson, Mitchell A. y Córdova Macías, Ricardo. (1995). El Salvador: *De la Guerra a la paz, una cultura política en transición*. San Salvador: Universidad de Pittsburgh, IDELA y FUNDAUNGO.

Seligson, Mitchell A. (1996). *Political Culture in Nicaragua: Transitions, 1991-1995*. Managua: mimeo, United States Agency for International Development.

Seligson, Mitchell A. y Córdova Macías, Ricardo. (1995). Nicaragua 1991-1995: una cultura política en transición, en: R. Córdova Macías y G. Maihold (compiladores). *Cultura política en transición democrática en Nicaragua*. Managua: Fundación Friedrich Ebert, FUNDAUNGO, Instituto de Estudios Nicaragüenses y Centro de Análisis Sociocultural de la UCA, Managua.

Seligson, Mitchell A.; Cruz, José Miguel y Córdova Macías, Ricardo. *Auditoria de la Democracia. El Salvador 1999*. San Salvador: Universidad de Pittsburgh, IUDOP y FUNDAUNGO.

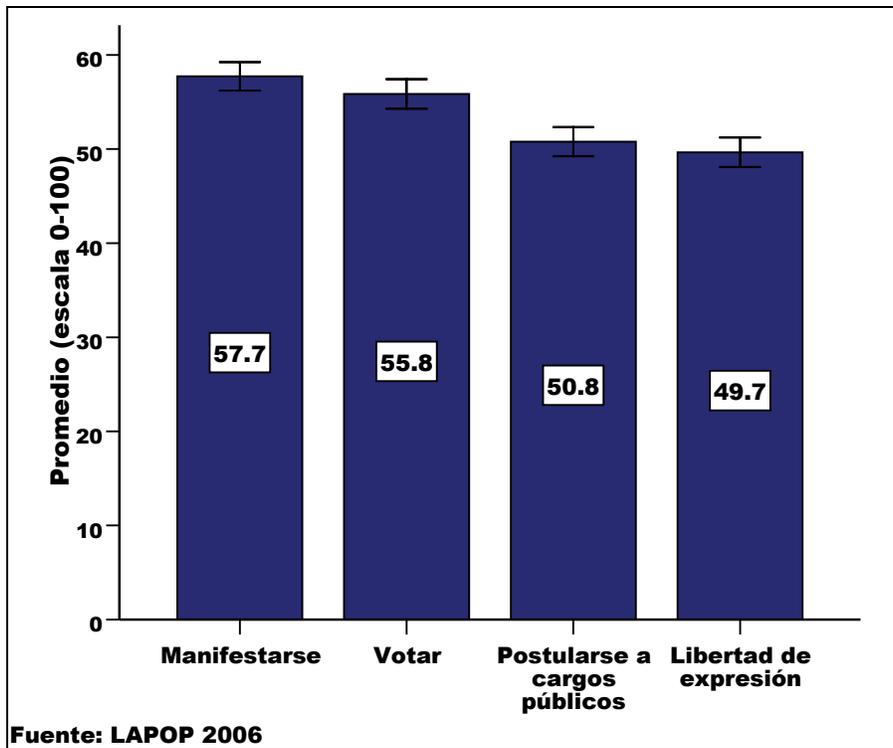
Seligson, Mitchell A. y Córdova Macías, Ricardo. (2001). *Cultura Política, gobierno local y descentralización*. América Central. Volumen I. San Salvador: FLACSO-Programa El Salvador.

¹¹ Sullivan, John L.; Piereson, James E. y Macus, George E. (1979). An Alternative Conceptualization of Political Tolerance: Illusory Increases, 1950s-1970s. *American Political Science Review* 73. p. 787-794.

	1-10, 88
D1. Hay personas que siempre hablan mal de la forma de gobierno de Nicaragua, no sólo del gobierno de turno, sino la forma de gobierno, ¿con qué firmeza aprueba o desaprueba usted el derecho de votar de esas personas? Por favor léame el número de la escala: <i>[Sondee: ¿Hasta que punto?]</i>	D1
D2. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted el que estas personas puedan llevar a cabo manifestaciones pacíficas con el propósito de expresar sus puntos de vista? Por favor léame el número.	D2
D3. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan postularse para cargos públicos ?	D3
D4. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas salgan en la televisión para dar un discurso ?	D4

El sistema de codificación de estas variables se basó originalmente en un formato 1-10, pero para hacer estos resultados más comprensibles han sido convertidos a una escala porcentual en un rango de 0-100.

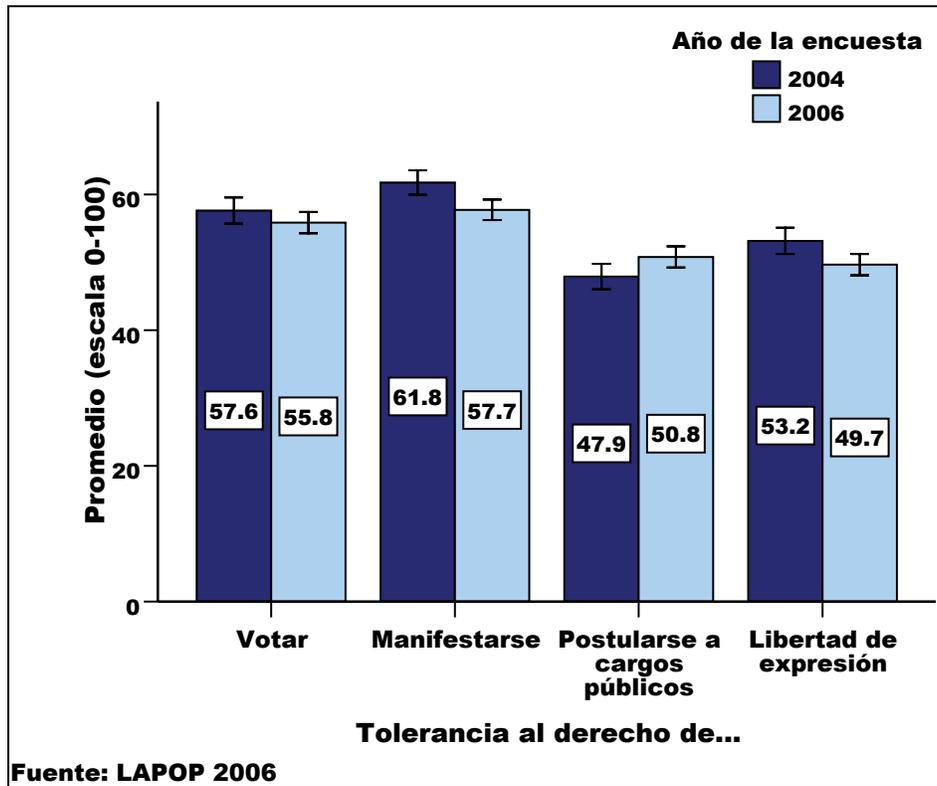
En la Gráfica IV-12 se puede observar el promedio obtenido en cada una de las preguntas: postularse a cargos (50.8), libre expresión (49.7), derecho a votar (55.8) y manifestarse (57.7). Es importante señalar que en todas las preguntas se obtuvo porcentajes iguales o mayores a 50 puntos en la escala de 0 a 100, excepto libre expresión.



Gráfica IV-12. Promedio de las preguntas que conforman la escala de tolerancia al ejercicio de derechos ciudadanos

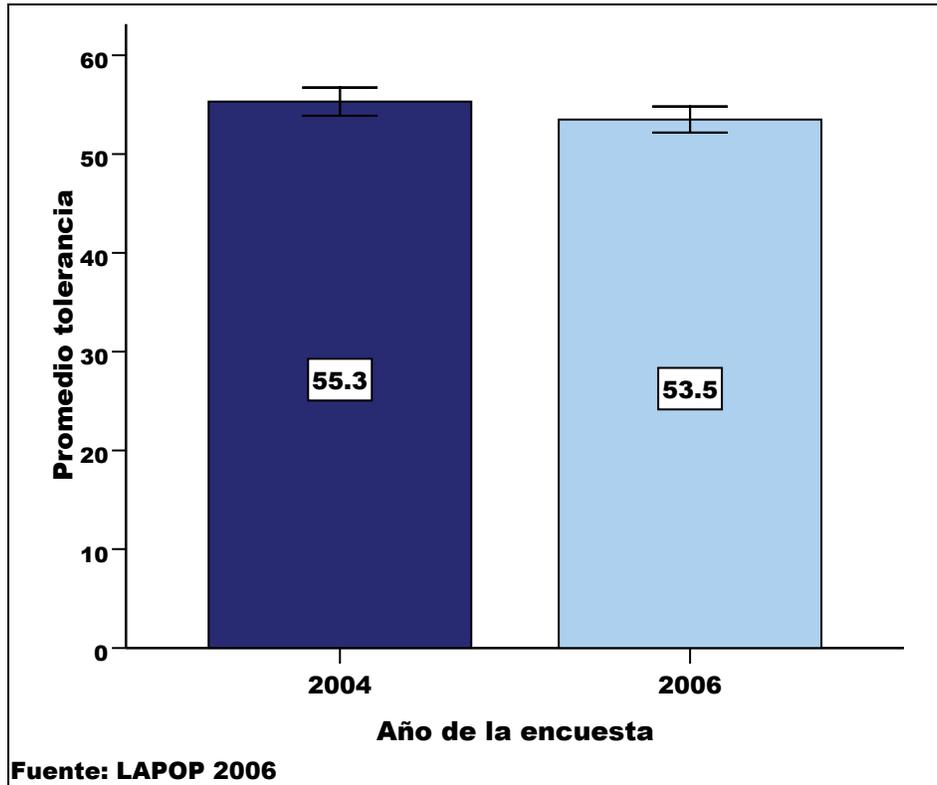
A. Evolución de los niveles de tolerancia política en Nicaragua

Dado que en el 2004 se realizó esta misma encuesta en Nicaragua podemos ver la evolución de los niveles de tolerancia para el período 2004-2006. En la siguiente Gráfica se puede ver la evolución de las cuatro preguntas utilizadas para la construcción de la escala de tolerancia política. En términos generales se puede apreciar que entre el 2004 y el 2006 disminuye la tolerancia en tres de las preguntas, excepto en una de ellas: la aprobación de postularse para cargos públicos, pero el cambio no es significativo.



Gráfica IV-13. Promedio de las preguntas que conforman la escala de tolerancia (2004-2006)

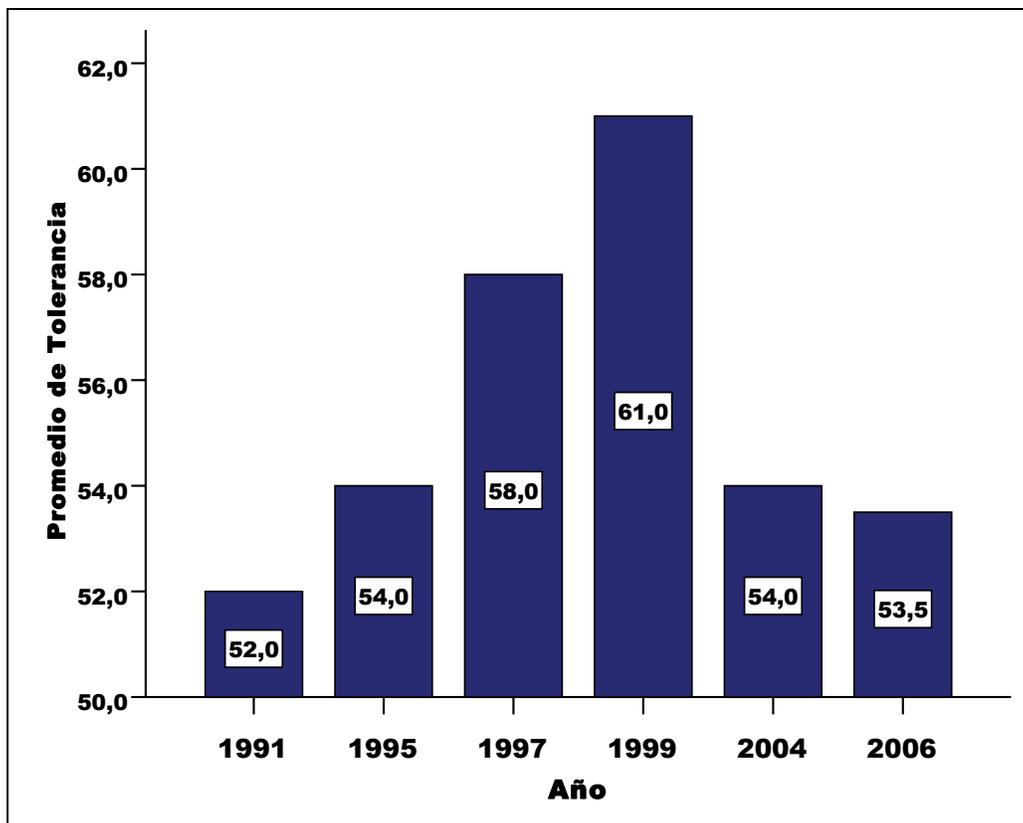
A partir de las cuatro preguntas se ha construido una escala que mide la tolerancia política¹². En la Gráfica anterior se observa que hay una disminución en los niveles de tolerancia política en Nicaragua en el período 2004-2006. Como puede verse en la Gráfica IV-14 la tolerancia disminuye ligeramente de 55.3 en el 2004 a 53.5 en el 2006.



Gráfica IV-14. Tolerancia en Nicaragua (2004-2006)

¹² Para no perder un número significativo de entrevistados en el sistema de conteo, si dos o más de los cuatro ítems son contestados por el entrevistado, se saca un promedio de sus respuestas a esos ítems. Si el entrevistado contesta menos de dos ítems se le elimina del análisis.

La evolución histórica del índice de tolerancia política en Nicaragua desde 1991 se muestra en la Gráfica siguiente. En ella se puede observar cómo la tolerancia política evolucionó de manera positiva en toda la década de los noventa hasta 1999, cuando alcanza su máximo nivel. Luego descendió a niveles de 1995 en 2004 y nuevamente ha vuelto a bajar aunque ligeramente en 2006.¹³ Es importante observar sin embargo que ella se mantiene en el espacio positivo (+50) de la escala. Es probable que este retroceso en la tolerancia política se explique porque los acuerdos de paz de finales de los ochenta y comienzos de los noventa, con el cansancio por la guerra y la derrota electoral de uno de los polos del conflicto en 1990, llevó a mayores niveles de tolerancia política, en aras de la convivencia pacífica. Sin embargo, los conflictos posteriores de la transición, las expectativas sociales no cumplidas y los altos niveles de corrupción del gobierno de Arnoldo Alemán hayan llevado a disminuir la tolerancia política.

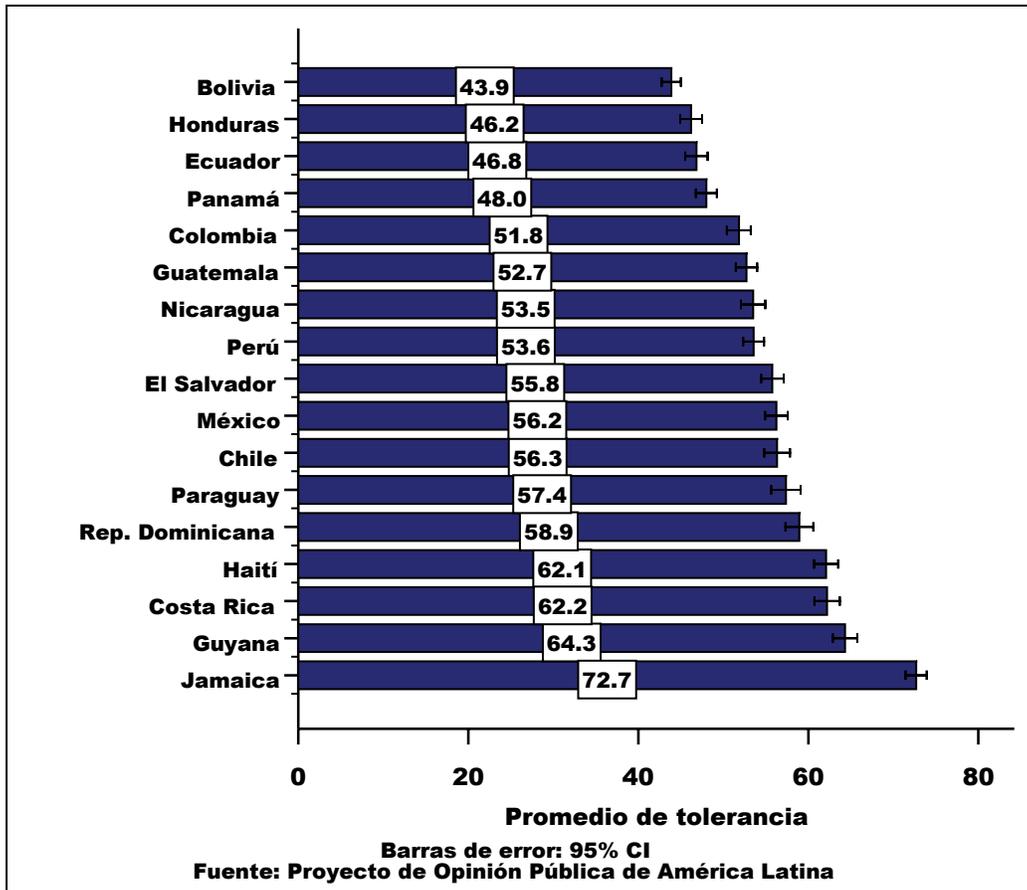


Gráfica IV-15. Evolución de la tolerancia en Nicaragua

¹³ Cfr. Los datos comparativos del índice 1991, 1995, 1997, 1999 y 2004 han sido aportados por el informe LAPOP 2004, y están basados en encuestas anteriores del Dr. Mitchell Seligson (www.lapopsurveys.org) y los resultados de la encuesta de ese año. Cfr. Luis Serra Vásquez-Pedro López Ruiz. Mitchell Seligson, Coordinador Científico. *La Cultura Política de la Democracia en Nicaragua*, 2004, op. Cit. Pag. 45. Los datos del índice 2006 corresponden a los de esta encuesta LAPOP.

B. Tolerancia en una perspectiva comparada

Al analizar los datos obtenidos para el caso de Nicaragua en el marco de este estudio comparativo para los países de la Región Centroamericana, Caribe y Sur América; encontramos que Nicaragua es uno de los países con nivel intermedio de tolerancia (53.5), ubicándose arriba de Bolivia (43.9), Ecuador (46.8), Honduras (46.2), Guatemala (52.7), Panamá (48.0) y Colombia (51.8); pero por debajo de Perú (53.6), El Salvador (55.8), México (56.2), Chile (56.3), Paraguay (57.4), Dominicana (58.9), Haití (62.1), Costa Rica (62.2) Guyana (64.3) y Jamaica (72.7).



Gráfica IV-16. Tolerancia en una perspectiva comparativa

C. Explicando los niveles de tolerancia en Nicaragua

En la Gráfica IV-13 se muestra el nivel de tolerancia política en Nicaragua de los años 2004 y 2006, observándose una disminución entre el año 2004 y el año 2006. ¿Qué explica estos niveles de tolerancia en Nicaragua? En los siguientes apartados se reportan primero los hallazgos estadísticamente significativos para el análisis de regresión múltiple, y posteriormente los

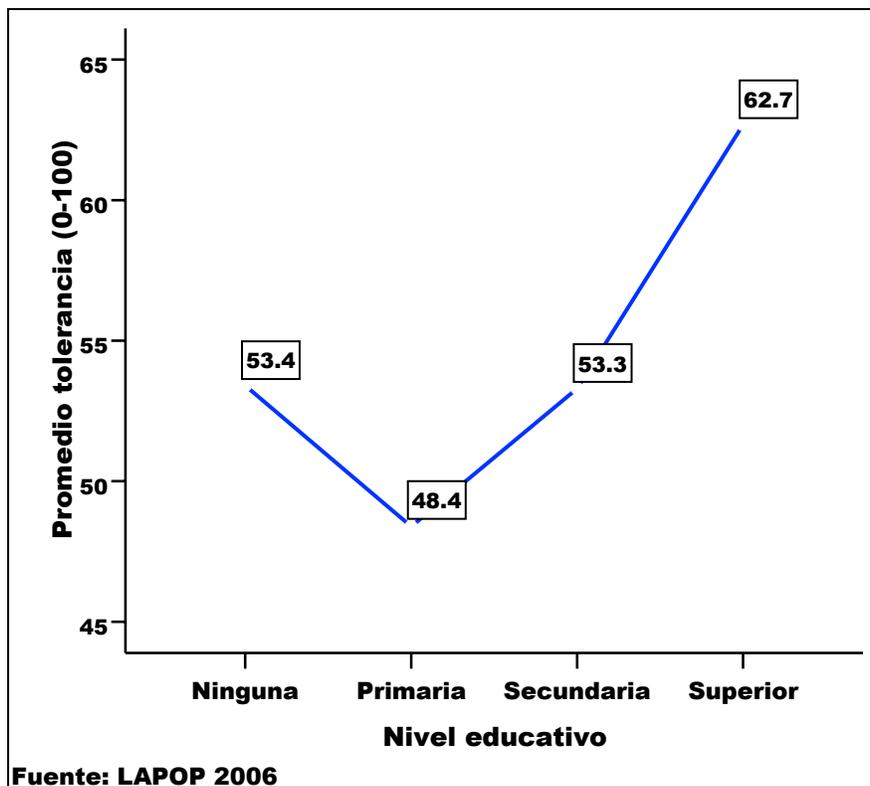
resultados para el análisis bivariado realizado con respecto a un conjunto de variables socio-demográficos, sobre actitudes y valoraciones de distintos aspectos de la realidad nacional.

D. Modelo sobre la tolerancia

En el Apéndice B, se presentan los resultados del modelo de regresión múltiple con los predictores estadísticamente significativos de la tolerancia cuando cada una de las variables se mantiene constante. Estos resultados nos muestran que básicamente son dos los predictores de la tolerancia: el nivel educativo y el equipamiento del hogar. Sin embargo, se ha mantenido dentro del modelo, la edad, la ideología, la evaluación del trabajo del Presidente de la República y el grado de satisfacción de la democracia, a pesar de no ser estadísticamente significativos. A continuación analizamos los resultados del análisis bivariado.

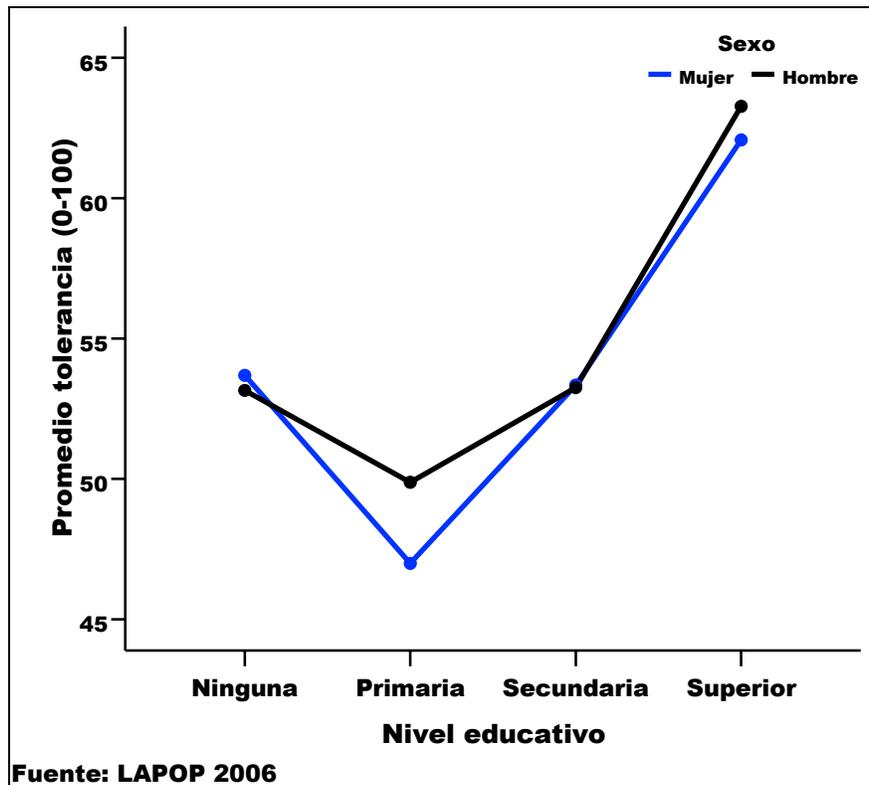
E. Educación y tolerancia

La educación resultó ser un factor asociado a la tolerancia. En la Gráfica IV-17 se puede apreciar que entre aquellos con un nivel de educación formal baja el nivel de tolerancia es bajo, y que la tendencia que puede observarse es que la tolerancia crece conforme aumenta el nivel de escolaridad.



Gráfica IV-17. Tolerancia según nivel educativo

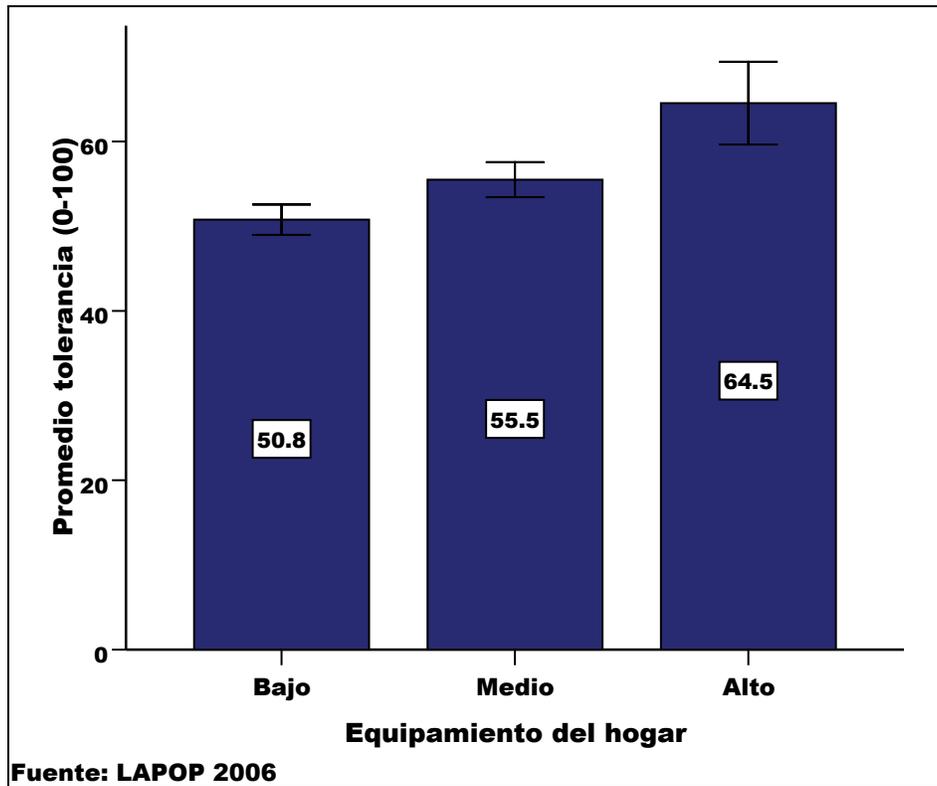
Esta misma tendencia al crecimiento del nivel de tolerancia conforme aumenta el nivel educativo se observa al controlarse por sexo. El nivel de tolerancia es el mismo para los hombres y mujeres sin ninguna educación formal; en ambos grupos se observa una disminución para los que han completado primaria, pero se incrementa la tolerancia conforme aumenta el nivel educativo para secundaria y superior. Es lo que puede observarse en la Gráfica IV-18.



Gráfica IV-18. Tolerancia según nivel educativo por sexo

E. Índice de riqueza del hogar y tolerancia

En la Gráfica IV-19 se puede observar que los niveles de tolerancia son más bajos en el sector con menor equipamiento del hogar (nuestra medida de riqueza del hogar), y la tendencia es que aumenta la tolerancia conforme se incrementa el equipamiento del hogar.



Gráfica IV-19. Tolerancia según equipamiento del hogar

Apoyo para la democracia estable

A continuación damos un paso más en el análisis. Antes es necesario explicitar que el marco teórico para este estudio¹⁴ plantea que tanto el apoyo al sistema de gobierno como la tolerancia son necesarios para la estabilidad democrática en el largo plazo¹⁵. Ello significa que para que exista un régimen verdaderamente democrático es necesario que los ciudadanos creen en la legitimidad de sus instituciones políticas, pero al mismo tiempo que sean tolerantes con los derechos políticos de otras personas, de manera que pueda existir un régimen de mayorías que coexista con ciertos derechos para las minorías.

Basados en estos planteamientos teóricos, procederemos a analizar la interrelación entre apoyo al sistema y tolerancia, lo cual hace necesario dicotomizar ambas escalas en “alto” y “bajo”¹⁶. Sin embargo, “debe notarse que las relaciones aquí descritas se aplican únicamente a sistemas que ya son institucionalmente democráticos. Es decir, sistemas en los cuales se realizan elecciones competitivas en forma regular y en los cuales se permite una amplia participación. Estas mismas actitudes en sistemas de tipo autoritario tendrían implicaciones totalmente distintas.”¹⁷

La Tabla IV-1 presenta las cuatro combinaciones posibles entre legitimidad y tolerancia. Los sistemas políticos que muestran un predominio de alto apoyo al sistema y alta tolerancia son aquellos que tenderían a favorecer una estabilidad democrática. Ello se explicaría bajo la lógica de que en contextos no coercitivos se necesita una legitimidad para que el sistema sea estable y se necesita tolerancia para que se mantenga democrático.¹⁸

Otra combinación posible se obtiene cuando el apoyo al sistema se mantiene alto pero la tolerancia es baja (celda de estabilidad autoritaria). En este caso, el sistema tiende a mantenerse estable (por el alto apoyo), aunque el gobierno democrático podría estar en peligro en el mediano plazo. Se suele decir que este tipo de sistemas tiende a moverse hacia un régimen autoritario.

Las otras dos combinaciones hacen referencia a bajo apoyo a sistema. Ambas se ilustran en las dos casillas inferiores de la tabla, y están vinculadas a situaciones de inestabilidad. En la casilla de bajo apoyo y alta tolerancia se tiende a favorecer una inestabilidad de la democracia. La lógica en este caso es que la inestabilidad podría conducir a una mayor democratización en el

¹⁴ Este marco teórico fue presentado por primera vez en: Seligson, Mitchell A. y Córdova Macías, Ricardo. (1993). *Perspectivas para una democracia estable en el Salvador*. San Salvador: IDELA.

¹⁵ Para este apartado nos hemos basado en el marco conceptual desarrollado en: Seligson, Mitchell A. (1996). *Political Culture in Nicaragua: Transitions, 1991-1995*. Managua: mimeo, United States Agency for International Development.

Seligson, Mitchell A. y Córdova Macías, Ricardo. (1995). Nicaragua 1991-1995: una cultura política en transición, en R. Córdova Macías y G. Maihold (compiladores). *Cultura Política y transición Democrática en Nicaragua*. Managua: Fundación Friedrich Ebert, FUNDAUNGO, Instituto de Estudios Nicaragüenses y Centro de Análisis Sociocultural de la UCA-Managua.

¹⁶ Cada una de estas escalas va de 0-100, de manera que el punto medio que se ha seleccionado es 50.

¹⁷ Seligson, Mitchell A.; Cruz, José Miguel y Córdova Macías, Ricardo. (2000). *Auditoria de la Democracia. El Salvador 1999*. San Salvador: Universidad de Pittsburg, IUDOP y FUNDAUNGO. P.89

¹⁸ Al respecto véase: Dahl, Robert. (1971) *Polyarchy. Participation and Opposition*. New Haven: Yale University Press. Cruz, José Miguel y Córdova Macías, Ricardo. (2004). *La Cultura política de la democracia en México, Centroamérica y Colombia, 2004: El Salvador*. University of Vanderbilt, IUDOP y FUNDAUNGO.

mediano plazo o podría mantenerse en condiciones de inestabilidad. Por otro lado, la casilla de bajo apoyo y baja tolerancia refleja condiciones favorables al rompimiento democrático. Sin embargo, es necesario indicar que “con base en estudios de opinión pública como única fuente, no puede predecirse un rompimiento, dado que existen muchos otros factores asociados a ello, tales como el papel de las élites, la posición de los militares y el apoyo/oposición de los actores internacionales. Sin embargo, aquellos sistemas políticos en los cuales las masas no apoyan las instituciones básicas de la democracia ni los derechos de las minorías, tienden a ser más vulnerables a un rompimiento democrático”¹⁹

Tabla IV-1. Relación teórica entre apoyo al sistema y tolerancia en sociedades democráticas

Apoyo al sistema	Tolerancia	
	Alto	Bajo
Alto	Democracia estable	Estabilidad autoritaria
Bajo	Democracia inestable	Rompimiento democrático

A. Relación empírica entre tolerancia y apoyo al sistema en Nicaragua

En lo que sigue analizamos cómo se interrelacionan ambas variables. Recordemos que para tales fines estas dos variables se dicotomizaron en “alto” y “bajo”. Los resultados de la encuesta realizada en Nicaragua en 2006 se muestran en la Tabla IV-2. Como puede observarse, un 16.5% de los entrevistados cae en la celda de estabilidad autoritaria, siendo esta la celda menos poblada en la Tabla. Uno de cada cuatro apoya el sistema y es tolerante (24.9% en la celda de democracia estable), mientras que el 27.1% se ubica en la celda de democracia inestable y el 31.5% en la celda de rompimiento democrático, que es la celda más poblada en la Tabla.

Tabla IV-2. Relación empírica entre apoyo al sistema y tolerancia en Nicaragua (2006)

Apoyo al sistema	Tolerancia	
	Alto	Bajo
Alto	Democracia estable	Estabilidad autoritaria
	24.9	16.5
Bajo	Democracia inestable	Rompimiento democrático
	27.1	31.5

Una perspectiva comparativa de estos resultados en el tiempo, es posible gracias a que se cuenta con los datos de la encuesta nacional realizada en el 2004. En la Tabla IV-3 se puede observar la evolución de las cuatro celdas para el período 2004-2006. En lo que se refiere a la celda “democracia estable” tenemos una disminución de 28.3% a 24.9% entre el 2004 y el 2006. En la celda de “democracia inestable” tenemos que hay un leve crecimiento. Por último la celda “rompimiento democrático” aumenta notablemente del 24.8% al 31.5% entre el 2004 y el 2006. Estos resultados podrían estar relacionados con el agravamiento de la crisis institucional provocada por el pacto político de los dos partidos hasta ahora mayoritarios del país (PLC-FSLN), y los enfrentamientos de estas fuerzas con el Poder Ejecutivo, que entre otros efectos han provocado el debilitamiento del estado de derecho, el incremento de la incertidumbre y la disminución de la confianza de los ciudadanos en las instituciones democráticas.

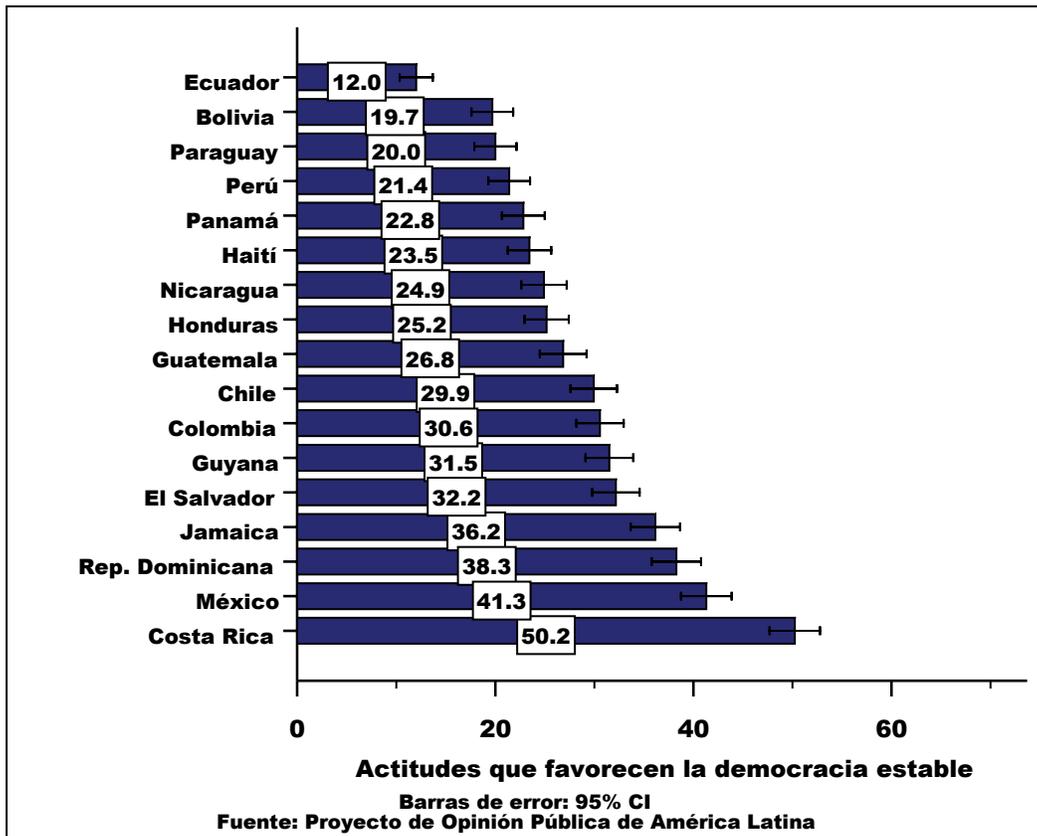
19 Seligson, Mitchell A.; Cruz, José Miguel y Córdova Macías, Ricardo. (2000). *Auditoria de la Democracia. El Salvador 1999*. San Salvador: Universidad de Pittsburg, IUDOP y FUNDAUNGO. P.89.

Tabla IV-3. Relación empírica entre apoyo al sistema y tolerancia en Nicaragua (2004-2006)

Apoyo al sistema	Tolerancia			
	Alto		Bajo	
	Democracia estable		Estabilidad autoritaria	
Alto	2004	2006	2004	2006
	28.3	24.9	20.0	16.5
Bajo	Democracia inestable		Rompimiento democrático	
	2004	2006	2004	2006
	26.8	27.1	24.8	31.5

B. La estabilidad democrática en una perspectiva comparada

Para analizar los datos obtenidos para el caso de Nicaragua en el marco de este estudio comparativo para los países de la región centroamericana, México, Caribe y Sur América, hay que enfocarse en la celda “democracia estable”. En la Gráfica IV-20 se puede apreciar que Nicaragua está en la media (24.9), por arriba de Ecuador (12.0), Bolivia (19.7), Paraguay (20.0), Perú (21.4), Panamá (22.8) y Haití (23.5); y por debajo de Honduras (25.2), Guatemala (26.8), Chile (29.9), Colombia (30.6), Guyana (31.5), El Salvador (32.2), Jamaica (36.2), República Dominicana (38.2), México (41.3) y Costa Rica (50.2).

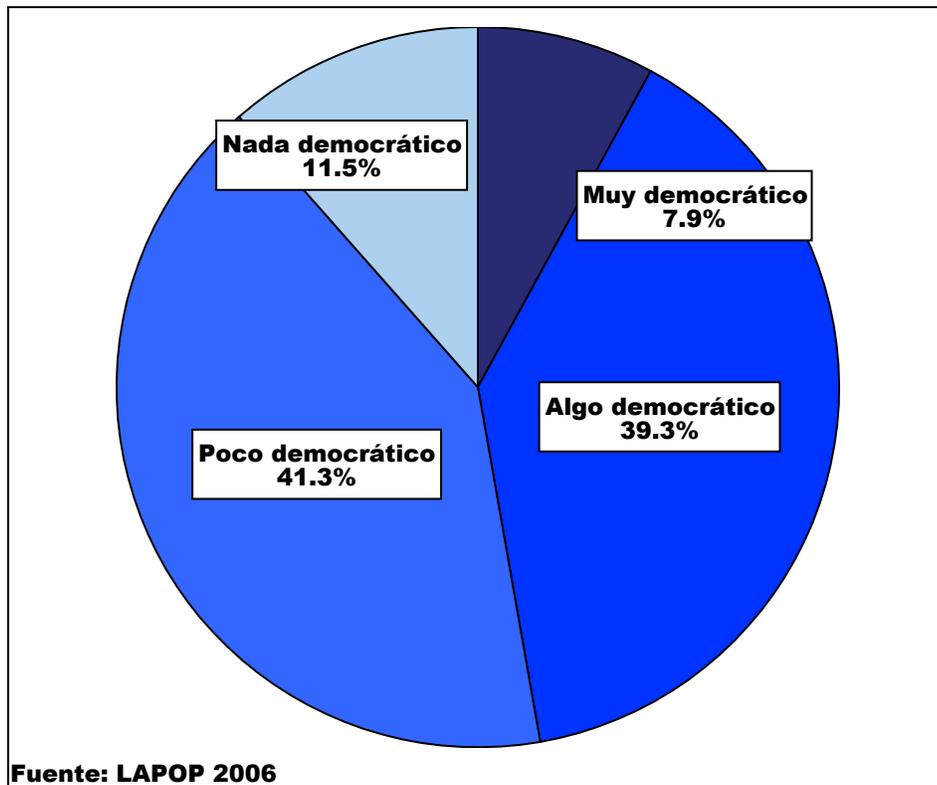


Gráfica IV-20. Actitudes que favorecen la democracia estable: Nicaragua en una perspectiva comparativa

Valoraciones sobre la democracia

A. Valoraciones sobre el proceso democrático

Una batería de preguntas incluidas en el cuestionario nos permite una valoración de los ciudadanos sobre algunos aspectos del proceso democrático en el país. Primero se preguntó: “PN5. En su opinión ¿Nicaragua es un país: muy democrático, algo democrático, poco democrático o nada democrático?”. En la Gráfica IV-21 se puede observar que el 7.9% piensa que es muy democrático, el 39.3% algo democrático, el 41.3% poco democrático y un 11.5% nada democrático.



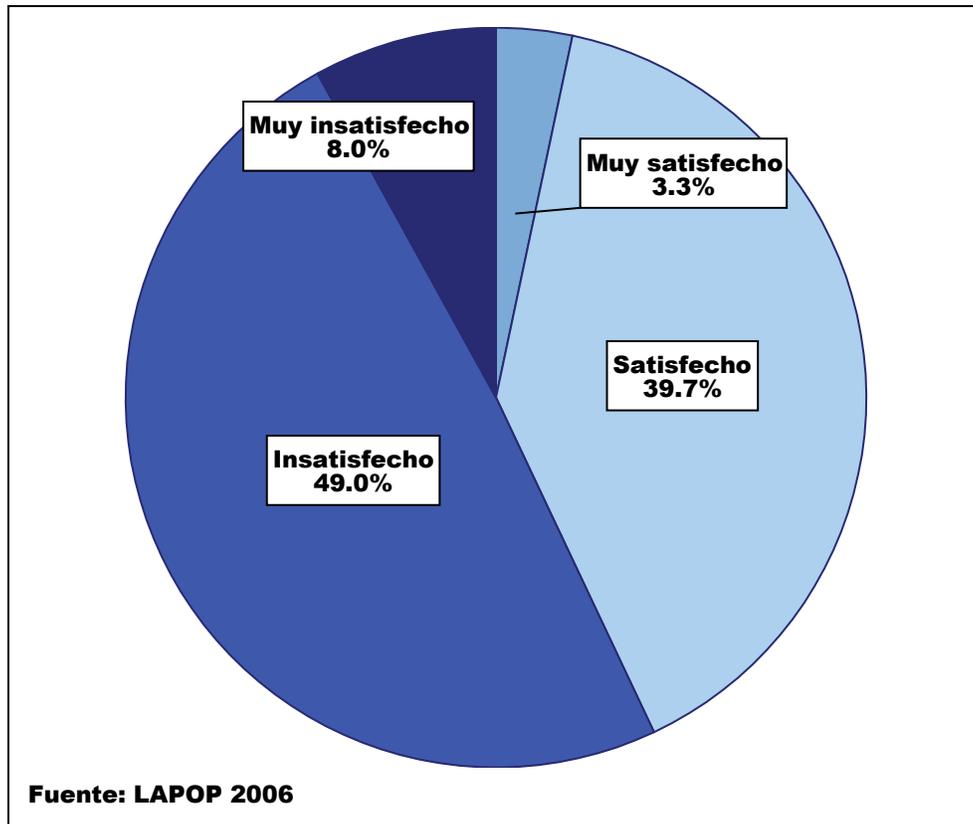
Gráfica IV-21. Opinión sobre el carácter democrático del país

Otra pregunta buscaba indagar sobre la relación del grado de satisfacción de los ciudadanos con el funcionamiento de la democracia:

<p>PN4. En general, ¿usted diría que está muy satisfecho, satisfecho, insatisfecho o muy insatisfecho con la forma en que la democracia funciona en Nicaragua?</p> <p>(1) muy satisfecho (2) satisfecho (3) insatisfecho (4) muy insatisfecho</p> <p>(8) NS/NR</p>	PN4
--	------------

En la Gráfica IV-22 se puede observar que el 3.3% se siente muy satisfecho, un 39.7% satisfecho, un 49.0% insatisfecho y un 8.0% muy insatisfecho.

Es importante destacar que cinco de cada diez ciudadanos se sienten insatisfechos con el funcionamiento de la democracia.



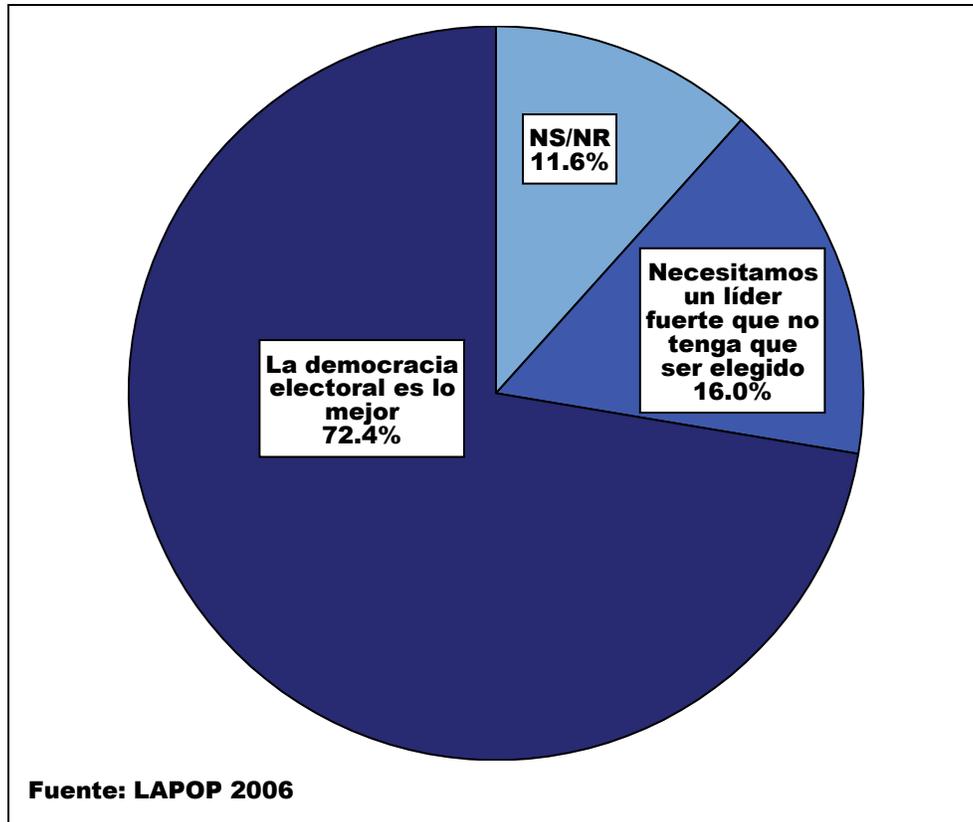
Gráfica IV-22. Grado de satisfacción con el funcionamiento de la democracia en el país

B. La democracia como forma de gobierno

Otra serie de preguntas incluidas en el cuestionario se orientaban a explorar el apoyo al sistema democrático frente a otras formas autoritarias de gobierno. Una primera pregunta sondea la preferencia por un líder fuerte frente al sistema democrático actual. Se preguntó:

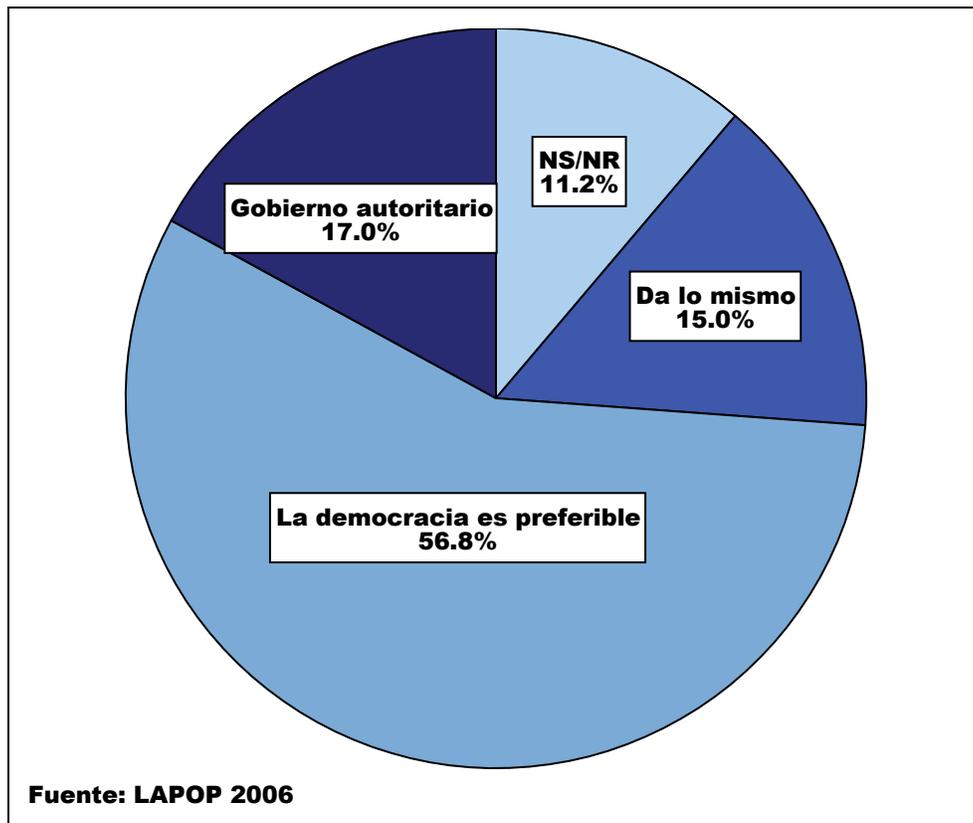
<p>AUT1. Hay gente que dice que necesitamos un líder fuerte que no tenga que ser elegido a través del voto. Otros dicen que aunque las cosas no funcionen, la democracia electoral, o sea el voto popular, es siempre lo mejor. ¿Qué piensa usted? [Leer]</p> <p>(1) Necesitamos un líder fuerte que no tenga que ser elegido (2) La democracia electoral es lo mejor (8) NS/NR</p>	<p>AUT1</p>
---	--------------------

En la Gráfica IV-23 se puede observar un amplio y categórico apoyo para la democracia electoral (72.4%), frente a 16.0% que favorece un líder fuerte no electo y un 11.6% no sabe.



Gráfica IV-23. Apoyo para la democracia electoral

Una segunda pregunta explora la preferencia por el régimen democrático frente a uno autoritario. Se preguntó: “DEM2. ¿Con cuál de las siguientes tres frases está usted más de acuerdo? (1) A la gente como uno, le da lo mismo un régimen democrático que uno no democrático, (2) La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno, (3) En algunas circunstancias un gobierno autoritario puede ser preferible a uno democrático, (8) No sabe”. En la Gráfica IV-24 se puede apreciar una sólida preferencia por la democracia como forma de gobierno (56.8%), frente a un 17.0% que prefiere un gobierno autoritario, un 15% al que le da lo mismo un gobierno democrático que uno autoritario, y un 11.2% que no sabe.



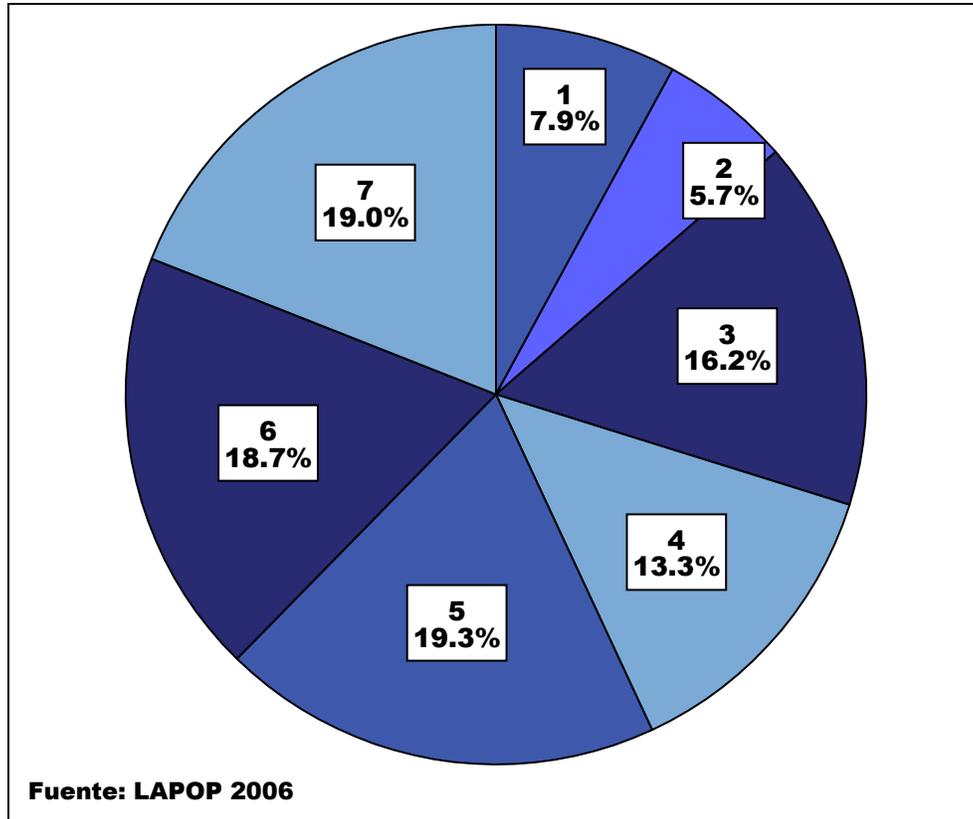
Gráfica IV-24. Preferencia por el régimen democrático

Una tercera pregunta sondea el apoyo para el sistema democrático, a pesar de sus problemas frente a otras formas de gobierno. Se preguntó:

ING4. Puede que la democracia tenga problemas pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno. ¿Hasta que punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

ING4

Esta pregunta fue recodificada en ING4R para darle un formato 0-100. En la Gráfica IV-25 se puede observar una tendencia favorable de apoyo al sistema democrático obtienen porcentajes más altos, y el promedio es de 60.37.



Gráfica IV-25. Democracia es mejor que cualquier otra forma de gobierno

Conclusiones

Los datos de nuestra encuesta muestran que el apoyo político al sistema ha disminuido ligeramente en Nicaragua entre el año 2004 y el año 2006. Este es un dato importante pues el apoyo al sistema constituye un aspecto fundamental de la cultura política asociado a la estabilidad política. En nuestro caso, el análisis de regresión múltiple revela que son tres los predictores del apoyo al sistema: la confianza en el sistema judicial para castigar a los culpables, la evaluación sobre el trabajo del Presidente de la República y la valoración sobre la situación económica del país.

Sin embargo, en este capítulo también es posible observar cómo la tolerancia política, un componente fundamental de la cultura política democrática, se ha reducido levemente entre el 2004 y el 2006, debido a que ella ha disminuido entre las mujeres. De acuerdo con el análisis de regresión múltiple, son dos los predictores de la tolerancia: el nivel educativo y el equipamiento del hogar.

Una exploración de la interrelación entre apoyo al sistema y tolerancia política, nos permitió crear cuatro combinaciones posibles. Los datos nos muestran que la distribución de los encuestados en estas cuatro casillas es la siguiente: el 24.9% se ubica en la celda de democracia estable, un 16.4% en estabilidad autoritaria, un 27.1% en democracia inestable y un 31.5% en la casilla de rompimiento democrático. Comparados con 2004, estos datos muestran una tendencia de claro deterioro en la estabilidad del sistema democrático entre ese año y 2006, probablemente como consecuencia de la agudización de la crisis política provocada por el pacto entre el FSLN y el PLC y los enfrentamientos entre el Poder Ejecutivo y estas fuerzas políticas durante este período.

Por último, los datos de la encuesta muestran un apoyo fuerte para la democracia electoral (72.4%) frente a un 16.0% que apoyaría a un líder fuerte no electo; un 56.8% prefiere la democracia como forma de gobierno, frente a un 17.0% que prefiere un gobierno autoritario, un 15.0% le da lo mismo un gobierno democrático que uno autoritario, y un 11.2% que no sabe. En una escala de 0-100, el promedio de los nicaragüenses que consideran que la democracia es mejor que cualquier otra forma de gobierno es de 60.37.

Referencias

1. Booth, John A. y Seligson, Mitchell A. Political culture and Democratization: Evidence from Mexico, Nicaragua and Costa Rica, en: L. Diamond (Ed). (1993). *Political culture and Democracy in Developing Countries*. Boulder: Lynne Rienner. P. 107-138.
2. Cisneros, Isidro. H. Tolerancia. EN: Varios. *Léxico de la Política*. FLACSO-SEP-CONACYT_HeinrichBöll Stiftung-CFE, México, 2000.
3. Cruz, José Miguel y Córdova Macías, Ricardo. (2004). *La Cultura política de la democracia en México, Centroamérica y Colombia, 2004: El Salvador*. Universidad de Vanderbilt, IUDOP y FUNDAUNGO.
4. Dahl, Robert. (1971) *Polyarchy. Participation and Opposition*. New Haven: Yale University Press.
5. Easton, David. (1975). A Re-Assessment of the Concept of Political Support. *British Journal of Political Science*, 5, p. 435-457.
6. Finkel, Steven; Muller, Edward. y Seligson, Mitchell A. (1989). Economic Crisis, Incumbent Performance and Regime Support: A Comparison of Longitudinal Data from West Germany and Costa Rica. *British Journal of Political Science*. 19. p. 551-560.
7. Millar, Arthur H. (1974). Political Issues and Trust in Government. *American Political Science Review*, 68.p.951-972.
8. Muller, Edward N.; Jukam, Thomas O. y Seligson, Mitchell A. (1982). Diffuse Political Support and Antisystem Political Behavior: A comparative Analysis. *American Journal of Political Science* 26. P.240-264.
9. Ricardo Córdova M-José Miguel Cruz. La Cultura política de la democracia en El Salvador, 2004. *Percepciones y realidades de la población salvadoreña. Proyecto de Opinión Pública de América Latina (OPAL)*, Mitchell A Seligson, coordinador científico, Universidad de Vanderbilt-IUDOP, FUNDAUNGO-USAID, 2005.

10. Seligson, Mitchell A. (1983). On the Measurement of Diffuse Support: Some Evidence from Mexico. *Social Indicators Research*, 12. p. 1-24.
11. Seligson, Mitchell A. y Muller, Edgard N. (1987). Democratic Stability and Economic Crisis: Costa Rica 1978-1983. *International Studies Quarterly*. P. 301-326.
12. Seligson, Mitchell A. y Córdova Macías, Ricardo. (1993). *Perspectivas para una democracia estable en el Salvador*. San Salvador: IDELA.
13. Seligson, Mitchell A. y Córdova Macías, Ricardo. (1995). Nicaragua 1991-1995: una cultura política en transición, en: R. Córdova Macías y G. Maihold (compiladores). *Cultura política en transición democrática en Nicaragua*. Managua: Fundación Friedrich Ebert, FUNDAUNGO, Instituto de Estudios Nicaragüenses y Centro de Análisis Sociocultural de la UCA, Managua.
14. Seligson, Mitchell A. y Córdova Macías, Ricardo. (1995). El Salvador: *De la Guerra a la paz, una cultura política en transición*. San Salvador: Universidad de Pittsburgh, IDELA y FUNDAUNGO.
15. Seligson, Mitchell A. (1996). *Political Culture in Nicaragua: Transitions, 1991-1995*. Managua: mimeo, United States Agency for International Development.
16. Seligson, Mitchell A.; Cruz, José Miguel y Córdova Macías, Ricardo. (2000). *Auditoria de la Democracia. El Salvador 1999*. San Salvador: Universidad de Pittsburg, IUDOP y FUNDAUNGO. P.89.
17. Seligson, Mitchell A. y Córdova Macías, Ricardo. (2001). *Cultura Política, gobierno local y descentralización. América Central. Volumen I*. San Salvador: FLACSO-Programa El Salvador.
18. Seligson, Mitchell A. (2002). Trouble in Paradise: The impact of the Erosion of System Support in Costa Rica, 1978-1999. *Latin American Research Review*, 37, no. 1.
19. Sullivan, John L.; Pierson, James E. y Macus, George E. (1979). An Alternative Conceptualization of Political Tolerance: Illusory Increases, 1950s-1970s. *American Political Science Review* 73. p. 787-794.

V. CORRUPCIÓN Y DEMOCRACIA

En los últimos años ha venido creciendo la conciencia sobre el problema de la corrupción, por sus efectos sobre el socavamiento del régimen democrático y la legitimidad de sus instituciones, los valores sociales y el desarrollo. El tema es de tal preocupación que a finales de 2003, bajo la iniciativa de la ONU, se firmó el primer instrumento internacional diseñado para enfrentar el flagelo de la corrupción. Se trata de la Convención Internacional de las Naciones Unidas en contra de la Corrupción. Este instrumento complementa la Convención Interamericana contra la Corrupción, ratificada por los países miembros de la OEA en 1997. Esta convención reconoce la importancia de generar conciencia entre la población de los países de la región sobre la existencia y gravedad de este problema, así como de la necesidad de fortalecer la participación de la sociedad civil en la prevención y lucha contra la corrupción y la necesidad de luchar contra la impunidad. Dado que a veces estos delitos tienen trascendencia internacional, la convención reconoce la necesidad de una acción coordinada de los Estados para combatirla eficazmente. De donde deriva también la necesidad de adoptar un instrumento internacional que promueva y facilite la cooperación internacional para combatir la corrupción y, en especial, para tomar las medidas apropiadas contra las personas que cometan actos de corrupción en el ejercicio de las funciones públicas o específicamente vinculados con dicho ejercicio; así como respecto de los bienes producto de estos actos.

En Nicaragua el tema de la transparencia y la lucha contra la corrupción ha estado como uno de los primeros puntos de la agenda de la opinión pública en los últimos años. El Presidente Enrique Bolaños (2002-2006) subió a la Presidencia teniendo como una de sus principales banderas la lucha por la transparencia y contra la corrupción. El enjuiciamiento y posterior condena por corrupción a 20 años del Ex Presidente de la República, Arnoldo Alemán (1997-2001), mantuvo vivo el tema entre los medios y la población.

Sin embargo, la percepción de corrupción no ha mejorado. De acuerdo con el índice de percepción de la corrupción¹ publicado por la organización Transparencia Internacional, para el año 2005 Nicaragua alcanza un puntaje de 2.6 sobre una escala de 1 a 10, donde 10 mostraría el mayor nivel de transparencia y 1 el mayor nivel de corrupción. Eso ubica a Nicaragua en el puesto número 107 en el ranking mundial de transparencia. El año 2004 Nicaragua había alcanzado un puntaje de 2.7, por lo que se observa un deterioro con relación a 2005. Estos datos muestran que Nicaragua sigue siendo parte de un grupo de 70 países donde “la corrupción sigue en estado alarmante.”²

Por otro lado, el Índice Latinoamericano de Transparencia Presupuestaria³ calculado para el caso de 8 países latinoamericanos en el año 2005 señala que Nicaragua y El Salvador son los únicos

¹ Este índice valora las acciones concretas de un país en la lucha contra la corrupción al clasificar a los países respecto al grado en que se percibe la corrupción que existe entre los funcionarios públicos y los políticos. Cfr. Grupo Cívico Ética y Transparencia. Capítulo Nacional de Transparencia Internacional. Nicaragua, Percepción de Corrupción de Transparencia Internacional 2005. www.transparency.org/cpi/2005.

² Grupo Cívico Ética y Transparencia. Capítulo Nacional de Transparencia Internacional. Nicaragua en el Índice de Percepción de Corrupción de Transparencia Internacional 2005. www.transparency.org/cpi/2005.

³ Este índice persigue evaluar qué tan transparentes son las prácticas presupuestarias en los países involucrados en el estudio y se construye sobre la base de una encuesta de percepción a expertos y usuarios del presupuesto, el análisis de condiciones prácticas del proceso presupuestario, y una guía que permite vincular la encuesta de percepción con

países donde el índice ha desmejorado desde el año 2003. Nicaragua pasa a ocupar el penúltimo lugar de los países participantes, sólo superado por El Salvador.⁴

¿Por qué en un país que se atrevió a enjuiciar a un ex Presidente de la República por corrupción desmejora la percepción sobre este tema?

El Grupo Cívico Etica y Transparencia fundamenta su ubicación de Nicaragua en el índice afirmando que a pesar de que Nicaragua da señales de procesar un caso de corrupción pública tan importante, este proceso ha quedado muy por detrás de lo esperado. Muestra como ejemplo el caso más conocido de corrupción, el llamado caso de la Huaca, donde el Estado nicaragüense fue saqueado en beneficio del partido gobernante a la época y funcionarios de gobierno coludidos con el entonces Presidente Alemán. Etica y Transparencia hace notar cómo este caso ilustra la manera en que el sistema judicial está controlado por la política, pues son los arreglos políticos los que han decidido hasta ahora el rumbo y alcances del proceso. Así, hasta la fecha ningún indiciado guarda segura y formal prisión (el ex Presidente Alemán fue detenido para guardar casa por cárcel por un tiempo, aunque podía moverse libremente por todo el departamento de Managua, pero hoy está libre y puede moverse libremente por todo el país); no se ha recuperado ningún centavo de lo saqueado; por otro lado, el dinero repartido ilegalmente entre casi 300 funcionarios como sobresueldos que incluye contralores, diputados, ministros y el propio Presidente Bolaños (entonces Vicepresidente de Alemán) no ha sido restituido y ninguno de ellos ha sido investigado.

Otra parte desviada para gastos de la campaña electoral tampoco ha sido recuperada, dado que los 34 funcionarios indiciados gozan de inmunidad y ninguno ha renunciado a ella, incluyendo el Presidente Bolaños, quien inicialmente se había manifestado anuente a hacerlo.⁵

No extraña por tanto que el problema de la corrupción sea percibido como un asunto grave por la mayoría de los ciudadanos del país.

Este capítulo persigue explorar la relación entre la percepción de corrupción en la cotidianidad y su impacto sobre el desarrollo de una cultura de apoyo a la democracia, partiendo del supuesto de que la corrupción erosiona la confianza en las instituciones del sistema político. A continuación se exponen los resultados de la encuesta referidos a la corrupción en Nicaragua dividiendo la información de la siguiente manera. El primer apartado ofrece los resultados que se refieren a la percepción sobre la magnitud del problema de la corrupción que tienen los nicaragüenses; en el segundo apartado se exploran los niveles de corrupción en el país de acuerdo a los resultados de la batería sobre victimización por corrupción; en tercer lugar, se identifican las características de las víctimas; y finalmente, se examina la relación empírica entre legitimidad y corrupción.

el análisis de la información disponible al público y el grado de apertura de las etapas del proceso presupuestario. Cfr. Ana Quirós Viquez (Coordinadora). Índice Latinoamericano de Transparencia Presupuestaria. Informe NACIONAL, 2005, Nicaragua. Managua, octubre 2005.

⁴ Nicaragua pasa de 46.4 en 2003 a 38.5 en 2005 en una escala de 1 a 100, mientras El Salvador pasó de 40.3 a 31.1 en ese mismo período. Cfr. Ana Quirós Viquez (Coordinadora). Índice Latinoamericano de Transparencia Presupuestaria. Informe NACIONAL, 2005, Nicaragua. Managua, octubre 2005.

⁵ Grupo Cívico Etica y Transparencia. Capítulo Nacional de Transparencia Internacional. Op. Cit.

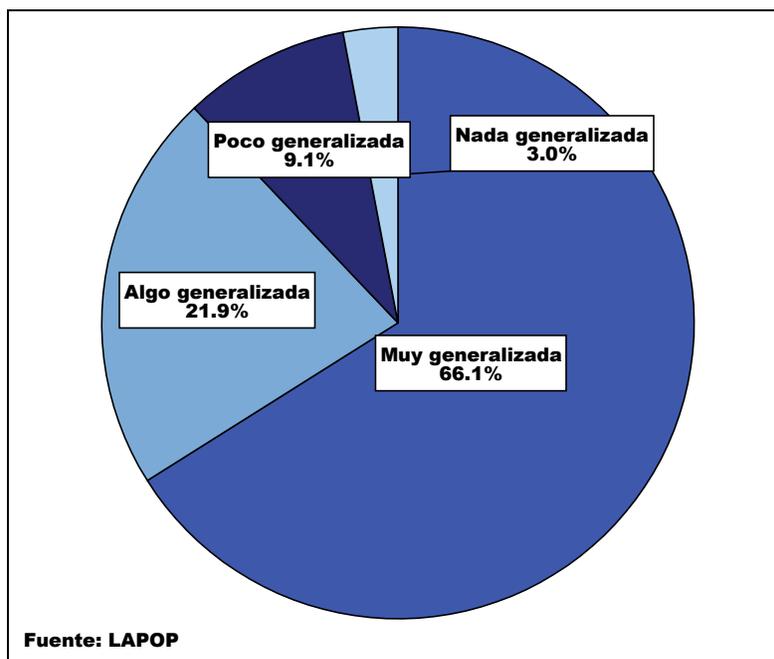
Percepción de la magnitud de la corrupción

Para comenzar a explorar los resultados de la encuesta, es importante examinar la percepción que tienen los nicaragüenses sobre el nivel de la corrupción que existe en el país. Para ello se formuló la siguiente pregunta:

<p>EXC7. Teniendo en cuenta su experiencia o lo que ha oído mencionar, ¿la corrupción de los funcionarios públicos está...? [Leer alternativas] (1) Muy generalizada (2) Algo generalizada (3) Poco generalizada (4) Nada generalizada (8) NS/NR</p>	<p>EXC7</p>
---	--------------------

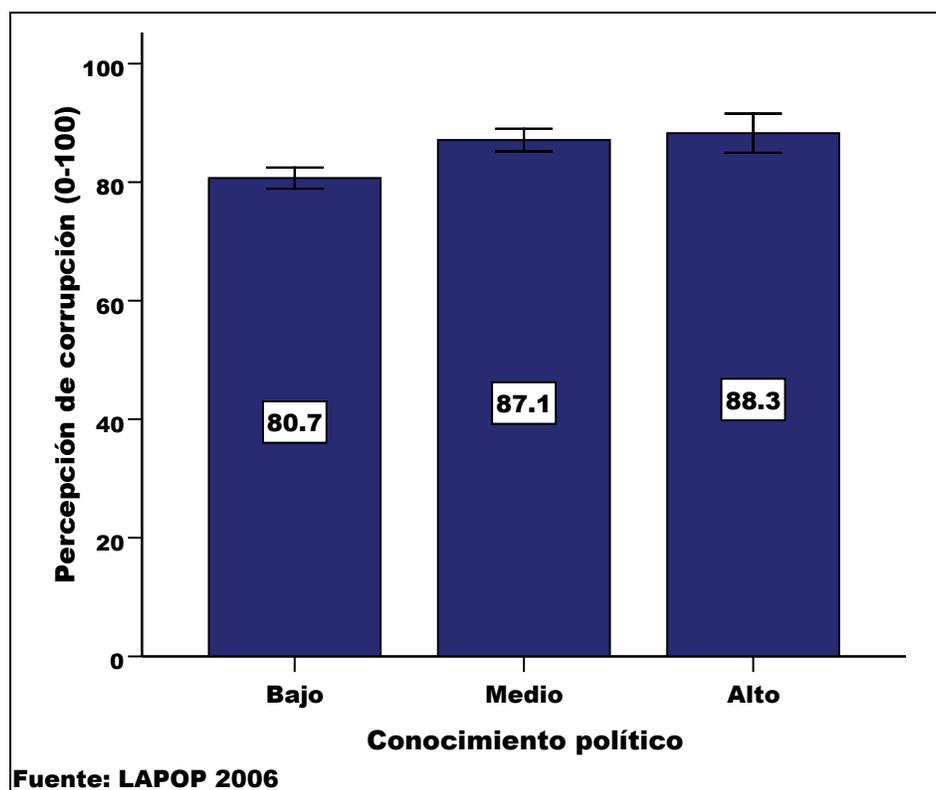
Los resultados mostrados en la Gráfica V-1 revelan que las dos terceras partes de la población (66.1%) cree que la corrupción está muy generalizada; mientras que otro porcentaje importante de personas (21.9%) cree que ésta algo generalizada y el 9.1% considera que la corrupción está poco generalizada entre los funcionarios públicos nicaragüenses y sólo el 3.0% dijo que está nada generalizada. Esta percepción sobre la corrupción entre los funcionarios públicos se ha incrementado en 2006, si se toman en cuenta los resultados de la encuesta LAPOP del año 2004: este año era el 49.1% de los encuestados los que pensaban que la corrupción era muy generalizada entre los funcionarios públicos, aunque el 23.5 % consideraba que la corrupción era algo generalizada, el 22.2% poco generalizada y el 5.2% nada generalizada.

Cabe indicar que estos resultados no constituyen un indicador de la corrupción realmente existente en el país, pero sí de la magnitud con la cual la gente percibe el problema en Nicaragua. La importancia de ello reside sin embargo en que una buena parte del comportamiento político de las personas se fundamenta en sus percepciones más que en los hechos en sí.



Gráfica V-1. ¿Qué tan generalizada está la corrupción en los funcionarios públicos

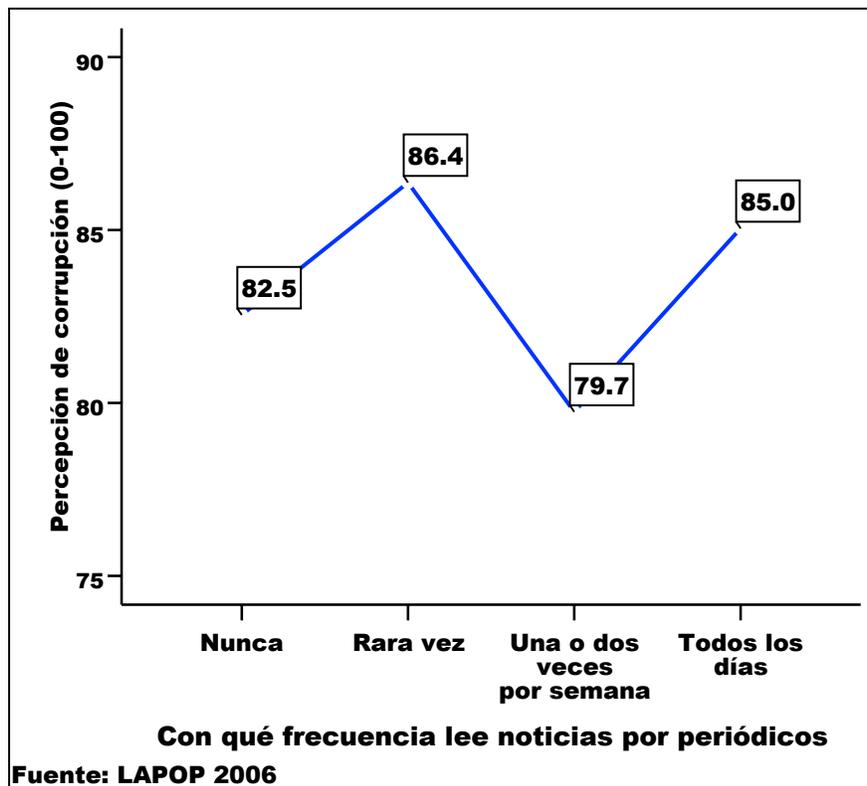
¿Qué elementos pueden asociarse a la percepción mayor o menor de corrupción en el país? A continuación exploramos algunas pistas de nuestra encuesta que nos acercan a algunas respuestas a esta pregunta. En primer lugar, los datos muestran que la percepción de la corrupción depende, en parte, del nivel de información que manifiestan tener los ciudadanos. Así, como puede verse en la Gráfica V-2, la mayor apreciación de falta de transparencia de los funcionarios públicos se correlaciona con el nivel de conocimiento que tienen las personas sobre los asuntos de orden político. Altos niveles de conocimiento político se correlacionan con percepción de mayor corrupción; por el contrario, poco conocimiento sobre asuntos políticos se asocia a baja o ninguna percepción de corrupción en el país.



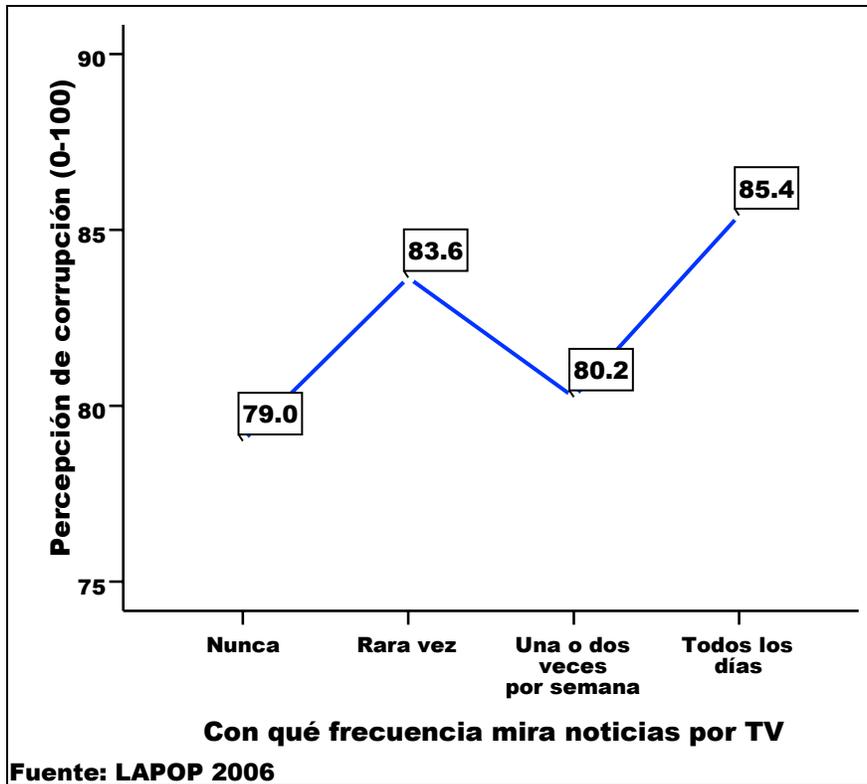
Gráfica V-2. Percepción de corrupción según nivel de conocimiento político

Esa correlación entre conocimiento político y percepción de corrupción tiene que ver con formación de opinión pública, que depende a su vez de la información y la experiencia a la que está expuesta la población. Abundaremos más adelante sobre la experiencia cotidiana de las personas sobre la corrupción. Veamos ahora el aspecto referido a la información y particularmente una de sus fuentes más importantes, como son los medios de comunicación. En esta parte del estudio se explora la relación que tiene la percepción de corrupción que existe entre los nicaragüenses con la práctica de escuchar/ver noticias por parte de los medios. En este caso, se parte del supuesto de que las personas que siguen más las noticias o están más informadas, tenderán a ver más corrupción que aquellas que no lo hacen. Para llevar a cabo este análisis se tomaron los ítems del cuestionario que recogían la frecuencia con la que las personas suelen ver, escuchar o leer noticias en la televisión, la radio o los periódicos.

Los datos arrojaron los siguientes resultados: la opinión sobre percepción de corrupción en Nicaragua no se relaciona con escuchar o no noticias por la radio; sin embargo, dicha opinión sí tiene que ver con leer noticias en los periódicos o ver noticias en la televisión (ver Gráfica V-3 y Gráfica V-4). La relación es estadísticamente significativa en ambos casos, particularmente con el informarse a través de los diarios. Los datos del informe LAPOP de 2004 indicaban que quienes nunca escuchaban la radio, tenían una percepción mayor de corrupción que aquellos que lo hacían rara vez; aunque esos niveles de percepción aumentaban a partir de quienes sí la escuchaban. No obstante, las diferencias en este caso no eran estadísticamente significativas, como sí lo eran los casos de quienes leían periódicos o veían TV.



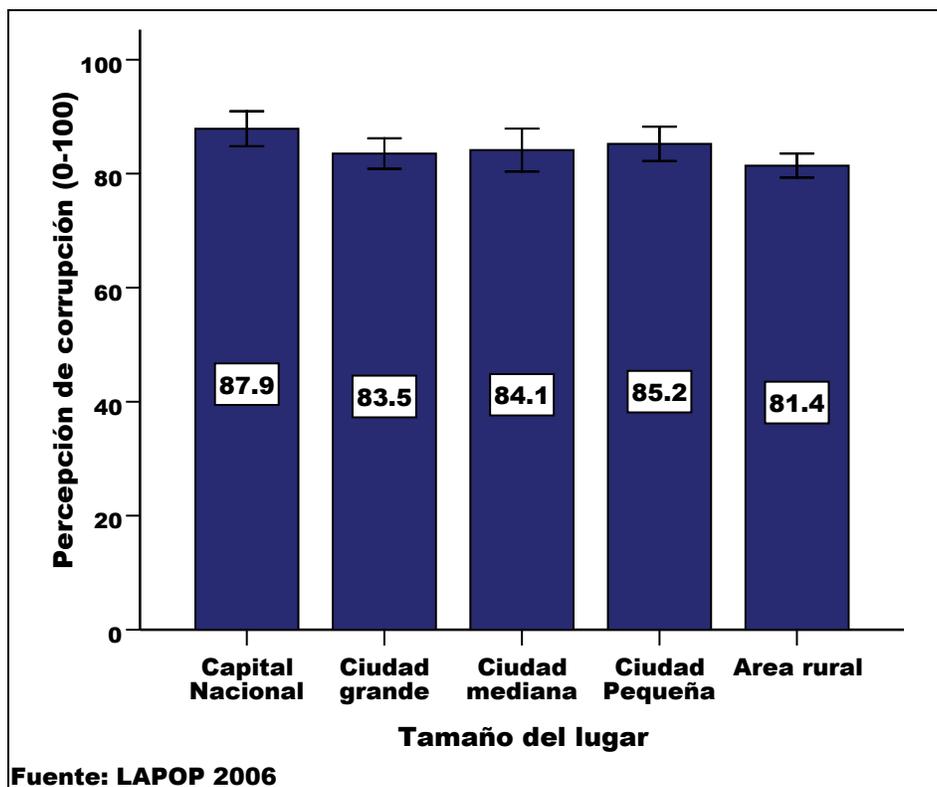
Gráfica V-3. Percepción de corrupción según frecuencia con que el encuestado lee noticias



Gráfica V-4. Percepción de corrupción según frecuencia con que el encuestado mira noticias en la televisión

Los datos muestran por tanto que la percepción sobre la corrupción está relacionada con la frecuencia con que el ciudadano se informa sobre los asuntos públicos y le da seguimiento al quehacer de los funcionarios; pero que esa percepción se forma fundamentalmente por el seguimiento de la información a través de la televisión y los periódicos, no por la radio.

Dado que la televisión y el periódico en Nicaragua son medios de información con impacto más bien urbano y que la radio es un medio más de influencia rural que urbano, nuestra hipótesis es que la percepción de la corrupción será un fenómeno más urbano que rural. Es decir, dado que la percepción de corrupción se relaciona con el seguimiento a las noticias por la TV y los periódicos, y que estos son medios de difusión fundamentalmente urbanos, nuestra hipótesis es que la percepción mayor o menor de corrupción se relaciona con el lugar urbano o rural de residencia de las personas y con el tamaño de la población donde se vive. La Gráfica V-5 revela que en efecto la corrupción es más percibida en la capital del país, que en cualquier otra ciudad o tipo de ciudad. También revela que en las zonas rurales, los habitantes suelen percibir menos corrupción que en cualquier otra ciudad del país.



Gráfica V-5. Percepción de corrupción según tamaño de ciudad

Los niveles de corrupción

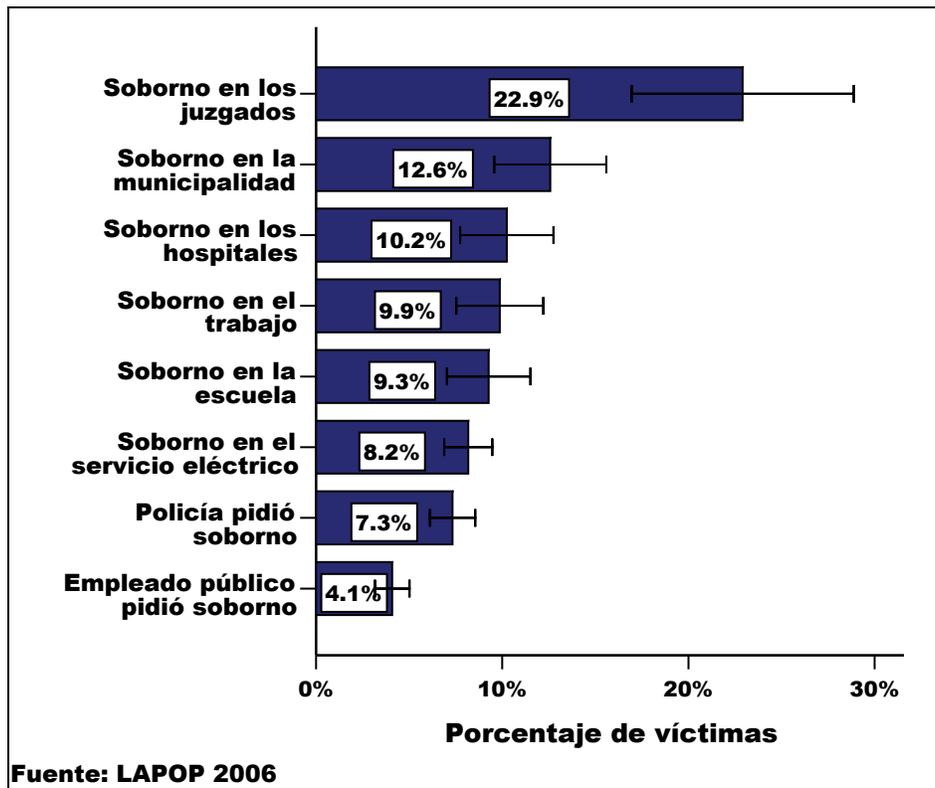
El otro factor que incide en la percepción de la corrupción es la propia experiencia personal de los ciudadanos en su vida cotidiana. En este caso, la percepción tiene como fuente la evidencia de la experiencia personal. La importancia de este aspecto reside en que, percepción y realidad no siempre coinciden, pero ambas influyen en los comportamientos políticos. Cuando a la percepción de corrupción se agrega la evidencia de la propia experiencia, es de esperar que la influencia en la confianza y en una cultura política de apoyo al sistema sea mucho mayor.

En esta parte de nuestro estudio se busca recoger a través de una batería de ítems las experiencias de soborno o de pagos ilegales que han tenido que hacer los ciudadanos en diversos ámbitos de la actividad cotidiana. Con ello no se pretende reducir la corrupción a sólo los aspectos indagados en el cuestionario, sino encontrar una manera de medir la corrupción a partir de la victimización, es decir, de la frecuencia de hechos de soborno que han enfrentado los ciudadanos a lo largo del último año.

A continuación se presenta la batería de preguntas aplicada.

Ahora queremos hablar de su experiencia personal con cosas que pasan en la vida...	No	Sí	NS	No aplica
EXC2. ¿Algún agente de policía le pidió una mordida en el último año?	0	1	8	9
EXC6. ¿Un empleado público le ha solicitado una mordida en el último año?	0	1	8	9
EXC11. ¿Ha tramitado algo en la municipalidad en el último año [Si dice no marcar 9, si dice “sí” preguntar lo siguiente] Para tramitar algo en la municipalidad (como un permiso, por ejemplo) durante el último año, ¿ha tenido que pagar alguna suma además de lo exigido por la ley?	0	1	8	9
EXC12. Para facilitar un trámite o resolver un posible problema durante el último año, ¿ha ofrecido voluntariamente hacerle algún regalo a un(a) funcionario(a) público(a)?				
EXC13. ¿Ud. trabaja? [Si dice no marcar 9, si dice “sí” preguntar lo siguiente] En su trabajo, ¿le han solicitado alguna mordida en el último año?	0	1	8	9
EXC14. ¿En el último año, tuvo algún trato con los juzgados? [Si dice “no,” marcar 9, si dice “sí” preguntar, preguntar lo siguiente] ¿Ha tenido que pagar una mordida en los juzgados en el último año?	0	1	8	9
EXC15. ¿Usó servicios médicos públicos en el último año? [Si dice “no,” marcar 9, si dice “sí” preguntar lo siguiente] Para ser atendido en un hospital o en un puesto de salud durante el último año, ¿ha tenido que pagar alguna mordida?	0	1	8	9
EXC16. ¿Tuvo algún hijo en la escuela o colegio en el último año? [Si dice “no” marcar 9, si dice “sí” preguntar lo siguiente] En la escuela o colegio durante el último año, ¿tuvo que pagar alguna coima, mordida o soborno?	0	1	8	9
EXC17. ¿Alguien le pidió una mordida para evitar el corte de la luz eléctrica?	0	1	8	9

En esta serie de preguntas es posible observar que todas se refieren a actos de soborno o mordida que el encuestado pudo haber enfrentado en el último año antes de la realización de la encuesta. También es posible observar que las dos primeras preguntas y la última se aplicaban a todos los encuestados (EXC2, EXC6, EXC17). Eso significa que la mayor parte de ítems (EXC11 a EXC16) se aplicaron sólo a las personas que habían tenido algún contacto con determinadas instancias y servicios del gobierno. Ello es importante tenerlo en cuenta para la interpretación de los resultados, pues en ese caso la incidencia real de los actos de corrupción dependen de qué tanto las personas han tenido contacto o usado los servicios de esas instituciones, mientras que en los otros casos la incidencia no depende necesariamente de dicho contacto.

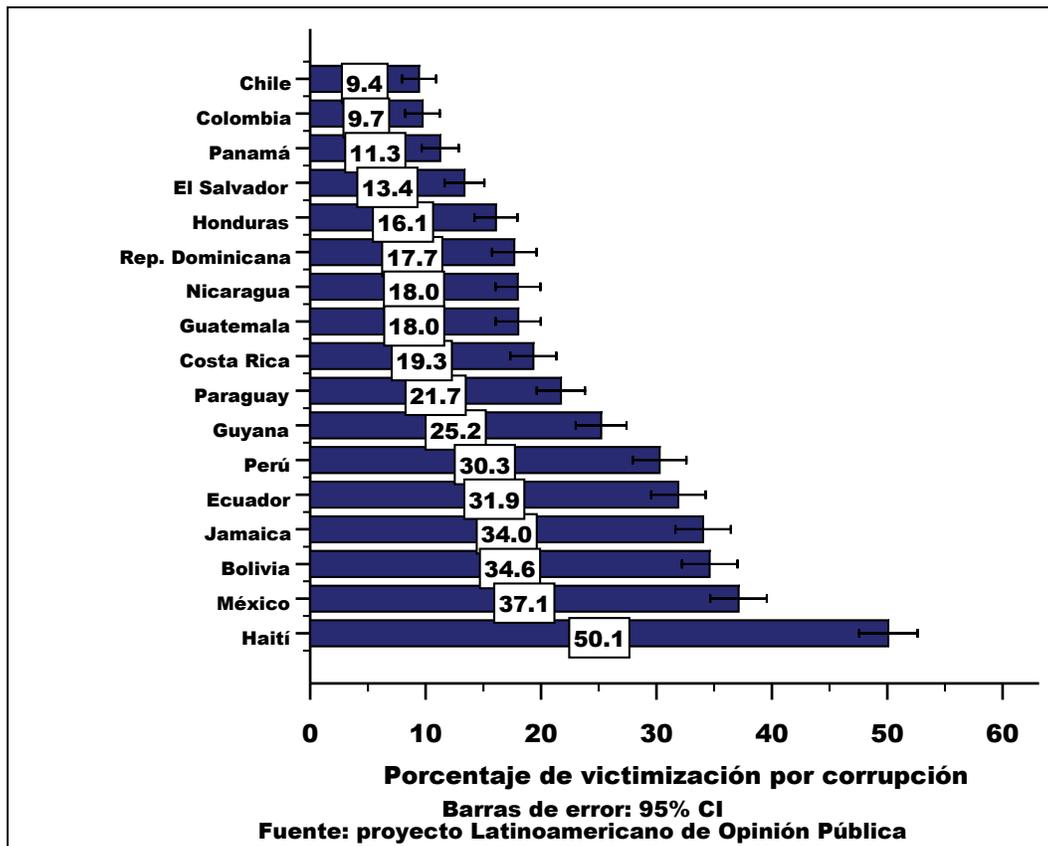


Gráfica V-6. Experiencia con la corrupción en Nicaragua

La Gráfica V-6 muestra que la experiencia más común con la corrupción – por mordidas – en Nicaragua durante el lapso de un año es el soborno en los juzgados (22.9%). También se destacan el soborno en la municipalidad (12.6%); el soborno en los hospitales (10.2%); el soborno en el trabajo (9.9%); el soborno en la escuela (9.3%) y el soborno en el servicio eléctrico (8.2%). Como señalamos antes, estas experiencias, excepto la última, afectan sólo a las personas que hacen uso de los servicios indagados, pero su magnitud no es nada despreciable. Cabe destacar que la experiencia de corrupción menos frecuente es la que ocurre en la calle con la policía o algún funcionario de gobierno, pero tampoco se puede decir que sea insignificante.

La consolidación de todas las experiencias de corrupción obtenidas en la encuesta revela que, en total el 18% de los nicaragüenses ha tenido alguna de ellas en el transcurso de un año, lo cual significa que cerca de uno de cada cinco nicaragüenses fueron víctimas de mordidas o sobornos a lo largo de un año. Peor aún, los datos muestran que ha habido un incremento entre esas experiencias en el año 2004 (16.3%) y las del 2006 (18.0%).

¿Cómo se ubica Nicaragua con relación a otros países en relación a este tema de la victimización por corrupción? Los datos comparativos del estudio en los países de Centroamérica y Sur América muestran que Nicaragua no se encuentra entre los países con más altos índices de corrupción cotidiana. Los niveles de victimización por corrupción le colocan en el intermedio entre los más y menos corruptos, en comparación con sus vecinos centroamericanos. Hay que notar que las diferencias entre la mayoría de países son mínimas y que los únicos países que se diferencian notablemente son, por un lado Haití, México, Bolivia y Jamaica por su alto nivel de victimización (50.1%, 37.1%, 34.6% y 34.0% respectivamente) y Chile y Colombia por su nivel más bajo (9.4% y 9.7% respectivamente).



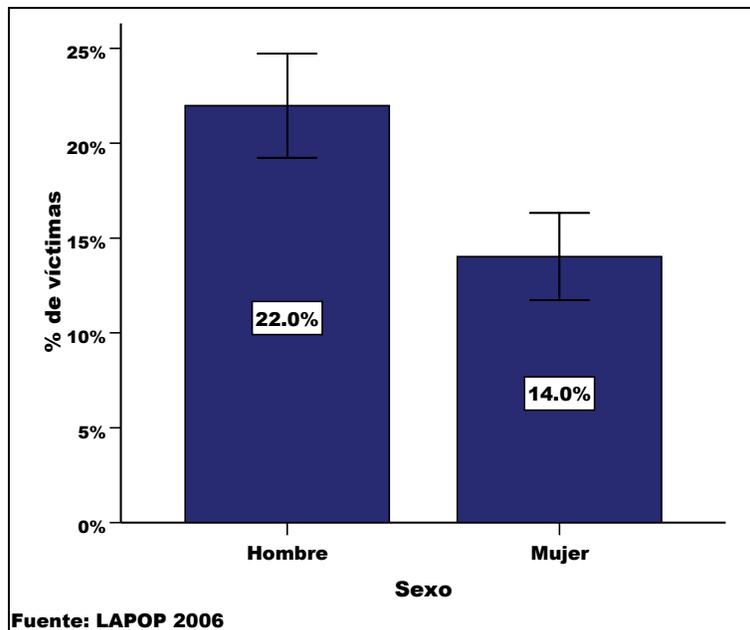
Gráfica V-7. Victimización por corrupción según país

Las víctimas de la corrupción

En este apartado se pretende responder a la pregunta: ¿Quiénes son las víctimas más frecuentes de corrupción? A tales efectos se hizo una regresión lineal para comenzar por identificar las variables que predicen el hecho de que una persona sea víctima de la corrupción o no. Seguidamente se creó como variable dependiente una escala que integraba las diferentes victimizaciones por corrupción en frecuencias de hechos a lo largo de un año. Así, la variable contenía desde aquellas personas que no sufrieron corrupción (expresada como 0), hasta 5 que fue el número máximo de experiencias de corrupción.

Los resultados de la regresión efectuada para establecer las características de las víctimas más frecuentes (ver Apéndice B) indican que las personas que tienen más posibilidades de ser víctimas de la corrupción son aquellas de sexo masculino y las que cuentan con mayor nivel de recursos, medido como equipamiento del hogar.

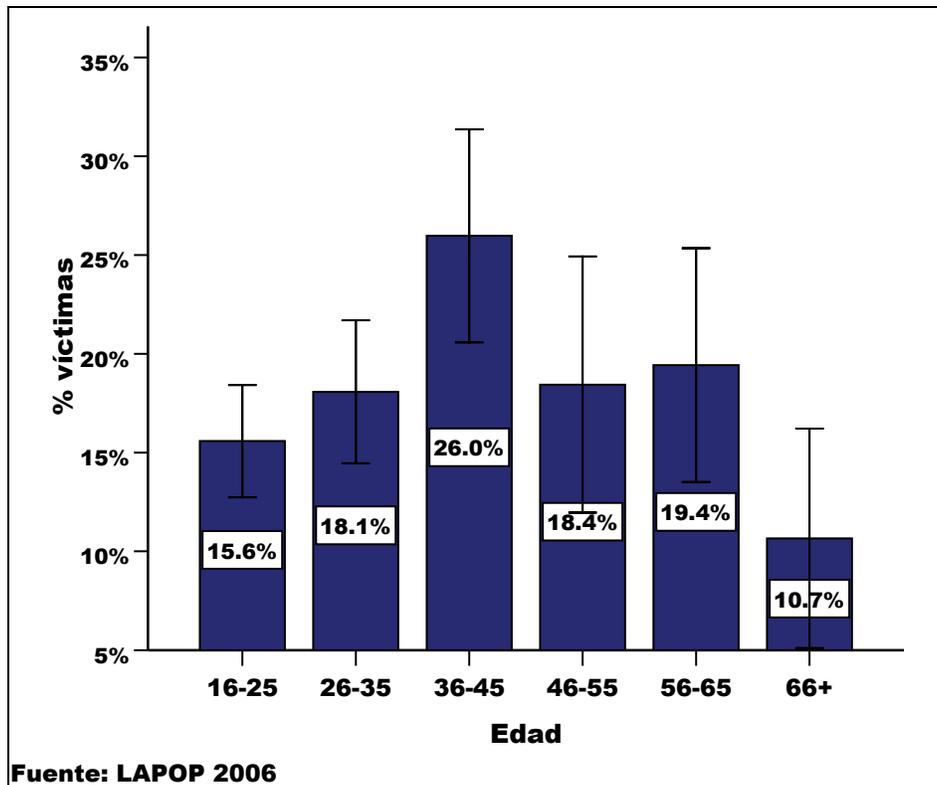
Observando los datos que resultan de utilizar la condición de haber sido víctima o no de la corrupción, al menos una vez a lo largo de un año, es posible indicar que el 22.0% de los hombres fueron victimizados por la corrupción; mientras que en las mujeres el porcentaje llegó al 14.0% (ver Gráfica V-8). Diferencias similares han sido observadas en otros estudios y han sido explicadas indicando que probablemente se deban a que el hombre suele tener más relación con las instituciones, suele andar más en la calle, es más susceptible de ser acusado por un policía, y en general tiene una vida más frecuente en los espacios públicos que las mujeres.⁶



Gráfica V-8. Victimización por corrupción según sexo

⁶ Ricardo Córdova Macías-José Miguel Cruz, Mitchell Seligson (coordinador científico y editor). *La Cultura política de la democracia en El Salvador, 2004*. ARD, Vanderbilt University, FUNDAUNGO-IUDOP-UCA-USAID.

Con relación a la edad, la Gráfica V-9 muestra que la victimización por corrupción tiene una fuerte relación con las personas de mediana edad. Estas personas son las que tienen más probabilidad de ser víctimas de la corrupción en Nicaragua y, en tal sentido, son más vulnerables a los abusos de los funcionarios públicos y de la policía. Es probable que como en el caso anterior, las personas de mediana edad sean las que más tienen contactos con instancias y servicios públicos y que por ello se vean más expuestas a este tipo de riesgo.



Gráfica V-9. Victimización por corrupción según rangos de edad

Los resultados también muestran que las personas que tienen más recursos en su hogar suelen ser más víctimas de la corrupción. Esta variable, luego del ejercicio de regresión, resultó ser significativa para la comprensión del fenómeno de la corrupción.

Reconocimiento de la corrupción

¿Qué reconocen los nicaragüenses como corrupción? ¿Qué tanto se acepta socialmente en Nicaragua la corrupción? Para buscar respuestas a estas preguntas, la investigación incluyó una serie de ítems para medir la posibilidad de reconocer o no la presencia de la corrupción, pero también el nivel de aceptación implícita o permisividad de la misma por parte de la población. En Nicaragua suele decirse en ciertos círculos que la corrupción se ha naturalizado, es decir, que la población suele interpretar este fenómeno como natural y, por tanto, como inevitable e incluso como socialmente aceptable. La visión naturalizada o no de este hecho social tiene efectos importantes en la cultura política y en el tipo de comportamiento de los ciudadanos con las instituciones. ¿Qué tan grande es la percepción naturalizada de un hecho social como la corrupción entre los encuestados?

Tres ítems fueron utilizados con el propósito de medir dichas actitudes, a continuación se muestran dichos ítems.

<p>Me gustaría que me indique si usted considera las siguientes actuaciones 1) corruptas y que deben ser castigadas; 2) corruptas pero justificadas bajo las circunstancias; 3) no corruptas.</p>
<p>DC1. Por ejemplo: Un diputado acepta una mordida de diez mil dólares pagada por una empresa. Considera usted que lo que hizo el diputado es [Leer alternativas]:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1) Corrupto y debe ser castigado 2) Corrupto pero justificado 3) No corrupto NS/NR=8
<p>DC10. Una madre con varios hijos tiene que sacar una partida de nacimiento para uno de ellos. Para no perder tiempo esperando, ella paga 90 pesos de más al empleado público municipal. Cree usted que lo que hizo la señora es [Leer alternativas]:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1) Corrupto y ella debe ser castigada 2) Corrupto pero se justifica 3) No corrupto 8) NS/NR
<p>DC13. Una persona desempleada es cuñada de un político importante, y éste usa su palanca para conseguirle un empleo público. ¿Usted cree usted que el político es [Leer alternativas]:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1) Corrupto y debe ser castigado 2) Corrupto pero justificado 3) No corrupto NS/NR=8

En la Tabla V-1 se presentan los resultados obtenidos en la encuesta. Dos observaciones son destacables: La primera es que no todas las personas coinciden unánimemente en reconocer los hechos de corrupción como tales; la segunda es que según el tipo de hecho de corrupción hay diferencias en la forma de identificarla.

Así, los datos muestran que para el 11.0% de la población, no es corrupción el hecho de que un funcionario público reciba un pago adicional con tal de sacar rápidamente una partida; para el 13.7% tampoco es corrupción conseguir empleo a través de un familiar que ostenta un puesto de poder en el gobierno; pero para el 3.6% tampoco es corrupción que un diputado acepte una coima de una empresa. Sin embargo, es necesario destacar que un 48.4% de los consultados sí considera corrupción el que un funcionario público reciba un pago adicional con tal de sacar

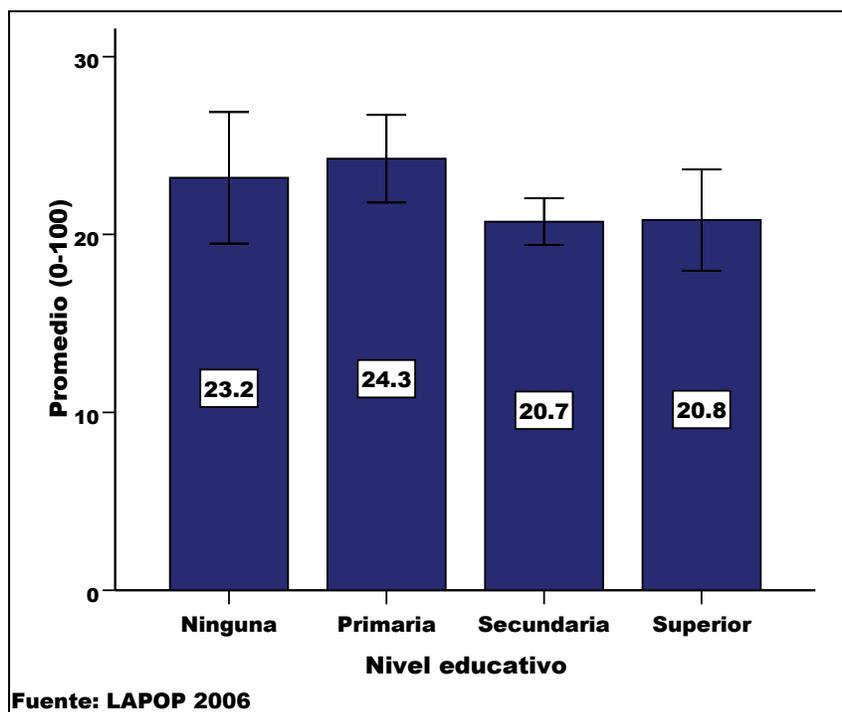
rápidamente una partida; un 58.7% considera corrupción el conseguir empleo a través de un familiar que tenga un puesto de poder en el gobierno y un 89.0% considera corrupción el que un diputado acepte una mordida de una empresa. Estos datos muestran que si bien es cierto que ha habido mejoría en el reconocimiento de la corrupción, aún queda bastante camino que recorrer.

En la Tabla V-1 se puede observar cómo, a pesar de que la mayor parte los encuestados identifica esos hechos como corrupción, no todos piensan que dichas acciones deben ser castigadas y porcentajes importantes las justifican, variando esa permisividad según se trate de un hecho u otro.

Tabla V-1. Opiniones sobre situaciones de corrupción (en porcentajes)

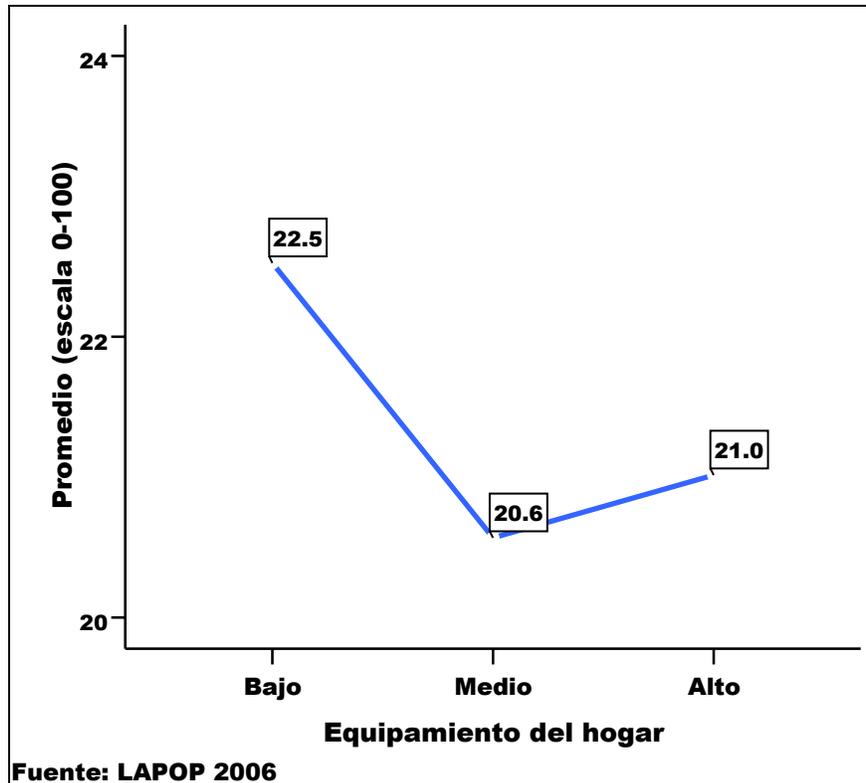
Situación	Corrupto y debe ser castigado	Corrupto pero justificado	No corrupto
Empresa da coimas a diputados	89.0	7.4	3.6
Pagar extra para sacar partida	48.4	40.6	11.0
Usar palanca de familiar en el gobierno para conseguir empleo	58.7	27.5	13.7

Con estas mismas preguntas se construyó una escala, estableciendo como valores un rango de 0-100, en donde 0 significa que la gente ve corrupción que debe ser castigada, mientras que 100 significa que la gente no ve dichos actos de corrupción. El promedio resultante de la escala fue de 21.7. Profundizando el análisis, la asociación con otras variables muestra que esa actitud está relacionada con determinadas características de los encuestados. Por ejemplo, en el caso del nivel educativo, los resultados indican que las personas con menos formación educativa tienden a considerar como no corruptas las prácticas señaladas anteriormente, manifestando por tanto, mayores niveles de permisividad con relación a ellas (ver Gráfica V-10).



Gráfica V-10. Percepción de no corrupción según nivel educativo

Los resultados referidos al ingreso promedio familiar mensual y al nivel de equipamiento del hogar (ver Gráfica V-11) indican que las personas que cuentan con menos recursos y menos ingresos observan valores promedios más altos de la escala de “no percepción” de la corrupción que las personas que cuentan con recursos y tienen elevado ingreso familiar. La explicación de esta percepción puede deberse al hecho de que la cultura tradicional ha hecho ver como natural prácticas diversas de clientelismo político, las que suelen involucrar mayormente a los más pobres y vulnerables desde el punto de vista social.



Gráfica V-11. Aprobación de corrupción según nivel de equipamiento del hogar

Corrupción y democracia

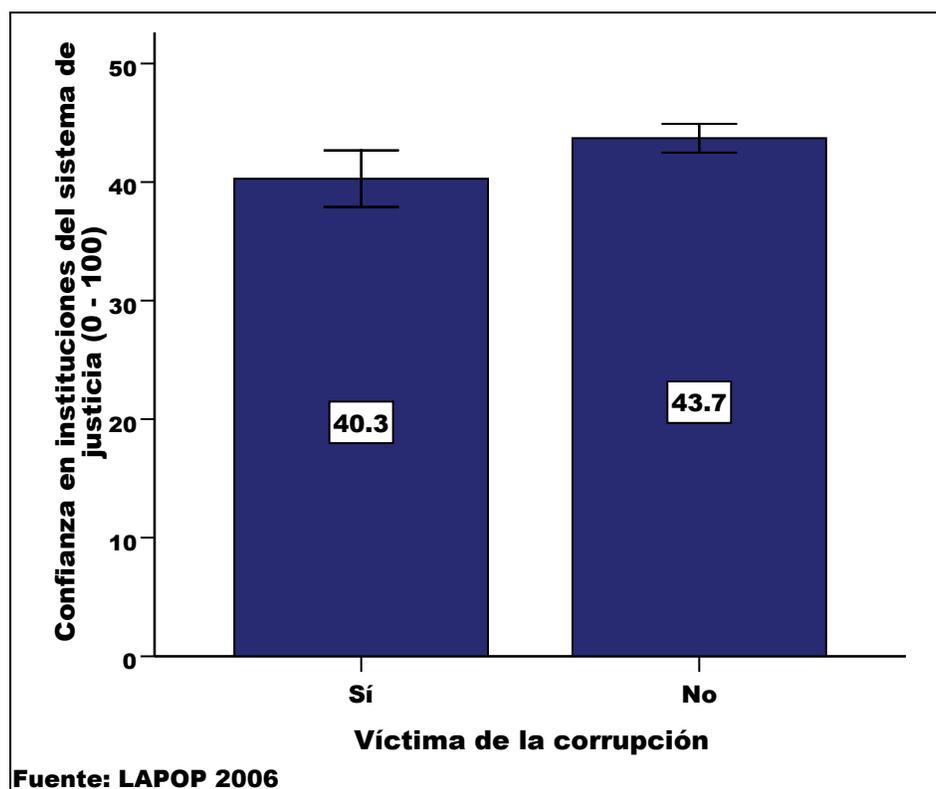
¿Qué impacto tiene la corrupción sobre la democracia? Suele señalarse que la corrupción desvía el destino de los recursos públicos hacia fines privados ilícitos, deslegitima la función del aparato estatal, afecta la confianza en las instituciones y erosiona el apoyo al sistema.

Al respecto, Córdova y Cruz han señalado cómo la vinculación entre corrupción y democracia suele establecerse de forma teórica, y que cuando se han hecho esfuerzos por hacerlo de forma empírica ello se ha reducido a valorar la percepción de corrupción con la condición mayor o menor de democracia en los países. Más aún, ellos señalan cómo cuando se ha intentado vincular el tema de la corrupción de manera más individual con el apoyo que ofrecen los ciudadanos a los

regímenes políticos, los esfuerzos se han concentrado más en los indicadores de percepción de la corrupción que en los eventos de la corrupción en sí misma.⁷

Estos mismos autores señalan que “en respuesta a estos vacíos, Seligson desarrolló una forma de medir el impacto de la corrupción sobre la democracia vinculando una medida directa de victimización por corrupción con el índice de apoyo al sistema político a nivel individual. Seligson parte de que el apoyo al sistema al nivel individual, es decir la legitimidad, constituye un requisito fundamental para la estabilidad democrática, especialmente en América Latina, en donde existe una larga historia de inestabilidad política. La hipótesis fundamental es que las personas que han sido más victimizadas tenderán menos a apoyar el sistema político que las personas que no han sufrido de victimización.”⁸

Los resultados de la encuesta indican que efectivamente la corrupción tiene un impacto en las instituciones y el sistema político. De manera particular y midiendo su impacto a partir de los actos de victimización, los datos nos permiten afirmar que el haber sido víctima de la corrupción erosiona la confianza en las instituciones del sector justicia. Esta constatación es muy importante por cuanto en este caso se trata de afectaciones en la confianza en las instituciones organizadas con la finalidad de hacer cumplir la ley, como los juzgados, las procuradurías, la Fiscalía y la Policía (ver Gráfica V-12).

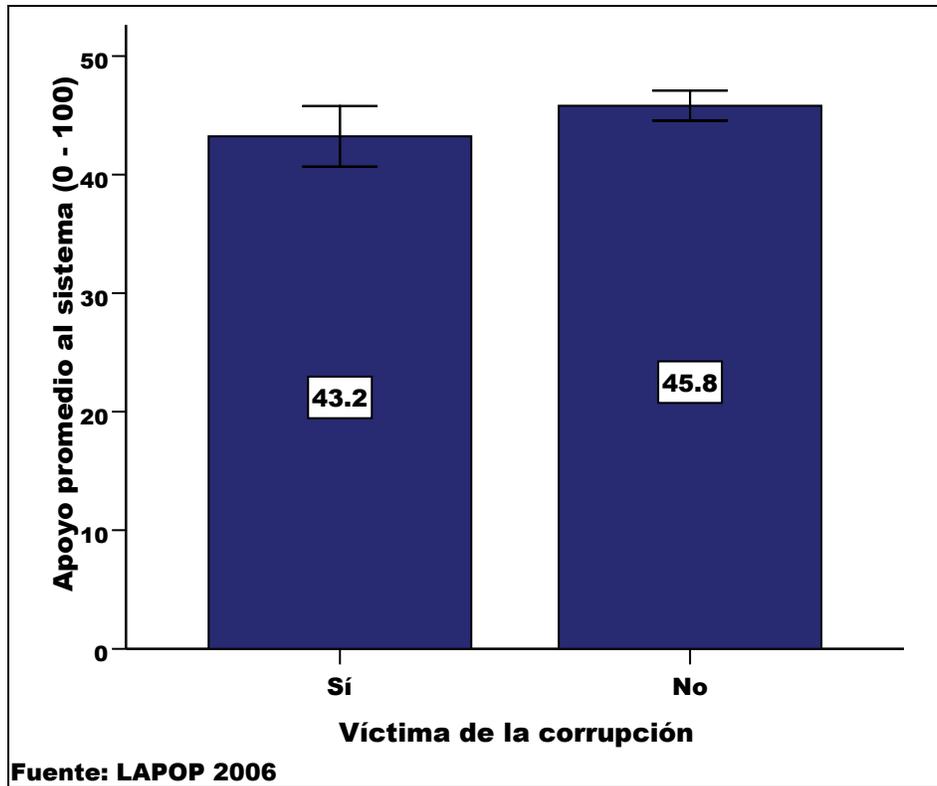


Gráfica V-12. Confianza en instituciones según víctimas de corrupción

⁷ Ricardo Córdova Macías-José Miguel Cruz. *La Cultura política de la democracia en El Salvador*. Op. Cit, pag. 91.

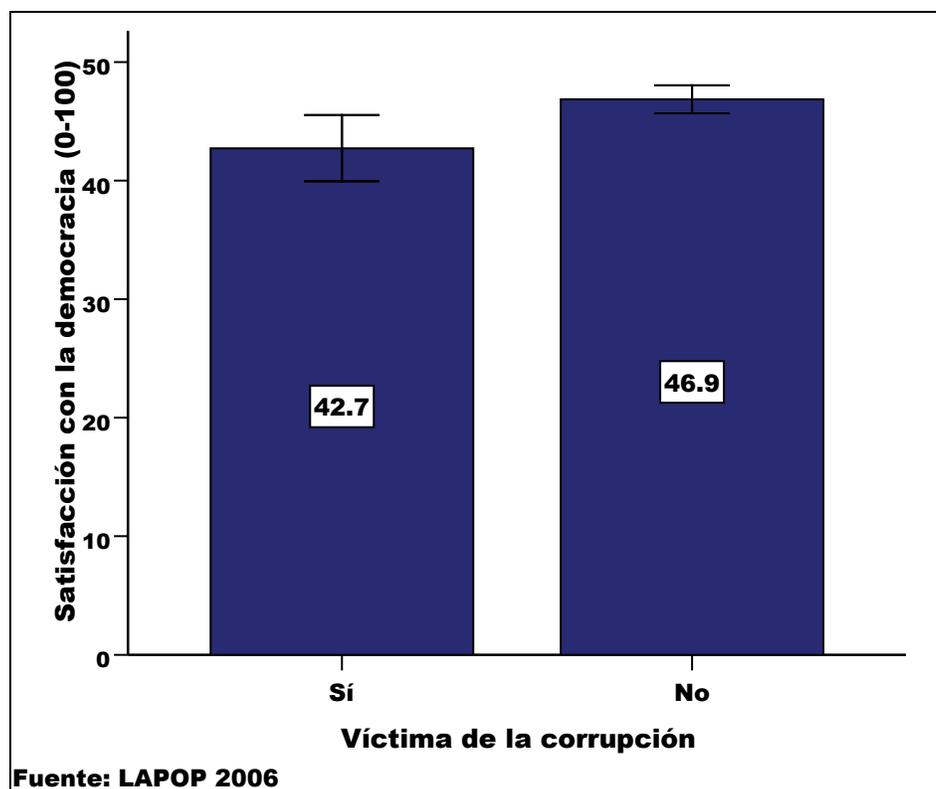
⁸ Ricardo Córdova Macías-José Miguel Cruz. *La Cultura política de la democracia en El Salvador*. Op. Cit, pag. 91.

Esos mismos datos muestran que, según se ve en la Gráfica V-13, las personas que no han sido víctimas de la corrupción suelen exhibir un mayor nivel de apoyo al sistema; mientras que aquellas que sí lo han sido muestran niveles más bajos de apoyo al sistema.



Gráfica V-13. Apoyo al sistema según víctima de la corrupción

Más aún, los datos muestran que el haber sido víctima de la corrupción afecta también el nivel de satisfacción con el funcionamiento de la democracia⁹ y la opinión sobre el grado de democracia que existe en el país.¹⁰



Gráfica V-14. Satisfacción con la democracia según víctima de la corrupción

Conclusiones

En este capítulo se han examinado los resultados referentes a la corrupción y transparencia de la encuesta sobre cultura política en Nicaragua. Los principales resultados revelan que las dos terceras partes de la población (66.1%) cree que la corrupción está muy generalizada; mientras que otro porcentaje importante de personas (21.9%) cree que ésta algo generalizada y el 9.1% considera que la corrupción está poco generalizada entre los funcionarios públicos nicaragüenses y sólo el 3.0% dijo que está nada generalizada. Esta percepción sobre la corrupción entre los funcionarios públicos se ha incrementado en 2006, si se toman en cuenta los resultados de la encuesta LAPOP del año 2004: este año era el 49.1% de los encuestados los que pensaban que la corrupción era muy generalizada entre los funcionarios públicos, aunque el 23.5 % consideraba

⁹ La pregunta era la siguiente: “PN4. En general, ¿diría que usted está muy satisfecho, satisfecho, insatisfecho o muy insatisfecho con la forma en que la democracia funciona en Nicaragua?”

¹⁰ Se refiere a la pregunta “PN5. En su opinión, Nicaragua es ¿muy democrático, algo democrático, poco democrático o nada democrático?”.

que la corrupción era algo generalizada, el 22.2% poco generalizada y el 5.2% nada generalizada.

Por otro lado, los datos muestran que la percepción de la corrupción depende, en parte, del nivel de información que manifiestan tener los ciudadanos. Altos niveles de conocimiento político se correlacionan con percepción de mayor corrupción; por el contrario, poco conocimiento sobre asuntos políticos se asocia a baja o ninguna percepción de corrupción en el país.

El tema de la información y la percepción de corrupción que existe entre los nicaragüenses se relaciona con la práctica de escuchar/ver noticias por parte de los medios. Sin embargo, la opinión sobre percepción de corrupción en Nicaragua no se relaciona con escuchar o no las noticias por la radio; sin embargo, dicha opinión sí tiene que ver con leer noticias en los periódicos o ver noticias en la televisión.

Los datos muestran también que la percepción mayor o menor de corrupción se relaciona con el lugar urbano o rural de residencia de las personas y con el tamaño de la población donde se vive. Así, por ejemplo, la corrupción es más percibida en la capital del país, que en cualquier otra ciudad o tipo de ciudad. También se observa que en las zonas rurales, los habitantes suelen percibir menos corrupción que en cualquier otra ciudad del país.

Las experiencias más comunes con la corrupción – por mordidas – en Nicaragua durante el lapso de un año son: el soborno en los juzgados (22.9%); el soborno en la municipalidad (12.6%); el soborno en los hospitales (10.2%); el soborno en el trabajo (9.9%); el soborno en la escuela (9.3%); el soborno en el servicio eléctrico (8.2%) y el soborno de parte de la policía (7.3%). Estas experiencias afectan sólo a las personas que hacen uso de los servicios indagados, pero su magnitud no es nada despreciable. Cabe destacar que la experiencia de corrupción menos frecuente es la que ocurre en la calle con la policía o algún funcionario de gobierno, pero tampoco se puede decir que sea insignificante.

La consolidación de todas las experiencias de corrupción obtenidas en la encuesta revela que, en total el 18% de los nicaragüenses ha tenido alguna de ellas en el transcurso de un año, lo cual significa que cerca de uno de cada cinco nicaragüenses fueron víctimas de mordidas o sobornos a lo largo de un año. Peor aún, los datos muestran que ha habido un incremento entre esas experiencias en el año 2004 (16.3%) y las del 2006 (18.0%).

Sin embargo, con relación a otros países, en relación al tema de la victimización por corrupción Nicaragua se ubica en un lugar intermedio entre los más y menos corruptos, en comparación con sus vecinos centroamericanos.

Sobre las víctimas de la corrupción, los resultados de nuestro estudio indican que el 22.0% de los hombres fueron victimizados por la corrupción; mientras que en las mujeres el porcentaje llegó al 14.0%. Diferencias similares han sido observadas en otros estudios y han sido explicadas indicando que probablemente se deban a que el hombre suele tener más relación con las instituciones, suele andar más en la calle, es más susceptible de ser acusado por un policía, y en general tiene una vida más frecuente en los espacios públicos que las mujeres.

Con relación a la edad, la victimización por corrupción tiene una fuerte relación con las personas de mediana edad. Es probable que como en el caso anterior, las personas de mediana edad sean las que más tienen contactos con instancias y servicios públicos y que por ello se vean más expuestas a este tipo de riesgo.

Igualmente, las personas que tienen menos recursos en su hogar suelen ser más víctimas de la corrupción. La razón de ello puede deberse a que estas personas por su vulnerabilidad social, tienen menos posibilidades de enfrentarse y defender sus derechos frente a los abusos.

Con relación al reconocimiento de la corrupción y su nivel de aceptación social, los datos muestran que para el 11.0% de la población, no es corrupción el hecho de que un funcionario público reciba un pago adicional con tal de sacar rápidamente una partida; para el 13.7% tampoco es corrupción conseguir empleo a través de un familiar que ostenta un puesto de poder en el gobierno; pero para el 3.6% tampoco es corrupción que un diputado acepte una coima de una empresa. Sin embargo, es necesario destacar que un 48.4% de los consultados sí considera corrupción el que un funcionario público reciba un pago adicional con tal de sacar rápidamente una partida; un 58.7% considera corrupción el conseguir empleo a través de un familiar que tenga un puesto de poder en el gobierno y un 89.0% considera corrupción el que un diputado acepte una mordida de una empresa. Estos datos muestran que es alentador que la mayor parte los encuestados identifique los hechos indicados como corrupción, aunque haya mucho camino aún que recorrer por el hecho de que no todos piensen que dichas acciones deben ser castigadas y porcentajes importantes las justifican, variando esa permisividad según se trate de un hecho u otro.

La asociación con otras variables muestra que la actitud de percepción de la corrupción está relacionada con determinadas características de los encuestados. Por ejemplo, en el caso del nivel educativo, los resultados indican que las personas con menos formación educativa tienden a considerar como no corruptas las prácticas señaladas anteriormente, manifestando por tanto, mayores niveles de permisividad con relación a ellas, pero también las personas que cuentan con menos recursos y menos ingresos observan valores promedios más altos de la escala de “no percepción” de la corrupción que las personas que cuentan con recursos y tienen elevado ingreso familiar. La explicación de esta percepción puede deberse al hecho de que la cultura tradicional ha hecho ver como natural prácticas diversas de clientelismo político, las que suelen involucrar mayormente a los más pobres y vulnerables desde el punto de vista social; asimismo, las personas que cuentan con menos recursos y menos ingresos observan valores promedios más altos de la escala de “no percepción” de la corrupción que las personas que cuentan con recursos y tienen elevado ingreso familiar. La explicación de esta percepción puede deberse al hecho de que la cultura tradicional ha hecho ver como natural prácticas diversas de clientelismo político, las que suelen involucrar mayormente a los más pobres y vulnerables desde el punto de vista social.

Finalmente, los resultados de la encuesta indican que la corrupción tiene un impacto en las instituciones y el sistema político. De manera particular y midiendo su impacto a partir de los actos de victimización, los datos permiten afirmar que el haber sido víctima de la corrupción disminuye la confianza en las instituciones del sector justicia. Por otro lado, las personas que no

han sido víctimas de la corrupción suelen exhibir un mayor nivel de apoyo al sistema; mientras que aquellas que sí lo han sido muestran niveles más bajos de apoyo al sistema.

Más aún, los datos muestran que el haber sido víctima de la corrupción afecta también el nivel de satisfacción con el funcionamiento de la democracia ¹¹ y la opinión sobre el grado de democracia que existe en el país ¹² de manera significativa.

Referencias

1. Córdova Macías, Ricardo; Cruz, José Miguel; Seligson, Mitchell (coordinador científico y editor). *La Cultura Política de la Democracia en El Salvador, 2004*. ARD, Vanderbilt University, FUNDAUNGO-IUDOP-UCA-USAID.
2. Grupo Cívico y Transparencia. Capítulo Nacional de Transparencia Internacional. Nicaragua en el Índice de Percepción de Corrupción de Transparencia Internacional 2005. www.transparency.org/cpi/2005.
3. Quirós Víquez, Ana. (Coordinadora). Índice Latinoamericano de Transparencia Presupuestaria. Informe NACIONAL, 2005, Nicaragua. Managua, octubre 2005.

¹¹ La pregunta era la siguiente: “PN4. En general, ¿diría que usted está muy satisfecho, satisfecho, insatisfecho o muy insatisfecho con la forma en que la democracia funciona en Nicaragua?”

¹² Se refiere a la pregunta “PN5. En su opinión, Nicaragua es ¿muy democrático, algo democrático, poco democrático o nada democrático?”

VI. DELINCUENCIA Y DEMOCRACIA

En este capítulo se presentan los resultados de la encuesta referidos a la victimización y se busca, a su vez, medir el impacto del crimen –medido como experiencia de victimización directa de un hecho delincencial- y de la inseguridad sobre la democracia y sobre el estado de derecho en Nicaragua¹. En varios apartados se describen los datos sobre la victimización, quiénes son las víctimas más frecuentes y sus características, vinculando todo ello con la confianza en el sistema; en un apartado especial de este capítulo se presentan los resultados referentes a la percepción de inseguridad de la población y su vinculación con el apoyo al sistema. El capítulo concluye con los hallazgos más importantes sobre este tema.

El problema de la delincuencia en Nicaragua: La victimización por crimen

El derecho a la integridad personal, jurídica y ciudadana ha venido siendo cada vez más garantizado en Nicaragua por medio de avances importantes en materia legal e institucional. La aprobación del Código Procesal Penal, la Ley de Creación del Ministerio Público y la Ley de Carrera Judicial, la Ley 230 para la protección de las víctimas de la violencia intrafamiliar, la Ley 150 para los casos de delitos sexuales y programas como el de Prevención y Atención de la violencia basada en el sexo son claros ejemplos de esta preocupación. El país ha mantenido un índice de seguridad muy alto con relación a los países del área. Sin embargo, los niveles de violencia han aumentado. Según datos de la policía nacional, en el año 2005 se reportaron 461 homicidios y 235 asesinatos, para un incremento del 36% en los casos de homicidios en el período 2001-2005.²

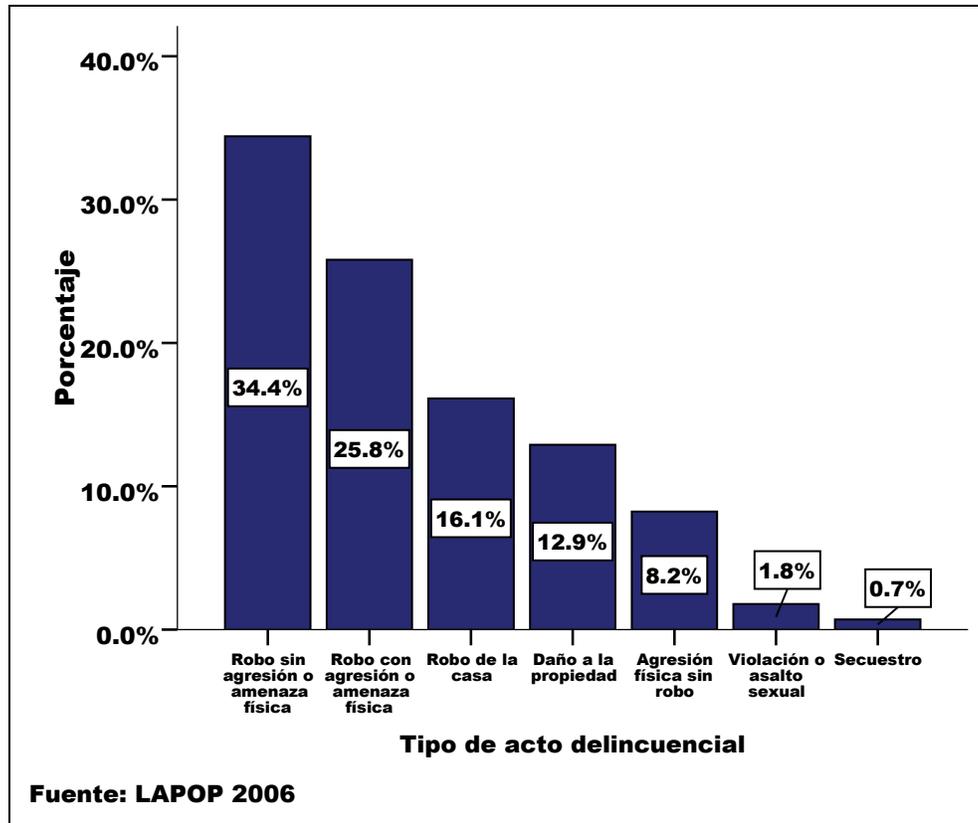
No obstante, los resultados de la encuesta indican que menos del 5% de los nicaragüenses entrevistados por la encuesta dijeron que el principal problema del país era la violencia criminal (2.2%), las pandillas juveniles (1.1%) y la inseguridad (0.2%).

Cuando se preguntó a los encuestados si habían sido víctimas de una agresión física o de algún hecho delincencial en los últimos 12 meses (VIC1), el 16% contestó que sí. Una comparación de estos resultados con el 2004 revelan que esta proporción ha aumentado levemente (pasando de 15.2% en el 2004 al 16.0% en el 2006).

¹ Este estudio no pretende cubrir todas las modalidades de violencia criminal existente en el país. Cuando se hace mención a la victimización en este caso se refiere solamente al tipo de delitos que la misma gente reportó, como asaltos, amenazas, robos y agresiones. No incluye otros tipos de victimización de violencia criminal, como los homicidios.

² *Anuario Policía Nacional*. Nicaragua, 2005.

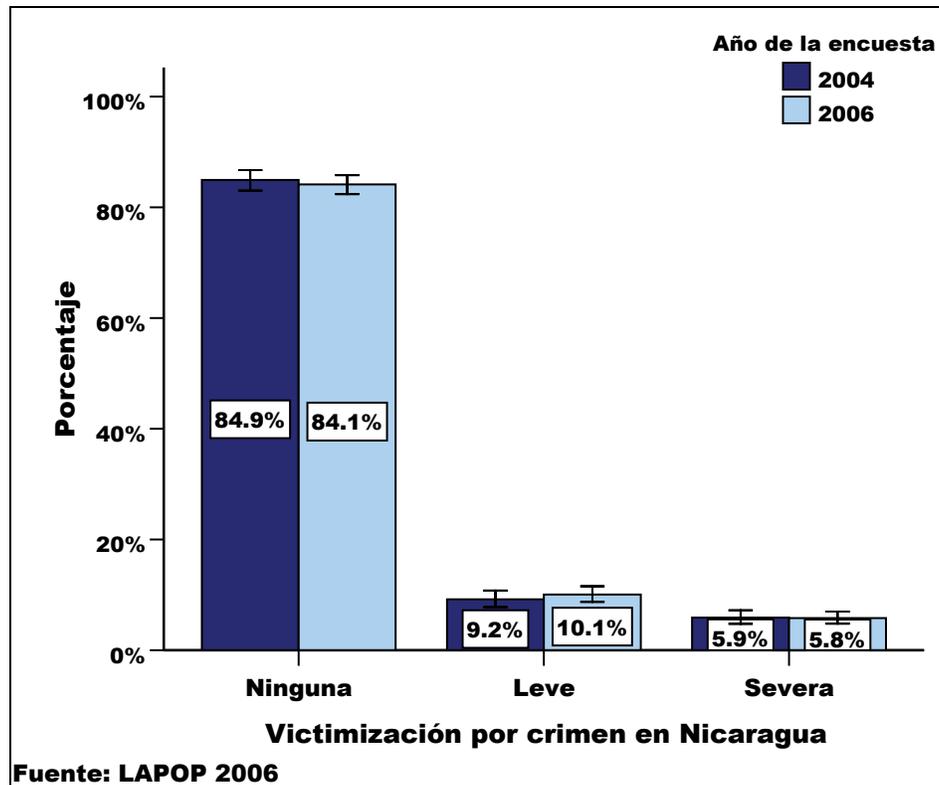
Al examinar el tipo de delitos sufridos por los encuestados a través de los resultados de la pregunta VIC2,³ los resultados indican una preponderancia de los delitos en contra de la propiedad: el 34.4% de los delitos sufridos fueron robos sin agresión física (ver Gráfica VI-1).



Gráfica VI-1. Delitos sufridos por quienes fueron victimizados por crimen

³ La pregunta se formuló de la siguiente manera: “¿Qué tipo de acto delincencial sufrió? (01) Robo sin agresión o amenaza física; (02) Robo con agresión o amenaza física; (03) Agresión física sin robo; (04) Violación o asalto sexual; (05) Secuestro; (06) Daño a la propiedad; (07) Robo de la casa; (77) Otro”.

En la Gráfica VI-2⁴ se presentan los resultados de ejercicio de reclasificación del delito sufrido por los encuestados según su gravedad. Un poco más del 84% de la gente no ha sufrido ningún tipo de victimización, en los dos años 2004 y 2006. Pero, en ambos años, alrededor del 10% de la gente ha sufrido cierto tipo leve de victimización y el 5.8% ha sufrido victimización severa en el 2006 y un porcentaje similar en el 2004. Esta categorización será útil posteriormente para medir el impacto de la victimización sobre determinadas actitudes sociales.



Gráfica VI-2. Victimización por crimen en Nicaragua

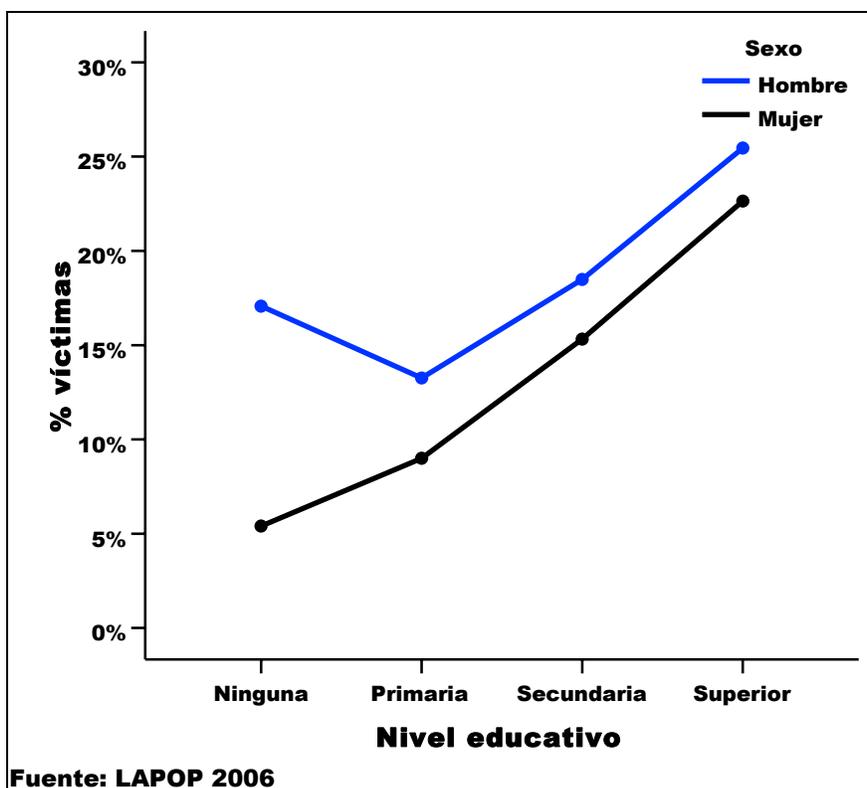
⁴ Esta variable de gravedad del delito sufrido creó a partir de reclasificar las respuestas en tres categorías. Las personas que no han sido víctimas se mantuvieron como “No víctimas; las personas que sufrieron los delitos de robo sin agresión, daño a la propiedad y robo a casa se agruparon bajo la categoría de “víctimas leves”; las personas que sufrieron robo con agresión y agresión física fueron incluidas bajo la categoría de “víctimas severas”.

A. ¿Quiénes son las víctimas más comunes del crimen?

Interesaba identificar quiénes suelen ser las víctimas más comunes del delito. A tales efectos se corrió una regresión logística con las variables de identificación y de contexto consideradas importantes para poder establecer quiénes son las víctimas más frecuentes del delito⁵. Los predictores significativos en el modelo son el sexo, el nivel educativo, el tamaño de la ciudad y la sensación de amenaza de pandillas en el barrio.

El análisis de regresión mostró que el sexo es una variable muy importante. Los resultados indican que las personas que tienen más probabilidad de sufrir alguna agresión o evento de violencia delincriminal son los hombres. Ello verifica los datos de la policía nacional que señala que en el año 2004 aproximadamente el 90% de las víctimas fueron hombres.⁶ (Ver Apéndice B)

El nivel educativo también resultó un predictor significativo de la probabilidad de ser víctima de un delito. Quienes son más educados son más frecuentemente victimizados que quienes cuentan con un nivel educativo menor. La Gráfica VI-3 muestra los porcentajes de victimización para hombres y mujeres según nivel educativo.



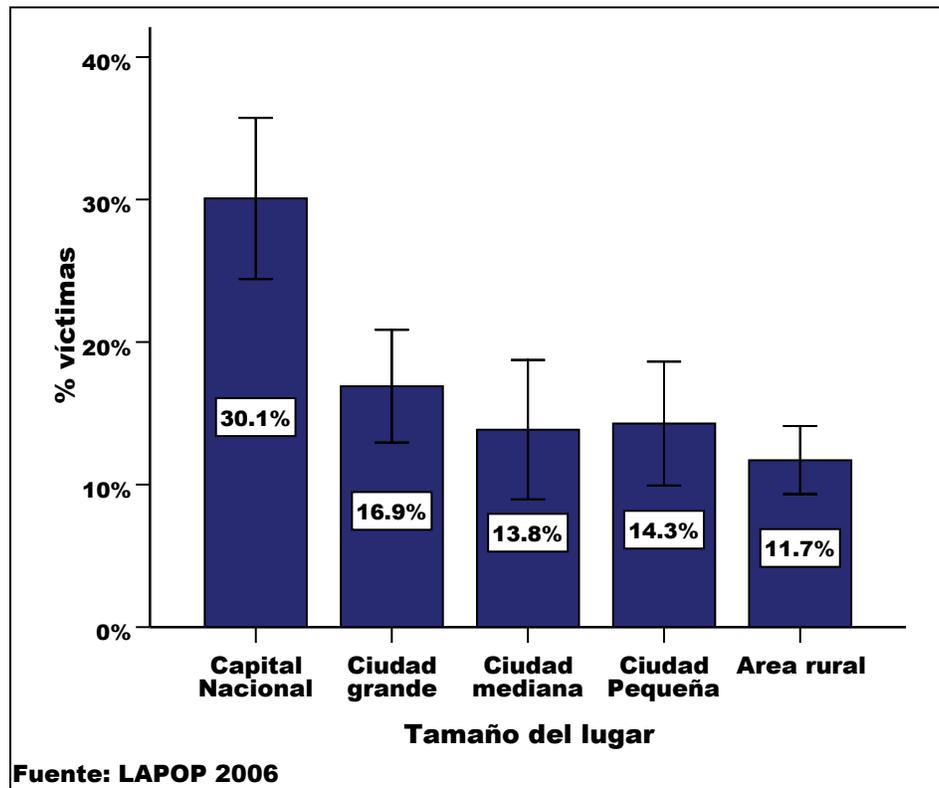
Gráfica VI-3. Victimización por crimen según rangos sexo y nivel educativo

⁵ Los resultados de la regresión se muestran en el Cuadro VI.1.

⁶ *Anuario de la Policía Nacional*. Nicaragua, 2005. Op. Cit.

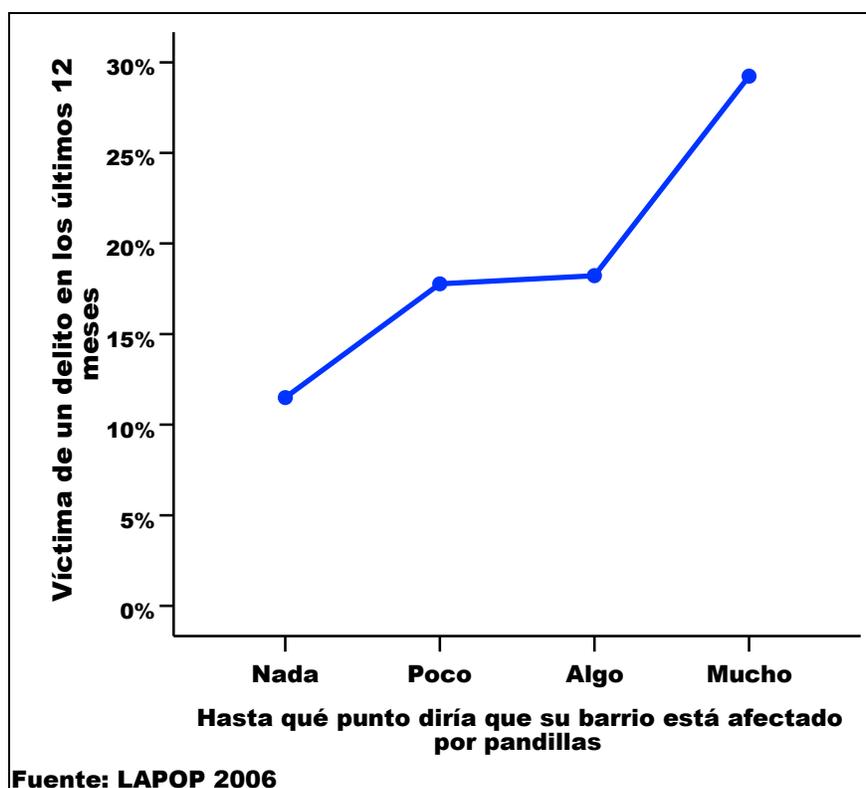
El tamaño de la ciudad donde vive el encuestado resultó ser una variable significativa al asociarla a la victimización por crimen.

En Managua, la capital de Nicaragua, se concentra un poco menos del 25% de la población del país. Los datos muestran que esta población es la más afectada por la violencia criminal en comparación con los pobladores que viven en el resto de la nación, especialmente de aquellos que viven en las zonas rurales. Como puede verse en la Gráfica VI-4, en la capital, la victimización por crimen alcanza el 30.1% de la población, mientras que en la mayoría de ciudades la victimización ronda entre el 13.8% y el 16.9%, y en la zona rural es del 11.7%.



Gráfica VI-4. Victimización por crimen según tamaño del lugar

Finalmente, las personas que reportan una mayor amenaza de pandillas en su barrio también son victimizadas por la delincuencia con mayor frecuencia, como se aprecia en la Gráfica VI-5.



Gráfica VI-5. Victimización por crimen según amenaza por pandillas

B. Victimización y confianza en el sistema

En la encuesta se incluyó una pregunta que interrogaba sobre la confianza que tenía la gente en el sistema de justicia para castigar a los culpables de robos o asaltos. Alrededor del 50% de la población respondió diciendo que tenía poca o ninguna confianza en que el sistema de justicia castigaría a los culpables. Al poner esto en una escala de 0 a 100 para comparar las víctimas con las no víctimas, los resultados muestran que aquellos que fueron víctimas de la delincuencia en el último año antes de la encuesta tienen mucho menos confianza que las personas que no han sido victimizadas.

Nuestra investigación revela que el impacto del crimen alcanza a las instituciones del sistema de justicia, pero también al conjunto más amplio de instituciones específicas del sistema político. Las personas que no han sido víctimas de la violencia criminal tienen más confianza en el grupo de instituciones del sector de justicia y de las instituciones en general; pero las personas que han enfrentado algún hecho de delincuencia expresan menos confianza en instituciones tales como la policía, la fiscalía, las cortes y las procuradurías, así también como en instituciones que en principio no tienen nada que ver con la aplicación de la justicia o la persecución del delito: tribunal electoral, partidos políticos, municipalidad, y otras.

Tabla VI-1. Confianza en las instituciones según victimización por crimen

		Confianza hacia diversos niveles institucionales		
		Confianza en que el sistema castigará al culpable	Confianza en las instituciones de justicia	Confianza en las instituciones en general
Víctimas de crimen	Sí	41.1	40.8	43.0
	No	52.1	43.6	46.1

El impacto de la victimización sobre la vigencia del estado de derecho es otro aspecto que se investigó en este estudio. A los ciudadanos se les preguntó:

<p>AOJ8. Para poder capturar delincuentes, ¿cree usted que: las autoridades siempre deben respetar las leyes o en ocasiones pueden actuar al margen de la ley? (1) Deben respetar las leyes siempre (2) En ocasiones pueden actuar al margen (8)NS</p>	AOJ8
--	-------------

Los resultados de la encuesta muestran que las personas que fueron víctimas de la delincuencia están más dispuestas a aprobar de que las autoridades pueden actuar al margen de la ley: 51.1% en el caso de los que fueron víctimas leves del crimen y 47.2% en el caso de los que fueron víctimas severas. En países como Nicaragua con una gran debilidad institucional y con una fuerte tendencia a que las personas actúen por encima de las instituciones, otro efecto negativo de la criminalidad sería crear condiciones de permisibilidad para que las autoridades tiendan a actuar sin apego a las leyes, contribuyendo con ello a agudizar la tendencia a la erosión de la institucionalidad y el estado de derecho.

Por otro lado, el impacto del crimen también afecta el apoyo al sistema, aunque no parece afectar la satisfacción con la democracia ni los niveles de tolerancia de la gente. (Ver Tabla VI-2).

Tabla VI-2. Promedio de satisfacción con el funcionamiento de la democracia, apoyo al sistema y tolerancia política según victimización por crimen

Víctimas del crimen	Satisfacción con el funcionamiento de la democracia	Apoyo al sistema	Tolerancia
No	46.2	46.3	53.4
Sí	46.3	41.2	54.0

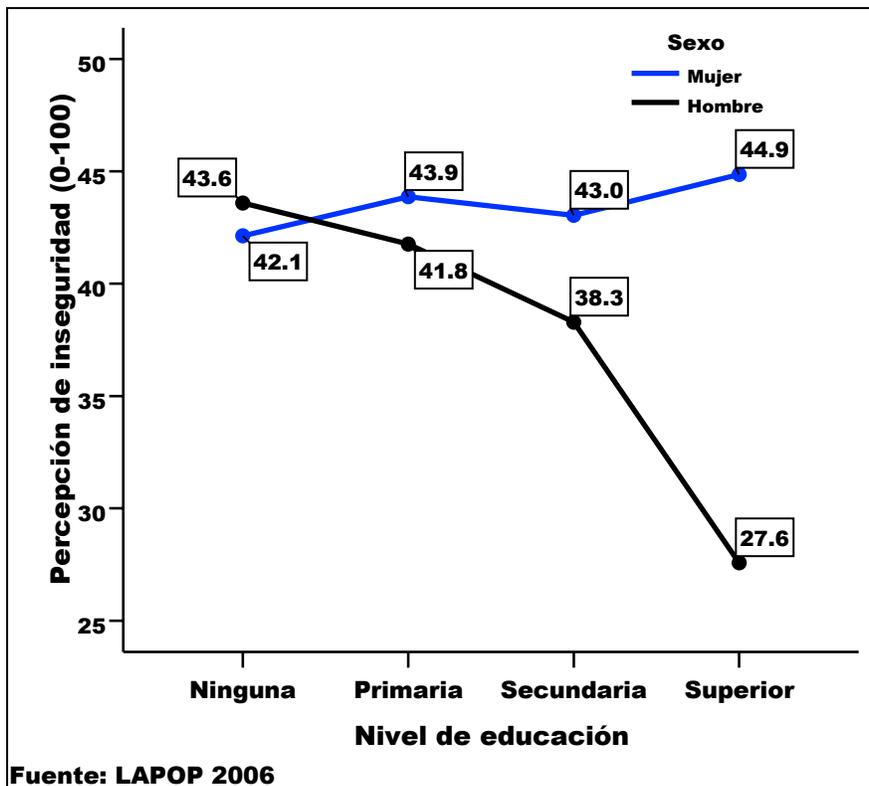
Las personas que han sido víctimas de la violencia criminal desconfían de las instituciones, pero además desconfían un poco más de la institucionalidad completa del sistema político que las personas que no han pasado por un evento traumático de criminalidad.

Sensación de inseguridad por delincuencia

Uno de los efectos más importantes de la violencia delincencial es el aumento de sensación subjetiva de inseguridad. La inseguridad es una percepción compleja en la que intervienen diversos factores, como la victimización directa, el nivel de conocimiento sobre los instrumentos jurídicos y mecanismos de protección, la confianza en las instituciones y particularmente en el sistema de justicia, y en general la sensación de protección o desprotección del sistema debido a estos y otros factores. Para comenzar a explorar la inseguridad, se empezó por analizar los resultados de la siguiente pregunta:

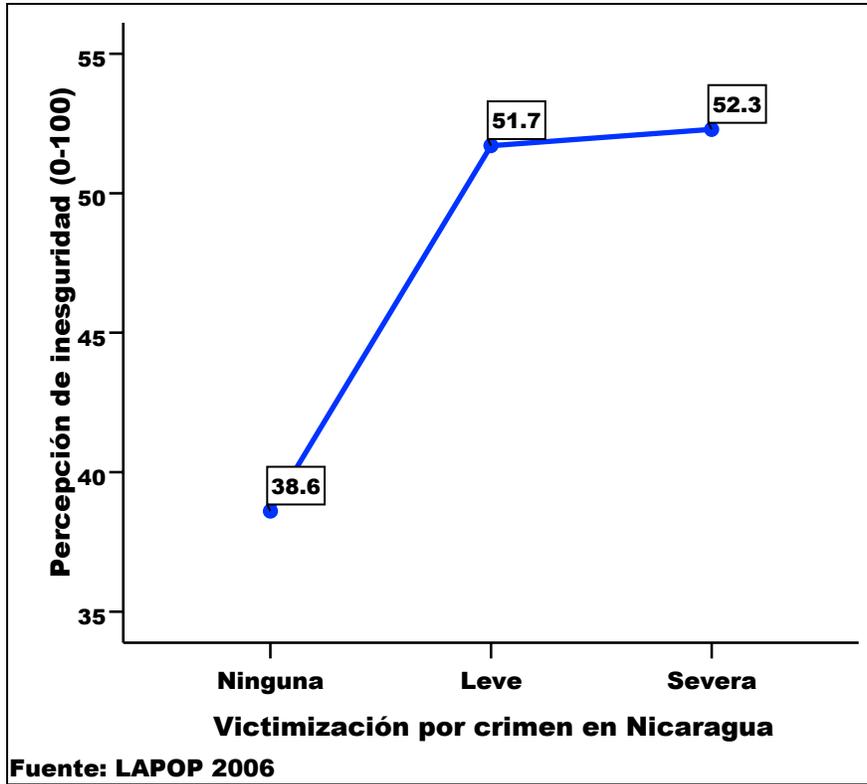
<p>AOJ11. Hablando del lugar o barrio donde usted vive, y pensando en la posibilidad de ser víctima de un asalto o robo, ¿se siente usted muy seguro, algo seguro, algo inseguro o muy inseguro?</p> <p>(1) Muy seguro (2) Algo seguro (3) Algo inseguro (4) Muy inseguro (8) NS/NR</p>	<p>AOJ11</p>
--	---------------------

Como se ha indicado, la inseguridad es un fenómeno multifactorial. Tal y como revela una regresión lineal cursada con el propósito de identificar las variables que están detrás de la inseguridad (ver Tabla VI-4 en Apéndice B), factores como el sexo y el nivel educativo son predictores significativos de la percepción de inseguridad, como se ve en la Gráfica VI-6.



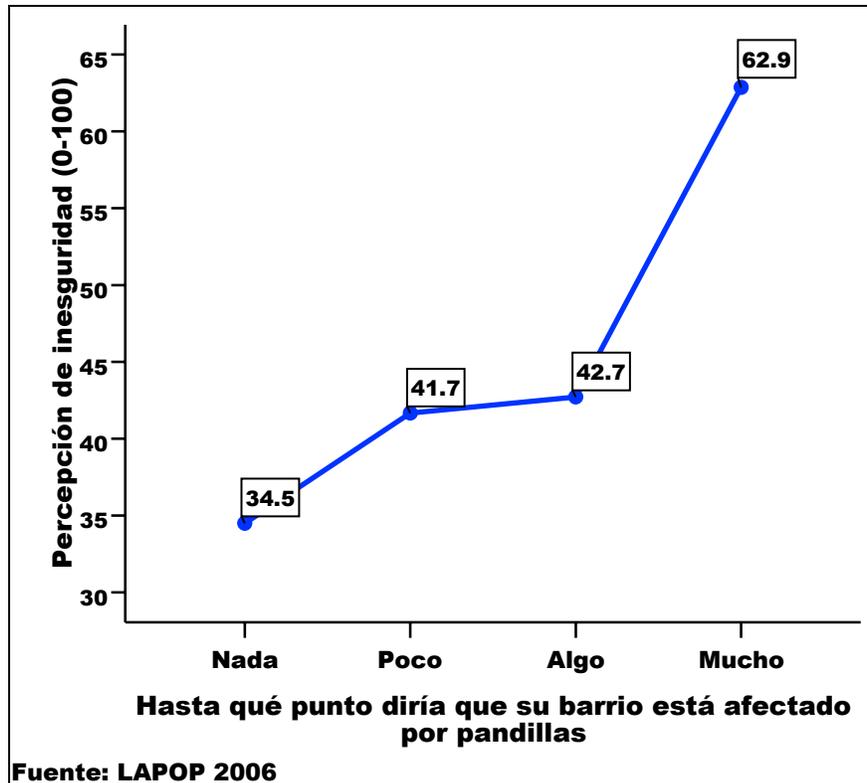
Gráfica VI-6. Sensación de inseguridad según sexo y nivel educativo

Adicionalmente, la victimización por la delincuencia también determina de forma significativa la percepción de inseguridad (Gráfica VI-7).



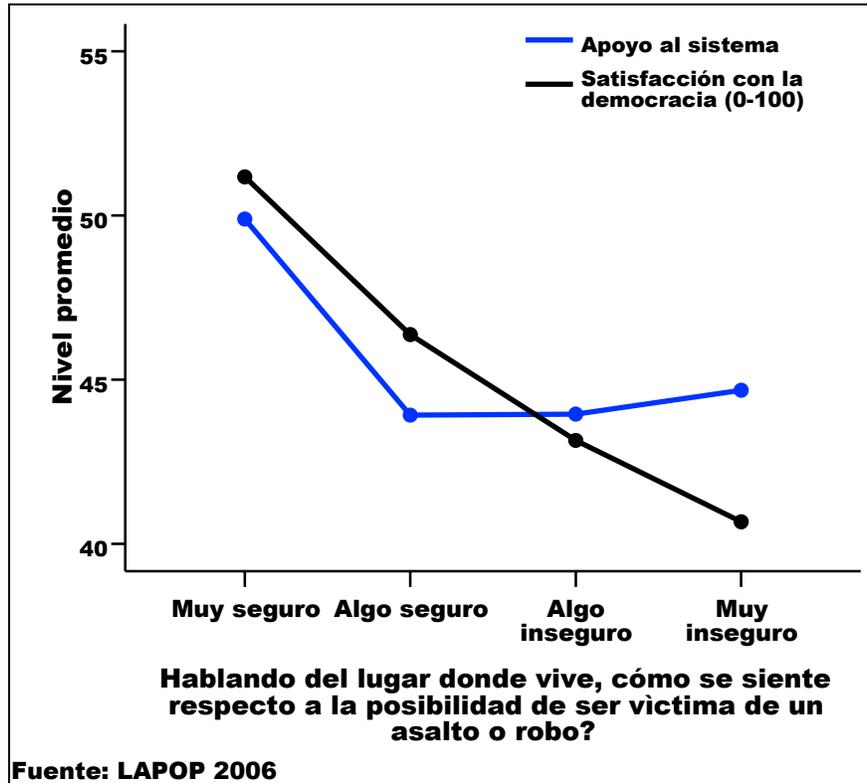
Gráfica VI-7. Sensación de inseguridad según victimización por el delito

Finalmente, otro impacto importante sobre la percepción de inseguridad tiene que ver con el fenómeno de las pandillas juveniles. Los datos indican que a mayor accionar de las pandillas en el barrio de los encuestados, mayor sensación de inseguridad (Gráfica VI-8).



Gráfica VI-8. Sensación de inseguridad según percepción de barrio afectado por pandillas

Como se ha indicado, la inseguridad pública tiene un impacto sobre el nivel de apoyo al sistema político y sobre la satisfacción con el funcionamiento de la democracia en Nicaragua. En la Gráfica VI-9 se pueden observar los resultados de los cruces de tales variables: la satisfacción con la democracia se reduce significativamente en la medida en que la gente se siente más insegura. Esta tendencia es menos clara en cuanto al apoyo al sistema político.



Gráfica VI-9. Apoyo al sistema y satisfacción con el funcionamiento de la democracia según sensación de inseguridad

Conclusiones

En este capítulo se han examinado los problemas del crimen y de la inseguridad y su interrelación con la estabilidad democrática de Nicaragua. Los datos analizados muestran que más del 84.0% de la gente no ha sufrido ningún tipo de victimización, al menos en el lapso de un año; pero que más del 10% de la gente ha sufrido cierto tipo leve de victimización y solamente el 5% ha sufrido victimización severa.

La exploración de estos datos indica que las personas más victimizadas por los delitos indagados por la encuesta son los hombres, las personas mejor educadas, que viven en las ciudades más grandes del país, especialmente la capital, y la personas que viven en lugares donde se da el accionar de las pandillas juveniles.

La investigación muestra que la victimización afecta la confianza en las instituciones y el apoyo al sistema. Las personas que no han sido víctimas de la violencia criminal tienen más confianza en el grupo de instituciones del sector justicia y de las instituciones en general; pero las personas que han enfrentado algún hecho de delincuencia expresan menos confianza en instituciones tales como la policía, la fiscalía, las cortes y las procuradurías, así también como en instituciones que en principio no tienen nada que ver con la aplicación de la justicia o la persecución del delito: tribunal electoral, partidos políticos, municipalidad, y otras.

La victimización tiene un impacto también importante sobre la cultura política referida al estado de derecho. Los resultados de la encuesta muestran que las personas que fueron víctimas de la delincuencia están más dispuestas a aprobar que las autoridades pueden actuar al margen de la ley: 51.1% en el caso de los que fueron víctimas leves del crimen y 47.2% en el caso de los que fueron víctimas severas. Este es un hallazgo preocupante en un país como Nicaragua que tiene una gran debilidad institucional, pues crea condiciones de permisibilidad para que las autoridades tiendan a actuar sin apego a las leyes, contribuyendo con ello a agudizar la tendencia a la erosión de la institucionalidad y el estado de derecho.

Por otro lado, el impacto del crimen también afecta la satisfacción con la democracia, el apoyo al sistema y los niveles de tolerancia de la gente.

La investigación constata que uno de los efectos más importantes de la violencia delincriminal es el aumento de sensación subjetiva de inseguridad. La inseguridad es una percepción compleja en la que intervienen diversos factores, como la victimización directa, el nivel de conocimiento sobre los instrumentos jurídicos y mecanismos de protección, la confianza en las instituciones y particularmente en el sistema de justicia, y en general la sensación de protección o desprotección del sistema debido a estos y otros factores.

El análisis de los datos de la encuesta permite concluir que en Nicaragua la inseguridad pública tiene un impacto sobre el nivel de apoyo al sistema político y sobre la satisfacción con el funcionamiento de la democracia. La satisfacción con la democracia se reduce significativamente en la medida en que la gente se siente más insegura; sin embargo, esta tendencia es menos clara en cuanto al apoyo al sistema político.

Referencias

1. Anuario Policía Nacional. Nicaragua, 2005.

VII. GOBIERNOS LOCALES

Las administraciones locales centroamericanas se encuentran en pleno proceso de modernización y de cambio. Los acuerdos de paz del área de la década del noventa han creado condiciones para el impulso de un marco general democrático y para un proceso de reforma y modernización del Estado que incluye su descentralización. Estos procesos han venido siendo impulsados simultáneamente por tres tendencias: En primer lugar, por una tendencia global a la reforma del Estado, dado que el viejo Estado centralista tradicional ya no es funcional a los procesos de acumulación de capital, pues crea trabas y obstáculos al proceso de desarrollo acelerado del libre mercado que viene con la globalización; en segundo lugar, por una tendencia a la democratización de los Estados y a acercar el Estado a los ciudadanos propiciando la participación ciudadana por un lado, y dejando en instancias subnacionales más cercanas a la gente una importante parte de la actividad estatal, por otro; en tercer lugar, por procesos endógenos de reivindicaciones de las poblaciones del área en búsqueda de respuestas inclusivas del Estado a necesidades insatisfechas y al débil acceso a servicios y oportunidades. Cabe indicar en este último punto que los procesos de pacificación y de transición democrática han vuelto a colocar estas demandas en agenda priorizada por las poblaciones centroamericanas, luego de su ya larga postergación por las situaciones de enfrentamientos armados en la región. En Nicaragua todos estos procesos se iniciaron tempranamente, durante la década de los ochenta del siglo recién pasado y se han continuado hasta el presente.

El actual régimen municipal nicaragüense tiene sus antecedentes recientes en la revolución sandinista, que restableció la autonomía municipal, suprimida desde 1929 para el municipio de Managua y desde 1936 para el resto de municipalidades del país.

La Ley de Municipios o Ley 40, emitida en 1988, desarrolla en lo fundamental las bases del régimen municipal actual.

En 1997 se reformó la ley de municipios (Ley 40) en la línea de desarrollar la reforma constitucional de 1995 en el ámbito municipal. El marco político administrativo de esta reforma fue el debate sobre la descentralización del Estado, proceso iniciado con varias experiencias sectoriales durante el gobierno de Doña Violeta Barrios de Chamorro (1990-1996) y con antecedentes en el proceso de regionalización del gobierno sandinista.

Actualmente existen en el país 153 municipios. La mayoría de ellos han avanzado en fortalecer sus débiles capacidades técnicas y administrativas y su muy bajo equipamiento. La ley de transferencias municipales ha fortalecido la capacidad de inversión municipal con recursos propios, que antes de ella sólo era posible para una tercera parte de los municipios del país. No obstante, los gobiernos locales han jugado un rol muy importante en la gobernabilidad del país, resolviendo aún con escasos recursos los problemas más apremiantes de la población y garantizando espacios de participación ciudadana en la gestión local.

Con relación a la descentralización del Estado en Nicaragua, este ha sido un proceso más discursivo que real. Los antecedentes del proceso se inician en el año 1982 con la regionalización

del país por el gobierno sandinista, de cuya experiencia sólo quedaron las Regiones Autónomas del Atlántico-Caribe, reconocidas por la ley 28.

A partir de 1990 las administraciones locales se han visto fortalecidas por procesos incipientes de desconcentración y descentralización administrativa, aunque estos avances son muy limitados, mostrando una gran lentitud e intermitencia, según períodos de gobierno. Las experiencias de descentralización se han reducido a proyectos pilotos de desconcentración, y los cambios más notables se han producido más en los ámbitos jurídicos que en los de la realidad concreta. La resistencia más notable se observa en la descentralización fiscal-financiera que ni siquiera logra ponerse en la agenda de los gobiernos centrales en toda su amplitud. No obstante, un rápido balance del proceso muestra que se han generado iniciativas importantes de participación ciudadana en la gestión y cierta apertura del aparato local del Estado a la incidencia ciudadana, mayor experiencia administrativa de los gobiernos locales, así como experiencias exitosas, aunque aisladas y aún incipientes, de desarrollo local.

Estudios recientes sobre la descentralización en Centroamérica señalan igualmente cómo la política de descentralización no tiene opositores -al menos abiertos- entre los distintos actores¹. Tanto los partidos políticos, como los funcionarios de gobierno central, la sociedad civil, gremiales de alcaldes y aún sectores de la cooperación internacional manifiestan un discurso intencional de apoyo al proceso. Ello estaría mostrando un momento importante para el avance de estas políticas. No obstante, la práctica ha mostrado que los niveles de compromiso con el tema son distintos según actores, y que el debate sobre el modelo de descentralización podría introducir la necesidad imperiosa de una concertación de modelos².

En efecto, tanto en Nicaragua como en Centroamérica actualmente se observan dos modelos de descentralización en pugna: el modelo neoliberal que inscribe la descentralización del Estado en la lógica del ajuste estructural y la reducción del gasto público, trasladando por tanto responsabilidades centrales a los gobiernos locales, sin los recursos necesarios para afrontarlas; y el modelo de descentralización democrática orientada por la lógica de acercar el Estado a la ciudadanía, para aprovechar la ventaja asignativa de los gobiernos locales, fortalecer su autonomía, mejorar su rol en la promoción del desarrollo local y en la prestación de bienes y servicios a la población. Es indudable que los procesos de participación y concertación de los actores locales centroamericanos deberán afrontar, a corto y mediano plazo, el debate abierto y transparente sobre estos modelos en pugna.

En este capítulo se aborda el tema de las actitudes y valoraciones que los nicaragüenses hacen en torno a sus gobiernos locales, para lo cual se ha estructurado en seis apartados. En el primero se analiza la relación de los ciudadanos con los distintos niveles de gobierno; en el segundo se aborda la participación ciudadana en la gestión del gobierno municipal; en el tercero se examina la valoración sobre los trámites realizados; en el cuarto, la satisfacción con los servicios municipales; en el quinto, la satisfacción con el trato recibido en las municipalidades; en el sexto, se explora la opinión sobre quién ha respondido mejor a los problemas de la comunidad; en el

¹ Ortega Hegg-Manuel. *Gobierno local y participación ciudadana en Centroamérica*. Cuadernos CASC, 2003.

² Ortega Hegg, Manuel. Apoyo a los procesos de reforma y modernización del Estado en Centroamérica. *La descentralización política en Nicaragua*. Estudio para OEA, San José 2004. Mimeo.

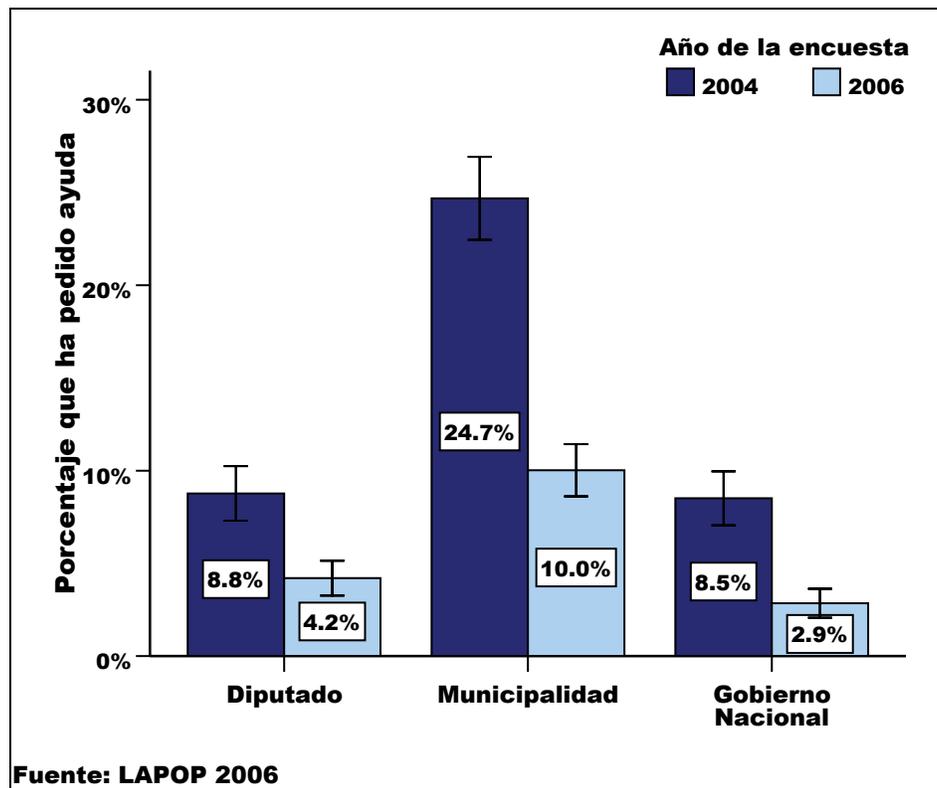
séptimo, se abordan las opiniones sobre el manejo de los recursos; en el octavo, la confianza en la municipalidad como institución; y en el noveno se presentan las conclusiones.

Relación de los ciudadanos con los distintos niveles de gobierno

Tres preguntas del cuestionario nos permiten explorar la relación o contacto de los entrevistados con los diputados, el gobierno nacional y las municipalidades. Se preguntó:

Ahora, para hablar de otra cosa, a veces la gente y las comunidades tienen problemas que no pueden resolver por sí mismos y para poder resolverlos piden ayuda a algún funcionario u oficina del gobierno.					
¿Para poder resolver sus problemas alguna vez ha pedido usted ayuda o cooperación...?	Sí	No	NS/NR		
CP2. A algún diputado de la Asamblea Nacional	1	2	8	CP2	
CP4A. A alguna autoridad local (Coordinador regional, concejal regional, alcalde, concejal)	1	2	8	CP4A	
CP4. A algún ministro o ministerio, secretaría, institución pública, u oficina del estado	1	2	8	CP4	

Las opciones de respuesta se recodificaron en un formato 0-100 para simplificar el análisis.³ En la Gráfica VII-1 se puede observar que en promedio en el 2006, mientras el 4.2% de los entrevistados ha solicitado ayuda a los diputados y el 2.9% lo ha hecho al gobierno nacional, el 10.0% se ha dirigido a la municipalidad. En el 2004 estos porcentajes eran mayores en las tres categorías. Cabe recordar que el gobierno municipal por su cercanía al ciudadano y por el tipo de competencias que ostenta, también más cercanas a la vida cotidiana de los pobladores, facilita más el contacto con la ciudadanía comparado con otros representantes o administraciones públicas.

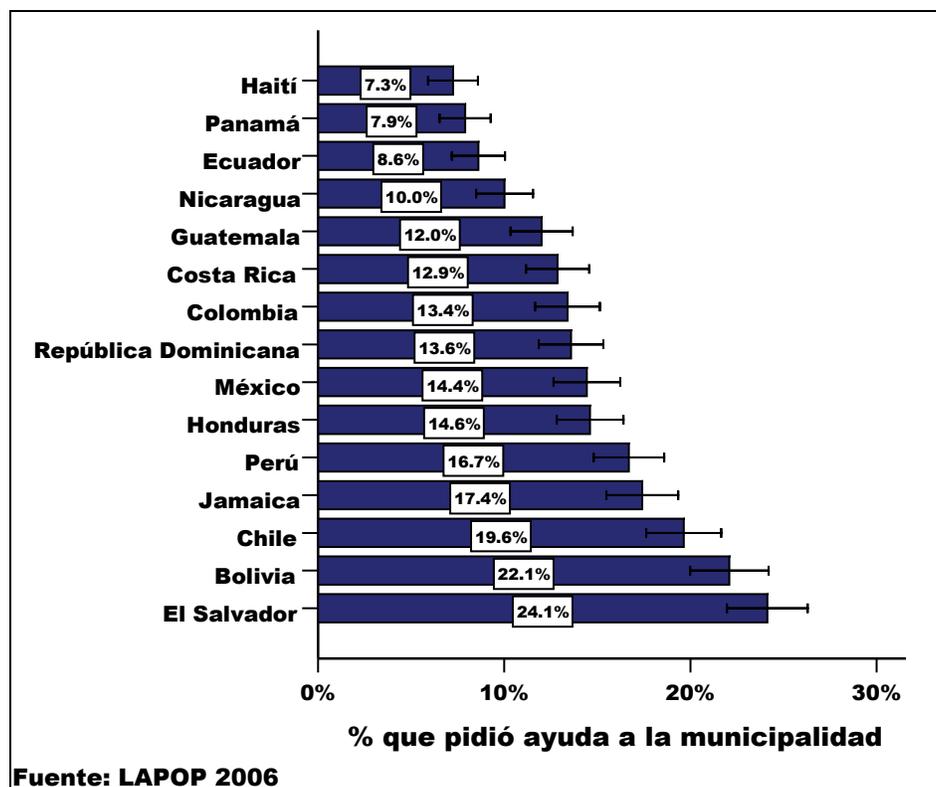


Gráfica VII-1. ¿A quién ha solicitado ayuda o cooperación?

³ De cada una de las preguntas se creó otra, así CP” se convirtió en CP2RR, CP4 en CP4RR y CP4A en CP4ARR. Las nuevas preguntas fueron recodificadas en 1=100 y 2=0, y las opciones de respuesta de “no sabe” se eliminaron. De esta manera, el nuevo formato de respuesta es 0-100.

A. Solicitud de apoyo a la municipalidad en una perspectiva comparada

Comparando los datos obtenidos para el caso de Nicaragua con los resultados de otros países de la región centroamericana, México, Caribe y Sur América, en la Gráfica VII-2 se puede observar que Nicaragua está en un lugar bajo de solicitudes de ayuda o cooperación a la municipalidad. La Gráfica VII-1 también muestra que en el caso de Nicaragua las solicitudes de la población a las municipalidades han disminuido en 2006 con relación a 2004.



Gráfica VII-2. Solicitud de apoyo a la municipalidad en una perspectiva comparativa

Participación en la gestión del gobierno municipal

La participación ciudadana directa en la gestión de los gobiernos locales ha ido abriéndose paso en la región a partir de los nuevos procesos democráticos y de reforma del Estado. Los nuevos códigos municipales de los países han ido previendo espacios y mecanismos para la participación ciudadana directa.

En el caso de Nicaragua, la legislación actual prevé como espacios y mecanismos de participación ciudadana, los comités de desarrollo municipal, las asambleas de pobladores, los cabildos municipales concebidos como un proceso asambleario de consultas con la población a realizarse en un período de sesenta días antes del día propiamente del cabildo, y le da a los ciudadanos el derecho de iniciativa para presentar proyectos de Ordenanzas y de Resolución ante

el Concejo Municipal. La ley de participación ciudadana aprobada en el año 2003 establece la Consulta ciudadana al proceso legislativo, la integración de los partidos políticos en las diferentes instancias de participación ciudadana., el derecho de participación en la formación de normas en los ámbitos regionales autonómicos y la obligación que tiene el Consejo Regional de someter a consulta las iniciativas de ordenanza y resolución presentadas, el derecho de participación de los pobladores en la iniciativa de normas municipales y la obligación de consulta de todos los proyectos de resoluciones u ordenanzas. La ley establece igualmente el derecho de participación en la formulación de políticas públicas nacionales a través de los Consejos Nacionales Sectoriales, el derecho de participación ciudadana en la formulación y consulta de políticas públicas en las Regiones Autónomas y en los Departamentos, el derecho de participación en la formulación de políticas públicas municipales a través de los Comités de Desarrollo Municipal, como espacio para la discusión, consulta de planes de inversión pública, programas de desarrollo y otros asuntos que afectan al municipio. Esta misma ley regula la participación de la ciudadanía en los cabildos municipales y en la formulación del presupuesto y plan de inversión municipal. Desarrolla el derecho de la ciudadanía a participar y promover la realización de cabildos extraordinarios y en la formulación del plan y presupuesto municipal, derechos establecidos previamente en la Ley de Municipios y Ley de Régimen Presupuestario Municipal. Regula también el derecho de Petición y Denuncia, establece la defensoría de la participación ciudadana a través de una Procuraduría Especial y una Comisión Nacional de Participación ciudadana.

Cabe indicar que los avances en la legislación no siempre se corresponden con los avances en la práctica de la participación, aunque hay indicios positivos al respecto.

En este apartado se examina la participación ciudadana en torno a tres mecanismos de relación con el gobierno local: la asistencia a un cabildo, la asistencia a una sesión del concejo y la presentación de solicitudes de ayuda o peticiones.

A. Asistencia a un “cabildo”

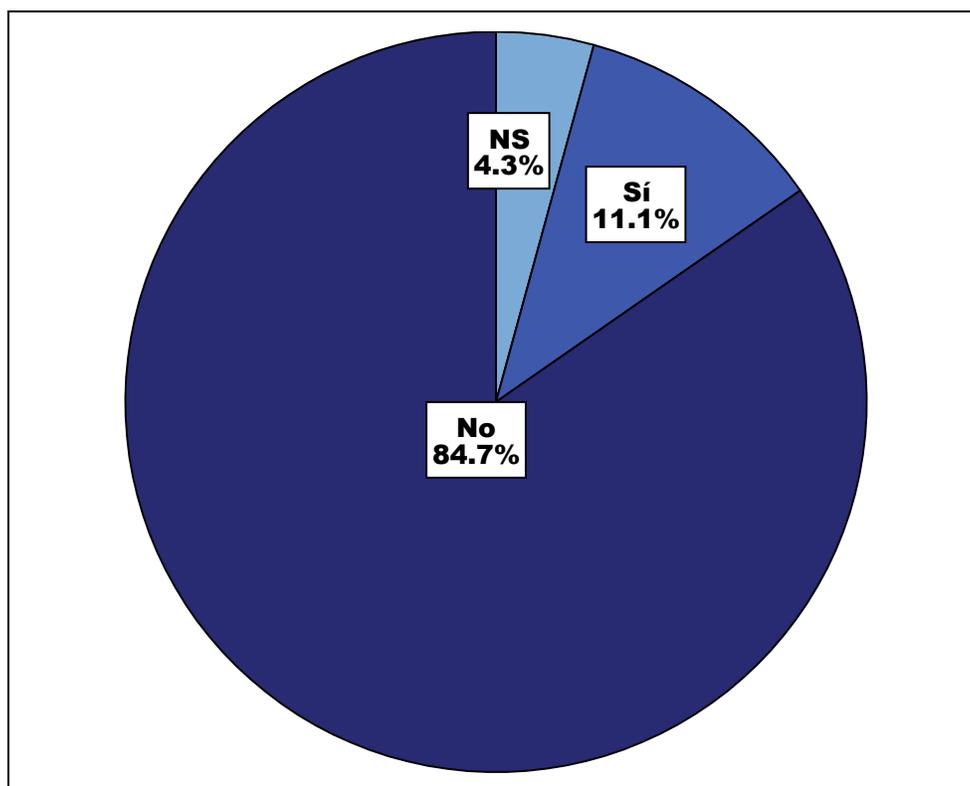
El cabildo es un mecanismo tradicional de participación ciudadana en la gestión municipal, y la ley establece la realización obligatoria de al menos dos al año. De acuerdo a ello, el Concejo municipal debe convocar un primer cabildo al finalizar el año, con la finalidad de consultar la propuesta de presupuesto del siguiente año, y, a inicios del año siguiente, debe convocar el segundo cabildo con la finalidad de rendir cuentas a través de un informe de la ejecución del presupuesto del año anterior.

B. Nivel de participación a los cabildos

En la encuesta se preguntó:

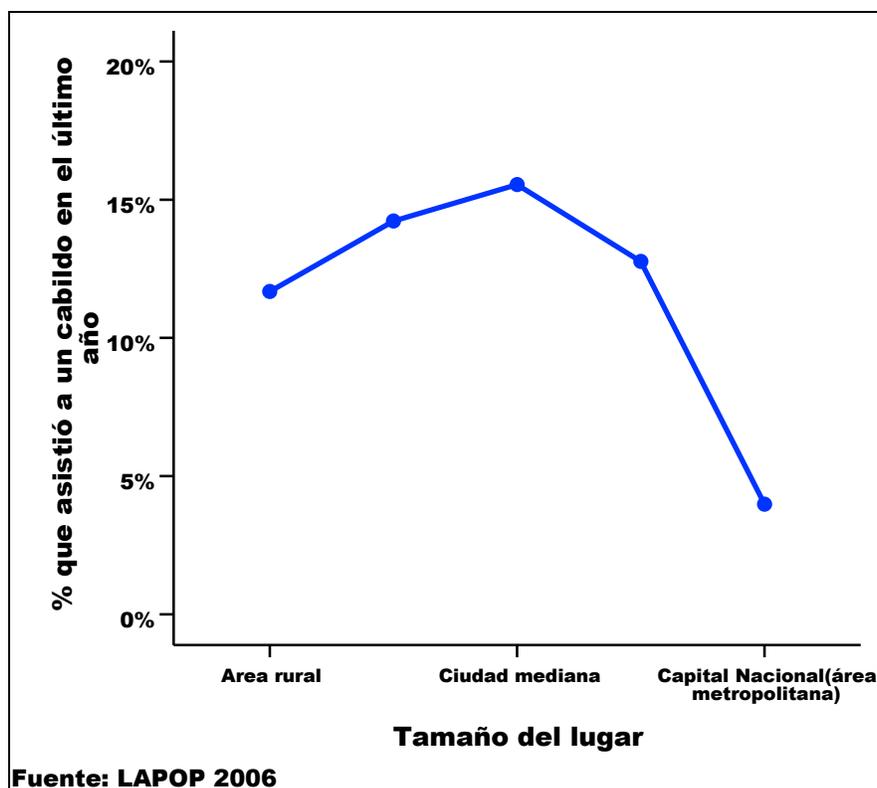
Ahora vamos a hablar de su municipio...		
NP1. ¿Ha asistido a un cabildo abierto o una sesión municipal durante los últimos 12 meses?		NP1
(1) Sí (2) No (8) No sabe/ no recuerda		

La pregunta pretende conocer los niveles de participación en el cabildo o sesiones municipales. En la Gráfica VII-3 se puede observar que el 11.1% sí ha asistido, el 84.7% no lo ha hecho, y un 4.3% no sabe. En el 2004, esta misma encuesta reveló que la participación en los cabildos abiertos fue un poco mayor, pues el 15.0% de los consultados habían participado en cabildos abiertos. Estos datos parecieran indicar que ha habido una disminución en la participación en cabildos.



Gráfica VII-3. Asistencia a un cabildo abierto o sesión municipal durante los últimos doce meses

¿Hay algún vínculo entre la participación en cabildos y el tamaño de la población municipal? Los resultados de la exploración al respecto se presentan en la Gráfica VII-4. Se puede observar en la Gráfica, que la curva tiene forma de u invertida, por lo que en las ciudades mas grandes la participación es menor. Esta tendencia coincide con la observada en otros países, como El Salvador, donde conforme aumenta el tamaño poblacional del municipio disminuye la asistencia a los cabildos. Una posible explicación podría deberse al hecho de que en Nicaragua, el concepto de cabildo es de un proceso asambleario que se realiza en sesenta días, más que una sesión de un día, que es el concepto tradicional de cabildo. Este concepto se instrumentó precisamente con la finalidad de adaptar la consulta del gobierno local al tamaño del municipio y facilitar la asistencia de la población. Cabe indicar sin embargo que no en todos los municipios se realizan todos los cabildos y que no todos lo realizan como un proceso asambleario, según lo establece la ley.



Gráfica VII-4. Asistencia a un cabildo o sesión municipal según estrato poblacional

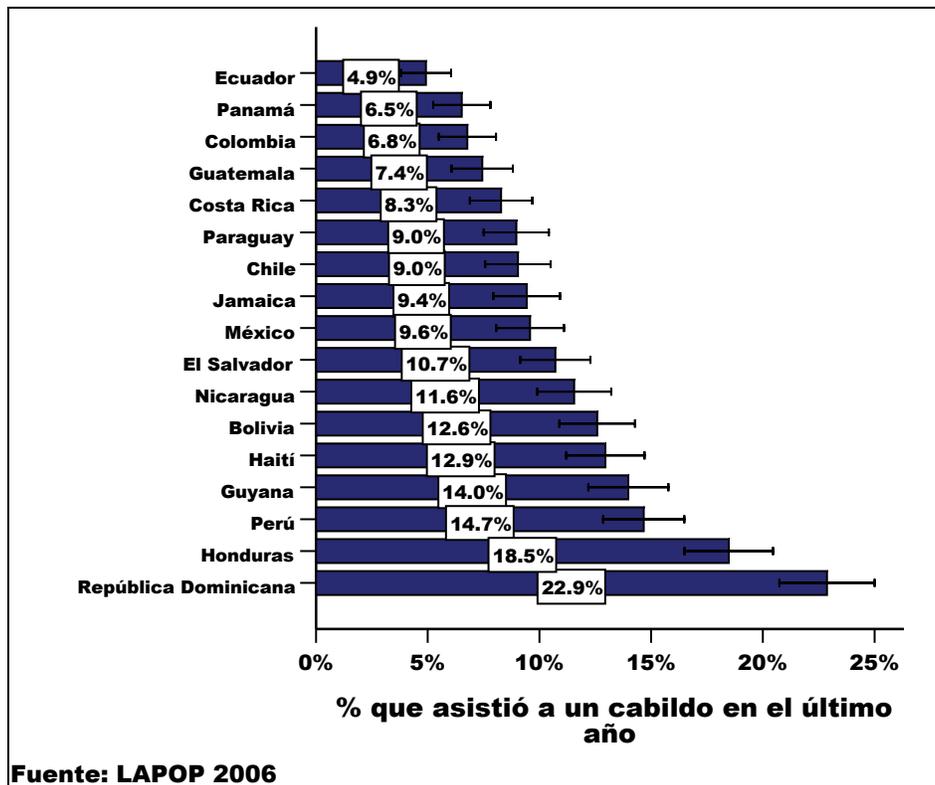
C. Determinantes de la asistencia a un cabildo u otra reunión

Los determinantes de la asistencia a un cabildo u otra reunión se analizaron utilizando la regresión logística, ya que la variable dependiente es dicotómica⁴. En la Tabla VII.1 del Apéndice B se presentan los resultados del modelo con los predictores estadísticamente significativos de la asistencia a un cabildo u otra reunión cuando cada una de las otras variables se mantiene constante. Los resultados muestran que básicamente los predictores significativos son cuatro: (a) estrato poblacional del lugar de residencia, en particular al constatar que los habitantes de la capital asisten con menos frecuencia a cabildos que quienes viven en ciudades medianas (que, al ser el tamaño con mayor nivel de asistencia a cabildos, se adoptó como la categoría de referencia); (b) exposición a noticias (quienes están más expuestos tienden a asistir a cabildos con más frecuencia); (c) quienes suelen persuadir a otros para votar por un candidato o partido participan más en cabildos; y (d) si ha trabajado para algún candidato o partido en las pasadas elecciones también tiene más probabilidad de asistir a cabildos. Se han mantenido las variables sexo, edad, nivel educativo y equipamiento del hogar dentro del modelo a pesar de que no son estadísticamente significativas.

⁴ Para efectos del análisis de regresión logístico se convirtió la pregunta NP1 en NP1R. Las opciones fueron recodificadas en 0 (No) y 1 (Sí), y se eliminaron las opciones de respuesta de no sabe.

D. Asistencia a cabildo o sesión municipal en una perspectiva comparada

El estudio comparativo para los países de Centro América, Caribe y Sur América muestra que Nicaragua se ubica en una séptima posición en términos de promedio de asistencia a un cabildo o reunión convocada por el alcalde en una perspectiva comparada. Nicaragua (11.6) está por debajo de República Dominicana (22.9), Honduras (18.5), Perú (14.7), Guyana (14), Haití (12.9) y Bolivia (12.6), pero por arriba de los otros diez países donde se realizó la encuesta. Véase Gráfica VII-5.



Gráfica VII-5. Asistencia a un cabildo o sesión municipal en una perspectiva comparativa

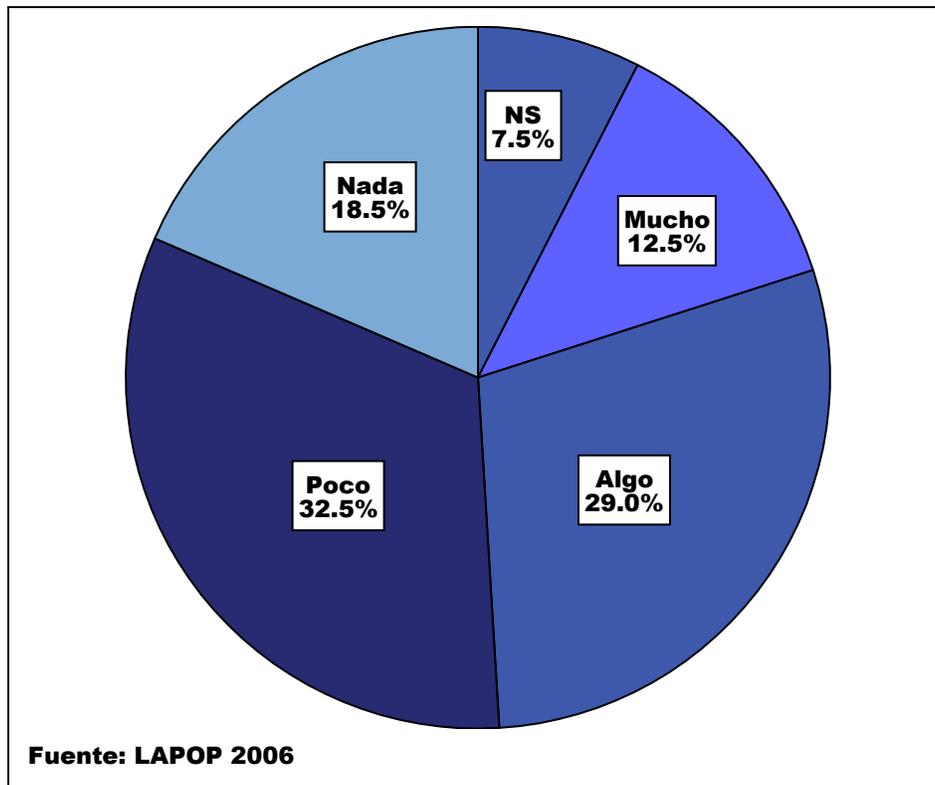
E. ¿Hacen caso los funcionarios a las solicitudes presentadas por la población?

La respuesta del gobierno local a las demandas ciudadanas presentadas en los cabildos o sesiones municipales ha sido considerada como uno de los factores que pueden estimular o desestimar la participación ciudadana.⁵

En el cuestionario se incluyó la pregunta:

NP1B. ¿Hasta que punto cree usted que los funcionarios de la alcaldía hacen caso a lo que pide la gente en estas reuniones? Le hacen caso (1) mucho (2) algo (3) poco (4) nada (8) NS	NP1B
--	-------------

En la Gráfica VII-6 se puede observar la percepción de los encuestados con relación al grado en que los funcionarios municipales hacen caso a lo que la gente pide en los cabildos y las sesiones municipales: 12.5% piensa que mucho, 29.0% algo, 32.5% poco, 18.5% nada y 7.5% no sabe.



Gráfica VII-6. ¿Hasta que punto los funcionarios de la alcaldía hacen caso a lo que la gente pide en esas reuniones?

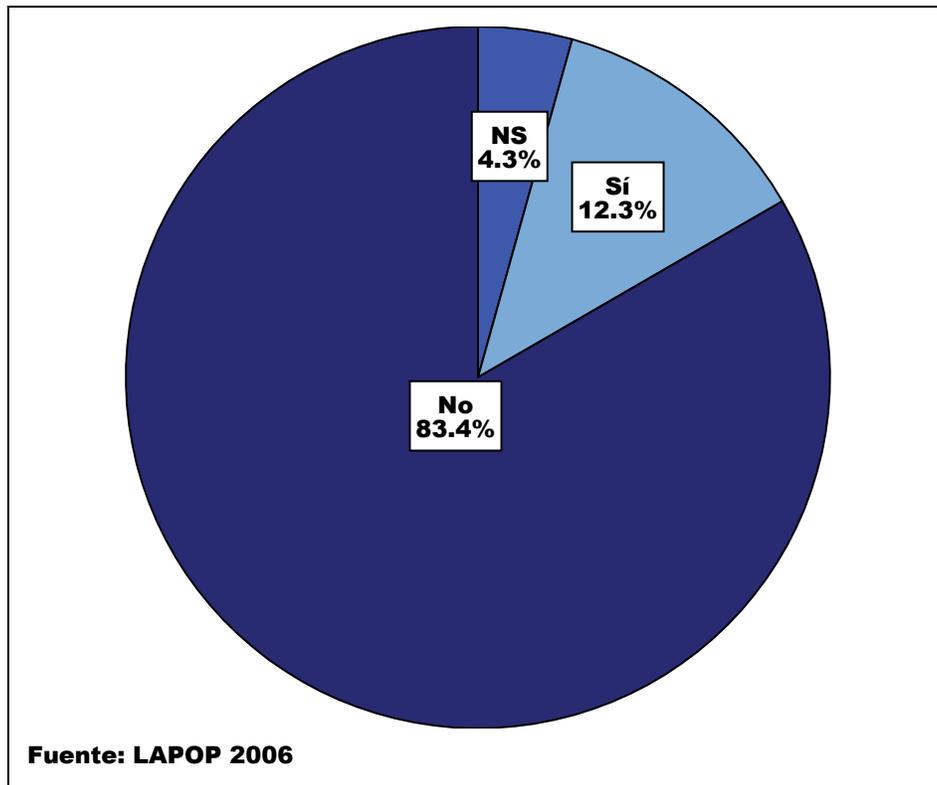
⁵ Cfr. Manuel Ortega Hegg. Construyendo la participación ciudadana en Centro América. Experiencias y tendencias regionales de participación ciudadana en la gestión local. Cuadernos, CASC-UCA, Managua, 2003.

F. Presentación de solicitudes de ayuda o peticiones

La cercanía del gobierno local facilita el contacto de los funcionarios con la población y la presentación directa de las necesidades por parte de ésta última. En el cuestionario se incluyó una pregunta orientada a medir dicha relación vía la presentación de peticiones o solicitudes:

<p>NP2. ¿Ha solicitado ayuda o ha presentado una petición a alguna oficina, funcionario o concejal de la alcaldía durante los últimos 12 meses? (1) Sí (2) No (8) No sabe/ no recuerda</p>	<p>NP2</p>
--	-------------------

En la Gráfica VII-7 los resultados muestran que mientras el 12.3% ha presentado alguna petición a la municipalidad, el 83.4% no lo ha hecho y el 4.3% no sabe.



Gráfica VII-7. ¿Ha solicitado ayuda o ha presentado una petición a alguna oficina, funcionario o concejal de la alcaldía durante los últimos doce meses?

Comparando los resultados de participación según el mecanismo del cabildo (11.1%) y la presentación directa de solicitudes (12.3%) se observa que ésta última tiene un porcentaje mayor. La diferencia puede deberse al hecho de que el cabildo es básicamente un mecanismo colectivo de participación ciudadana y el tipo de solicitudes o demandas que ahí se presentan asume esas mismas características de beneficio colectivo o vecinal, como proyectos de adoquinado, reparación de calles, ornato de parques, alumbrado público y otros similares; en cambio, la presentación de solicitudes suele ser un mecanismo más de tipo individual que se presta a demandas que también están relacionadas a la resolución de asuntos individuales. La comparación puede indicar un flujo particularmente importante de asuntos de carácter individual que asumen cotidianamente los gobiernos locales.

G. Presentación de solicitudes de ayuda (2004-2006)

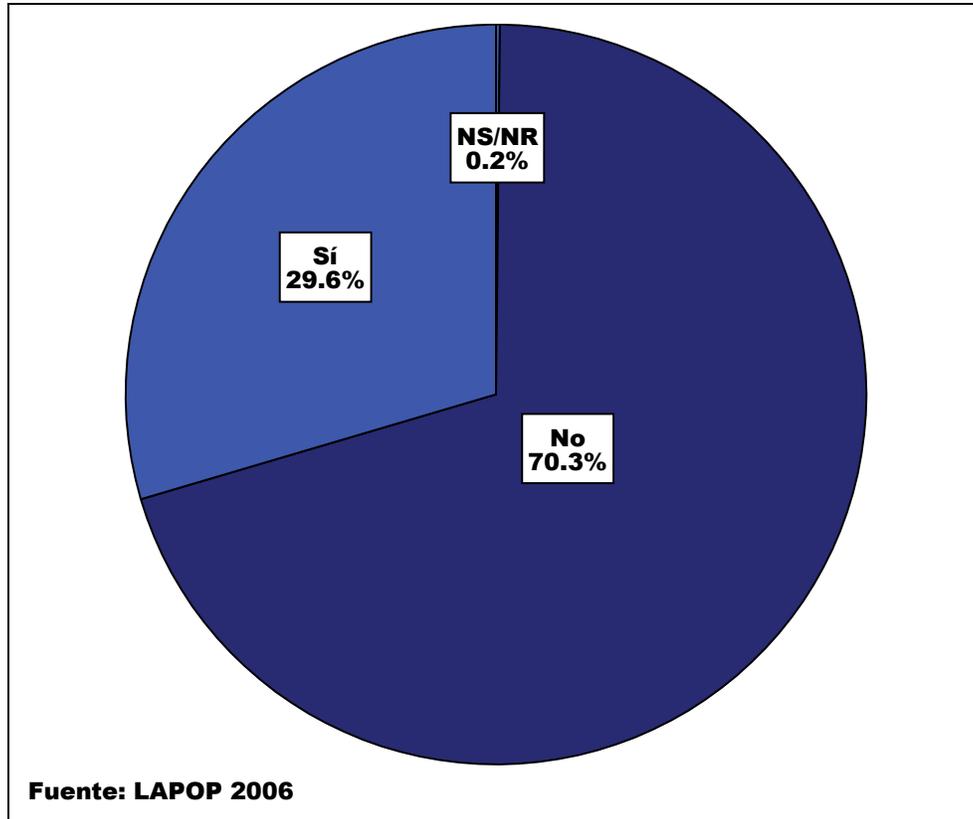
Sin embargo, resulta interesante comprobar que al comparar los resultados de esta pregunta con la encuesta nacional realizada en el 2004 se aprecia que ha habido una disminución considerable en el porcentaje de presentación de peticiones: en el 2004 alcanzó un porcentaje del 18.1% y en el 2006 del 12.3%.

Valoración sobre trámites realizados

En este aparatado se analizan tres preguntas relacionadas con la realización de trámites en la municipalidad. La primera indaga sobre la realización de algún trámite y se formuló de la siguiente manera:

<p>MUNI8. ¿Ha realizado usted algún trámite o solicitado algún documento en la alcaldía durante el último año? (1) Sí [siguiente] (0) No [pase a MUNI11] (8) NS/NR [Pase a MUNI11]</p>	<p>MUNI8</p>	
---	---------------------	--

En la Gráfica VII-8 se puede observar que el 29.6% de los entrevistados sí ha realizado un trámite, el 70.3% no lo ha hecho y un 0.2% no responde. Es decir, tres de cada diez personas han realizado un trámite en la municipalidad en el último año.

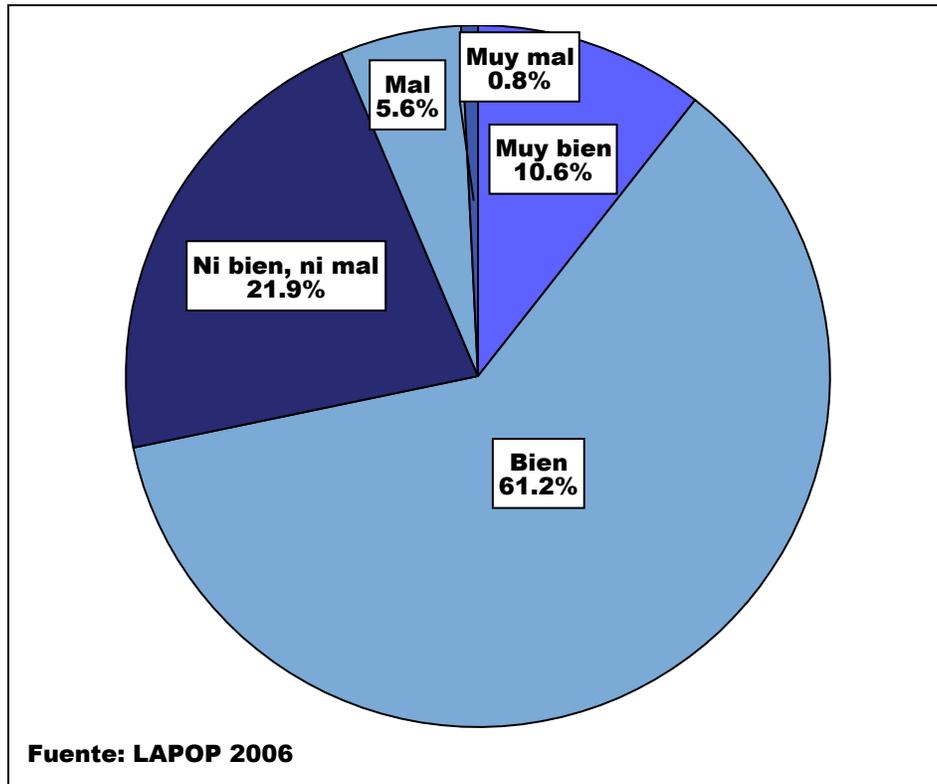


Gráfica VII-8. ¿Ha realizado trámite o solicitado documento en la alcaldía en el último año

La segunda pregunta hecha a quienes habían realizado algún trámite en la alcaldía se formuló así:

MUNI9. ¿Cómo fue atendido? [Leer alternativas]				
(1) Muy bien	(2) Bien	(3) Ni bien, ni mal (regular)	(4) Mal	MUNI9
(5) Muy mal (pésimo)	(8) NS/NR	(9) Inap.		

En la Gráfica VII-9 se pueden observar las respuestas de las personas que habían realizado algún trámite, y su valoración de cómo fueron atendidas: 10.6% respondió que muy bien, 61.2% bien, 21.9% ni bien ni mal, 5.6% mal y 0.8% muy mal. El resultado es altamente positivo, pues muestra que el principio de cercanía de la administración municipal es un elemento sumamente favorable para establecer excelentes relaciones con la población si el mismo se logra convertir en buen trato al ciudadano.

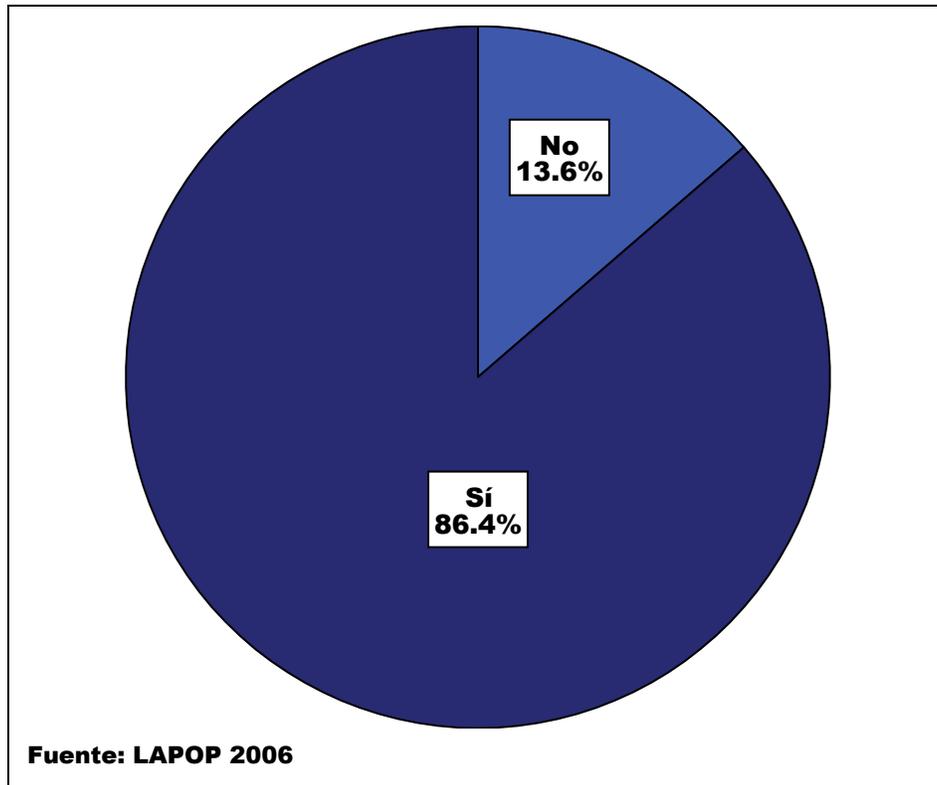


Gráfica VII-9. Atención recibida en el trámite

La tercera pregunta sobre este tema indagaba sobre el resultado final de la gestión de los encuestados. La pregunta fue:

MUNI10. ¿Le resolvieron su asunto o petición?	(1) Sí	(0) No	MUNI10
(8) NS/NR	(9) Inap		

En la Gráfica VII-10 se presentan las respuestas de las personas que habían realizado algún trámite, y ellas muestran que al 86.4% le habían resuelto su trámite o documento solicitado, y que ello no había ocurrido únicamente en el 13.6% de los casos. Ello muestra una alta efectividad del aparato administrativo municipal.



Gráfica VII-10. Le resolvieron el trámite

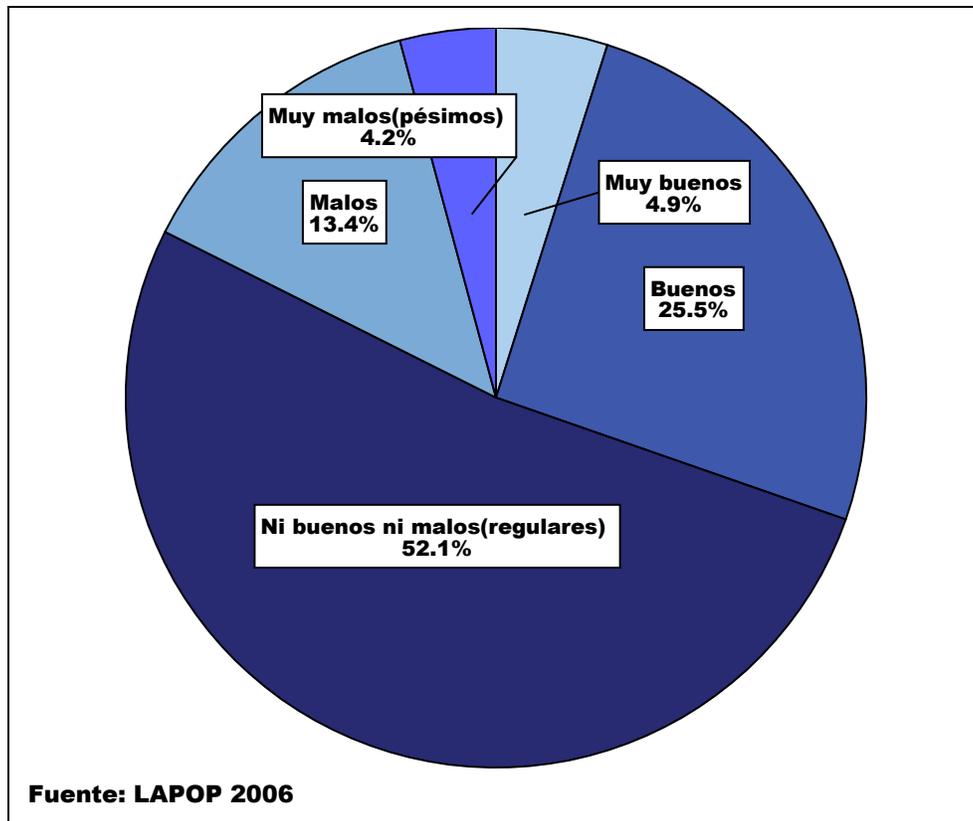
Una valoración del conjunto de las tres preguntas referidas a trámites que los ciudadanos realizan en las alcaldías resulta bastante positiva para las administraciones locales. Del total de personas entrevistadas, tres de cada diez habían realizado algún trámite o solicitado algún documento a la municipalidad durante el último año; y de esas personas que habían realizado un trámite, la mayoría valoraba como muy positiva la atención recibida, mientras la efectividad de los funcionarios mostraba ser más bien alta, pues 8 de cada 10 personas habían resuelto el trámite realizado. Los datos muestran que la combinación de buen trato y de efectividad de respuesta es una fórmula excelente de buen gobierno que una mayoría de los gobiernos locales están aplicando en las administraciones locales del país.

Satisfacción con los servicios municipales

La satisfacción de los ciudadanos con los servicios municipalidades en general se trató de medir a través del análisis de las respuestas a la pregunta siguiente:

SGL1. ¿Diría usted que los servicios que la alcaldía está dando a la gente son...? [Leer alternativas]			SGL1
(1) Muy Buenos	(2) Buenos	(3) Ni buenos ni malos (regulares)	
(4) Malos	(5) Muy malos (pésimos)	(8) No sabe	

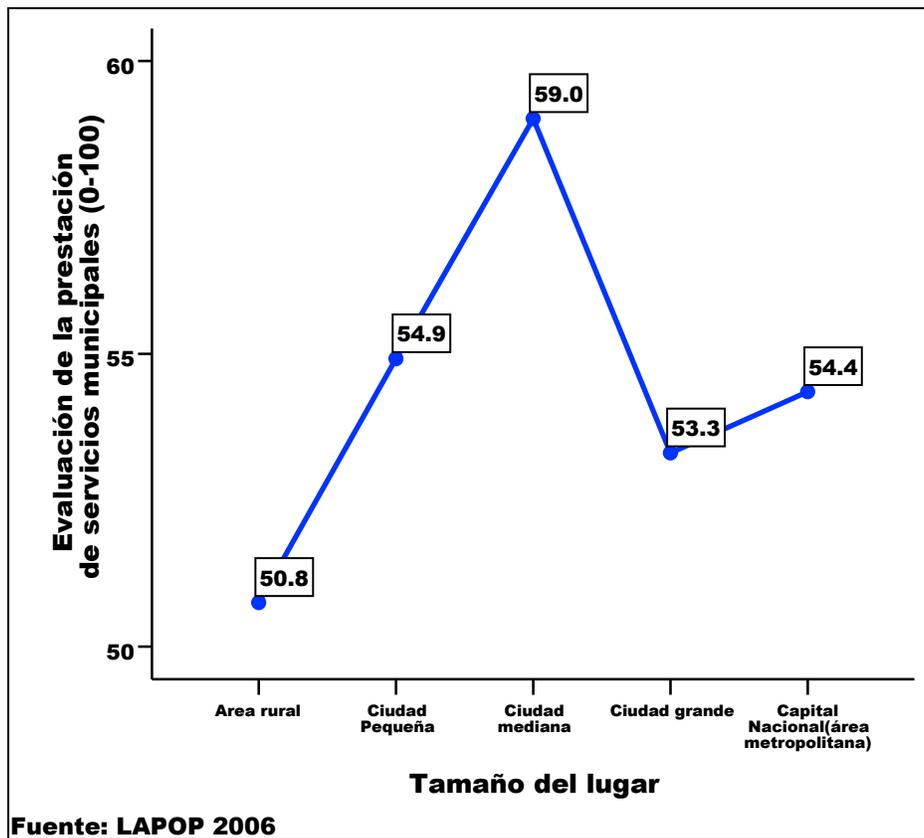
Los resultados se muestran en la Gráfica VII-11. Se puede observar una valoración más positiva que negativa de los entrevistados respecto de los servicios que presta la municipalidad: el 4.9% opina que son muy buenos, el 25.5% que son buenos, el 52.1% ni buenos ni malos, el 13.4% malos y el 4.2% que son muy malos.



Gráfica VII-11. Evaluación de los servicios que presta la municipalidad

A. Estrato poblacional y satisfacción con los servicios prestados por la municipalidad

En este estudio se exploró la posible relación entre el tamaño poblacional del municipio y la satisfacción con los servicios prestados por el gobierno local. Los resultados indican que hay una asociación. En la Gráfica VII-12 se puede observar que los habitantes de los municipios menos poblados muestran un nivel más bajo de satisfacción con los servicios prestados por la municipalidad, y que este es mayor conforme aumenta el tamaño de la población, siendo los de tamaño mediano los que exhiben los niveles más altos de satisfacción.⁶ Un estudio posterior podría profundizar este resultado indagando sobre el tamaño ideal de municipio comparado con otros factores y su relación con la satisfacción de los servicios prestados por la municipalidad.



Gráfica VII-12. Satisfacción servicios presta municipalidad según estrato poblacional

⁶ Para simplificar el análisis a partir de la pregunta SGL1, se creó una nueva variable (SGL1R), solo que recodificada para tener un formato 0-100. En el análisis siguiente se utiliza esta pregunta recodificada.

B. Satisfacción con los servicios prestados por la municipalidad (2004-2006)

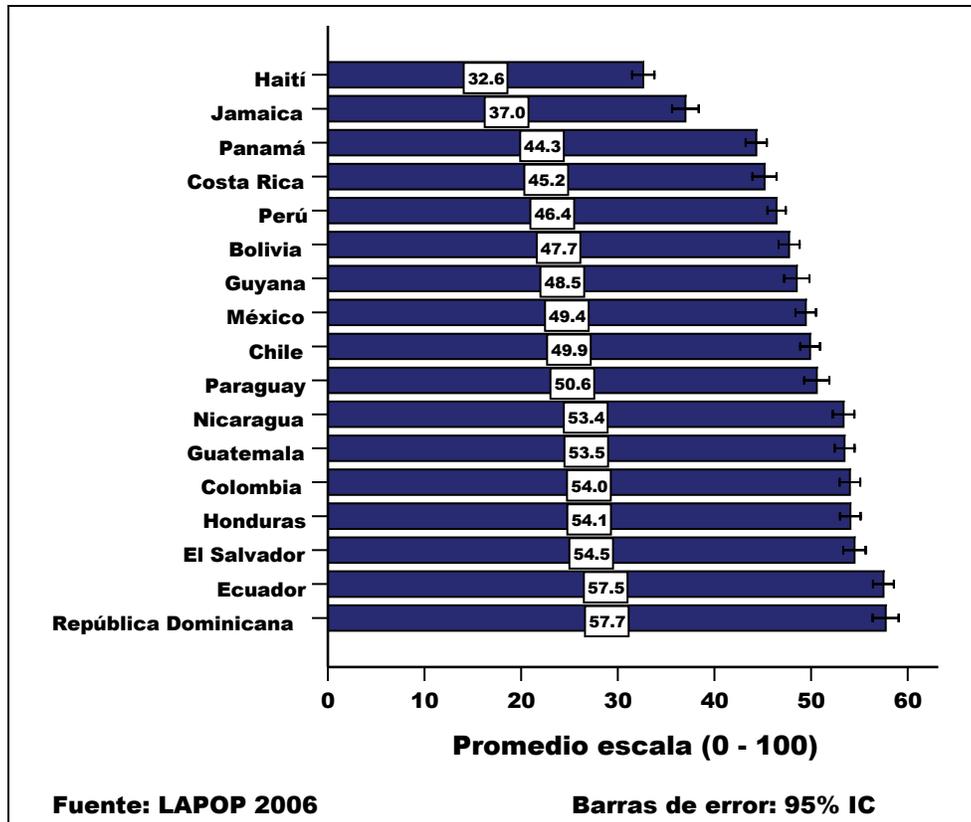
En la encuesta nacional realizada en el 2004 se incluyó la pregunta relacionada a la satisfacción con los servicios prestados por la municipalidad. Ello nos permite ver la evolución de los niveles de satisfacción en el período 2004-2006. El promedio de satisfacción en el 2004 era de 50.2 y en el 2006, se ha incrementado hasta alcanzar el 53.4.

C. Determinantes de la satisfacción con los servicios prestados por la municipalidad

En la Tabla VII.2 del Apéndice B se presentan los resultados del análisis de regresión múltiple con los predictores estadísticamente significativos de la satisfacción con los servicios que presta la municipalidad cuando cada una de las otras variables se mantiene constante. Estos resultados nos permiten decir que básicamente son tres los predictores de la satisfacción con los servicios que presta la municipalidad: la percepción de seguridad en el lugar donde vive (quienes se sienten más inseguros tienden a calificar peor los servicios que presta la municipalidad), la valoración sobre la situación económica del país y la valoración de la situación económica personal (en ambos casos la relación es positiva, esto es, quienes evalúan mejor la economía del país o su propia situación económica también califican mejor la prestación de servicios). Se han mantenido las variables: nivel educativo, sexo, edad y equipamiento del hogar dentro del modelo, a pesar de que no son estadísticamente significativas. (ver Apéndice B).

D. Satisfacción con los servicios prestados por la municipalidad en una perspectiva comparada

Los datos obtenidos para el caso de Nicaragua comparados con los propios de los países de la región centroamericana, Caribe y Sur América, nos muestran que a pesar de que la satisfacción de los nicaragüenses con los servicios municipales ha aumentado (53.4), ella está por debajo de todos los países centroamericanos, excepto de Costa Rica (45.2); y además de Colombia (54.0), Ecuador (57.5) y República Dominicana (57.7), pero por encima de Paraguay, Chile, México, Guyana, Bolivia, Perú, Panamá, Jamaica y Haití.



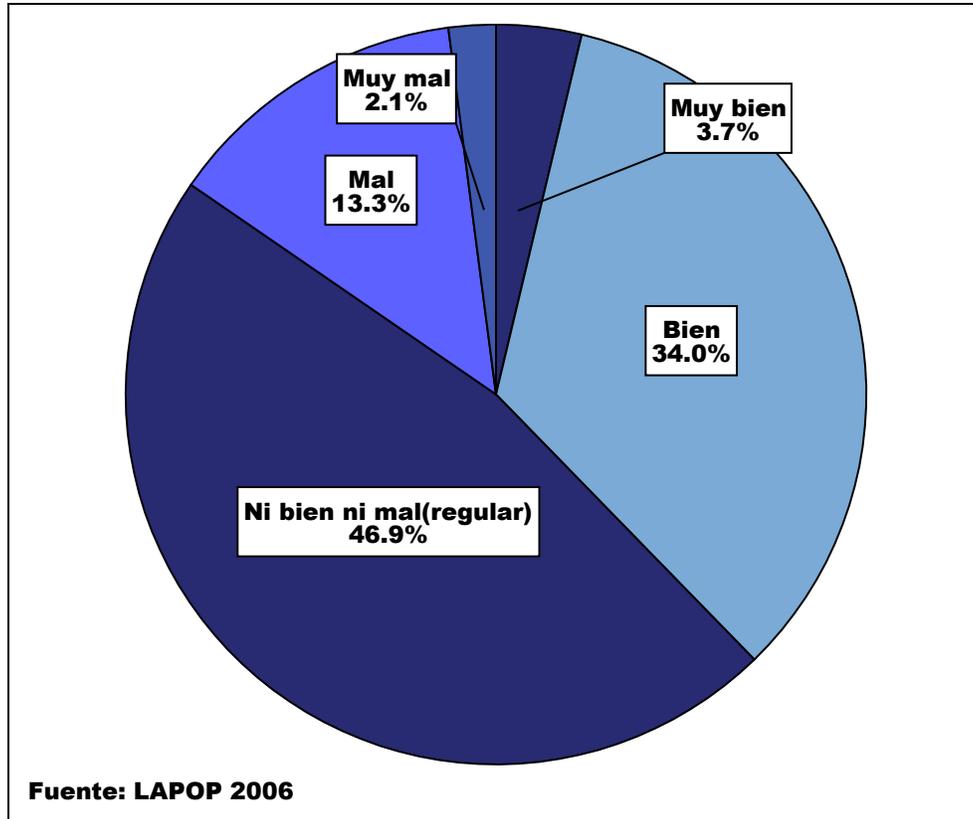
Gráfica VII-13. Satisfacción servicios presta municipalidad en una perspectiva comparativa

Satisfacción con el trato recibido en las municipalidades

Otra pregunta del cuestionario se orientaba a medir la satisfacción de los ciudadanos con el trato recibido en las municipalidades. En este caso la cuestión buscaba explorar el trato recibido más allá del encuestado e indagaba sobre el encuestado o sus vecinos. La pregunta se formuló así:

<p>SGL2. ¿Cómo considera que le han tratado a usted o a sus vecinos cuando han ido a la alcaldía para hacer trámites? ¿Le han tratado muy bien, bien, ni bien ni mal, mal o muy mal? (1) Muy bien (2) Bien (3) Ni bien ni mal (regular) (4) Mal (5) Muy mal (8) No sabe</p>	<p>SGL2</p>
--	--------------------

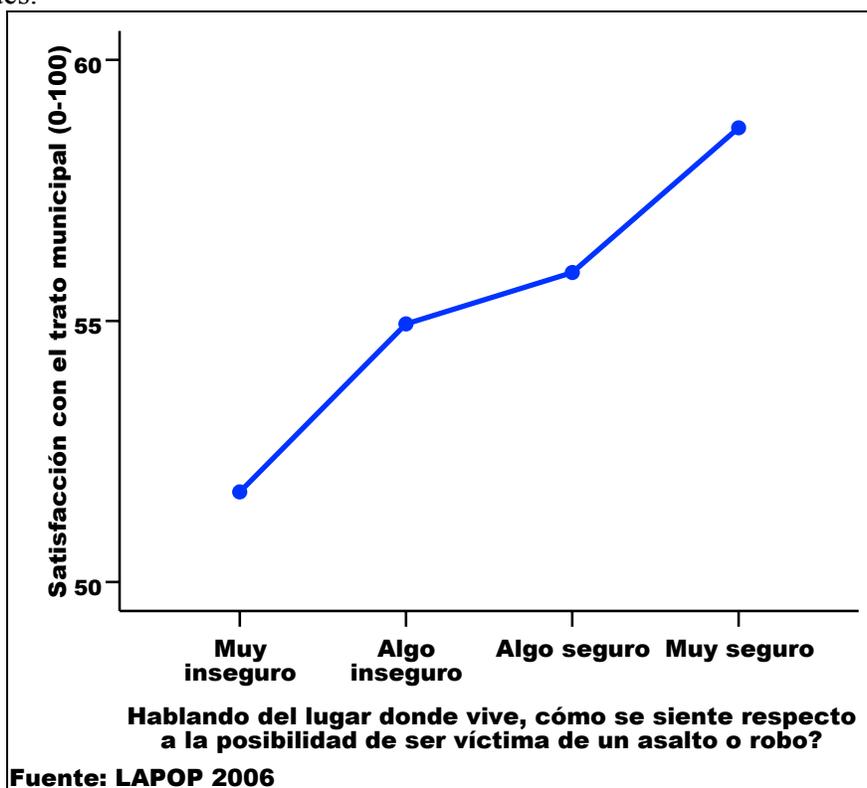
En la Gráfica VII-14 se puede observar una valoración un poco más positiva que negativa de los entrevistados con respecto al trato recibido en las municipalidades: el 3.7 opina que muy bien, el 34.0% que bien, el 46.9% que ni bien ni mal, el 13.3% mal y el 2.1% muy mal.



Gráfica VII-14. Satisfacción trato recibido en las alcaldías

A. Percepción de inseguridad y satisfacción con el trato recibido en las municipalidades

En el análisis bivariado y de regresión múltiple se ha encontrado que la percepción de inseguridad es un factor asociado a la satisfacción de los entrevistados con el trato recibido en las municipalidades. En la Gráfica VII-15 se puede observar que conforme aumenta la percepción de seguridad, la tendencia es a que aumente la satisfacción con el trato recibido en las municipalidades.



Gráfica VII-15. Satisfacción con el trato recibido en las municipalidades según percepción de inseguridad

B. Determinantes de la satisfacción con el trato recibido en las municipalidades

La Tabla VII.3 del Apéndice B nos resume los resultados del análisis de regresión múltiple con los predictores estadísticamente significativos de la satisfacción con el trato recibido en las municipalidades cuando cada una de las otras variables se mantiene constante. Los predictores de la satisfacción resultantes son básicamente el nivel educativo, la confianza en el sistema judicial, la percepción de inseguridad en el lugar de residencia, la victimización por la delincuencia y la valoración sobre la situación económica del país. Se han mantenido las variables género, edad, equipamiento del hogar y estrato poblacional dentro del modelo a pesar que no son estadísticamente significativas (Ver Tabla VII.3 en Apéndice B).

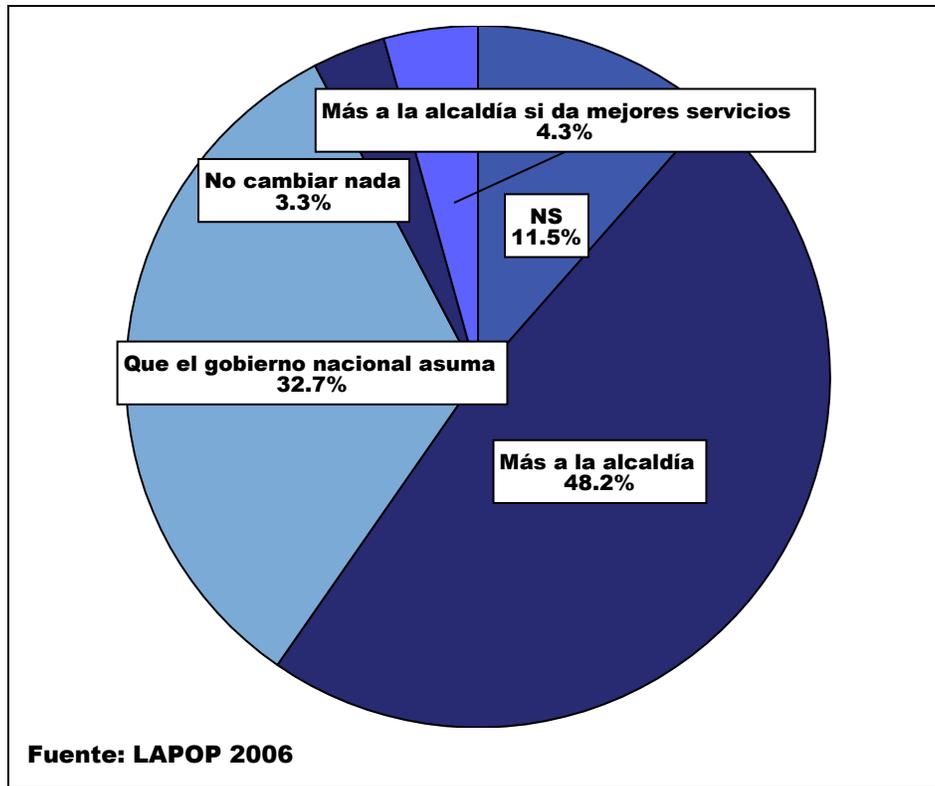
¿A quién se le debe dar más obligaciones y dinero?

Otra pregunta del cuestionario indagaba sobre la opinión de los encuestados alrededor de un tema de gran debate y ensayos en los últimos años en el país: la descentralización de más responsabilidades y recursos a los gobiernos locales. La pregunta se formuló de la siguiente manera:

<p>LGL2. En su opinión, ¿se le debe dar más obligaciones y más dinero a la alcaldía, o se debe dejar que el gobierno nacional asuma más obligaciones y servicios municipales?</p> <p>(1) Más a la alcaldía (2) Que el gobierno nacional asuma más obligaciones y servicios (3) No cambiar nada [NO LEER] (4) Más a la alcaldía si da mejores servicios [NO LEER] (8) No sabe / no contesta</p>	<p>LGL2</p>
---	--------------------

En la Gráfica VII-16 se puede observar que el 48.2% de los entrevistados opina que se le deben dar más obligaciones y más dinero a la municipalidad, mientras que el 32.7% opina que el gobierno nacional debe asumir más obligaciones y servicios municipales, incluso hay un 4.3% que opina que se le deben dar más recursos y obligaciones a la municipalidad pero bajo la condición de que preste mejores servicios; lo cual en conjunto sumaría un 52.5% de opinión favorable hacia el gobierno local. Hay un 3.3% que se inclina por no cambiar nada y un 11.5% que no sabe o no responde. Este resultado es consistente con estudios anteriores. Un estudio del año 2000 indicaba que el 43.5% de los entrevistados en una muestra nacional estaban muy de acuerdo con la descentralización del Estado, al que se sumaba un 31.1% que decía estar algo de acuerdo.⁷

⁷ Manuel Ortega Hegg. *Cultura política, gobierno local y descentralización*. El caso de Nicaragua. CASC-UCA-FLACSO, Programa El Salvador, San Salvador, 2001.



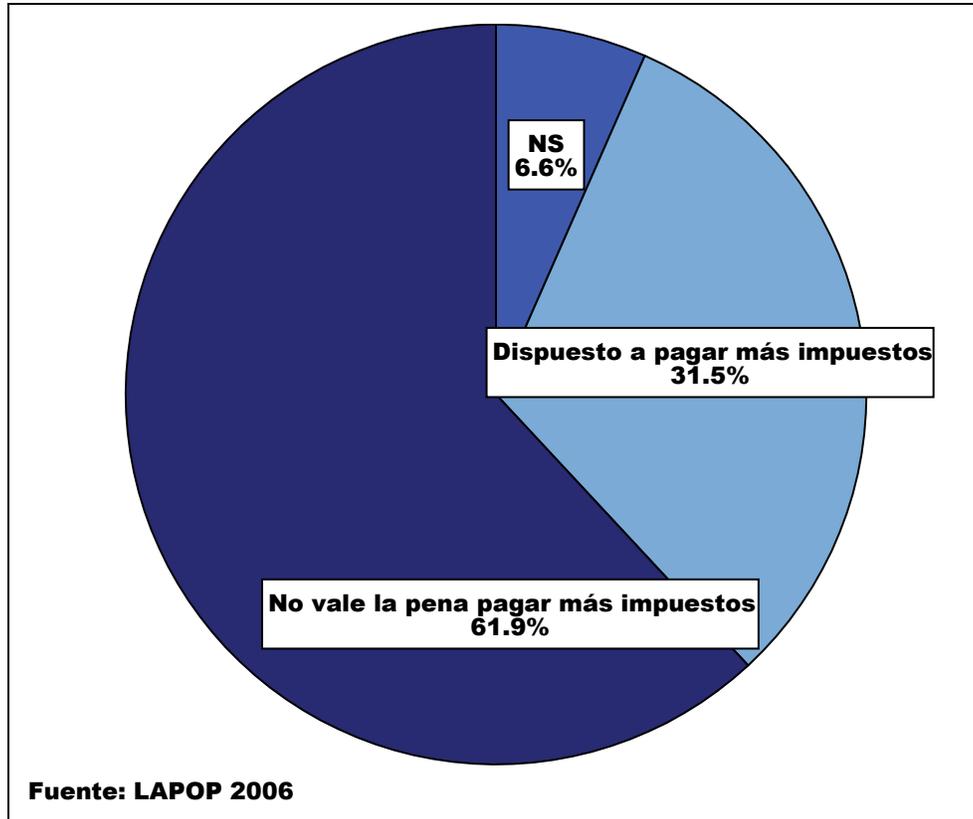
Gráfica VII-16. ¿Se debe dar más obligaciones y dinero al gobierno nacional o al gobierno local?

Disposición a pagar más impuestos

Dada la valoración positiva del trato de las alcaldías al ciudadano y la satisfacción de éste con los servicios municipales, se preguntó a los entrevistados si estaban dispuestos a pagar más impuestos a la municipalidad. La pregunta concreta fue la siguiente:

<p>LGL3. ¿Estaría usted dispuesto a pagar más impuestos a la alcaldía para que pueda prestar mejores servicios municipales o cree que no vale la pena pagar más impuestos a la alcaldía? (1) Dispuesto a pagar más impuestos (2) No vale la pena pagar más impuestos (8) No sabe</p>	<p>LGL3</p>
---	--------------------

En la Gráfica VII-17 se puede observar que el 61.9% opina que no vale la pena pagar más impuestos, el 31.5% manifiesta estar dispuesto a pagar más impuestos para que la municipalidad pueda prestar mejores servicios municipales, y un 6.6% no sabe.



Gráfica VII-17. Disposición a pagar más impuestos a la alcaldía

Cabe indicar que esta misma pregunta se hizo en un estudio del año 2001 y los resultados fueron los siguientes: el 25.2% estaba dispuesto a pagar más impuestos, el 70.4% respondió diciendo que no valía la pena pagar más impuestos y un 4.4% no respondió.⁸ Comparando estos resultados es posible afirmar que en el año 2006 más ciudadanos se muestran dispuestos a pagar más impuestos a las municipalidades que en el año 2001.

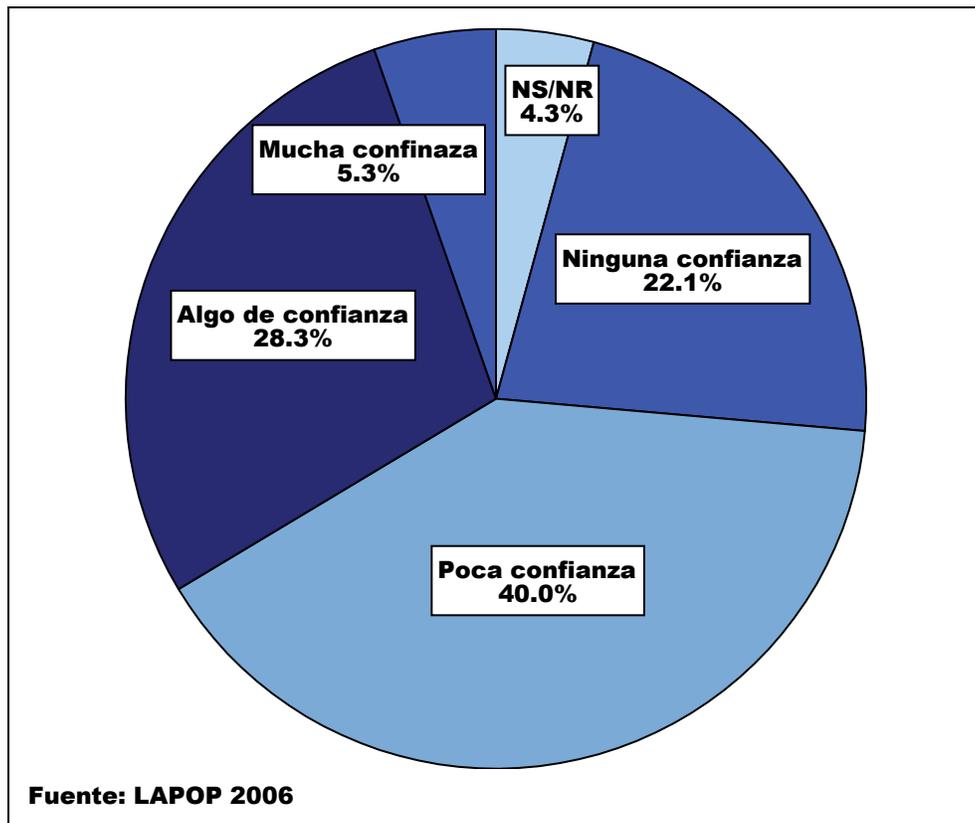
⁸ Manuel Ortega Hegg. *Cultura política, gobierno local y descentralización*, op. cit.

A. Confianza en el manejo de los recursos

Uno de los factores que contribuyen al pago de impuestos es la confianza en el buen uso de los recursos. En el cuestionario se preguntó:

<p>MUNI6. ¿Qué grado de confianza tiene usted en el buen manejo de los fondos por parte de la alcaldía? [Leer alternativas] (3) Mucha confianza (2) Algo de confianza (1) Poca confianza (0) Ninguna confianza (8) NS/NR</p>	MUNI6
--	--------------

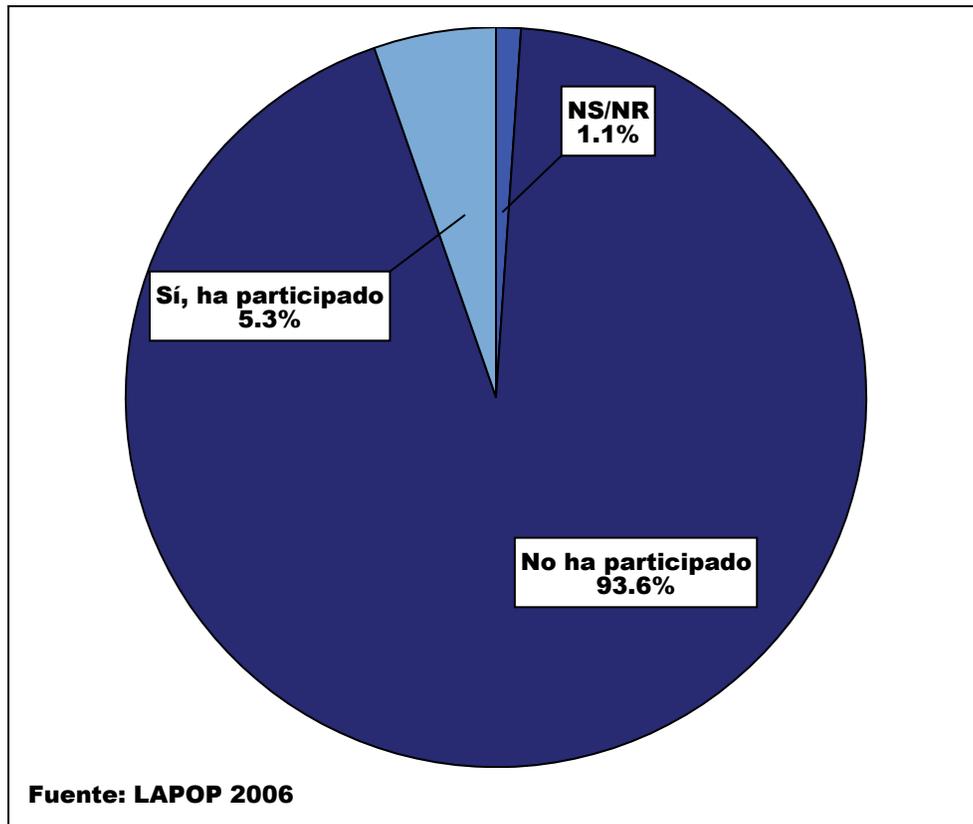
En la Gráfica VII-18 se muestran los resultados. Los datos indican bajos niveles de confianza en el manejo de los fondos de parte de la municipalidad: 22.1% manifiesta ninguna confianza, 40.0% poca confianza, 28.3% algo de confianza, 5.3% mucha confianza, y 4.3% no sabe. Si se suma la opción de ninguna y poca confianza, tenemos que el 62.1% de los entrevistados expresa bajos niveles de confianza en el manejo de los fondos por parte de las municipalidades. El porcentaje de no confianza (62.1%) es muy similar al porcentaje que en esta misma encuesta manifiesta que no vale la pena pagar más impuestos (61.9%).



Gráfica VII-18. Confianza en manejo de fondos por parte de la alcaldía

B. Participación en la elaboración del presupuesto municipal

La pregunta MUNI5 busca medir el nivel de participación en la elaboración del presupuesto municipal. En la Gráfica VII-19 se puede observar un bajo grado de participación en la elaboración del presupuesto municipal: el 5.3% dijo que ha participado, el 93.6% no ha participado y el 1.1% no responde.



Gráfica VII-19. Participación en la elaboración del presupuesto municipal

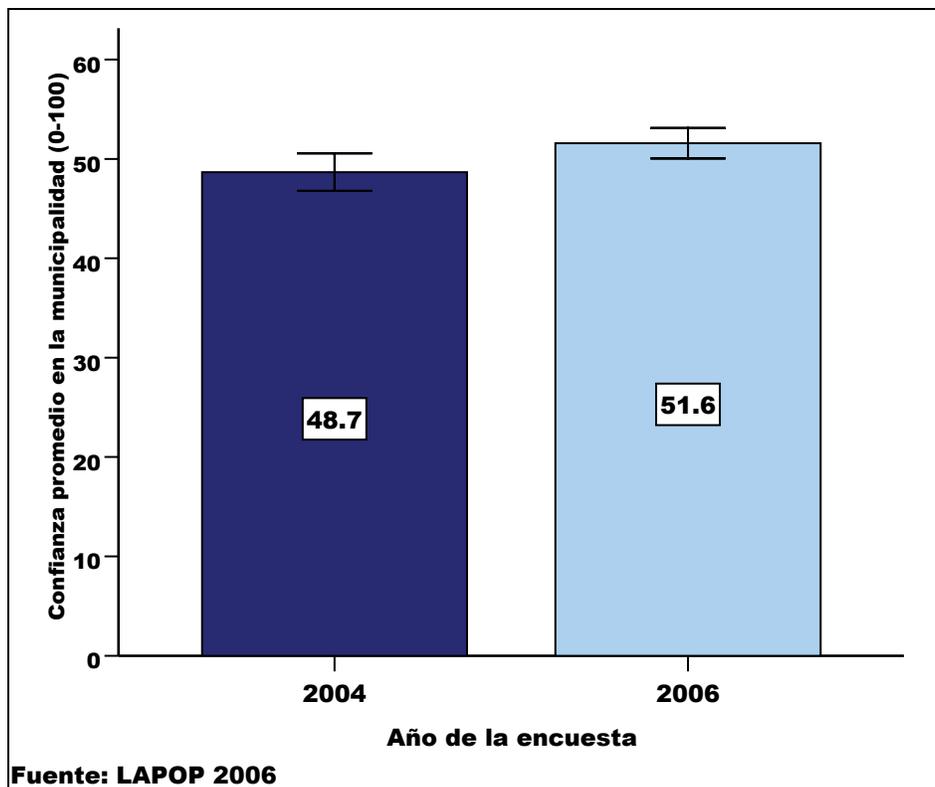
Confianza en la municipalidad

La pregunta B32 busca medir el nivel de confianza en la municipalidad. Se preguntó:

B32. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en su alcaldía?

B32

Con opciones de respuesta distribuidas en una escala de siete puntos. Esta variable fue transformada en la variable B32R con un formato de 0-100. La Gráfica VII-20 muestra que el nivel de confianza en la municipalidad ha crecido entre 2004 y 2006.



Gráfica VII-20. Confianza en la municipalidad 2004-2006

A. Determinantes de la confianza en las municipalidades

Los resultados de un análisis de regresión múltiple sobre los determinantes de confianza en las municipalidades se muestran en la Tabla VII.4. Se trataba de identificar los predictores estadísticamente significativos de la confianza en las municipalidades cuando cada una de las otras variables se mantiene constante. Básicamente son cuatro los predictores de la confianza en las municipalidades: (a) quienes se sienten menos seguros en su barrio expresan menores niveles de confianza en la municipalidad; (b) los habitantes de ciudades medianas confían más en su

municipalidad que quienes viven en áreas rurales (la categoría de base); y (c) quienes confían más en los partidos también confían más en la municipalidad. Se han mantenido las variables nivel educativo, género, edad y equipamiento del hogar a pesar de que no son estadísticamente significativas (ver Tabla VII.4 en Apéndice B).

Conclusiones

En este capítulo se han examinado las valoraciones y actitudes de los nicaragüenses respecto a sus gobiernos locales. Los datos muestran evidencia de una mayor cercanía de la ciudadanía con el gobierno local, en términos de haber solicitado ayuda o cooperación para resolver sus problemas.

También muestran bajos niveles de participación en torno a la asistencia a un cabildo abierto o sesión municipal (11.1%) y la presentación de solicitudes de ayuda o peticiones (12.3%).

En términos generales, se observa confianza en la municipalidad. Los datos muestran una satisfacción con los servicios municipales en general, una evaluación positiva sobre los trámites realizados y una satisfacción con el trato recibido en las alcaldías.

A pesar de que la mayoría de los consultados manifiesta estar de acuerdo con que se le debe dar más obligaciones y dinero a las municipalidades, se observan altos niveles de desconfianza respecto al manejo de los fondos por parte de las municipalidades.

Referencias

1. Manuel Ortega Hegg. *Cultura política, gobierno local y descentralización. El caso de Nicaragua*. CASC-UCA-FLACSO, Programa El Salvador, San Salvador, 2001.
2. Ortega Hegg-Manuel. *Gobierno local y participación ciudadana en Centroamérica*. Cuadernos CASC, 2003.
3. Cfr. Manuel Ortega Hegg. *Construyendo la participación ciudadana en Centro América. Experiencias y tendencias regionales de participación ciudadana en la gestión local*. Cuadernos, CASC-UCA, Managua, 2003.
4. Ortega Hegg, Manuel. *Apoyo a los procesos de reforma y modernización del Estado en Centroamérica. La descentralización política en Nicaragua*. Estudio para OEA, San José 2004. Mimeo.

VIII. COMPORTAMIENTO ELECTORAL

Como en toda Centroamérica, en Nicaragua las elecciones nacionales, que incluyen la elección del Presidente de la República, constituyen el evento político más importante y el medio más desarrollado de participación cívica en la política nacional. Actualmente el sistema electoral nicaragüense contempla elecciones nacionales de Presidente, Vicepresidente de la República y Diputados cada cinco años, elecciones municipales cada cuatro años y elecciones regionales autonómicas de las dos Regiones Autónomas con que cuenta el país también cada cuatro años.

La participación electoral en las elecciones nacionales en Nicaragua ha sido tradicionalmente alta. La abstención como promedio en las últimas tres elecciones ronda el 21%, y en la elección de 2001 se estimó en aproximadamente el 15%. Esta alta participación en las elecciones nacionales contrasta con una más baja participación en las elecciones municipales (con un promedio de 40% de abstención) y en las elecciones autonómicas regionales (con hasta un 60% de abstención en las elecciones pasadas).

No obstante, se puede afirmar que la democracia electoral ocupa un papel importante en el país, sobre todo en el caso de las elecciones nacionales. Esa importancia del voto se ha revalorado aún más a partir de la experiencia de la guerra de los años ochenta que permitió el descubrimiento del voto por parte de la ciudadanía como un mecanismo para garantizar alternancia en el poder y para evaluar la gestión de sus gobernantes.

En este capítulo se aborda el tema de la participación electoral de los nicaragüenses. En el primer apartado se examinan las características de las personas que votaron y no votaron en las pasadas elecciones; en el segundo se aborda la representación de los intereses ciudadanos; en el tercero se analiza la confianza en los partidos políticos; en el cuarto se examina la confianza en las elecciones; en el quinto se aborda el tema de las orientaciones políticas; en el sexto se examinan las valoraciones sobre el gobierno de turno; en el séptimo se analizan las opiniones sobre las reformas electorales; y en el octavo se presentan las conclusiones.

Los votantes nicaragüenses

En este estudio se analiza la participación electoral en las pasadas elecciones presidenciales de 2001. De acuerdo con los datos de esta encuesta realizada después de las elecciones nacionales de 2001, la intención de voto reportada es del 61.3% de los 1,762 entrevistados. Esta intención de voto está sub-reportada, por cuanto en las elecciones de 2001 hubo un 85% de participación efectiva.

A. Una aproximación a la explicación de los no votantes

A continuación se exploraron las razones que aducían los entrevistados que no votaron para no hacerlo. A tales fines, se hizo la siguiente pregunta:

<p>VB4. [Sólo para los que no votaron] [No leer alternativas] ¿Por qué no votó en las pasadas elecciones presidenciales? [anotar una sola respuesta]</p> <p>1 Falta de transporte 2 Enfermedad 3 Falta de interés 4 No le gustó ningún candidato 5 No cree en el sistema 6 Falta de cédula de identidad 7 No se encontró en padrón electoral 10 No tener edad necesaria 11 Llegó tarde a votar y estaba cerrado 12 Tener que trabajar/ Falta de tiempo 13. Incapacidad física o discapacidad 14. Otra razón (88). NS/NR (99) Inap</p>	VB4
--	------------

En la Tabla VIII-1 se puede observar las razones por las cuales el entrevistado dijo no haber votado. De los factores mencionados, destaca en primer lugar falta de cédula de identidad (46.1%), falta de interés (16.9%) y por no tener edad (10.4%). Con menor frecuencia se mencionaron algunos factores específicos tales como: por enfermedad (6.1%) y porque no se encontró en el padrón (6.1%).

Tabla VIII-1. Razones por las cuáles el encuestado no votó en las pasadas elecciones presidenciales

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido
Falta de cédula de identidad	309	17.5	46.1
Falta de interés	113	6.4	16.9
No tener edad	70	4.0	10.4
Enfermedad	41	2.3	6.1
No se encontró en el padrón electoral	41	2.3	6.1
No le gustó ningún candidato	16	0.9	2.4
No cree en el sistema	12	0.7	1.8
No sabe	12	0.7	
Tener que trabajar	9	0.5	1.3
Llegó tarde a votar y estaba cerrado	7	0.4	1.0
Falta de transporte	5	0.3	0.7
Incapacidad física o discapacidad	1	0.1	0.1
Otra razón	46	2.6	6.9
Total	670	38.0	100.0
Perdidos	99 No aplica	1080	61.3
Total	1762	100.0	

B. Determinantes del voto

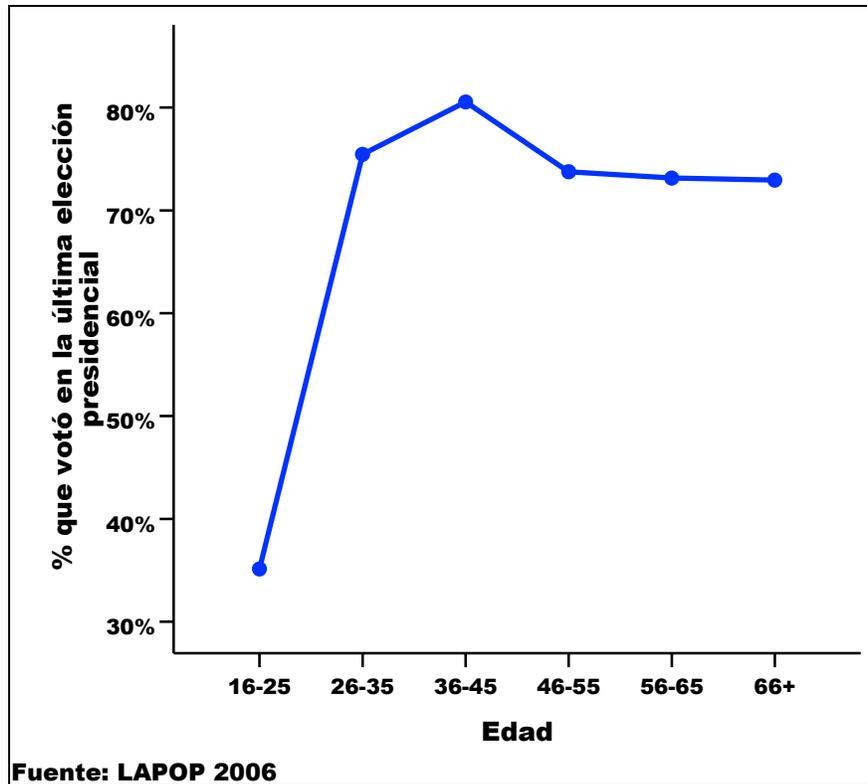
Los determinantes del voto se analizaron utilizando la regresión logística, debido a que la variable dependiente era dicotómica: si votaron o no votaron.¹ En la Tabla VIII-2 en el Apéndice B, se pueden observar los resultados del modelo con los predictores estadísticamente significativos de la intención de voto cuando cada una de las otras variables se mantiene constante. Básicamente son tres los predictores de la intención de voto: nivel educativo, la edad y el nivel de conocimiento político. Se ha mantenido la variable sexo, equipamiento del hogar, evaluación del trabajo del presidente y confianza en los partidos políticos dentro del modelo, a pesar que no son estadísticamente significativas.

C. Las explicaciones socio-demográficas

Algunos analistas han indicado que numerosos estudios sobre el comportamiento electoral en los Estados Unidos indican que las características más importantes para predecir el voto son la educación, edad y el sexo. Señalan que los que menos votan son los ciudadanos más jóvenes y más viejos, por lo que la relación entre intención de voto y edad es como una “U” invertida: los que recientemente adquirieron la edad de votar exhiben el nivel más bajo de votación, que luego aumenta conforme aumenta la edad, hasta alcanzar la madurez y luego empieza a reducirse el interés en votar². Este patrón de la relación entre intención de voto y edad en Nicaragua se modifica parcialmente y se presenta como “J” invertida: los que recientemente han alcanzado la edad de votar exhiben el nivel más bajo de votación, que luego aumenta conforme aumenta la edad, hasta alcanzar la cima y entonces se comienza a reducir el interés de votar, pero con una declinación mucho más lenta que la observada en Estados Unidos. En la Gráfica VIII-1 se exhiben los datos de la encuesta de Nicaragua para el 2006.

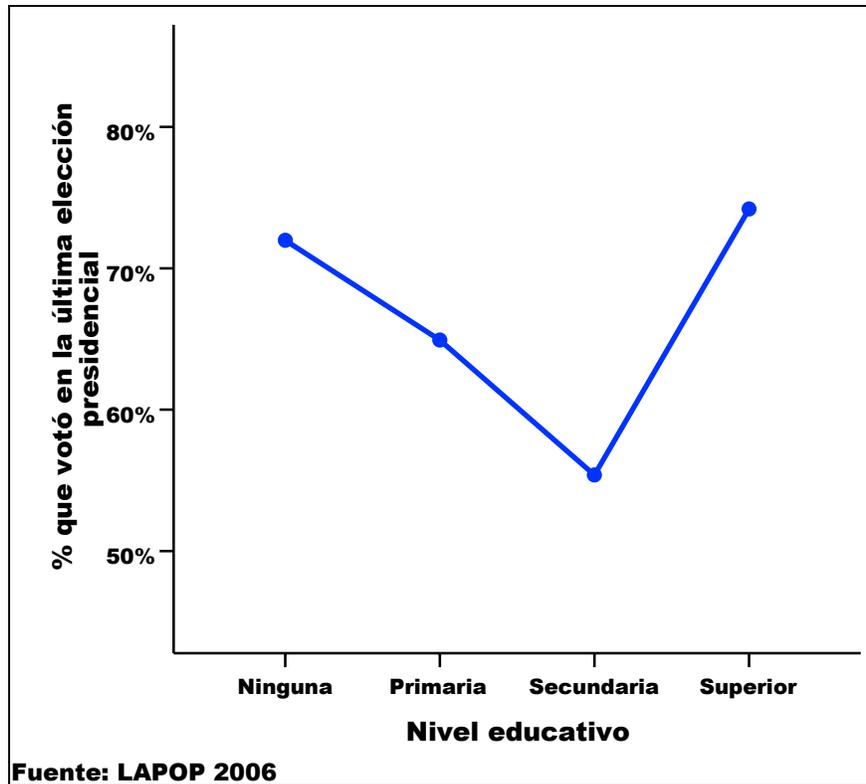
¹ Para este capítulo se recodificó la variable VB2 de manera que a los que no votaron se les asignó un puntaje de 0 y a los que si votaron un puntaje de 1. La nueva variable es VB2R.

² Seligson, Mitchell, A. et al. Who votes in Central America? A comparative analysis. En: M.A. Seligson y J. Booth (eds.). (1995). *Elections in Democracy in Central America, Revisited*. Chapel Hill: University of North Carolina Press. Citado por Ricardo Córdova M y Miguel Cruz. *La Cultura Política de la Democracia en El Salvador*, 2004. Mitchell A. Seligson, coordinador y editor. ARD-Vanderbilt University-IUDOP-UCA-Fundaungo-USAID.



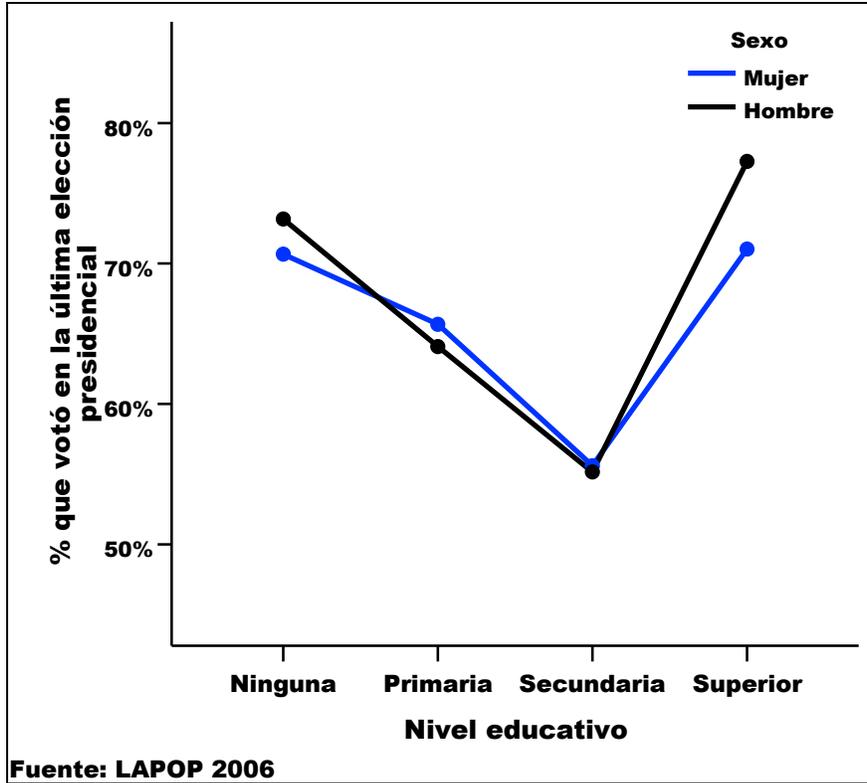
Gráfica VIII-1. Voto según edad

Los resultados de explorar la relación del nivel educativo e intención de voto indican que los que tienen un nivel educativo más bajo y los que tienen un nivel superior son los que tienen un nivel más alto de votación. Véase Gráfica VIII-2.



Gráfica VIII-2. Voto según nivel educativo

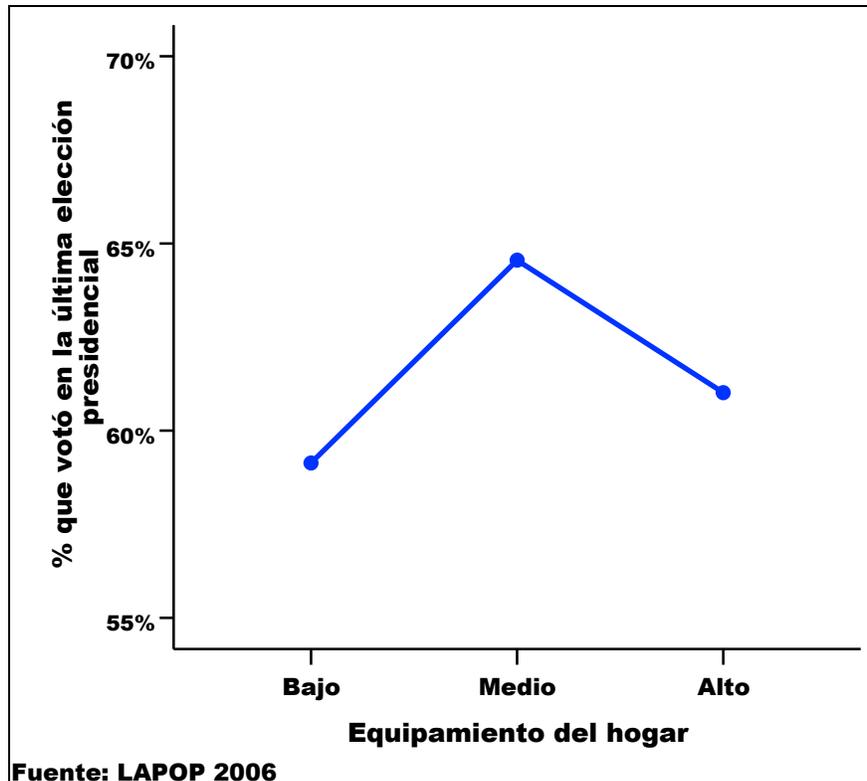
La intención de voto según el nivel educativo nos arroja los resultados que se presentan en la Gráfica VIII-3. Se puede observar que hay leves diferencias entre el comportamiento de los hombres y el comportamiento de las mujeres. Los hombres sin educación formal y con educación superior tienden a votar más que las mujeres. A nivel de secundaria, las diferencias prácticamente desaparecen.



Gráfica VIII-3. Voto según nivel educativo por sexo

D. Nivel de ingresos e intención del voto

Para buscar si existe relación entre el nivel de ingresos y la intención de voto, se utilizó una escala sobre equipamiento del hogar, que se ha creado a partir de varias preguntas sobre la posesión de bienes materiales en la vivienda.³ En la Gráfica VIII-4 se puede observar que la intención de votos aumenta en la medida que los hogares tienen un equipamiento medio.

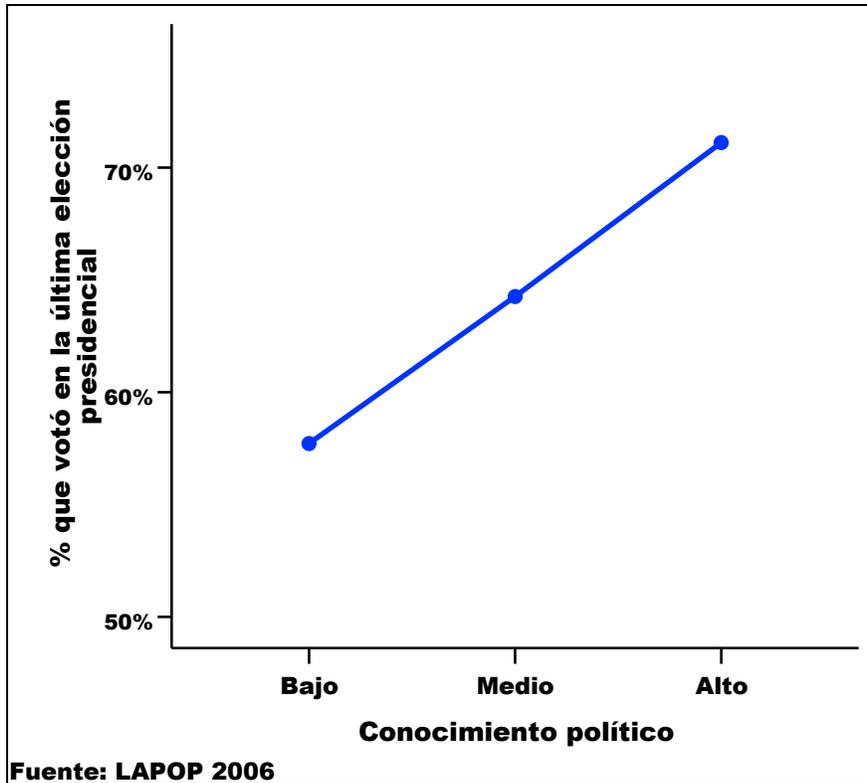


Gráfica VIII-4. Voto según equipamiento del hogar

³ La escala se construyó a partir de la suma de las preguntas: R1+R3+R4+R4A+R5+R6+R7+R8+R12+R14+R15. En total, la escala tiene un rango de 1 a 14. Para propósitos del análisis bivariado, esta escala se tricotomizó en bajo, medio y alto nivel de equipamiento.

E. Nivel de información e intención del voto

En este apartado se explora la relación entre el nivel de información y conocimiento políticos de los encuestados y la intención de voto. Los resultados ilustrados por la Gráfica VIII-5 nos indican que las personas con un nivel más bajo de información son las que votan con menos frecuencia. La tendencia es que conforme aumenta el nivel de conocimiento político aumenta la intención de voto.



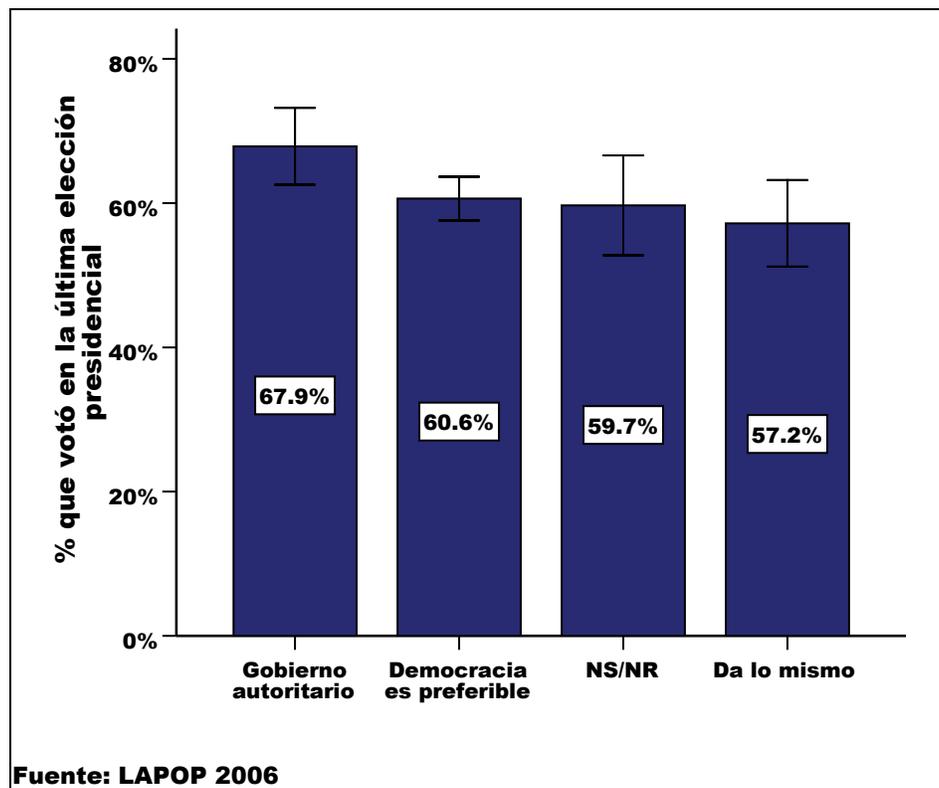
Gráfica VIII-5. Voto según nivel de información

F. Los factores políticos

En este apartado se analiza la relación sobre la valoración que tienen los entrevistados sobre la democracia con la intención de voto. El análisis parte de valorar dos dimensiones: la preferencia por el régimen democrático y la preferencia por la democracia electoral. En el cuestionario se preguntó:

<p>DEM2. Con cuál de las siguientes frases está usted más de acuerdo:</p> <p>(1) A la gente como uno, le da lo mismo un régimen democrático que uno no democrático</p> <p>(2) La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno.</p> <p>(3) En algunas circunstancias un gobierno autoritario puede ser preferible a uno democrático</p> <p>(8) NS</p>	<p>DEM2</p>
--	--------------------

En la Gráfica VIII-6 se puede observar que la intención de voto es mayor entre los que opinan que un gobierno autoritario puede ser preferible en ciertas circunstancias. Le siguen los que opinan que la democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno, luego a los que no saben o no respondieron y finalmente los que les da lo mismo.

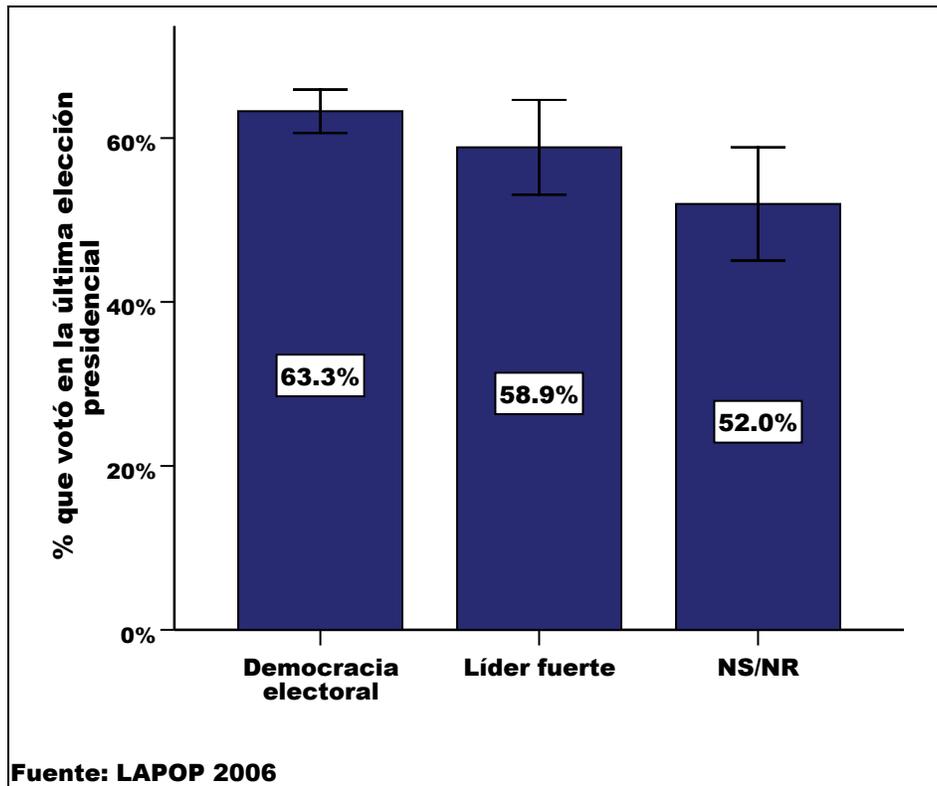


Gráfica VIII-6. Voto según preferencia por el régimen democrático

Con la finalidad de realizar una exploración más profunda sobre los factores políticos y la intención de voto se buscó analizar los resultados de la siguiente pregunta:

<p>AUT1. Hay gente que dice que necesitamos un líder fuerte que no tenga que ser elegido a través del voto. Otros dicen que aunque las cosas no funcionen, la democracia electoral, o sea el voto popular, es siempre lo mejor. ¿Qué piensa usted? [Leer]</p> <p>(1) Necesitamos un líder fuerte que no tenga que ser elegido (2) La democracia electoral es lo mejor (8) NS/NR</p>	<p>AUT1</p>
---	--------------------

En la Gráfica VIII-7 se puede observar que la intención de voto es mayor entre quienes prefieren la democracia electoral, en comparación con los que favorecen al líder fuerte, y luego siguen los que no saben. Es importante señalar que del total de personas encuestadas, el 72.4% prefiere la democracia electoral, frente a un 16.0% que prefiere a un líder fuerte, y un 11.6% que no sabe. Obsérvese que la diferencia con la pregunta anterior es que en este caso se habla de la necesidad de un líder fuerte que no tenga que ser elegido por el voto, mientras que en la anterior se hace referencia a que en determinadas circunstancias se hace preferible un gobierno autoritario a uno democrático.

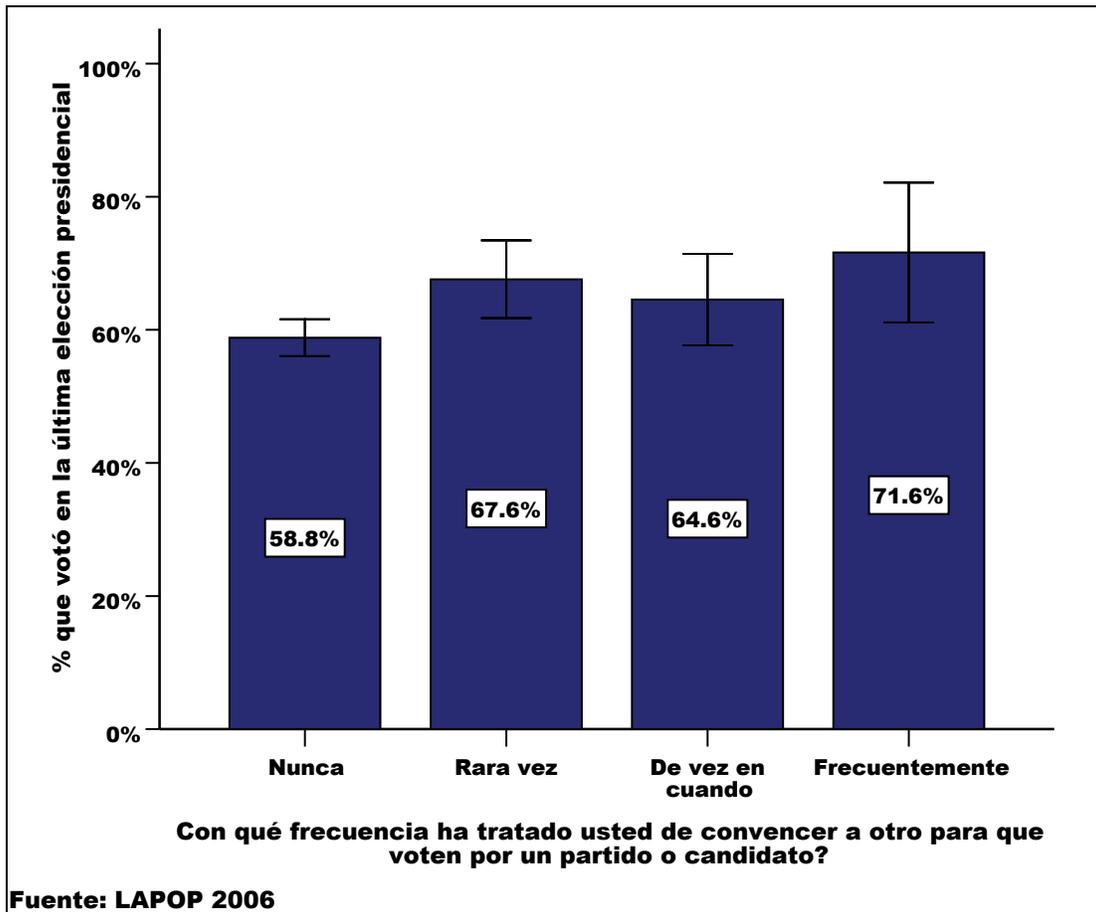


Gráfica VIII-7. Voto según preferencia por la democracia electoral

Se considera que la experiencia de los entrevistados en el campo de la participación electoral es un factor asociado con la intención de voto. De ahí que en este estudio se analicen dos dimensiones: la práctica de la persuasión y el involucramiento. Con respecto a la primera dimensión, en el cuestionario se preguntó:

<p>PP1. Durante las elecciones, alguna gente trata de convencer a otras para que voten por algún partido o candidato. ¿Con qué frecuencia ha tratado usted de convencer a otros para que voten por un partido o candidato? [Leer alternativas] (1) Frecuentemente (2) De vez en cuando (3) Rara vez (4) Nunca (8) NS/NR</p>	<p>PP1</p>	
---	-------------------	--

En la Gráfica VIII-8 se puede observar que aquellos que se han involucrado en la actividad política intentando persuadir a otros de votar por algún partido o candidato, exhiben una intención de voto mayor que aquellos que no lo han hecho.

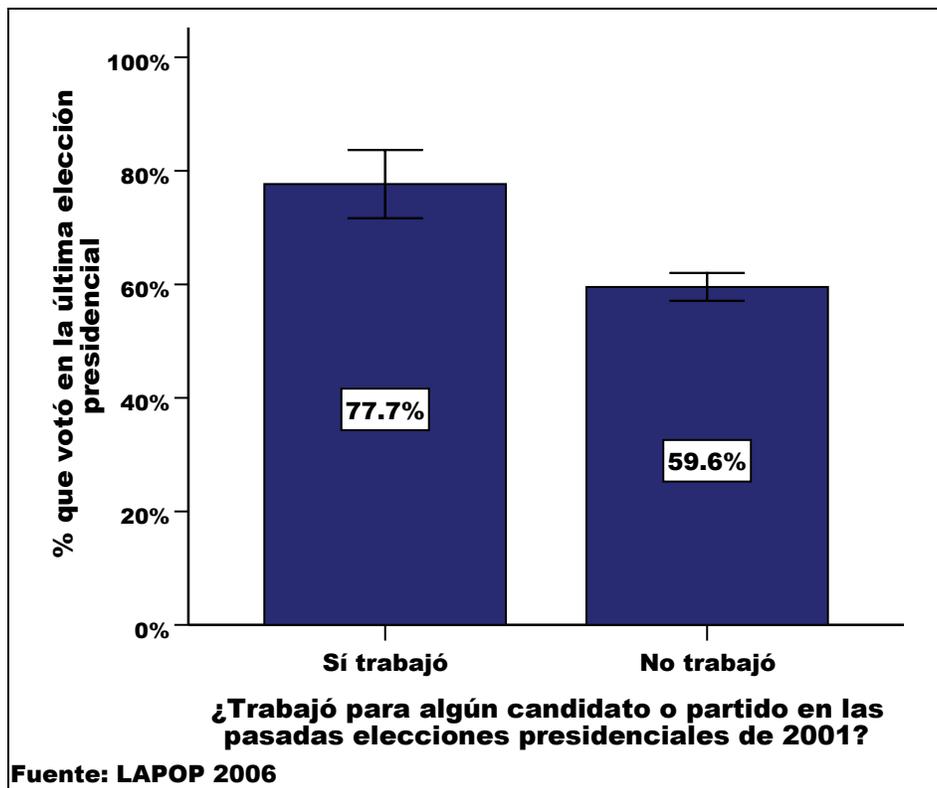


Gráfica VIII-8. Voto según persuasión a otros para votar

Con relación al involucramiento, se preguntó en el cuestionario:

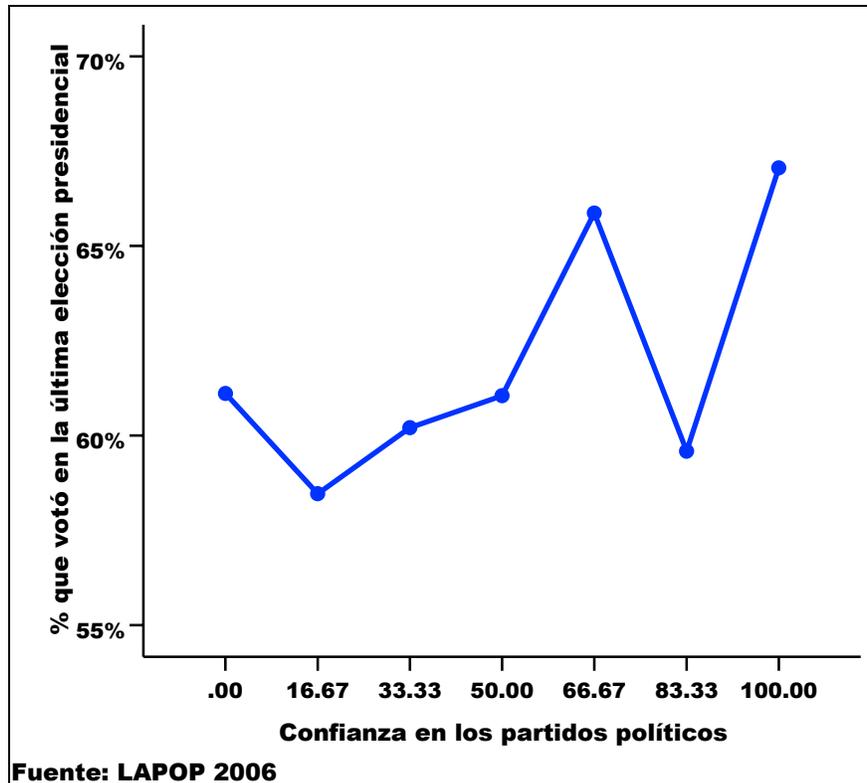
<p>PP2. Hay personas que trabajan por algún partido o candidato durante las campañas electorales. ¿Trabajó usted para algún candidato o partido en las pasadas elecciones presidenciales de 2001? (1) Sí trabajó (2) No trabajó (8) NS/NR</p>	PP2	
---	------------	--

Los resultados se pueden observar en la Gráfica VIII-9. Se puede apreciar que aquellos que sí han participado en la actividad política manifiestan una mayor intención de voto. En este caso, aquellos que sí han trabajado por algún candidato o partido, exhiben una intención de voto mucho mayor en comparación con los que no lo han hecho.



Gráfica VIII-9. Voto según involucramiento en campaña

La relación entre la confianza en los partidos y la intención de votos se aborda a continuación.⁴ En la Gráfica VIII-10 se puede observar que aquellos con mayor confianza en los partidos exhiben una intención de voto mayor.



Gráfica VIII-10. Voto según confianza en los partidos

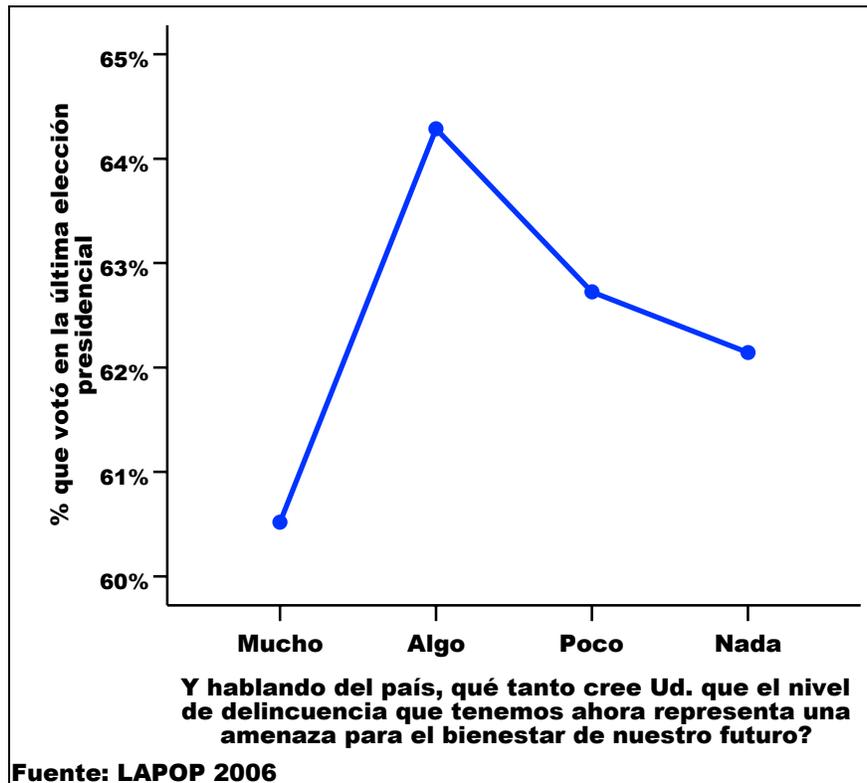
⁴ La pregunta B21 en el cuestionario ha sido recodificada en B21R, para darle un formato de 0-100.

G. Percepción de inseguridad e intención de voto

Otro factor asociado a la intención de votos es la percepción de inseguridad. Se preguntó:

AOJ11A. Y hablando del país en general, ¿qué tanto cree usted que el nivel de delincuencia que tenemos ahora representa una amenaza para el bienestar de nuestro futuro? [Leer alternativas]					AOJ11A
(1) Mucho	(2) Algo	(3) Poco	(4) Nada	(8) NS/NR	

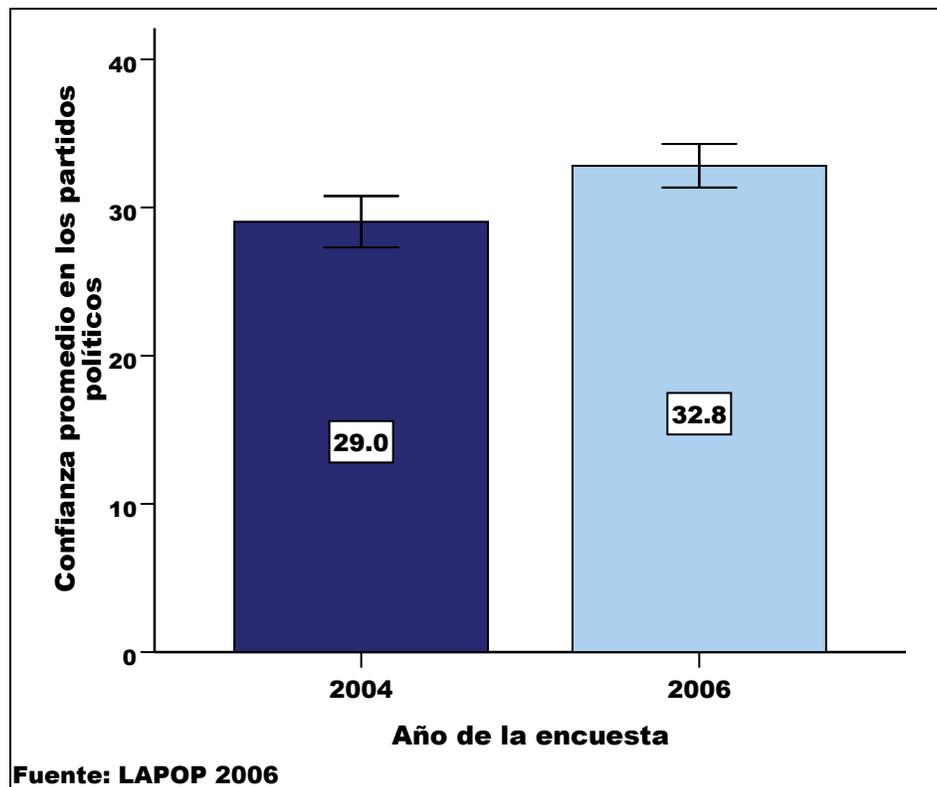
En la Gráfica VIII-11 se puede observar que los que tienen una percepción de inseguridad mayor exhiben una intención de voto menor, y que ésta aumenta llegando a su máximo con los que tienen algo de percepción de inseguridad, disminuyendo la intención de voto nuevamente conforme disminuye la percepción de inseguridad.



Gráfica VIII-11. Voto según percepción de inseguridad

Confianza en los partidos políticos

Interesaba en este estudio medir la confianza de los entrevistados en los partidos políticos. Con tal propósito se incluyó en el cuestionario una pregunta en una escala de 1-7 puntos, explicada anteriormente. Para simplificar el análisis, la pregunta original (B21) se transformó en un formato 0-100 (B21R). En la Gráfica VIII-12 se puede observar una baja confianza ciudadana en los partidos políticos, aunque ésta ha aumentado significativamente entre 2004 y 2006.



Gráfica VIII-12. Confianza en los partidos políticos 2004-2006

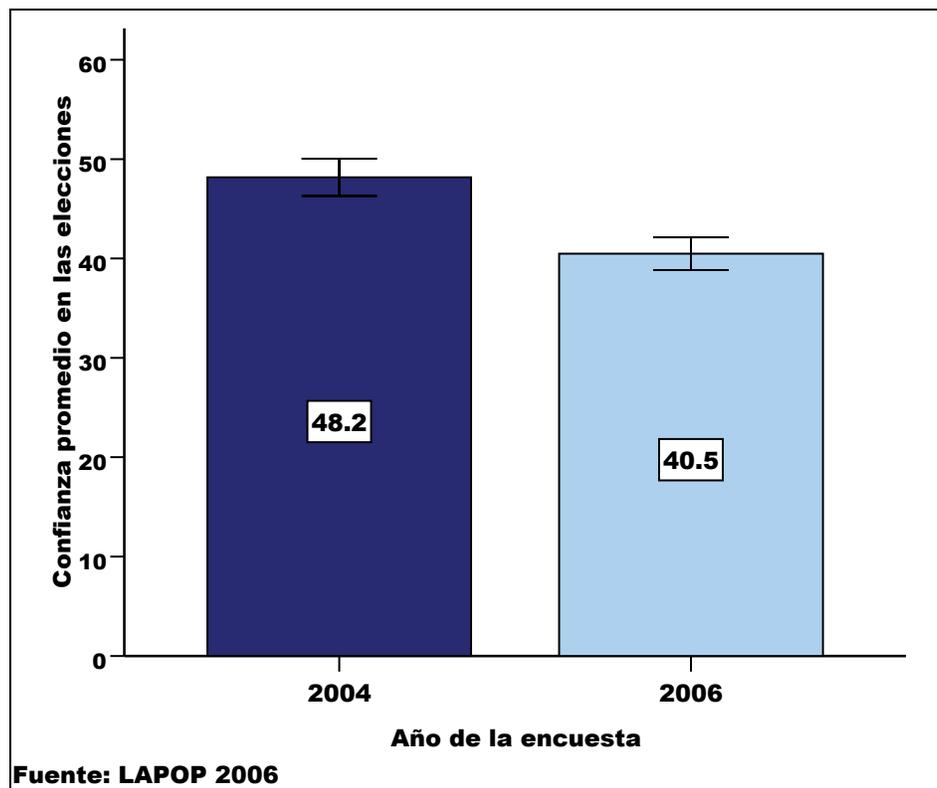
A. Determinantes de la confianza en los partidos políticos

Interesaba también en este caso identificar los predictores de la confianza en los partidos. En la Tabla VIII-3 del Apéndice B se presentan los resultados de regresión múltiple con los predictores estadísticamente significativos de la confianza en los partidos cuando cada una de las otras variables se mantiene constante. Básicamente son cinco los predictores de la confianza en los partidos: nivel educativo (las personas más educadas confían más), equipamiento en el hogar (las personas con mejor equipamiento confían menos), percepción de seguridad en el barrio (quienes se sienten más seguros confían más en los partidos), persuasión a otro para votar por un candidato o partido (quienes tratan de convencer a otros confían más en los partidos) y la valoración sobre la situación económica del país (quienes evalúan mejor la economía confían más en los partidos). Se han mantenido las variables sexo, edad, grado de satisfacción del

funcionamiento de la democracia, opinión sobre la democracia en el país y la valoración sobre la situación económica personal dentro del modelo, con el propósito de controlar los efectos de tales variables demográficas y de otras variables de opinión, a pesar que no son estadísticamente significativas (ver Tabla VIII-3 en Apéndice B).

Confianza en las elecciones

En el año de realización de este estudio (2006) Nicaragua se encontraba en un momento de coyuntura electoral. Resultaba por tanto totalmente pertinente incluir una pregunta para medir la confianza en las elecciones, utilizando para ello un formato entre 1-7 puntos. Como en otros casos ya explicados en este estudio, el análisis se simplificó transformando la pregunta original (B47) en un formato 0-100 (B47R). En la Gráfica VIII-13 se puede observar que, a diferencia de la confianza en los partidos, la confianza en las elecciones se redujo entre 2004 y 2006.



Gráfica VIII-13. Confianza en las elecciones

A. Determinantes de la confianza en las elecciones

El análisis de regresión múltiple nos ofrece los predictores de confianza en las elecciones. En la Tabla VIII-4 del Apéndice B se presentan los resultados de dicho análisis con los predictores estadísticamente significativos de la confianza en las elecciones cuando cada una de las otras variables se mantiene constante. Básicamente son cinco los predictores de la confianza en las

elecciones: grado de satisfacción con el funcionamiento de la democracia, opinión sobre la democracia en el país, valoración sobre la situación económica del país, necesidad de democracia en el país y confianza en los partidos políticos. Se han mantenido las variables edad, nivel educativo, género, equipamiento en el hogar, ideología (escala izquierda-derecha), percepción de inseguridad en el lugar de residencia y sobre la amenaza que representa la delincuencia dentro del modelo, a pesar que no son estadísticamente significativas (ver Tabla VIII-4 en Apéndice B).

Orientaciones políticas

En este estudio también se indaga sobre las preferencias políticas de los entrevistados. Ello se hizo a través de la siguiente pregunta:

<p>NICVB3 [VB3]. ¿Por quien votó para Presidente en las últimas elecciones presidenciales? [NO LEER LISTA]</p> <ul style="list-style-type: none"> 0. Ninguno (fue a votar pero dejó boleta en blanco, o anuló su voto) 1. Enrique Bolaños, PLC 2. Daniel Ortega, FSLN 3. Alberto Saborío, PC 77. Otro 88. NS/NR 99. Inap (No votó) 	<p>NICVB3</p>
---	----------------------

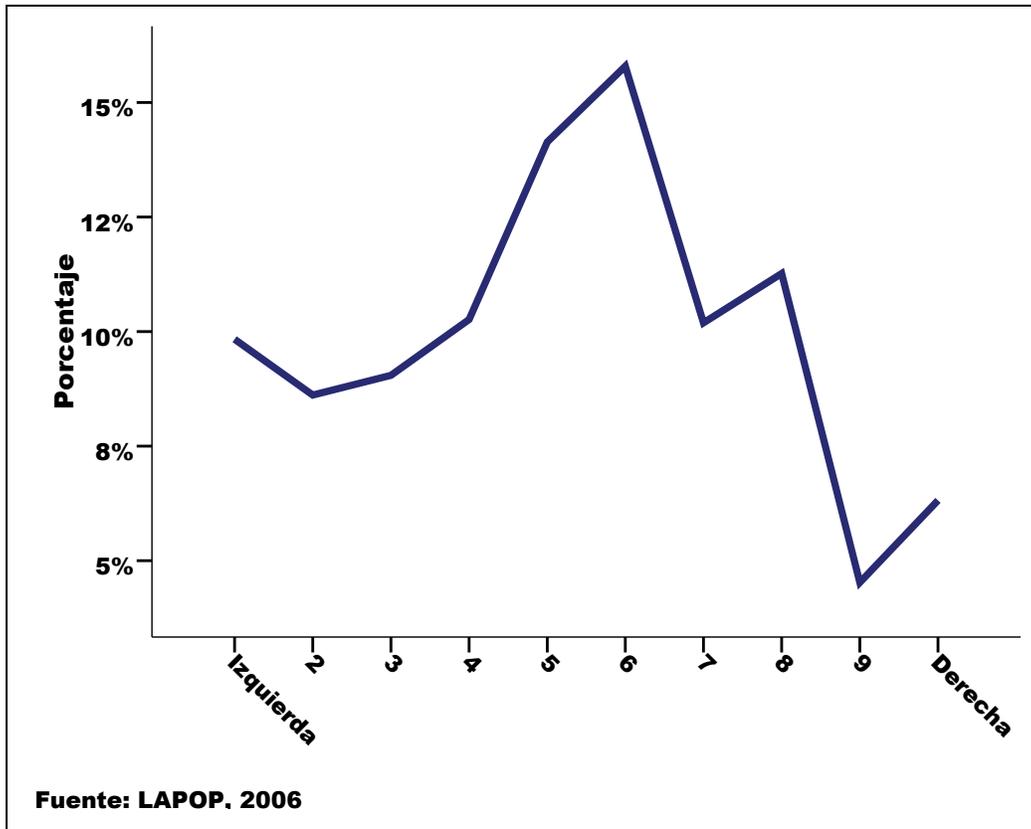
El análisis se simplificó creando una nueva variable (partidos) en la que se eliminaron las opciones de respuesta voto nulo/voto en blanco, no sabe/no responde, y además aquellos que no aplican por no haber votado, dejando identificados únicamente a los que votaron por el FSLN, PLC y otros. En la Tabla VIII-2 se pueden observar los resultados.

Tabla VIII-2. Partido por el que votó (2001)

Partido Político	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido
FSLN	450	25.5	48.5
PLC	444	25.2	47.9
Otros	33	1.9	3.6
Total	927	52.6	100.0
No aplica	835	47.4	
Total	1762	100.0	

Estos resultados no coinciden con los realmente obtenidos en las elecciones de 2001. En esa elección el PLC obtuvo el 56% de los votos y el FSLN el 42%. En ambos casos dichos partidos obtuvieron su techo histórico más alto.

Dentro de los aspectos políticos interesaba también explorar la ideología de los encuestados y su auto ubicación en una escala. En la Gráfica VIII-14 se puede apreciar dicha auto ubicación en una escala que va de izquierda (1) a derecha (10). Se puede observar que el promedio es de 5.26, es decir, ideológicamente casi de centro con una leve inclinación hacia la derecha.



Gráfica VIII-14. Ideología

Introducir la variable ideología en el análisis nos permite cruzar dicha variable en toda su escala con la preferencia política (partidos). Cabe indicar que al cruzar ambas preguntas tenemos 835 casos perdidos (resultantes de la suma de casos perdidos en ambas variables), que se reduce a 783 debido a que no todos los encuestados votaron en las elecciones pasadas. En la Tabla VIII-3 se puede observar el cruce de ambas variables. Como se ha señalado anteriormente, el promedio de ideología es de 5.26 en la escala de 1-10, es decir casi es de centro, con una leve inclinación hacia la derecha.

Tabla VIII-3. Cruce entre ideología y partido por el que votó en 2001

		Partido por el que votó 2001			Total
		PLC	FSLN	Otros	
L1. Ideología (escala izquierda- derecha)	1 Izquierda	22	71	2	95
		(6.0%)	(18.1%)	(8.3%)	(12.1%)
	2	20	60	2	82
		(5.5%)	(15.3%)	(8.3%)	(10.5%)
	3	25	38	0	63
		(6.8%)	(9.7%)	(.0%)	(8.0%)
	4	32	46	1	79
		(8.7%)	(11.7%)	(9.1%)	(10.1%)
	5	60	49	6	115
		(16.4%)	(12.5%)	(25.0%)	(14.7%)
6	53	39	5	97	
	(14.5%)	(9.9%)	(20.8%)	(12.4%)	
7	35	30	1	66	
	(9.6%)	(7.6%)	(7.7%)	(8.4%)	
8	50	37	4	91	
	(13.7%)	(9.4%)	(4.8%)	(11.6%)	
9	29	12	1	42	
	(7.9%)	(3.1%)	(7.7%)	(5.4%)	
10 Derecha	40	11	2	53	
	(10.9%)	(2.8%)	(8.3%)	(6.8%)	
Total		366	393	24	783
		100.0	100.0	100.0	100.0

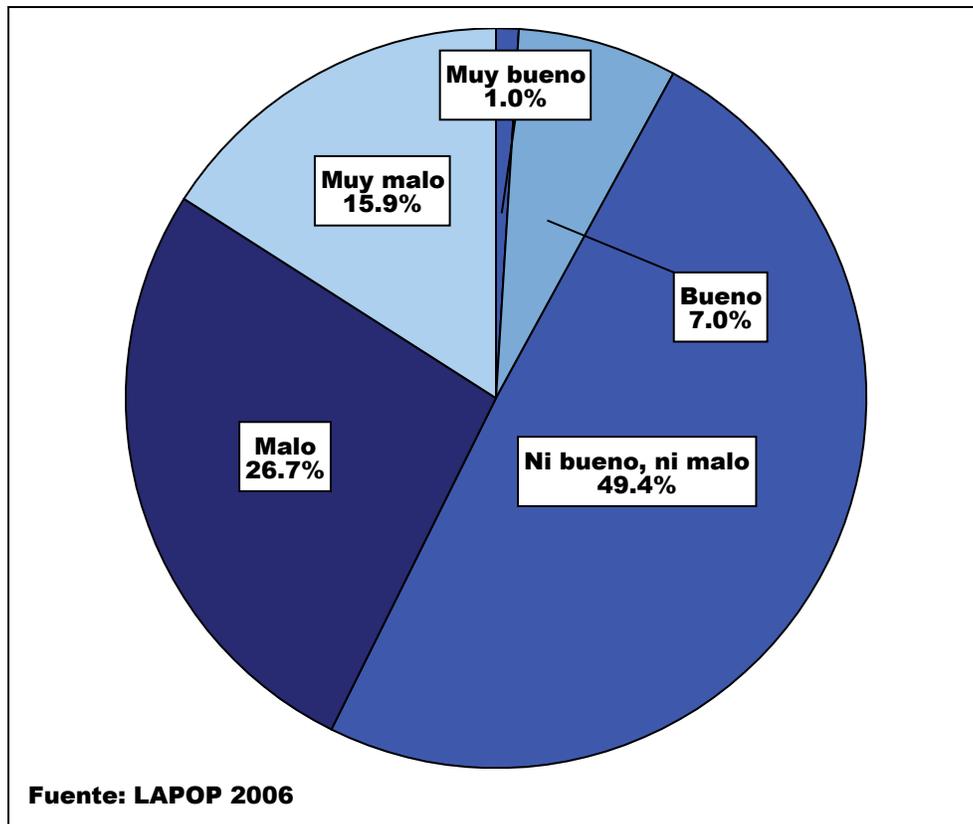
Cabe señalar que estos resultados del cruce de ideología con preferencia partidaria (medida por el partido por el que votó el encuestado) deben interpretarse tomando en cuenta que los resultados de la encuesta sobre el partido por el que se votó en 2001 no coinciden con los resultados electorales, según se indicó en el punto anterior.

Valoraciones sobre el Gobierno

La valoración del Presidente Enrique Bolaños se consideró oportuna dado que estaba en el último año de su mandato. Por ello se incluyó en el cuestionario una pregunta orientada a tal fin.⁵ Se preguntó:

<p>M1. Y hablando en general del actual gobierno, diría usted que el trabajo que está realizando el Presidente Enrique Bolaños es: [Leer alternativas]</p> <p>(1) Muy bueno (2) Bueno (3) Ni bueno, ni malo (regular) (4) Malo (5) Muy malo (pésimo) (8) NS/NR</p>	M1
---	-----------

En la Gráfica VIII-15 se puede observar que el 1.0% lo evalúa muy bueno, el 7.0% bueno, el 49.4% ni bueno ni malo, el 26.7% malo y el 15.9% muy malo.



Gráfica VIII-15. Evaluación del trabajo del presidente Bolaños

⁵ El Presidente Enrique Bolaños terminará su período de gobierno el 10 de Enero del 2007. Las elecciones presidenciales son el 5 de noviembre del 2006.

Conclusiones

En este capítulo se ha mostrado que las principales razones que aducen los que no votaron en las elecciones nacionales de 2001 son: en primer lugar falta de cédula de identidad (46.1%), falta de interés (16.9%) y por no tener edad (10.4%). Con menor frecuencia se mencionaron algunos factores específicos tales como: por enfermedad (6.1%) y porque no se encontró en el padrón (6.1%).

Los determinantes de la intención del voto estadísticamente una vez aplicado el análisis de regresión muestra que son básicamente tres los predictores de la intención de voto: nivel educativo, la edad y el nivel de conocimiento político, manteniendo las variables género, equipamiento del hogar, evaluación del trabajo del presidente y confianza en los partidos políticos dentro del modelo, a pesar que no son estadísticamente significativas.

Se verifica en este capítulo que aquellos que se han involucrado en la actividad política intentando persuadir a otros de votar por algún partido o candidato, exhiben una intención de voto mayor que aquellos que no lo han hecho.

Los datos de la encuesta muestran un bajo nivel de confianza en los partidos políticos, y un alto nivel de confianza en las elecciones.

Se observa igualmente una valoración de los entrevistados entre regular y mala con relación a la gestión del gobierno del presidente Bolaños.

Referencias

1. Córdova M, Ricardo y Cruz, Miguel. *La Cultura Política de la Democracia en El Salvador, 2004*. Mitchell A. Seligson, coordinador y editor. ARD-Vanderbilt University-IUDOP-UCA-Fundaungo-USAID.
2. Seligson, Mitchell, A. et al. *Who votes in Central America? A comparative analysis*. En: M.A. Seligson y J. Booth (eds.). (1995). *Elections in Democracy in Central America, Revisited*. Chapel Hill: University of North Carolina Press.

IX. CAPITAL SOCIAL Y DEMOCRACIA

El término capital social es relativamente nuevo y ha sido utilizado más recientemente por autores como Robert Putnam. Sus antecedentes se remontan a los trabajos de Bourdieu sobre capital social, capital cultural y capital simbólico y a las elaboraciones posteriores de Coleman, Putnam y Fukuyama¹. Se podría definir como aquel conjunto de valores compartidos entre los miembros de una sociedad que favorecen el establecimiento de un entorno de confianza entre los mismos que les estimula a cooperar. O sea, un entorno de confianza que estimula la reciprocidad y el conseguir objetivos comunes. Existen muchas otras definiciones de capital social. Destacamos la que propone Putnam. Este autor afirma que el capital social se puede entender como “los aspectos de organización social como la confianza, las normas y las redes que pueden mejorar la eficiencia de una sociedad al facilitar las acciones coordinadas”.² Se trata en el fondo de llamar la atención sobre los llamados factores no convencionales del desarrollo que la literatura tradicional no tomaba en cuenta, pero que estos autores demuestran que tienen una importancia fundamental.

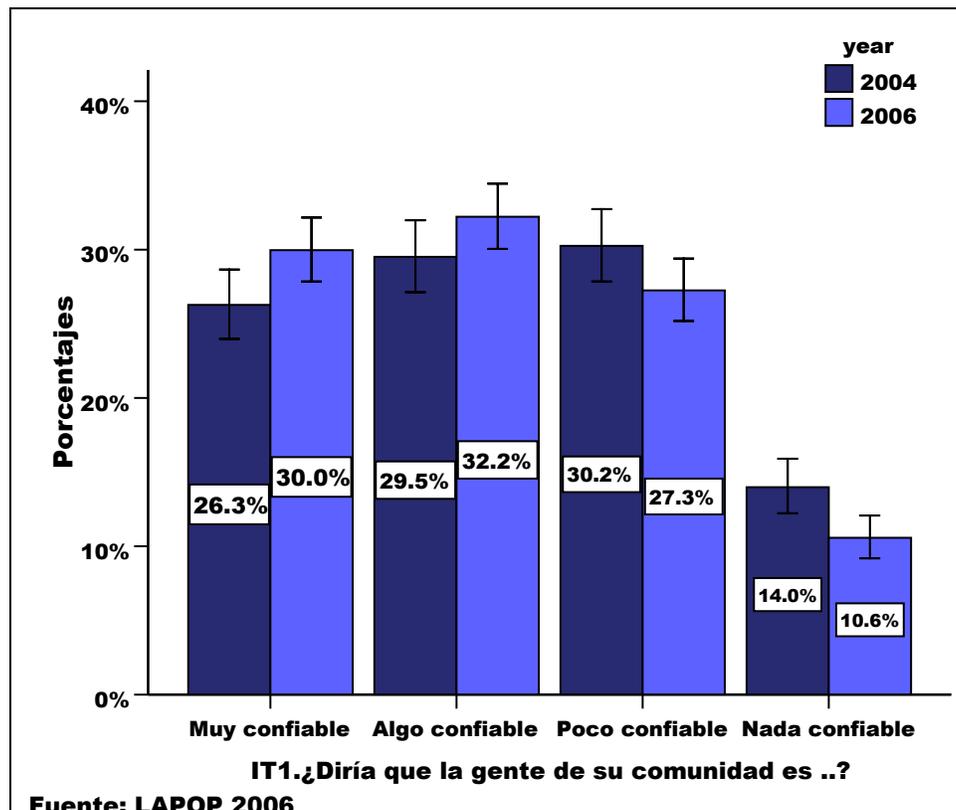
En este capítulo se analiza el capital social en el caso de Nicaragua. El interés fundamental es examinar la relación entre la confianza interpersonal, la confianza en las instituciones y la participación ciudadana con las variables de la cultura política que son claves para la reproducción del sistema. De forma más precisa, este capítulo analiza la situación que expresan los entrevistados sobre la confianza interpersonal y los factores asociados a ella; seguidamente se analiza el impacto del capital social en el apoyo al sistema y la satisfacción con la democracia; en tercer lugar se analiza la relación de la confianza y la participación cívica de los nicaragüenses y los factores que pueden relacionarse con ella; finalmente se construye la variable de capital social con la variable confianza interpersonal, confianza institucional y participación cívica y se analiza examinando sus posibles asociaciones.

¹ Bourdieu, Pierre (2003). *Capital cultural, escuela y espacio social*. Siglo XXI Editores, Argentina; también: Gustavo Téllez Iregui (2002). Pierre Bourdieu. *Conceptos básicos y construcción socioeducativa*. Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá; Putnam, Russell D. (1993). Making democracy work. *Civic traditions in modern Italy*. Princeton: Princeton University Press; también: Putnam, Russell D. *Bowling alone: The collapse and Revival of American Community*, New York: Simon and Schuster; Coleman, James (2000). *Social capital in the creation on human capital*. En: P. Disgupta e I. Serageldin (eds). *Social capital: a multifaceted perspective*. Washington, D.C. The WB; Fukuyama, Francis (1995): *Truth: The social virtues and the creating of prosperity*, New York: Free Press.

² Putnam, Russell D. (1993). *Making democracy work. Civic traditions in modern Italy*. Princeton: Princeton University Press.

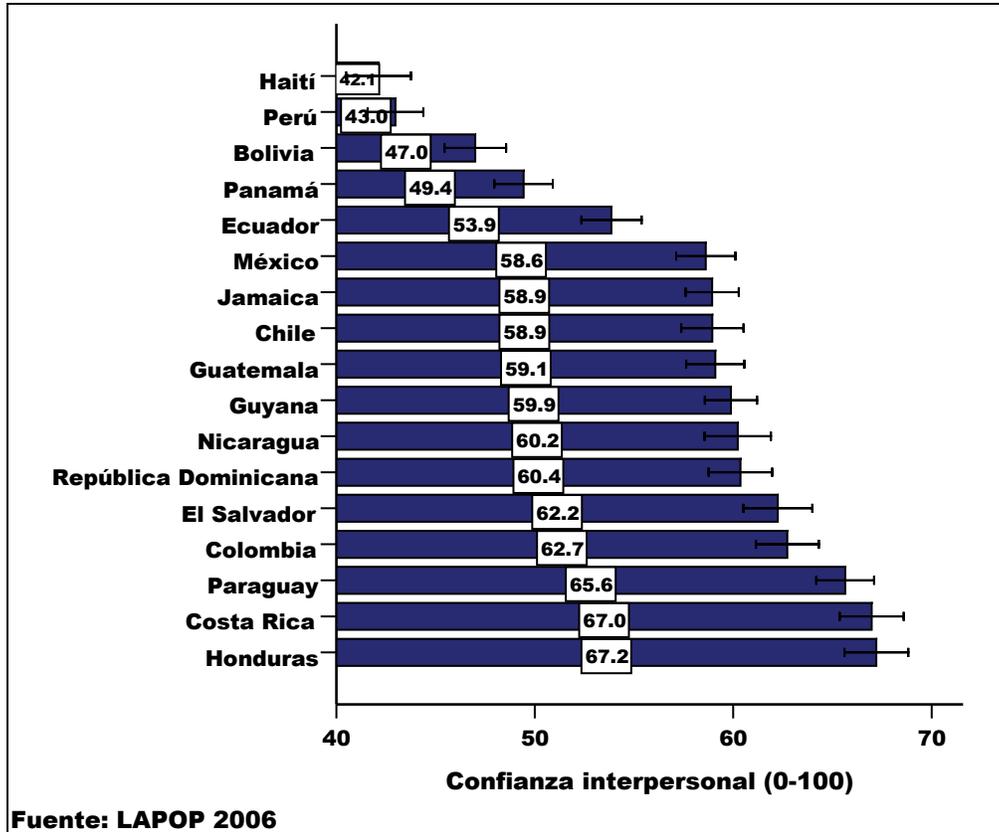
La confianza interpersonal en Nicaragua

El tema de la confianza interpersonal fue analizado utilizando la pregunta: “IT1. Ahora ¿hablando de la gente de aquí, diría que la gente de su comunidad es? (1) Muy confiable, (2) Algo confiable, (3) poco confiable, (4) nada confiable, (8) No sabe”. La Gráfica IX-1 expone los resultados. Como puede verse, en el ítem más general de confianza, los nicaragüenses presentan en el 2006 el mayor porcentaje (62.2%): 30.0% de muy confiable y 32.2% de algo de confianza. La poca confianza representa el 27.3% y ninguna confianza el 10.6%. Mientras que en el 2004, el porcentaje de confianza fue menor.



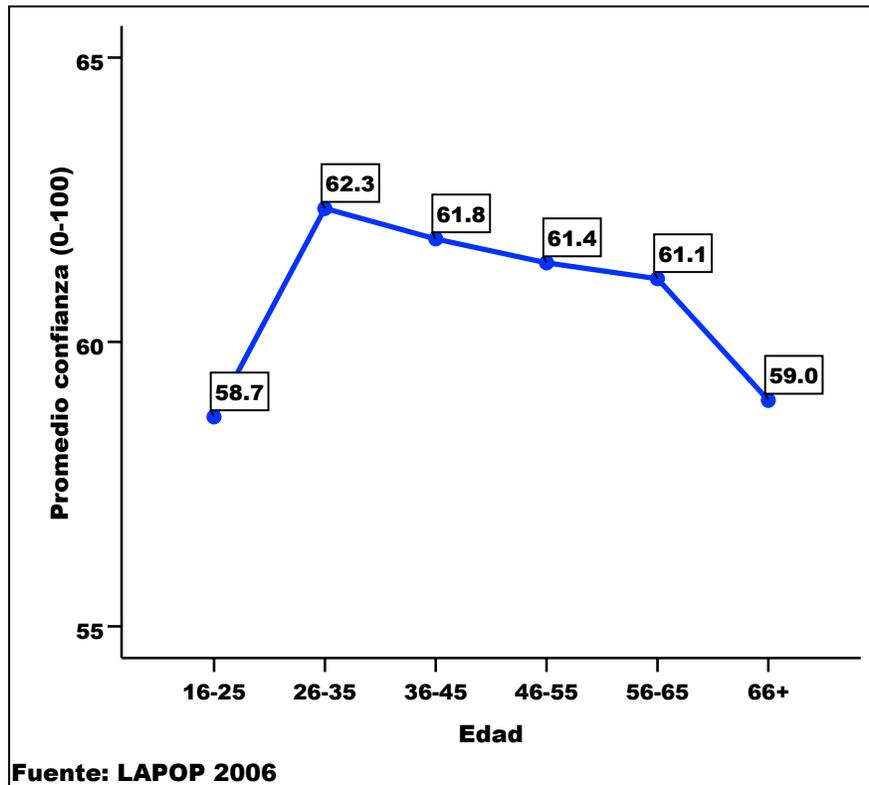
Gráfica IX-1. Confianza interpersonal en Nicaragua según año de la encuesta (2004-2006)

A fin de poder hacer comparaciones entre los países donde se efectuó este estudio, la pregunta anterior fue convertida a escala de 0 a 100, en donde 100 representa el nivel máximo de confianza interpersonal posible y 0 el menor. Este ejercicio arrojó que los nicaragüenses tienen un promedio de confianza (entre 0 y 100) que alcanza el puntaje de 60.2, lo que los coloca por debajo de Costa Rica, Honduras y El Salvador, pero por encima de Guatemala en la región centroamericana. La Gráfica IX-2 muestra un ordenamiento de los países según el ranking de la confianza entre las personas, que pone a Nicaragua en un lugar intermedio entre los mayores promedios y los menores.



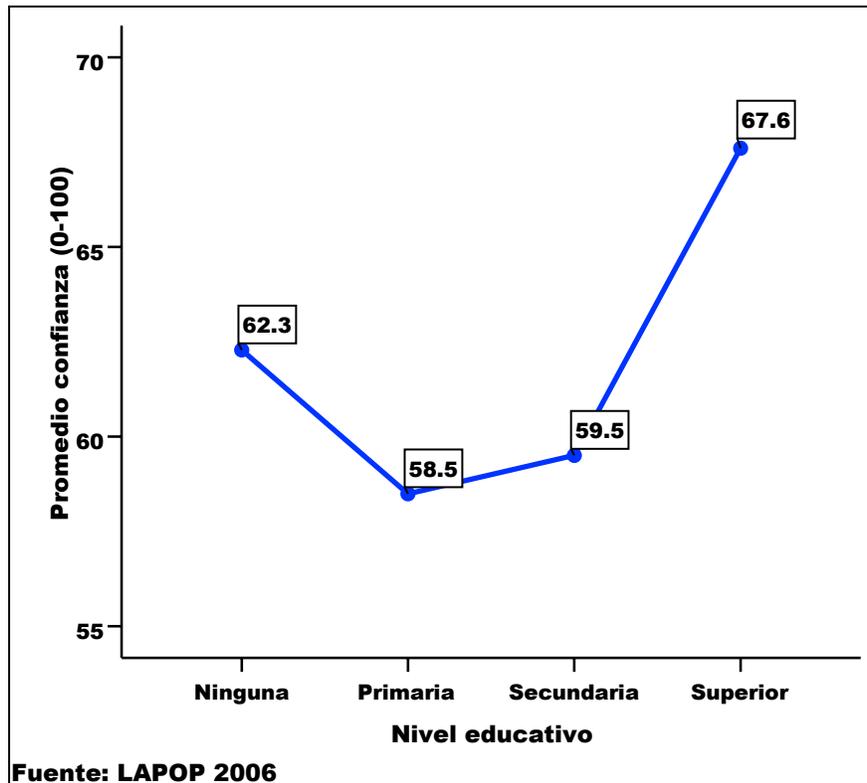
Gráfica IX-2. Confianza interpersonal según país

¿Qué factores aparecen asociados a la confianza interpersonal de los nicaragüenses? Para contestar esta pregunta se analizaron dos variables: edad de las personas y su nivel educativo. Como se aprecia en la Gráfica IX-3, la relación entre edad y confianza interpersonal tiene la forma de una U invertida: el nivel más alto de confianza lo tienen los de mediana edad, y los niveles más bajos los más jóvenes y los mayores.



Gráfica IX-3. Confianza interpersonal según edad

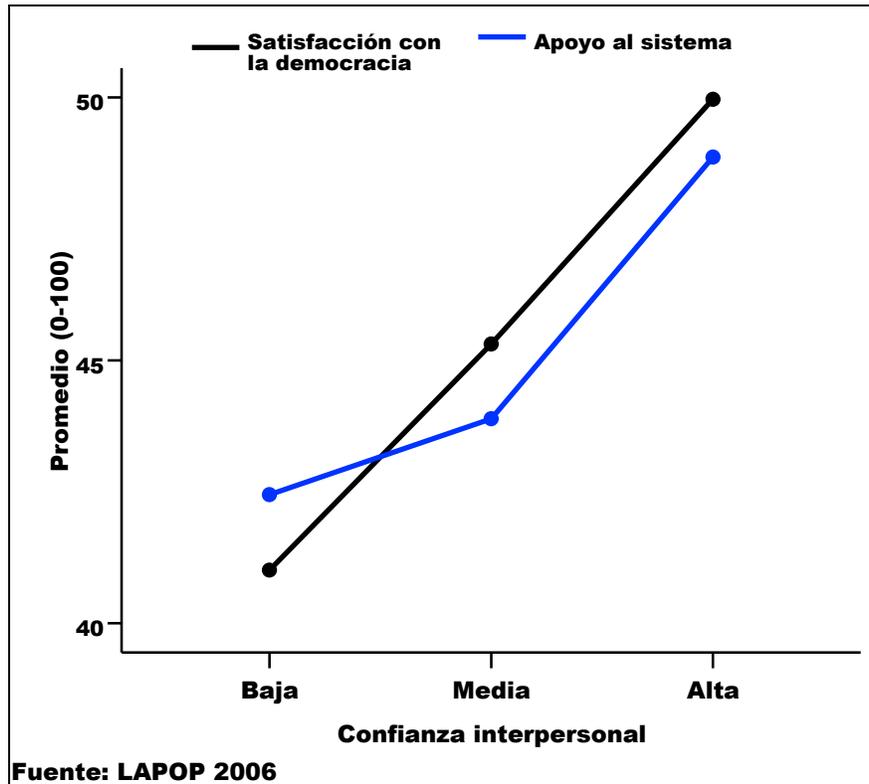
Los resultados del análisis de la variable confianza interpersonal con el nivel educativo se pueden apreciar en la Gráfica IX-4. Aquí la forma es invertida: quienes tienen ninguna educación y quienes han llegado a nivel de educación superior son quienes muestran mayores niveles de confianza en comparación con las personas de niveles educación primaria y secundaria.



Gráfica IX-4. Confianza interpersonal según nivel educativo

Según los autores que hemos mencionado al comienzo de este capítulo, la confianza interpersonal, componente fundamental del capital social, está muy asociada a la cohesión social y ésta con el apoyo al sistema. Y ello es así porque la cohesión social tiene que ver con la promoción de la integración y la participación de todos en la vida económica y social.

Esta aserción ha sido verificada en este estudio para el caso de Nicaragua. En la Gráfica IX-5 se muestra que la confianza entre los ciudadanos se relaciona con el apoyo al sistema y con la satisfacción del funcionamiento de la democracia. La tendencia es que a mayor confianza, mayor apoyo al sistema y mayor satisfacción con el funcionamiento de la democracia.



Gráfica IX-5. Apoyo al sistema y satisfacción con el funcionamiento de la democracia según confianza interpersonal

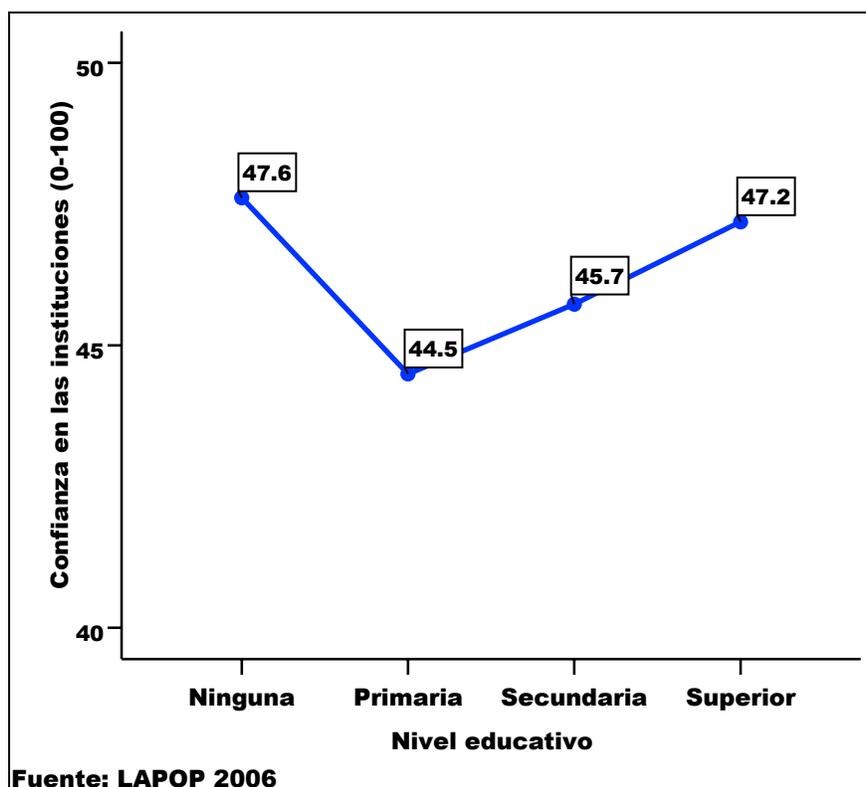
Confianza en las instituciones

El tema de la confianza en las instituciones se abordó en el capítulo IV de este estudio. Su abordaje en este capítulo obedece al interés de enriquecer el análisis anterior considerando el análisis de esta variable como componente del capital social.

Para facilitar el análisis de la confianza en las instituciones del estado se construyó una escala a partir de los ítems de confianza en las instituciones que son comunes en todos los países participantes de la edición 2006 del Proyecto Latinoamericano de Opinión Pública de la Universidad de Vanderbilt.³

Variables como el género y equipamiento del hogar no probaron afectar los niveles de confianza institucional. En cambio, la edad, la formación educativa, el ingreso promedio familiar y el tamaño de ciudad en donde se reside sí probaron tener relación con la confianza en las instituciones.

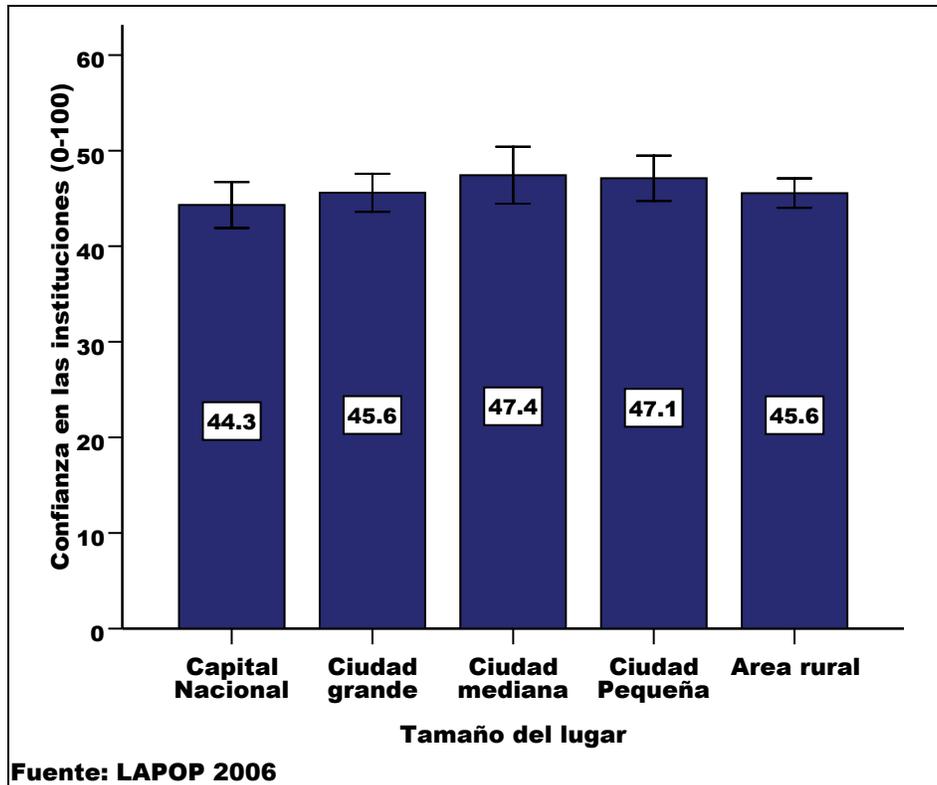
En efecto, los datos muestran que la confianza en las instituciones es mayor en los extremos de la distribución de nivel educativo (personas sin educación y con educación superior).



Gráfica IX-6. Confianza institucional según nivel educativo

³ La escala de confianza en las instituciones se construyó a partir de promediar los resultados de las variables recodificadas de 0 a 100 de los siguientes ítems: B11, B12, B13, B14, B15, B18, B20, B21, B31 y B32.

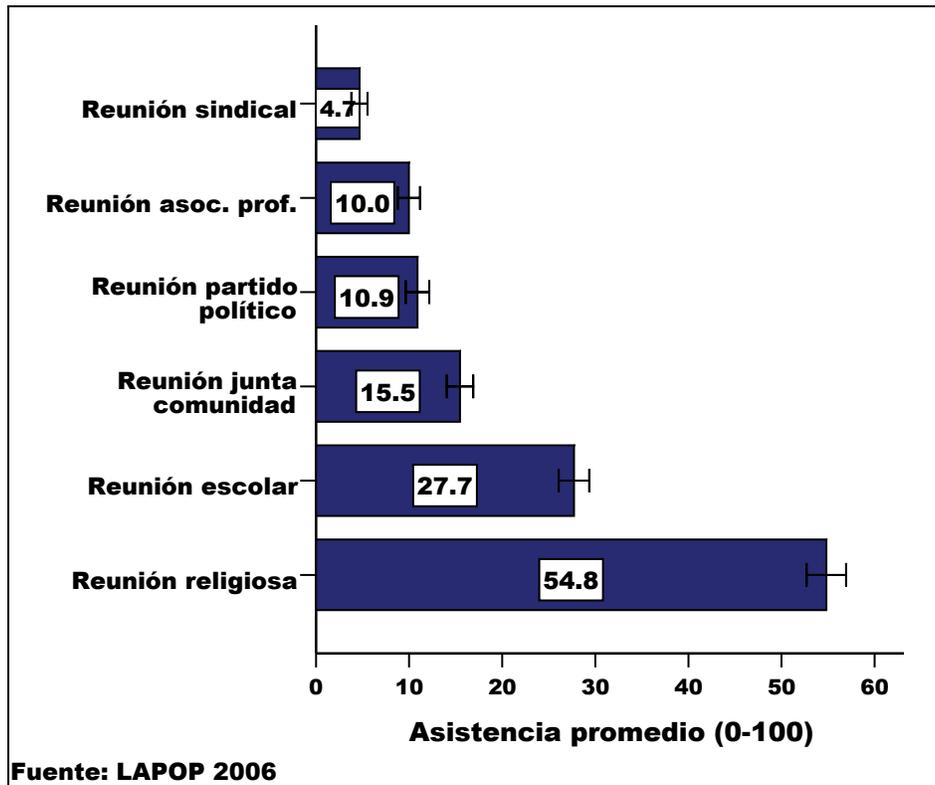
Pero también el tamaño de ciudad donde habitan los ciudadanos resultó ser significativa al relacionarla con los niveles de confianza institucional y particularmente la condición de vivir en áreas rurales o urbanas. De esta manera es posible observar que las personas que viven en el área rural expresan menor grado de confianza en las instituciones que aquellas que viven en áreas urbanas. Los mayores niveles de confianza en las instituciones se encuentran en los que residen en las ciudades medianas y pequeñas. Este resultado puede relacionarse con la virtual ausencia de las instituciones del Estado en las áreas rurales del país, lo que no permite a los encuestados de estos lugares desarrollar relaciones con las instituciones, lo que sí ocurre en las ciudades.



Gráfica IX-7. Confianza institucional según tamaño de la ciudad

Participación cívica

La participación ciudadana ha sido identificada como otro componente fundamental del capital social. Para medir esta condición se utilizaron varias preguntas del cuestionario que medían la asistencia a reuniones, la pertenencia a organizaciones o la participación en diversos tipos de reuniones dentro del gobierno local. Los resultados de las preguntas se muestran en la Gráfica IX-8. Ellos muestran que los nicaragüenses participan más en organizaciones religiosas, de carácter educativo y comunitario. Excepto las organizaciones religiosas, el resto muestra niveles bajos de participación.



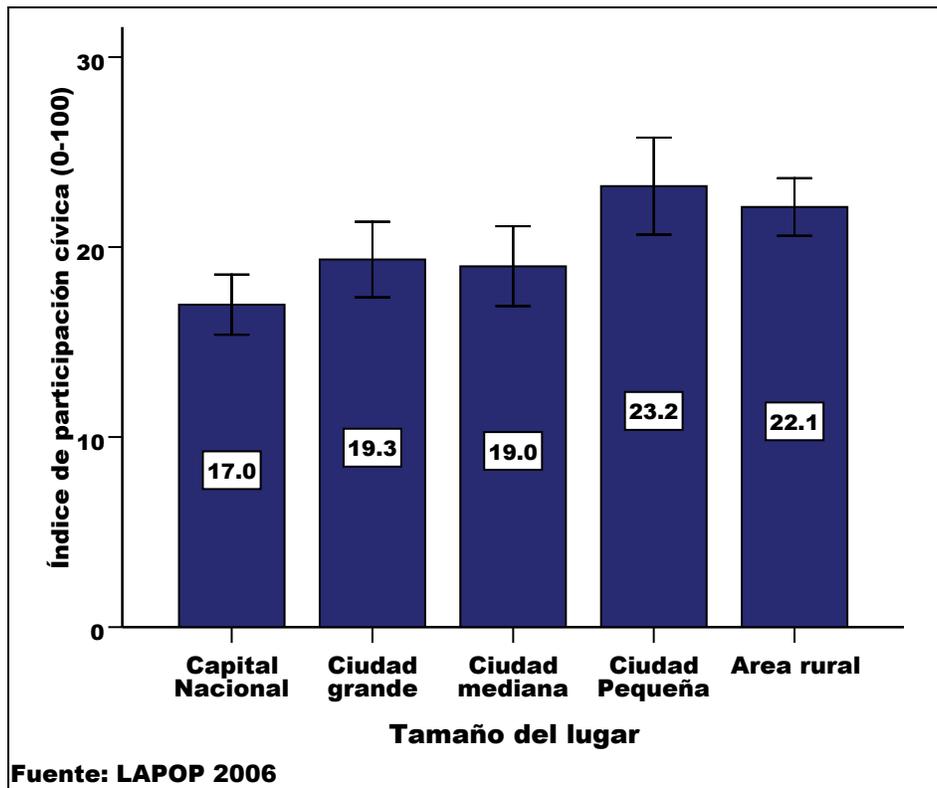
Gráfica IX-8. Promedios de las preguntas sobre participación o asistencia cívica

El paso siguiente consistió en formar una escala con un grupo de ítems, que son precisamente los que se reflejan en la Gráfica anterior.⁴ Este paso nos permite observar que el promedio de participación cívica en Nicaragua es bajo (20.6). Más aún, que este promedio es más bajo que el promedio obtenido en el 2004 que fue de 23.1

⁴ Todos los ítems fueron recodificados de la siguiente manera para convertirlos a escalas de 0 a 100. Las respuestas de “Sí” recibieron el valor de 100, mientras que las respuestas de “No” recibieron el valor de 0. En el caso de los ítems CP8 y CP13, las remodelaciones fueron las siguientes: una vez a la semana = 100; una o dos veces al mes =66; una o dos veces al año =33; nunca =0. Luego se promediaron los resultados de dichos ítems escalares para obtener una sola medida de participación cívica.

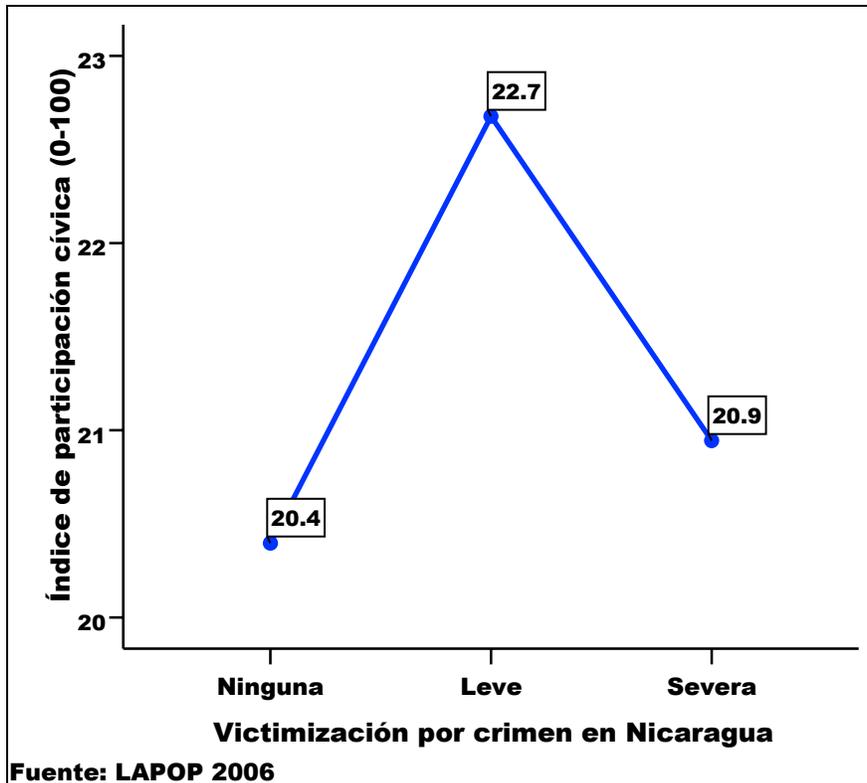
Una vez obtenido el promedio de participación en Nicaragua, nos interesaba identificar qué características tenían aquellos que participaban. La hipótesis en este caso es que la participación no es la misma para todos los nicaragüenses. Para verificarla se veía necesario realizar el análisis de la escala construida con las siguientes variables: sexo, nivel de educación, tamaño de ciudad donde residen y victimización. Los resultados de este ejercicio nos muestran que con las dos primeras variables no se presentan diferencias significativas, pero sí con tamaño de ciudad y victimización.

En la Gráfica IX-9 se exhibe que los que residen en ciudades pequeñas y en áreas rurales son los que más participan, los que más se involucran en las actividades de participación cívica.



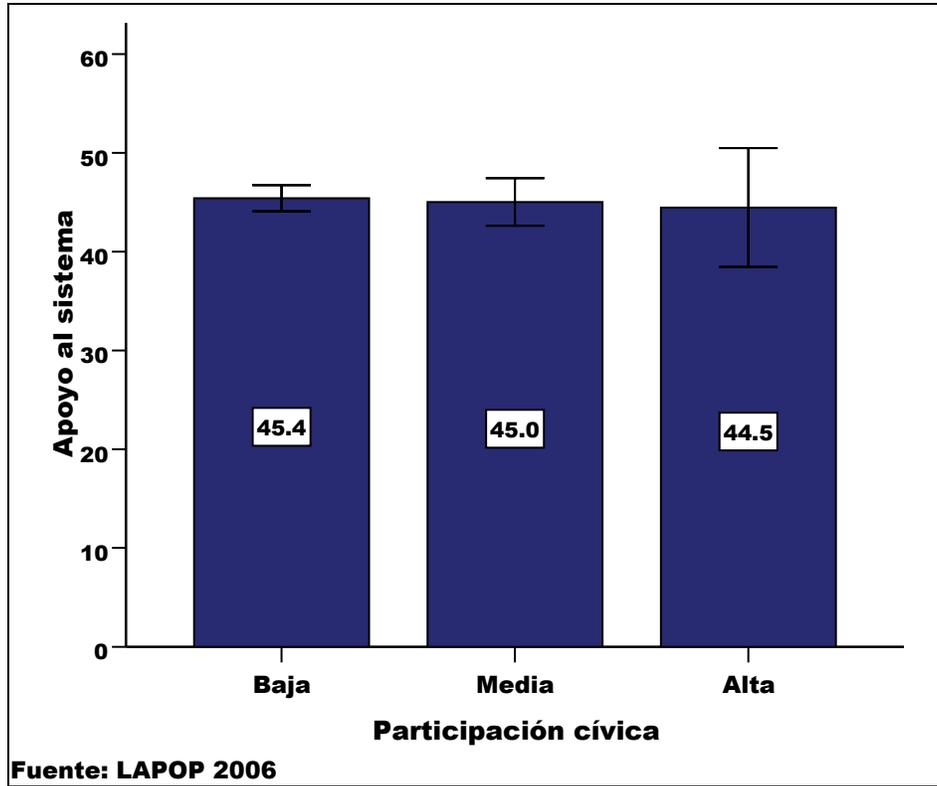
Gráfica IX-9. Participación cívica según tamaño de la ciudad de residencia

La otra variable que resultó significativa fue la variable de victimización. En la Gráfica IX-10 se muestra cómo se relaciona el nivel de participación cívica con la condición de victimización por crimen. Como se observa, las personas que han sido victimizadas por la delincuencia, especialmente las víctimas de actos leves, tienden a participar más que las personas que no han sufrido victimización. Este resultado podría parecer contradictorio a las expectativas comunes, pero precisamente la victimización podría representar en este caso una especie de acicate para las víctimas del crimen que los empuja a participar y abandonar una posición pasiva con el fin de incidir en cambiar las cosas.



Gráfica IX-10. Participación cívica según grado de victimización por crimen

¿Hay relación entre la participación cívica y la legitimidad concedida al sistema? Los datos parecen indicar que no existe tal relación. La Gráfica IX-11 muestra que el nivel de apoyo al sistema es similar para diferentes niveles de participación cívica.

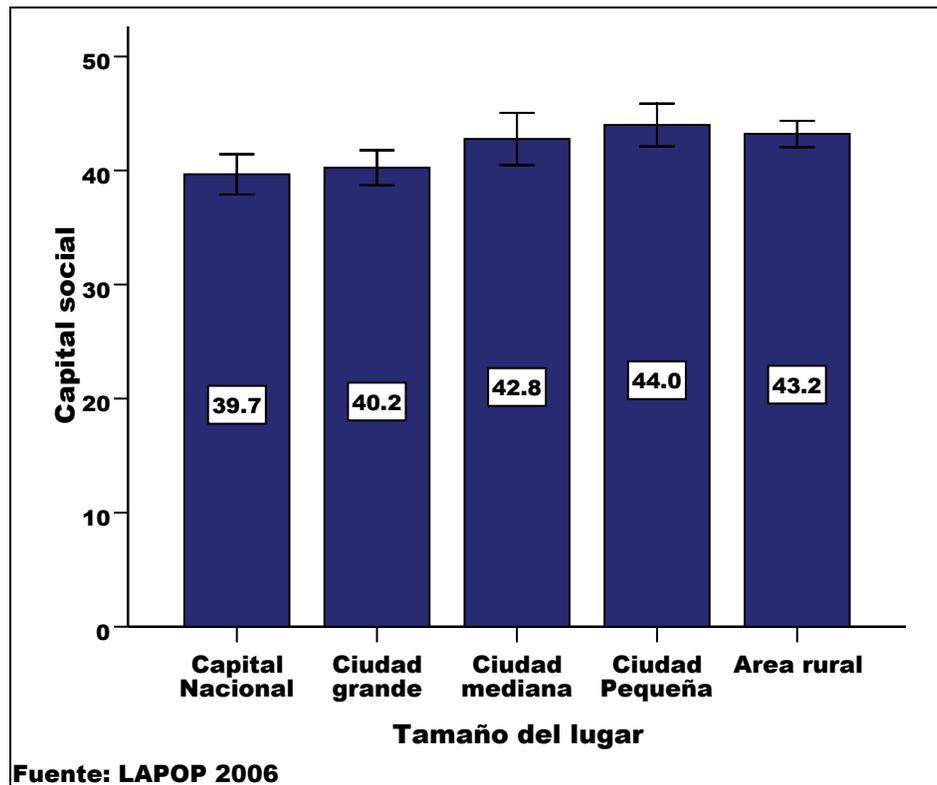


Gráfica IX-11. Apoyo al sistema según nivel de participación cívica

Capital Social

Pasamos ahora a la parte final de este capítulo, donde con las variables confianza interpersonal, confianza institucional y participación cívica, se creó la variable capital social,⁵ y luego se explora su relación con otras variables.

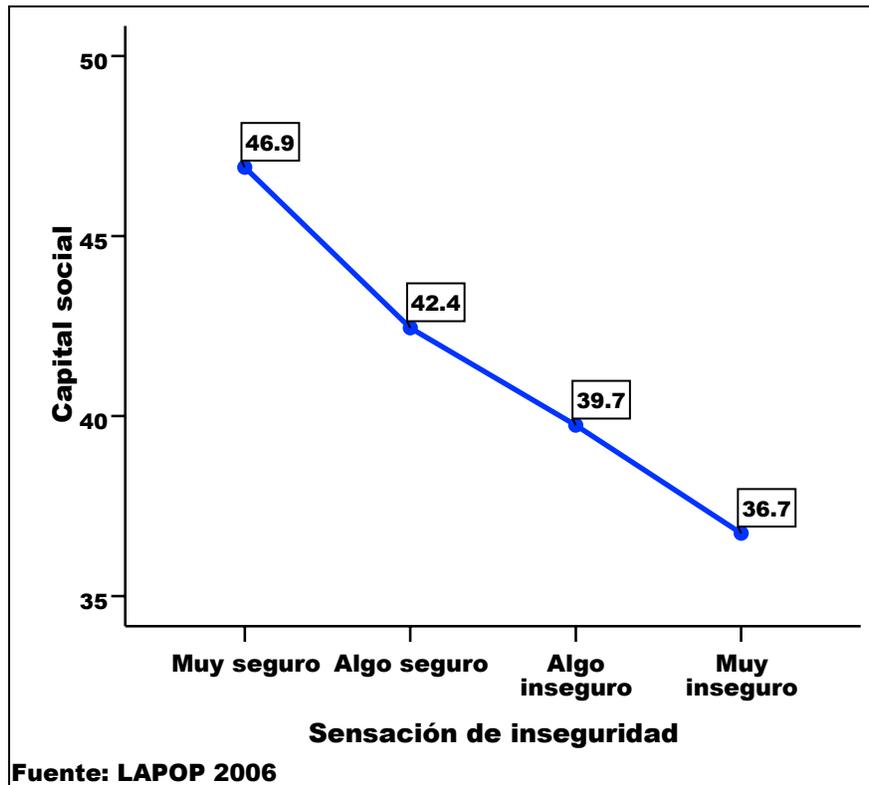
En la Gráfica IX-12 se puede observar que la magnitud del capital social es afectada por el tamaño de ciudad. Los datos muestran que el capital social se concentra con más frecuencia en las áreas rurales y ciudades pequeñas, contrario a lo que sucede en las ciudades grandes y en la capital. Es probable que la cercanía y la familiaridad de los ciudadanos en esos espacios facilite más la construcción de capital social, que en espacios mayores donde la relación es menos personal.



Gráfica IX-12. Capital social según tamaño de ciudad

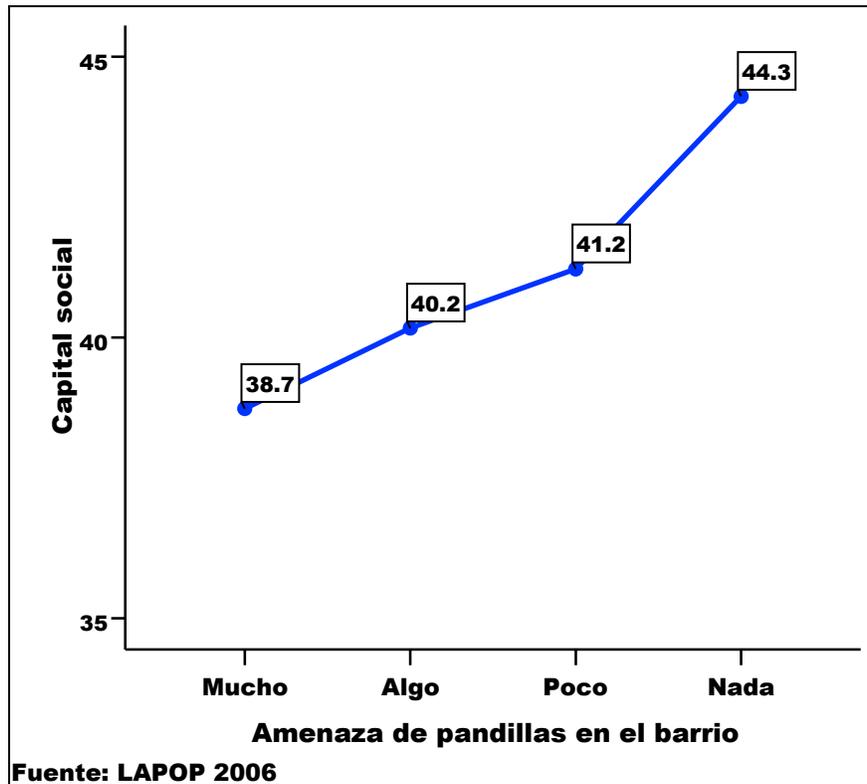
⁵ La variable capital social es producto de la combinación de la variable confianza interpersonal, confianza institucional y participación cívica. Todas estas variables van en una escala de 0 a 100 y se promediaron.

Otro factor que aparece asociado es la sensación de inseguridad. En la Gráfica IX-13 se muestra que las personas que se sienten más inseguras tienden a mostrar menos capital social que las que se sienten más seguras. La explicación puede deberse a que la sensación de inseguridad suele ir vinculada a la suspicacia y la falta de confianza en el entorno social, lo que afecta negativamente la construcción de capital social.



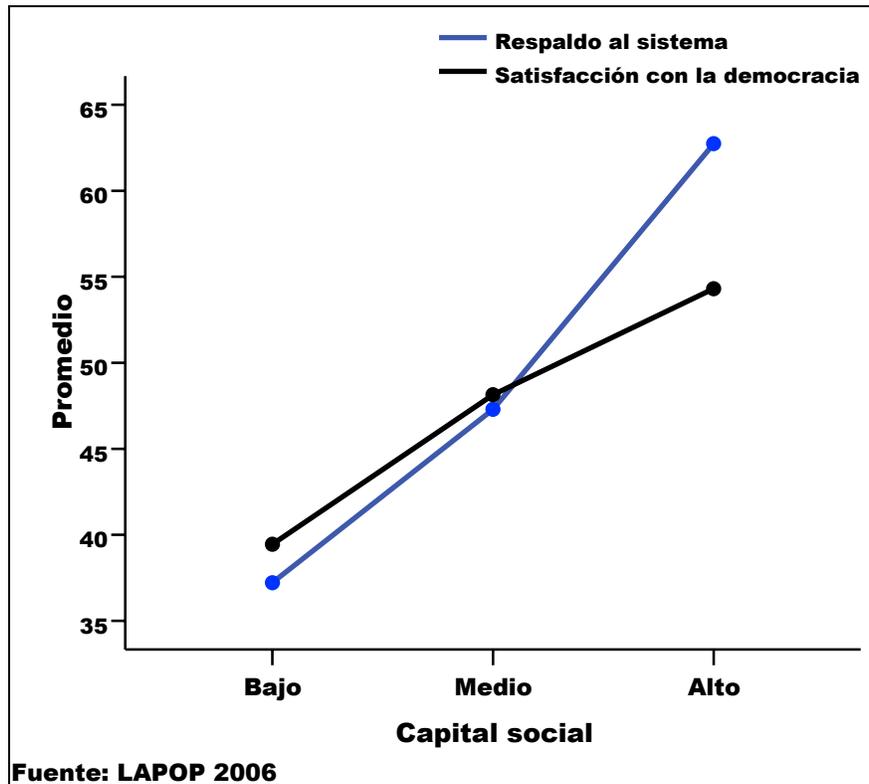
Gráfica IX-13. Capital social según sensación de inseguridad por crimen

Relacionada con el factor de sensación de inseguridad está la presencia de pandillas en los barrios. Como era de esperarse, dicho factor aparece también asociado al capital social. En la Gráfica IX-14 se puede apreciar que cuando más es afectado el barrio por pandillas tiende a mostrar menos capital social. La razón de ello es que las pandillas suelen convertirse en elementos disociadores de las relaciones barriales, debilitando por tanto la construcción de capital social entre los vecinos.



Gráfica IX-14. Capital social según barrio afectado por pandillas

Finalmente interesaba saber si había asociación entre capital social, apoyo al sistema y satisfacción con el funcionamiento de la democracia. Los resultados de este análisis se presentan en la Gráfica IX-15. En él es posible observar cómo a mayor nivel de capital social mayor apoyo al sistema y mayor satisfacción con el funcionamiento de la democracia. No obstante este resultado, también es posible observar en la Gráfica que el capital social está asociado más con un mayor apoyo al sistema que con la satisfacción con el funcionamiento de la democracia.



Gráfica IX-15. Apoyo al sistema y satisfacción con el funcionamiento de la democracia según nivel de capital social

Conclusiones

Este capítulo ha mostrado que el nivel de apoyo al sistema y la satisfacción con el funcionamiento con la democracia está fuertemente vinculado con la confianza interpersonal que se observa entre los ciudadanos.

El análisis de la participación ciudadana, como un elemento fundamental del capital social, muestra que los nicaragüenses participan más en organizaciones religiosas, de carácter educativo y comunitario. Excepto las organizaciones religiosas, el resto muestra niveles bajos de participación.

Por otro lado, el capital social -medido en este caso a través de una variable construida por la combinación de la escala de confianza interpersonal, confianza en las instituciones y la

participación cívica- está vinculado con el funcionamiento de la democracia y la legitimidad del sistema. El análisis de los datos muestra cómo a mayor nivel de capital social mayor apoyo al sistema y mayor satisfacción con el funcionamiento de la democracia.

Referencias

1. Bourdieu, Pierre (2003). *Capital cultural, escuela y espacio social*. Siglo XXI Editores, Argentina.
2. Putnam, Russell D. (1993). *Making democracy work. Civic traditions in modern Italy*. Princeton: Princeton University Press.
3. Putnam, Russell D. *Bowling alone: The collapse and Revival of American Community*, New York: Simon and Schuster; Coleman, James (2000). *Social capital in the creation on human capital*.
4. P.Disgupta e I.Serageldin (eds). *Social capital: a multifaceted perspective*. Washington, D.C. The WB.
5. Fukuyama, Francis (1995): *Truth: The social virtues and the creating of prosperity*, New York: Free Press.
6. Téllez Iregui, Gustavo (2002). Pierre Bourdieu. *Conceptos básicos y construcción socioeducativa*. Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá.

APENDICE A: DESCRIPCIÓN METODOLÓGICA DEL ESTUDIO

1. Carta de consentimiento

Junio, 2006

Estimado señor o señora:

Usted ha sido elegido/a por sorteo para participar en un estudio de opinión pública, el cual es financiado por la Universidad de Vanderbilt. Vengo por encargo del Centro de Análisis Socio Cultural de la Universidad Centroamericana (UCA) para solicitarle una entrevista que durará de 30 a 40 minutos.

El objetivo principal del estudio es conocer la opinión de las personas acerca de diferentes aspectos de la situación de Nicaragua.

Su participación en el estudio es voluntaria. Usted puede dejar preguntas sin responder o terminar la entrevista en cualquier momento. Las respuestas que usted proporcione serán completamente confidenciales y anónimas.

Si tiene preguntas respecto al estudio, puede comunicarse al Centro de Análisis Socio Cultural, al 278 - 3923 con Marcelina Castillo.

¿Desea Participar?

2. Cuestionario en español

Versión # 23b IRB Approval: 060187

 Centro de Análisis Socio Cultural	
 Latin American Public Opinion Project LAPOP Proyecto de Opinión Pública de América Latina	 VANDERBILT UNIVERSITY

**LA CULTURA POLITICA DE LA DEMOCRACIA:
NICARAGUA, 2006**

© Vanderbilt University 2006. Derechos reservados. All rights reserved.

País: 1. México 2. Guatemala 3. El Salvador 4. Honduras 5. Nicaragua 6. Costa Rica 7. Panamá 8. Colombia 9. Ecuador 10. Bolivia 11. Perú 12. Paraguay 13. Chile 14. Uruguay 15. Brasil. 21. República Dominicana 22. Haití 23. Jamaica 24. Guyana 25. Trinidad	PAIS	5
IDNUM. Número de cuestionario [asignado en la oficina] _____	IDNUM	
Estratopri: (501) Norte centro; (502) Pacífico (503) Costa Atlántica	ESTRATOPRI	5 _ _
UPM. _____	UPM	_ _ _
Departamento : _____	NICDEPT	_ _
Municipio: _____	NICMUNICIPIO	_ _
DISTRITO, BARRIO, O COMARCA: _____	NICBARRIO	_ _
SEGMENTO CENSAL _____	SEGMENTO	_ _ _
Sector _____	SEC	_ _ _
CLUSTER. (Punto muestral) [Máximo de 8 entrevistas urbanas, 12 rurales]	CLUSTER	_ _ _
UR 1. Urbano 2. Rural	UR	
Tamaño del lugar: 1. Capital nacional (área metropolitana) 2. Ciudad grande 3. Ciudad mediana 4. Ciudad pequeña 5. Área rural	TAMANO	
Idioma del cuestionario: (1) Español	NICIDIOMA [IDIOMAQ]	1
Hora de inicio: ____:____ [no digitar]		-----
Fecha de la entrevista: día: ____ mes: _____ año: 2006	FECHA	_ _ _ _
OJO: ES UN REQUISITO LEER SIEMPRE LA HOJA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO ANTES DE COMENZAR LA ENTREVISTA		

Q1. Género (anotar, no pregunte): (1) Hombre (2) Mujer	Q1	
---	-----------	--

A4 [COA4]. Para empezar, en su opinión ¿cuál es el problema más grave que está enfrentando el país? [NO LEER ALTERNATIVAS; SÓLO UNA OPCIÓN]			A4	<input type="text"/>
Agua, falta de	19	Inflación, altos precios		02
Caminos/vías en mal estado	18	Los políticos		59
Conflicto armado	30	Mal gobierno		15
Corrupción	13	Medio ambiente		10
Crédito, falta de	09	Migración		16
Delincuencia, crimen, violencia	05	Narcotráfico		12
Derechos humanos, violaciones de	56	Pandillas		14
Desempleo/falta de empleo	03	Pobreza		04
Desigualdad	58	Protestas populares (huelgas, cierre de carreteras, paros, etc.)		06
Desnutrición	23	Salud, falta de servicio		22
Desplazamiento forzado	32	Secuestro		31
Deuda Externa	26	Seguridad (falta de)		27
Discriminación	25	Terrorismo		33
Drogadicción	11	Tierra para cultivar, falta de		07
Economía, problemas con, crisis de	01	Transporte, problemas con el		60
Educación, falta de, mala calidad	21	Violencia		57
Electricidad, falta de	24	Vivienda		55
Explosión demoGráfico	20	Otro		70
Guerra contra terrorismo	17	No sabe		88

DEM13. ¿En pocas palabras, que significa para usted la democracia? [OJO: No leer alternativas. Después de la primera y segunda respuesta preguntar, “¿significa algo más?”] . Aceptar hasta tres alternativas.

	1 ^o Respuesta DEM13A	Sondee: ¿significa algo más?	
		2 ^o Respuesta DEM13B	3 ^o Respuesta DEM13C
No tiene ningún significado	0		
Libertad:			
Libertad (sin decir que tipo)	1	1	1
Libertad económica	2	2	2
Libertad de expresión, de voto, de elegir, de derechos humanos	3	3	3
Libertad de movimiento	4	4	4
Libertad, falta de	5	5	5
Ser independientes	6	6	6
Economía:			
Bienestar, progreso económico, crecimiento	7	7	7
Bienestar, falta de, no hay progreso económico	8	8	8
Capitalismo	9	9	9
Libre comercio, libre negocio	10	10	10
Trabajo, más oportunidad de	11	11	11
Trabajo, falta de	12	12	12
Sufragio:			
Derecho de escoger líderes	13	13	13
Elecciones, voto	14	14	14
Elecciones libres	15	15	15
Elecciones fraudulentas	16	16	16
Igualdad:			
Igualdad (sin especificar)	17	17	17
Igualdad económica, de clases	18	18	18
Igualdad de género	19	19	19
Igualdad frente a las leyes	20	20	20
Igualdad de razas o étnica	21	21	21
Igualdad, falta de, desigualdad	22	22	22
Participación:			
Limitaciones de participación	23	23	23
Participación (sin decir que tipo)	24	24	24
Participación de las minorías	25	25	25
Poder del pueblo	26	26	26
Estado de derecho:			
Derechos humanos, respeto a los derechos	27	27	27
Desorden, falta de justicia, corrupción	28	28	28
Justicia	29	29	29
Obedecer la ley, menos corrupción	30	30	30
Gobierno no militar	31	31	31
Vivir en paz, sin guerra	32	32	32
Guerra, invasiones	33	33	33
Otra respuesta	80	80	80
NS/NR	88	88	88
Código (si da únicamente una respuesta, se codifica 13B y 13C con 0. Si da dos respuestas, se codifica 13C con 0.) [Si da una sola respuesta, marcar y pasar a A1]	DEM13A □□□	DEM13B □□□	DEM13C □□□

DEM13D. ¿De estos significados de democracia que usted ha dicho, en su opinión cuál es el más importante? **[Preguntar sólo si dio dos o tres respuestas a la pregunta anterior. Anote el código.]** **DEM13D** □□□

88. NS 99. INAP [Una o ninguna respuesta]

Ahora, cambiando el tema.... [Después de leer cada pregunta, repetir “todos los días”, “una o dos veces por semana”, “rara vez”, o “nunca” para ayudar al entrevistado]

Con qué frecuencia ...	Todos los días	Una o dos veces por semana	Rara vez	Nunca	NS		
A1. Escucha noticias por la radio	1	2	3	4	8	A1	
A2. Mira noticias en la TV.	1	2	3	4	8	A2	
A3. Lee noticias en los periódicos	1	2	3	4	8	A3	
A4i. Lee noticias vía Internet	1	2	3	4	8	A4i	

SOCT1. Ahora, hablando de la economía.... ¿Cómo calificaría la situación económica del país? ¿Diría usted que es muy buena, buena, ni buena ni mala, mala o muy mala? (1) Muy buena (2) Buena (3) Ni buena, ni mala (regular) (4) Mala (5) Muy mala (pésima) (8) No sabe		SOCT1	
SOCT2. ¿Considera usted que la situación económica actual del país es mejor, igual o peor que hace doce meses? (1) Mejor (2) Igual (3) Peor (8) No sabe		SOCT2	
IDIO1. ¿Cómo calificaría en general su situación económica? ¿Diría usted que es muy buena, buena, ni buena ni mala, mala o muy mala? (1) Muy buena (2) Buena (3) Ni buena, ni mala (regular) (4) Mala (5) Muy mala (pésima) (8) No sabe		IDIO1	
IDIO2. ¿Considera usted que su situación económica actual es mejor, igual o peor que la de hace doce meses? (1) Mejor (2) Igual (3) Peor (8) No sabe		IDIO2	

Ahora, para hablar de otra cosa, a veces la gente y las comunidades tienen problemas que no pueden resolver por sí mismos y para poder resolverlos piden ayuda a algún funcionario u oficina del gobierno.

¿Para poder resolver sus problemas alguna vez ha pedido usted ayuda o cooperación...?	Sí	No	NS/NR		
CP2. A algún diputado de la Asamblea Nacional	1	2	8	CP2	
CP4A. A alguna autoridad local (Coordinador regional, consejal regional, alcalde, concejal)	1	2	8	CP4A	
CP4. A algún ministro o ministerio, secretaría, institución pública, u oficina del estado	1	2	8	CP4	

PROT1. Alguna vez en su vida, ¿ha participado usted en una manifestación o protesta pública? ¿Lo ha	(1) algunas veces	(2) casi	(3) nunca	(8) NS	PROT1	
--	-------------------	----------	-----------	--------	--------------	--

hecho algunas veces, casi nunca o nunca? [Si contestó “nunca” o “NS”, marcar 9 en PROT2 y pasar a CP5]		nunca					
PROT2. ¿En el último año, ha participado en una manifestación o protesta pública? ¿Lo ha hecho algunas veces, casi nunca o nunca?	(1) algunas veces	(2) casi nunca	(3) nunca	(8) NS	(9) inap	PROT2	

<i>Ahora le voy a hacer algunas preguntas sobre su comunidad y los problemas que afronta...</i>	Sí	No	NS/NR	INA P		
CP5. ¿En el último año usted ha contribuido para la solución de algún problema de su comunidad o de los vecinos de su barrio o colonia? (1) Sí [siga] (2) No [Pase a CP6] (8) NS/NR [Pase a CP6]	1	2	8			CP5
CP5A. ¿Ha donado usted dinero o materiales para ayudar a solucionar algún problema de la comunidad o de su barrio o colonia?	1	2	8	9		CP5A
CP5B. ¿Ha contribuido usted con su propio trabajo o mano de obra?	1	2	8	9		CP5B
CP5C. ¿Ha estado asistiendo usted a reuniones comunitarias sobre algún problema o sobre alguna mejora?	1	2	8	9		CP5C
CP5D. ¿Ha tratado de ayudar usted a organizar algún grupo nuevo para resolver algún problema del barrio, o para buscar alguna mejora?	1	2	8	9		CP5D

Ahora le voy a leer una lista de grupos y organizaciones. Por favor, dígame si usted asiste a reuniones de ellos por lo menos una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año, o nunca [Repetir “una vez a la semana,” “una o dos veces al mes,” “una o dos veces al año”, o “nunca” para ayudar el entrevistado]						
	Una vez a la semana	Una o dos veces al mes	Una o dos veces al año	Nunca	NS	
CP6. ¿Reuniones de alguna organización religiosa? Asiste...	1	2	3	4	8	CP6
CP7. ¿De una asociación de padres de familia de la escuela o colegio? Asiste....	1	2	3	4	8	CP7
CP8. ¿Un comité o junta de mejoras para la comunidad? Asiste...	1	2	3	4	8	CP8
CP9. ¿De una asociación de profesionales, comerciantes, productores, y/o organizaciones campesinas? Asiste...	1	2	3	4	8	CP9

CP10. ¿De un sindicato?	1	2	3	4	8	CP10	
CP13. ¿De un partido o movimiento político? Asiste...	1	2	3	4	8	CP13	

LS3. Hablando de otras cosas. En general ¿hasta qué punto se encuentra satisfecho con su vida? ¿Diría usted que se encuentra ...? (1) Muy satisfecho (2) Algo satisfecho (3) Algo insatisfecho (4) Muy insatisfecho (8) NS	LS3	
---	------------	--

IT1. Ahora, hablando de la gente de aquí, ¿diría que la gente de su comunidad es...? (1) Muy confiable (2) Algo confiable (3) Poco confiable (4) Nada confiable (8) NS	IT1	
---	------------	--

ENTREGAR TARJETA # 1

L1. (Escala Izquierda-Derecha) Ahora para cambiar de tema.... En esta hoja hay una escala de 1 a 10 que va de izquierda a derecha. Hoy en día mucha gente, cuando conversa de tendencias políticas, habla de gente que simpatiza más con la izquierda y de gente que simpatiza más con la derecha. Según el sentido que tengan para usted los términos "izquierda" y "derecha" cuando piensa sobre su punto de vista político, ¿dónde se colocaría usted en esta escala? Indique la casilla que se aproxima más a su propia posición.

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	L1	
Izquierda					Derecha					(NS=88)	

Recoger Tarjeta # 1

Ahora vamos a hablar de su municipio...		
NP1. ¿Ha asistido a un cabildo abierto o una sesión municipal durante los últimos 12 meses? (1) Sí (2) No (8) No sabe/ no recuerda	NP1	
NP1B. ¿Hasta que punto cree usted que los funcionarios de la alcaldía hacen caso a lo que pide la gente en estas reuniones? Le hacen caso (1) mucho (2) algo (3) poco (4) nada (8) NS	NP1B	
NP2. ¿Ha solicitado ayuda o ha presentado una petición a alguna oficina, funcionario o concejal de la alcaldía durante los últimos 12 meses? (1) Sí (2) No (8) No sabe/ no recuerda	NP2	
SGL1. ¿Diría usted que los servicios que la alcaldía está dando a la gente son...? [Leer alternativas] (1) Muy Buenos (2) Buenos (3) Ni buenos ni malos (regulares) (4) Malos (5) Muy malos (pésimos) (8) No sabe	SGL1	
SGL2. ¿Cómo considera que le han tratado a usted o a sus vecinos cuando han ido a la alcaldía para hacer trámites? ¿Le han tratado muy bien, bien, ni bien ni mal, mal o muy mal? (1) Muy bien (2) Bien (3) Ni bien ni mal (regular) (4) Mal (5) Muy mal (8) No sabe	SGL2	
LGL2. En su opinión, ¿se le debe dar más obligaciones y más dinero a la alcaldía, o se debe dejar que el gobierno nacional asuma más obligaciones y servicios municipales?	LGL2	

(1) Más a la alcaldía (2) Que el gobierno nacional asuma más obligaciones y servicios (3) No cambiar nada [NO LEER] (4) Más a la alcaldía si da mejores servicios [NO LEER] (8) No sabe / no contesta		
LGL3. ¿Estaría usted dispuesto a pagar más impuestos a la alcaldía para que pueda prestar mejores servicios municipales o cree que no vale la pena pagar más impuestos a la alcaldía? (1) Dispuesto a pagar más impuestos (2) No vale la pena pagar más impuestos (8) No sabe	LGL3	
MUNI5. ¿Ha participado usted en la elaboración del presupuesto del municipio? (1) Sí, ha participado (0) No ha participado (8) NS/NR	MUNI5	
MUNI6. ¿Qué grado de confianza tiene usted en el buen manejo de los fondos por parte de la alcaldía? [Leer alternativas] 3) Mucha confianza (2) Algo de confianza (1) Poca confianza (0) Ninguna confianza (8) NS/NR	MUNI6	
MUNI8. ¿Ha realizado usted algún trámite o solicitado algún documento en la alcaldía durante el último año? (1) Sí [siga] (0) No [pase a MUNI11] (8) NS/NR [Pase a MUNI11]	MUNI8	
MUNI9. ¿Cómo fue atendido? [Leer alternativas] (1) Muy bien (2) Bien (3) Ni bien, ni mal (regular) (4) Mal (5) Muy mal (pésimo) (8) NS/NR (9) Inap.	MUNI9	
MUNI10. ¿Le resolvieron su asunto o petición? (1) Sí (0) No (8) NS/NR (9) Inap	MUNI10	
MUNI11. ¿Qué tanta influencia cree que tiene usted en lo que hace la alcaldía? ¿Diría que tiene mucha, algo, poca, o nada de influencia? (1) Mucha (2) Algo (3) Poca (4) Nada (8) NS/NR	MUNI11	
MUNI15. ¿Qué tan interesado cree usted que está el alcalde en la participación de la gente en el trabajo del municipio? [Leer alternativas] (3) Muy interesado (2) Algo interesado (1) Poco interesado (0) Nada interesado (8) NS/NR	MUNI15	

Ahora hablemos de otros temas. Alguna gente dice que en ciertas circunstancias se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de estado. En su opinión se justificaría que hubiera un golpe de estado por los militares frente a las siguientes circunstancias **[Leer alternativas después de cada pregunta]**:

JC1. Frente al desempleo muy alto.	(1) Se justificaría que los militares tomen el poder	(2) No se justificaría que los militares tomen el poder	(8) NS	JC1	
JC4. Frente a muchas protestas sociales.	(1) Se justificaría	(2) No se justificaría	(8) NS	JC4	
JC10. Frente a mucha delincuencia.	(1) Se justificaría	(2) No se justificaría	(8) NS	JC10	
JC12. Frente a la alta inflación, con aumento excesivo de precios.	(1) Se justificaría	(2) No se justificaría	(8) NS	JC12	
JC13. Frente a mucha corrupción.	(1) Se justificaría	(2) No se justificaría	(8) NS	JC13	

JC15. ¿Cree usted que alguna vez puede haber razón suficiente para que el presidente cierre la Asamblea Nacional o cree que no puede existir razón suficiente para eso?	(1) Si	(2) No	(8)NS	JC15	
JC16. ¿Cree usted que alguna vez puede haber razón suficiente para que el presidente disuelva la Corte Suprema de Justicia o cree que no puede existir razón suficiente para eso?	(1) Si	(2) No	(8)NS	JC16	

Ahora, yo le voy a leer varias frases. Teniendo en cuenta la situación actual del país, quisiera que me diga con ¿cuál de las siguientes frases está más de acuerdo? POP1. [Leer alternativas] 1. Para el progreso del país, es necesario que nuestros presidentes limiten la voz y el voto de los partidos de la oposición, [o al contrario], 2. Aunque atrase el progreso del país, nuestros presidentes no deben limitar la voz y el voto de los partidos de la oposición. 8. NS/NR	POP1	
POP2. [Leer alternativas] 1. La Asamblea Nacional impide mucho la labor de nuestros presidentes, y debería ser ignorado, [o al contrario], 2. Aún cuando estorbe la labor del presidente, nuestros presidentes no debieran pasar por encima de la Asamblea Nacional. 8. NS/NR	POP2	

<p>POP3. [Leer alternativas] 1. Los jueces con frecuencia estorban la labor de nuestros presidentes, y deberían ser ignorados, [o al contrario], 2. Aún cuando a veces los jueces estorban la labor de nuestros presidentes, las decisiones de los jueces siempre tienen que ser obedecidas. 8. NS/NR</p>	<p>POP3</p>	
<p>POP4. [Leer alternativas] 1. Nuestros Presidentes deben tener el poder necesario para que puedan actuar a favor del interés nacional, [o al contrario], 2. Se debe limitar el poder de nuestros Presidentes para que nuestras libertades no corran peligro. 8. NS/NR</p>	<p>POP4</p>	
<p>POP5. [Leer alternativas] 1. Nuestros presidentes deben hacer lo que el pueblo quiere aunque las leyes se lo impidan, [o al contrario], 2. Nuestros presidentes deben obedecer las leyes aunque al pueblo no le guste. 8. NS/NR</p>	<p>POP5</p>	

<p>VIC1. ¿Ha sido usted víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses? (1) Sí [siga] (2) No [pasar a AOJ8] (8) NS [pasar a AOJ8]</p>	<p>VIC1</p>	
<p>VIC2. ¿Qué tipo de acto delincencial sufrió? [Leer las alternativas] (1) Robo sin agresión o amenaza física (2) Robo con agresión o amenaza física (3) Agresión física sin robo (4) Violación o asalto sexual (5) Secuestro (6) Daño a la propiedad (7) Robo de la casa (88) NS (99) Inap (no víctima)</p>	<p>VIC2</p>	
<p>AOJ8. Para poder capturar delincuentes, ¿cree usted que: las autoridades siempre deben respetar las leyes o en ocasiones pueden actuar al margen de la ley? (1) Deben respetar las leyes siempre (2) En ocasiones pueden actuar al margen (8)NS</p>	<p>AOJ8</p>	
<p>AOJ11. Hablando del lugar o barrio donde usted vive, y pensando en la posibilidad de ser víctima de un asalto o robo, ¿se siente usted muy seguro, algo seguro, algo inseguro o muy inseguro? (1) Muy seguro (2) Algo seguro (3) Algo inseguro (4) Muy Inseguro (8) NS</p>	<p>AOJ11</p>	
<p>AOJ11A. Y hablando del país en general, ¿qué tanto cree usted que el nivel de delincuencia que tenemos ahora representa una amenaza para el bienestar de nuestro futuro? [Leer alternativas] (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (8) NS/NR</p>	<p>AOJ11A</p>	
<p>AOJ12. Si usted fuera víctima de un robo o asalto, ¿cuánto confiaría en que el sistema judicial castigaría al culpable? [Leer alternativas] (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (8) NS/NR</p>	<p>AOJ12</p>	
<p>AOJ17. ¿Hasta qué punto diría que su barrio está afectado por las pandillas? ¿Diría mucho, algo, poco o nada? (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (8) NS</p>	<p>AOJ17</p>	

[Déle la tarjeta "A" al entrevistado]

Ahora vamos a usar una tarjeta... Esta tarjeta contiene una escala de 7 puntos; cada uno indica un puntaje que va de 1 que significa NADA hasta 7 que significa MUCHO. Por ejemplo, si yo le preguntara hasta qué punto le gusta ver televisión, si a usted no le gusta nada, elegiría un puntaje de 1, y si por el contrario le gusta mucho ver televisión me diría el número 7. Si su opinión está entre nada y mucho elija un puntaje intermedio. ¿Entonces, hasta qué punto le gusta a usted ver televisión? Léame el número. [Asegúrese que el entrevistado entienda correctamente].

1	2	3	4	5	6	7		8
Nada				Mucho			No sabe	

Anotar el número, 1-7, y 8 para los que no sabe		
B1. ¿Hasta qué punto cree usted que los tribunales de justicia de Nicaragua garantizan un juicio justo? (<i>Sondee: Si usted cree que los tribunales no garantizan en <u>nada</u> la justicia, escoja el número 1; si cree que los tribunales garantizan <u>mucho</u> la justicia escoja el número 7 o escoja un puntaje intermedio</i>)		B1
B2. ¿Hasta qué punto tiene usted respeto por las instituciones políticas de Nicaragua?		B2
B3. ¿Hasta qué punto cree usted que los derechos básicos del ciudadano están bien protegidos por el sistema político nicaragüense?		B3
B4. ¿Hasta qué punto se siente usted orgulloso de vivir bajo el sistema político nicaragüense?		B4
B6. ¿Hasta qué punto piensa usted que se debe apoyar el sistema político nicaragüense?		B6
B10A. ¿Hasta qué punto tiene confianza en el sistema de justicia?		B10A
B11. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el Consejo Supremo Electoral?		B11
B12. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el Ejército de Nicaragua?		B12
B13. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Asamblea Nacional?		B13
B14. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el Gobierno Nacional?		B14
B15. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Fiscalía General de la República?		B15
B18. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Policía Nacional?		B18
B20. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Iglesia Católica?		B20
B21. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en los partidos políticos?		B21
B31. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en la Corte Suprema de Justicia?		B31
B32. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en su alcaldía?		B32
B43. ¿Hasta qué punto tiene usted orgullo de ser nicaragüense?		B43
B16. ¿Hasta qué punto tiene confianza en la Procuraduría General de la República?		B16
B17. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Procuraduría para la defensa de los derechos humanos?		B17
B19. ¿Hasta qué punto tiene confianza en la Contraloría General de la República?		B19
B37. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en los medios de comunicación?		B37
B47. ¿Hasta que punto tiene usted confianza en las elecciones?		B47

Ahora, usando la tarjeta “A”, por favor conteste estas preguntas

Ahora, en esta misma escala, (<i>seguir con tarjeta A: escala de 1 a 7 puntos</i>)	Anotar 1-7, 8 = NS		
N1. Hasta que punto diría que el Gobierno actual combate la pobreza.		N1	
N3. Hasta que punto diría que el Gobierno actual promueve y protege los principios democráticos.		N3	
N9. Hasta que punto diría que el Gobierno actual combate la corrupción en el gobierno.		N9	
N10. Hasta que punto diría que el Gobierno actual protege los derechos humanos.		N10	
N11. Hasta que punto diría que el Gobierno actual mejora la seguridad ciudadana.		N11	
N12. Hasta que punto diría que el Gobierno actual combate el desempleo.		N12	

[Recoja tarjeta A]

M1. Y hablando en general del actual gobierno, diría usted que el trabajo que está realizando el Presidente Enrique Bolaños es: [Leer alternativas] (1) Muy bueno (2) Bueno (3) Ni bueno, ni malo (regular) (4) Malo (5) Muy malo (pésimo) (8) NS/NR	M1	
--	-----------	--

[Entregue tarjeta B]: Ahora, vamos a usar una tarjeta similar, pero el punto 1 representa “muy en desacuerdo” y el punto 7 representa “muy de acuerdo.” Un número entre el 1 y el 7, representa un puntaje intermedio. Yo le voy a leer varias afirmaciones y quisiera que me diga hasta que punto está de acuerdo o en desacuerdo con esas afirmaciones.

1	2	3	4	5	6	7		8
Muy en desacuerdo						Muy de acuerdo	No sabe	

Anotar Número 1-7, y 8 para los que no sabe

ING4. Puede que la democracia tenga problemas pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno. ¿Hasta que punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?		ING4	
PN2. A pesar de nuestras diferencias, los nicaragüenses tenemos muchas cosas y valores que nos unen como país. ¿Hasta que punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?		PN2	
DEM23. Puede haber democracia sin que existan partidos políticos. ¿Hasta que punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?		DEM23	

RECOGER TARJETA B

<p>PN4. En general, ¿usted diría que está muy satisfecho, satisfecho, insatisfecho o muy insatisfecho con la forma en que la democracia funciona en Nicaragua? (1) muy satisfecho (2) satisfecho (3) insatisfecho (4) muy insatisfecho (8) NS/NR</p>	PN4	
<p>PN5. En su opinión, ¿Nicaragua es un país muy democrático, algo democrático, poco democrático, o nada democrático? (1) muy democrático (2) algo democrático (3) poco democrático (4) nada democrático (8) NS/NR</p>	PN5	

[Entréguele al entrevistado tarjeta "C"]

Ahora vamos a cambiar a otra tarjeta. Esta nueva tarjeta tiene una escala de 10 puntos, que van de 1 a 10, con el 1 indicando que usted desaprueba firmemente y el 10 indicando que usted aprueba firmemente. Voy a leerle una lista de algunas acciones o cosas que las personas pueden hacer para llevar a cabo sus metas y objetivos políticos. Quisiera que me dijera con qué firmeza usted aprobaría o desaprobaría que las personas hagan las siguientes acciones.

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	88
Desaprueba firmemente					Aprueba firmemente					No sabe

	1-10, 88	
E5. Que las personas participen en manifestaciones permitidas por la ley.	E5	
E8. Que las personas participen en una organización o grupo para tratar de resolver los problemas de las comunidades.	E8	
E11. Que las personas trabajen en campañas electorales para un partido político o candidato.	E11	
E15. Que las personas participen en un cierre o bloqueo de calles o carreteras.	E15	
E14. Que las personas invadan propiedades o terrenos privados.	E14	
E2. Que las personas ocupen fábricas, oficinas y otros edificios.	E2	
E3. Que las personas participen en un grupo que quiera derrocar por medios violentos a un gobierno elegido.	E3	
E16. Que las personas hagan justicia por su propia mano cuando el Estado no castiga a los criminales	E16	
NICE17. Que las personas se presten a dar su voto a un candidato o partido a cambio de regalos.	NICE17	

[No recoja tarjeta "C"]

Ahora vamos a hablar de algunas acciones que el Estado puede tomar. Seguimos usando una escala de uno a diez. Favor de usar otra vez la tarjeta C. En esta escala, 1 significa que desaprueba firmemente, y 10 significa que aprueba firmemente.

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10		88	
Desaprueba firmemente							Aprueba				No sabe	

	1-10, 88	
D32. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba una ley que prohíba las protestas públicas?		D32
D33. ¿Hasta que punto aprueba o desaprueba una ley que prohíba reuniones de cualquier grupo que critique el sistema político nicaragüense?		D33
D34. ¿Hasta que punto aprueba o desaprueba que el gobierno censure programas de televisión?		D34
D36. ¿Hasta que punto aprueba o desaprueba que el gobierno censure libros que están en las bibliotecas de las escuelas públicas?		D36
D37. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba que el gobierno censure a los medios de comunicación que lo critican?		D37

Las preguntas que siguen son para saber su opinión sobre las diferentes ideas que tienen las personas que viven en Nicaragua. Use siempre la escala de 10 puntos [tarjeta C].

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10		88
Desaprueba firmemente					Aprueba firmemente					No sabe	

	1-10, 88	
D1. Hay personas que siempre hablan mal de la forma de gobierno de Nicaragua, no sólo del gobierno de turno, sino la forma de gobierno, ¿con qué firmeza aprueba o desaprueba usted el derecho de votar de esas personas? Por favor léame el número de la escala: <i>[Sondee: ¿Hasta que punto?]</i>		D1
D2. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted el que estas personas puedan llevar a cabo manifestaciones pacíficas con el propósito de expresar sus puntos de vista? Por favor léame el número.		D2
D3. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan postularse para cargos públicos ?		D3
D4. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas salgan en la televisión para dar un discurso ?		D4
D5. Y ahora, cambiando el tema, y pensando en los homosexuales, ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba que estas personas puedan postularse para cargos públicos ?		D5

[Recoger tarjeta C]

<p>DEM2. Con cuál de las siguientes frases está usted más de acuerdo: (1) A la gente como uno, le da lo mismo un régimen democrático que uno no democrático (2) La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno. (3) En algunas circunstancias un gobierno autoritario puede ser preferible a uno democrático (8) NS</p>	DEM2	
<p>AUT1. Hay gente que dice que necesitamos un líder fuerte que no tenga que ser elegido a través del voto. Otros dicen que aunque las cosas no funcionen, la democracia electoral, o sea el voto popular, es siempre lo mejor. ¿Qué piensa usted? [Leer] (1) Necesitamos un líder fuerte que no tenga que ser elegido (2) La democracia electoral es lo mejor (8) NS/NR</p>	AUT1	

<p>PP1. Durante las elecciones, alguna gente trata de convencer a otras para que voten por algún partido o candidato. ¿Con qué frecuencia ha tratado usted de convencer a otros para que voten por un partido o candidato? [Leer alternativas] (1) Frecuentemente (2) De vez en cuando (3) Rara vez (4) Nunca (8) NS/NR</p>	PP1	
<p>PP2. Hay personas que trabajan por algún partido o candidato durante las campañas electorales. ¿Trabajó usted para algún candidato o partido en las pasadas elecciones presidenciales de 2001? (1) Sí trabajó (2) No trabajó (8) NS/NR</p>	PP2	

Me gustaría que me indique si usted considera las siguientes actuaciones 1) corruptas y que deben ser castigadas; 2) corruptas pero justificadas bajo las circunstancias; 3) no corruptas.

<p>DC1. Por ejemplo: Un diputado acepta una mordida de diez mil dólares pagada por una empresa. Considera usted que lo que hizo el diputado es [Leer alternativas]: 1) corrupto y debe ser castigado 2) corrupto pero justificado 3) no corrupto NS=8</p>	DC1	
<p>DC10. Una madre con varios hijos tiene que sacar una partida de nacimiento para uno de ellos. Para no perder tiempo esperando, ella paga 90 pesos de más al empleado público municipal. Cree usted que lo que hizo la señora es [Leer alternativas]: 1) corrupto y ella debe ser castigada 2) corrupto pero se justifica 3) no corrupto 8)NS</p>	DC10	
<p>DC13. Una persona desempleada es cuñada de un político importante, y éste usa su palanca para conseguirle un empleo público. Cree usted que el político es [Leer alternativas]: 1) corrupto y debe ser castigado 2) corrupto pero justificado 3) no corrupto NS=8</p>	DC13	

	No	Sí	NS	INAP		
Ahora queremos hablar de su experiencia personal con cosas que pasan en la vida...						
EXC2. ¿Algún agente de policía le pidió una mordida en el último año?	0	1	8		EXC2	
EXC6. ¿Un empleado público le ha solicitado una mordida en el último año?	0	1	8		EXC6	
EXC11. ¿Ha tramitado algo en la alcaldía en el último año? No → Marcar 9 Si → Preguntar: Para tramitar algo en la alcaldía (como un permiso, por ejemplo) durante el último año, ¿ha tenido que pagar alguna suma además de lo exigido por la ley?	0	1	8	9	EXC11	
NICEXC12. Para facilitar un trámite o resolver un posible problema durante el último año, ¿ha ofrecido voluntariamente hacerle algún regalo a un(a) funcionario(a) público(a)?	0	1	8	9	NICEXC12	
EXC13. ¿Usted trabaja? No → Marcar 9 Si → Preguntar: En su trabajo, ¿le han solicitado alguna mordida en el último año?	0	1	8	9	EXC13	
EXC14. ¿En el último año, tuvo algún trato con los juzgados? No → Marcar 9 Si → Preguntar: ¿Ha tenido que pagar una mordida en los juzgados en el último año?	0	1	8	9	EXC14	
EXC15. ¿Usó servicios médicos públicos en el último año? No → Marcar 9 Si → Preguntar: Para ser atendido en un hospital o en un puesto de salud durante el último año, ¿ha tenido que pagar alguna mordida?	0	1	8	9	EXC15	
EXC16. ¿Tuvo algún hijo en la escuela o colegio en el último año? No → Marcar 9 Si → Preguntar: En la escuela o colegio durante el último año, ¿tuvo que pagar alguna mordida?	0	1	8	9	EXC16	
EXC17. ¿Alguien le pidió una mordida para evitar el corte de la luz eléctrica?	0	1	8		EXC17	
EXC18. ¿Cree que como están las cosas a veces se justifica pagar una mordida?	0	1	8		EXC18	
EXC19. ¿Cree que en nuestra sociedad el pagar mordidas es justificable debido a los malos servicios públicos, o no es justificable?	0	1	8		EXC19	

EXC7. Teniendo en cuenta su experiencia o lo que ha oído mencionar, ¿la corrupción de los funcionarios públicos está...? [Leer alternativas] (1) Muy generalizada (2) Algo generalizada (3) Poco generalizada (4) Nada generalizada (8) NS/NR	EXC7
---	-------------

Ahora queremos saber cuanta información sobre política y sobre el país se le transmite a la gente...	
GI1. ¿Cuál es el nombre del actual presidente de los Estados Unidos? [NO LEER: George Bush] (1) Correcto (2) Incorrecto (8) No sabe (9) No Responde	GI1
GI2. ¿Cómo se llama el Presidente de la Asamblea Nacional de Nicaragua? [NO LEER: Eduardo Gómez] (1) Correcto (2) Incorrecto (8) No sabe (9) No Responde	GI2
GI3. ¿Cuántos Departamentos tiene Nicaragua? [NO LEER: 15 o 17, ACEPTAR CON Y SIN REGIONES AUTONOMAS] (1) Correcto (2) Incorrecto (8) No sabe (9) No Responde	GI3
GI4. ¿Cuánto tiempo dura el período presidencial en Nicaragua? [NO LEER: 5 años] (1) Correcto (2) Incorrecto (8) No sabe (9) No Responde	GI4
GI5. ¿Cómo se llama el presidente de Brasil? [NO LEER: Luiz Inácio Lula da Silva; aceptar también “Lula”] (1) Correcto (2) Incorrecto (8) No sabe (9) No Responde	GI5

VB1. Para hablar de otra cosa...¿Tiene usted cédula de identidad? (1) Sí (2) No (3) En trámite (8) NS	VB1
VB2. ¿Votó usted en las últimas elecciones presidenciales? (1) Sí votó [Siga] (2) No votó [Pasar a VB4] (8) NS [Pasar a VB6]	VB2
NICVB3 [VB3]. ¿Por quien votó para Presidente en las últimas elecciones presidenciales? [NO LEER LISTA] 4. Ninguno (fue a votar pero dejó boleta en blanco, o anuló su voto) 5. Enrique Bolaños, PLC 6. Daniel Ortega, FSLN 7. Alberto Saborío, PC 77. Otro 88. NS/NR 99. Inap (No votó) (Después de esta pregunta, Pasar a VB8)	NICVB3

<p>VB4. [Sólo para los que no votaron] [No leer alternativas] ¿Por qué no votó en las pasadas elecciones presidenciales? [anotar una sola respuesta] 1 Falta de transporte 2 Enfermedad 3 Falta de interés 4 No le gustó ningún candidato 5 No cree en el sistema 6 Falta de cédula de identidad 7 No se encontró en padrón electoral 10 No tener edad necesaria 11 Llegó tarde a votar y estaba cerrado 12 Tener que trabajar/ Falta de tiempo 13. Incapacidad física o discapacidad 14. Otra razón (88). NS/NR (99) Inap (Después de esta pregunta, Pasar a VB6)</p>	<p>VB4</p>	
<p>VB8. [Para los que votaron] Cuando votó, ¿cual fue la razón más importante de su voto? [Leer todos] (1) Las cualidades del candidato (2) El partido político del candidato (3) El plan de gobierno del candidato (8) NS (9) Inap (no votó)</p>	<p>VB8</p>	
<p>VB6. ¿Votó usted para diputado en las últimas elecciones? 1. Sí [Siga] 2. No [Pasar a VB10] 8. NS [Pasar a VB10]</p>	<p>VB6</p>	
<p>NICVB7. ¿Por cuál partido votó para diputado en las últimas elecciones? 0. Ninguno (fue a votar pero dejó boleta en blanco, o anuló su voto) 1. PLC. 2. FSLN 3. PC 77. Otro 88. No sabe 99. INAP (no votó)</p>	<p>NICVB7</p>	
<p>VB10. ¿En este momento, simpatiza con algún partido político? (1) Sí [Siga] (2) No [Pase a POL1] (8) NS [Pase a POL1]</p>	<p>VB10</p>	

<p>NICVB11. ¿Con cuál partido político simpatiza usted? [NO LEER LISTA].</p> <p>1. PLC 2. FSLN 3. ALN-PC 4. ALIANZA MRS 5. AC 88. No sabe 99. INAP</p>	<p>NICVB11</p>	
<p>POL1. ¿Qué tanto interés tiene usted en la política: mucho, algo, poco o nada? 1) Mucho 2) Algo 3) Poco 4) Nada 8) NS</p>	<p>POL1</p>	
<p>NICPOL3 ¿Piensa votar en las próximas elecciones del 2006? 1) Sí 2) No (Pasar a POL2) 88) NS/NR (Pasar a POL2)</p>	<p>NICPOL3</p>	
<p>NICPOL4. [Para los que dicen que van a votar], ¿cual sería la razón más importante de su voto? [Leer todos]</p> <p>(1) Las cualidades del candidato (2) El partido político del candidato (3) El plan de gobierno del candidato (88) NS/NR (9) Inap (no votará)</p>	<p>NICAPOL4</p>	
<p>POL2. ¿Con qué frecuencia habla usted de política con otras personas? [Leer alternativas] 1) A diario 2) Algunas veces por semana 3) Algunas veces por mes 4) Rara vez 5) Nunca 8) N/S</p>	<p>POL2</p>	

<p>NICPOL5. Si las elecciones fueran hoy, ¿por cual candidato votaría usted para Presidente de la República? [No leer lista]</p> <p>0) Ninguno 1) José Rizo, PLC 2) Daniel Ortega, FSLN 3) Eduardo Montealegre, ALN-PC 4) Herty Lewites, Alianza MRS 5) Edén Pastora, AC 8) NS/NR</p>	<p>NICPOL5</p>	
---	-----------------------	--

USAR TARJETA “B” OTRA VEZ.

<p>Ahora vamos a hablar de algunas actitudes que tienen las personas. En una escala del 1 al 7 donde 1 significa nada de acuerdo y 7 significa muy de acuerdo, ¿hasta qué punto está de acuerdo con las siguientes afirmaciones?</p>	<p>Escala</p> <p>Muy en desacuerdo Muy de acuerdo</p>						<p>NS/ NR</p>		
<p>AA1. Una manera muy eficaz de corregir los errores de los empleados es regañarlos frente a otros empleados ¿Hasta qué punto está de acuerdo con esa práctica?</p>	1	2	3	4	5	6	8	AA1	
<p>AA2. La persona que aporta más dinero a la casa es la que debería tener la última palabra en las decisiones del hogar. ¿Hasta qué punto está de acuerdo?</p>	1	2	3	4	5	6	8	AA2	

AA3. En la escuela, los niños deben hacer preguntas solamente cuando el maestro lo indique. ¿Hasta qué punto está de acuerdo?	1	2	3	4	5	6	7	8	AA3	
AA4. Cuando los niños se portan mal, ¿se justifica a veces que sus padres les peguen?	1	2	3	4	5	6	7	8	AA4	

RECOGER TARJETA “B”

Ahora cambiando de tema, ¿Alguna vez se ha sentido discriminado o tratado de manera injusta por su apariencia física o su forma de hablar en los siguientes lugares:

DIS2. En las oficinas del gobierno (juzgados, ministerios, alcaldías) (1) Sí (2) No (8) NS/NR	DIS2	
DIS3: Cuando buscaba trabajo en alguna empresa o negocio (1) Sí (2) No (8) NS/NR (9) Inap (No buscó trabajo)	DIS3	
DIS4. En reuniones o eventos sociales (1) Sí (2) No (8) NS/NR	DIS4	
DIS5. En lugares públicos (como en la calle, la plaza o el mercado) (1) Sí (2) No (8) NS/NR	DIS5	

Ahora para terminar, le voy hacer algunas preguntas para fines estadísticos...								
ED. ¿Cuál fue el último año de enseñanza que usted aprobó?								
_____ Año de _____ (primaria, secundaria, universitaria) = _____ años total [Usar tabla abajo para código]								
	1°	2°	3°	4°	5°	6°		
Ninguno	0							ED
Primaria	1	2	3	4	5	6		
Secundaria	7	8	9	10	11			
Universitaria	12	13	14	15	16	17	18+	
No sabe/no responde	88							

Q2. ¿Cuál es su edad en años cumplidos? _____ años	Q2			
---	-----------	--	--	--

Q3. ¿Cuál es su religión? [no leer alternativas] (1) Católica (2) Cristiana no católica (incluye Testigos de Jehová) (3) Otra no cristiana (5) Evangélica (4) Ninguna (8) No sabe o no quiere mencionar	Q3	
--	-----------	--

<p>[Mostrar lista de rangos Tarjeta E] Q10. ¿En cuál de los siguientes rangos se encuentran los ingresos familiares mensuales de este hogar, incluyendo las remesas del exterior y el ingreso de todos los adultos e hijos que trabajan? (00) Ningún ingreso (01) C\$ 500 córdobas o menos (02) Entre C\$ 501- C\$ 900 córdobas (03) C\$ 901-C\$1,750 córdobas (04) C\$1751-C\$2,600 córdobas (05) C\$ 2601-C\$3500 córdobas (06) C\$3,501-C\$ 5.300 córdobas (07) C\$ 5,301-C\$7000 córdobas (08) C\$ 7001-C\$8750 córdobas (09) C\$ 8751-C\$ 13,100 córdobas (10) C\$ 13,101-y más (88) NS/NR</p>	<p>Q10</p>	
<p>Q10A. ¿Recibe su familia remesas del exterior? No → marcar 99 y pasar a Q10C 99. Inap Sí → preguntar: ¿Cuanto recibe por mes? [usar códigos de pregunta Q10 si dijo cantidad en moneda nacional; si dijo la cantidad en moneda extranjera, <u>escribir cantidad y especificar moneda</u>]</p>	<p>Q10A</p>	
<p>Q10B. ¿Hasta que punto dependen los ingresos familiares de esta casa de las remesas del exterior? (1) mucho (2) algo (3) poco (4) nada (8) NS/NR (99) INAP</p>	<p>Q10B</p>	
<p>Q10C. ¿Tiene usted familiares cercanos que antes vivieron en esta casa y que hoy estén residiendo en el exterior? [Si dijo Sí, preguntar dónde] (1) Sí, en los Estados Unidos solamente (2) Sí, en los Estados Unidos y en otros países (3) Sí, en otros países (no en Estados Unidos) (4) No (8) NS/NR</p>	<p>Q10C</p>	
<p>Q14. ¿Tiene usted intenciones de irse a vivir o a trabajar a otro país en los próximos tres años? 1) Sí 2) No 8) NS/NR</p>	<p>Q14</p>	
<p>Q10D. El salario o sueldo que usted recibe y el total del ingreso familiar: [Leer alternativas] 1. Les alcanza bien, pueden ahorrar 2. Les alcanza justo sin grandes dificultades 3. No les alcanza, tienen dificultades 4. No les alcanza, tienen grandes dificultades 8. [No leer] NS/NR</p>	<p>Q10D</p>	
<p>Q11. ¿Cuál es su estado civil? [No leer alternativas] (1) Soltero (2) Casado (3) Unión libre (acompañado) (4) Divorciado (5) Separado (6) Viudo (8) NS/NR</p>	<p>Q11</p>	
<p>Q12. ¿Cuántos hijos(as) tiene? (00= ninguno) NS.....88.</p>	<p>Q12</p>	

<p>NICETID. ¿Usted considera que es una persona: blanca, mestiza, indígena, negra o Afro-caribeña u otro?</p> <p>(1) Blanca (2) Mestiza (morena) (3) Indígena (4) Negra o Afro-caribeña (7) Otro</p> <p>(8) NS/NR</p>	NICETID	
<p>NICETIDA. ¿Considera que su madre es o era una persona: blanca, mestiza, indígena, negra o Afro-caribeña u otro?</p> <p>(1) Blanca (2) Mestiza (morena) (3) Indígena (4) Negra o Afro-caribeña (7) Otra (8) NS/NR</p>	NICETIDA	
<p>NICLENG1. ¿Cuál es su lengua materna, o el primer idioma que ha hablado de pequeño en su casa? [accepte una alternativa]</p> <p>(1) Español (2) Una lengua indígena [Mískito, Sumu o Mayangna, Rama] (4) Otro (nativo) (5) Otro extranjero (8) NS/NR</p>	NICLENG1	
<p>NICLENG1A. ¿Se hablaba otro idioma más en su casa cuando usted era niño? Cuál? (<i>Acepte una alternativa</i>)</p> <p>(1) Español (2) Una lengua indígena [Mískito, Sumu o Mayangna, Rama] (4) Otro (nativo) (5) Otro extranjero (7) Ningún otro NS/NR [8]</p>	NICLENG1A	
<p>NICLENG4. Hablando del idioma que sus padres conocían, ¿sus padres hablan o hablaban [Leer alternativas]</p> <p>(<i>Encuestador: si uno de los padres hablaba sólo un idioma y el otro más de uno, anotar 2.</i>)</p> <p>Sólo español [1] español e idioma nativo [2] Sólo idioma nativo [3]</p> <p>español e idioma extranjero [4] NS/NR [8]</p>	NICLENG4	

Para finalizar, podría decirme si en su casa tienen: (<i>leer todos</i>)					
R1. Televisor	(0) No			(1) Sí	R1
R3. Refrigeradora (nevera)	(0) No			(1) Sí	R3
R4. Teléfono convencional (no celular)	(0) No			(1) Sí	R4
R4A. Teléfono celular	(0) No			(1) Sí	R4A
R5. Vehículo	(0) No	(1) Uno	(2) Dos	(3) Tres o más	R5
R6. Lavadora de ropa	(0) No			(1) Sí	R6
R7. Microondas	(0) No			(1) Sí	R7
R8. Motocicleta	(0) No			(1) Sí	R8
R12. Agua potable dentro de la casa	(0) No			(1) Sí	R12
R14. Cuarto de baño dentro de la casa	(0) No			(1) Sí	R14
R15. Computadora	(0) No			(1) Sí	R15

<p>OCUP1. ¿Cuál es su ocupación principal? [No leer alternativas; si contesta que está sin trabajo o desempleado preguntar cuál era su ocupación anterior (anotar código) y luego marcar “No” en la pregunta siguiente (OCUP4)]</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Profesional, directivo 2. Técnico 3. Oficinista 4. Comerciante 5. Campesino o agricultor 6. Peón agrícola (trabaja la tierra para otros) 7. Artesano 8. Servicio doméstico 9. Otros servicios 10. Obrero especializados (operador de maquinaria) 11. Obrero no especializados 12. Estudiante [Pase a MIG1] 13. Ama de casa [Pase a MIG1] 14. Pensionado , jubilado, rentista [Pase a MIG1] 88. NS/NR 	<p>OCUP1</p>	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
<p>OCUP4. ¿Está usted trabajando actualmente?</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Sí [Siga] 2. No [Pasar a DESOC2] 8. NS/NR [Pasar a MIG1] 	<p>OCUP4</p>	
<p>OCUP1A En esta ocupación usted es: [Leer alternativas]</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Asalariado del gobierno? 2. Asalariado en el sector privado? 3. Patrono o socio de empresa? 4. Trabajador por cuenta propia? 5. Trabajador no remunerado o sin pago 8. NS/NR 9. INAP 	<p>OCUP1A</p>	
<p>OCUP1B1. ¿En total cuántos empleados hay en la empresa o en el lugar donde usted trabaja? [Leer alternativas]</p> <ol style="list-style-type: none"> (1) Menos de 5 empleados (2) De 5 a 9 empleados (3) De 10 a 19 empleados (4) De 20 a 100 empleados (5) Más de 100 empleados (8) NS/NR (9) INAP 	<p>OCUP1B1</p>	
<p>OCUP1C. ¿Tiene usted seguro social?</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Sí 2. No 8. NS/NR 	<p>OCUP1C</p>	

9. INAP		
---------	--	--

DESOC2. [SOLO SI RESPONDIO NO A OCUP4] => ¿Por cuántas semanas durante el último año no ha tenido trabajo? _____ semanas (88) NS (99) Inap	DESOC2	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
---	---------------	---

MIG1. Durante su niñez, ¿dónde vivió usted principalmente, en el campo, en un pueblo? ¿O en una ciudad? 1. En el campo 2. En un pueblo 3. En una ciudad 8. NS/NR	MIG1	
MIG2. Hace 5 años, ¿donde residía usted? [Leer alternativas] 1. En este mismo municipio [Pase a TI] 2. En otro municipio en el país [Siga] 3. En otro país [Pase a TI] 8. NS/NR [Pase a TI]	MIG2	
MIG3. El lugar donde vivía hace 5 años era: [Leer alternativas] 1) Un pueblo o una ciudad más pequeño que este (2) Un pueblo o una ciudad más grande que este (3) Un pueblo o ciudad igual que este (8) NS/NR (9) INAP	MIG3	

Hora terminada la entrevista _____ : _____	TI	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
TI. Duración de la entrevista [minutos, ver página # 1] _____		

Estas son todas las preguntas que tengo. Muchísimas gracias por su colaboración.

Yo juro que esta entrevista fue llevada a cabo con la persona indicada.

Firma del entrevistador _____ Fecha ____ / ____ / ____

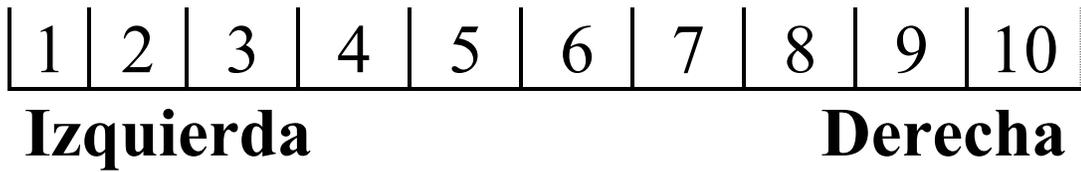
Firma del supervisor de campo _____

Comentarios:

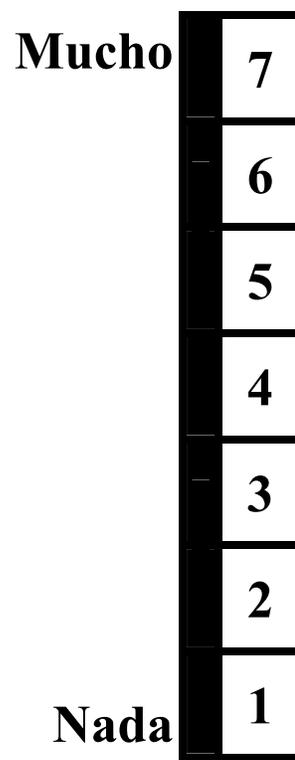
Firma de la persona que digitó los datos _____

Firma de la persona que verificó los datos _____

Tarjeta # 1

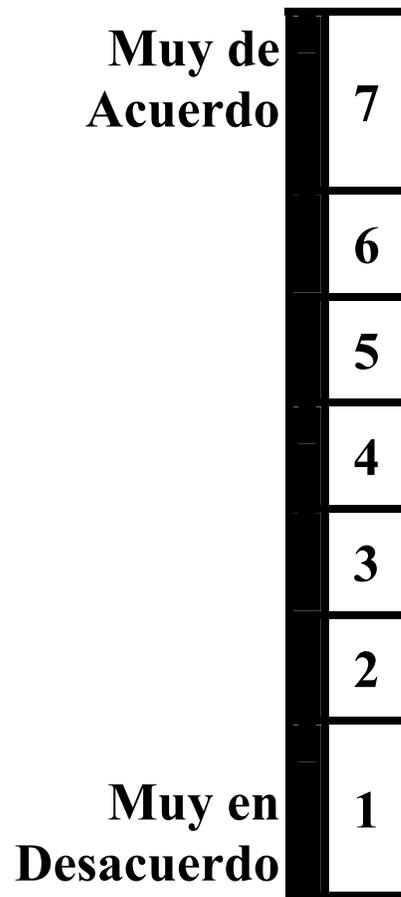


Tarjeta "A"



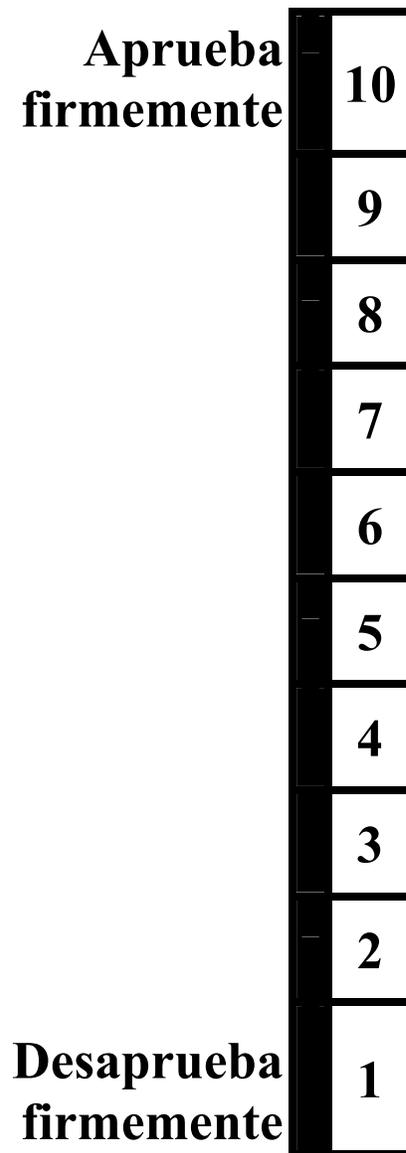


Tarjeta “B”





Tarjeta “C”



Tarjeta E

- (00) Ningún ingreso
- (01) C\$ 500 córdobas o menos
- (02) Entre C\$501- C\$ 900 córdobas
- (03) C\$ 901-C\$ 1,750 córdobas
- (04) C\$1,751-C\$ 2,600
- (05) C\$ 2,601-C\$ 3,500 córdobas
- (06) C\$3,501-C\$ 5,300 córdobas
- (07) C\$ 5,301-C\$ 7,000 córdobas
- (08) C\$7,001-C\$ 8,750 córdobas
- (09) C\$ 8,751-C\$ 13,100 córdobas
- (10) C\$ 13,101-y más

3. Descripción técnica de la muestra

1. Diseño de la muestra

La muestra empleada para este estudio es la misma que corresponde a la muestra diseñada para el estudio del 2004. Se basa en los datos de la población del Censo Nacional de Población de 1995 dado que los resultados del Censo de Población del 2005 no habían sido publicados al diseñarse el estudio.

1.1. Universo de estudio

Nicaragua se divide actualmente en 15 departamentos Y 2 Regiones Autónomas, los que a su vez están conformados 153 por Municipios. La población total del país para el 2005 se distribuye en 3, 322,860 habitantes para el área urbana (60.6%) y 2,271,109 para el área rural (39.4%).

El universo de la encuesta del 2006 es de cobertura nacional, contempla las tres regiones: norte-centro, Pacífico y Atlántico que incluye las regiones Autónomas del Atlántico Norte y Sur y por áreas urbanas y rurales.

1.2. Población de estudio

Las unidades objetos de estudio o población de estudio están constituidas por la población civil mayor de 16 años de edad; se excluyen de la muestra las personas que al momento de la aplicación de la encuesta se encuentran internados en hospitales, orfanatos, cárceles, cuarteles, etc.

1.3. Unidad estadística de observación y Unidad final de selección

Como el estudio incluye temas no solo referidos a la persona en edad de votar (mayor de 16 años), sino también al jefe del hogar y sus miembros la unidad estadística de observación utilizada es el hogar debiendo cada persona pertenecer a un solo hogar.

Todos los miembros de un mismo hogar habitan una vivienda que puede ser compartida con miembros de otros hogares. La vivienda es una unidad fácil de identificar en el terreno, con relativa permanencia en el tiempo, característica que le permite ser considerarla como la unidad final de selección, identificada en los segmentos censales tanto el área urbana como en la rural.

1.4. El Método de Muestreo

El método del muestreo es el procedimiento mediante el cual se determina el tamaño e la muestra, la conformación de dominios de estudio, la definición de etapas, de selección de

unidades de muestreo, las estimaciones poblacionales a partir de los datos muestrales y el cálculo de los errores implícitos de estas estimaciones. 77

Para definir el método de muestreo a utilizar se consideraron los siguientes puntos:

- a. Obtener muestras representativas para los siguientes niveles, estratos y dominios de estudio.
 - Total de país
 - Estratos de primera etapa
 - ✓ Norte - Centro
 - ✓ Pacífico
 - ✓ Costa Atlántica.
 - Estratos de segunda etapa
 - ✓ Area urbana
 - ✓ Area rural
 - Dominios de Estudio
 - Municipios con más de 100,000 habitantes, inclusión forzosa
 - Municipios con 25,000 a 100,000 habitantes
 - Municipios con menos de 25,000 habitantes
- b. Efectuar los cálculos de errores de muestreo que corresponden a estas Estimaciones.
- c. Facilitar la operatividad de la encuesta.
- a. Utilizar el mejor y más actualizado marco de muestreo para cada municipio (Datos del Censo de 1995 y cartografía suministrada por el INEC).

El método utilizado fue de muestreo probabilístico en todas sus etapas, estratificado, por conglomerados, multietápico, con selección aleatoria de unidades en todas sus etapas, incluyendo la selección final de la persona mayor de 16 años a ser entrevistada dentro del hogar de la muestra.

El muestreo es estratificado por regiones (Norte-Centro, Pacífico y Atlántico) y en áreas urbano y rural. Es multietápico porque iniciará con la selección de Unidades Primarias de Muestreo (UPM, municipios), se sigue con las Unidades secundarias de Muestreo (USM) en cada UPM conformada por segmentos censales, que son sectores de viviendas con límites bien definidos e identificables tanto en el área urbana como en la rural y las Unidades Finales de Muestreo (UFM) conformadas en conglomerados de tamaño de 6 a 8 viviendas en el área urbana y de 10 a 12 viviendas en el área rural.

En cada vivienda de la muestra se seleccionó un solo hogar como Unidad de observación y finalmente se selecciona y entrevista solo una persona mayor de 16 años, seleccionada mediante

⁷⁷ Córdova, P: Introducción a la Investigación por muestreo. Edit. DGEA, México, 1972. Presentación por Leslie Kish, Edición 2000. Ecuador.

un proceso de cuota. Como norma de selección probabilística no se admite sustitución o reemplazo de las viviendas.

La asignación de los tamaños de muestra asegura la consistencia, suficiencia y eficiencia muestral para cada estrato y a nivel de agregado total. En cada uno de los estratos la selección de municipios se realizará con probabilidad proporcional al tamaño de cada dominio según la población de 1995.

Los resultados del estudio permite obtener resultados válidos a nivel nacional y por áreas urbana – rural. Se tomaron en cuenta las características sociodemográficos consideradas. Los resultados no son válidos a nivel de departamento ni por municipios.

2. Marco Muestral

El Marco de Muestreo está constituido por el inventario cartográfico del Instituto Nacional de Censos y Estadísticas. Para la selección de la muestra se utilizó la división de los 12,070 segmentos censales de los 153 municipios de todo el país, existentes en 1995, desglosados por área de residencia urbana y rural. También se utilizaron los datos de población correspondientes al censo de 1995 dado que cuando se diseño la muestra el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC) no había publicado el resultado del censo del 2005.⁷⁸

3. Tamaño de muestra

Para la determinación del tamaño de muestra se toma en cuenta el tamaño de la población, la cual es grande y lo que se quiere estimar, que en este caso son proporciones.

La fórmula utilizada para el tamaño de muestra es:

$$E = Z \sqrt{\frac{PQ}{n-1}} \quad (1)$$

$$n = \frac{Z^2 PQ}{E^2} \quad (2)$$

Donde:

E= Margen de error

P= Porcentaje de población con un atributo dado del 50 %.

Q= (1-P) Porcentaje de la población sin el atributo considerado, Q=50 %.

Z= Valor de la distribución normal. Para un nivel del 95 % de confianza, este valor es 1.965.

n= Tamaño de Muestra

⁷⁸

Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC)

1. Cálculo del tamaño de la muestra, niveles de confianza y márgenes de error

El nivel de confianza deseado para toda la muestra nacional es del 95 por ciento, por lo que $Z_{0.95}=1.965$. El margen de error es de ± 2.5 por ciento. Se asume una proporción 50/50 ($P=0.50$ y $Q=1-P=0.50$) para variables dicotómicas, en el peor de los casos.

Bajo estas condiciones y utilizando la fórmula 1, se obtiene un tamaño de muestra global de 1500 viviendas. Este tamaño de muestra fue asignado proporcionalmente por estratos y dominios de estudio. La distribución de las viviendas de la muestra y los segmentos puede verse en el siguiente Tabla.

Tabla 1

Nicaragua: Distribución de la Población, viviendas y segmentos del país por regiones y estratos: urbano/rural, según tamaño de los municipios

Norte-Centro				
Urbano	Población			
	Urbana	Peso	Viviendas	Segmentos
Municipios de 100,000 y más Hab.				
Esteli	99116	0.519	39	6
Matagalpa	91729	0.481	36	5
		1.000		
Subtotal	190845	0.275	75	11
Municipios de 25,000 a 100,000 Hab.	353999	0.511	139	23
Municipios de menos de 25,000	148408	0.214	58	9
Subtotal	693252	1.000	272	43
Rural				
Municipios de 25,000 a 100,000 Hab.	Población			
	Rural	Peso	Viviendas	Segmentos
Estelí	26737	0.320	10	1
Matagalpa	56733	0.680	10	1
		1.000		
	83470	0.080	20	2
Municipios de	577188	0.552	100	10

25,000 a 100,000 Hab.				
Municipios de menos de 25,000 Hab.	385031	0.368	72	7
Subtotal	1045689	1.000	192	19
Pacífico				
Urbano				
	Población			
Municipios de 100,000 y más Hab.	Urbana	Peso	Viviendas	Segmentos
Granada	93253	0.056	20	3
Tipitapa	122758	0.074	26	4
Chinandega	130323	0.078	28	4
Masaya	125449	0.075	28	4
León	152278	0.092	33	5
Managua	1039488	0.625	222	32
		1.000		
Subtotal	1663549	0.705	357	52
Municipios de 25,000 a 100,000 Hab.	527955	0.224	113	17
Municipios de menos de 25,000 Hab.	169792	0.072	36	6
Subtotal	2361296		506	75
Rural				
	Población			
Municipios de 100,000 y más Hab.	Rural	Peso	Viviendas	Segmentos
Granada	29605	0.191	11	1
Tipitapa	1843	0.012	0	0
Chinandega	26294	0.170	11	1
Masaya	32480	0.210	11	1
León	46036	0.297	20	2
Managua	18690	0.121	10	1
		1.000		
Subtotal	154949	0.176	63	6
Municipios de	443582	0.504	180	18

25,000 a 100,000 Hab.				
Municipios de menos de 25,000 Hab.	282043	0.320	115	11
Subtotal	880574		358	35
Atlántico				
Urbano				
	Población			
Municipios de 100,000 y más Hab.	Urbana	Peso	Viviendas	Segmentos
Nueva Guinea	57243	0.237	22	3
Municipios de 25,000 a 100,000 Hab.	140626	0.583	61	9
Municipios de menos de 25,000	43326	0.180	18	3
Subtotal	241195		101	15
Rural				
	Población			
Municipios de 100,000 y más Hab.	Rural	Peso	Viviendas	Segmentos
Nueva Guinea	64681	0.160	11	1
Municipios de 25,000 a 100,000 Hab.	271983	0.672	50	5
Municipios de menos de 25,000	67822	0.168	10	1
Subtotal	404485		71	7
Subtotal urbano	3295743		879	133
Subtotal rural	2330749		621	61
Total	5626492		1500	194

2. Tamaños y distribución de la Muestra por estratos

Los márgenes de error por estratos asumiendo un nivel de confianza del 95 % se detallan en el siguiente Tabla:

Tabla 2
Tamaños de muestra y márgenes de error por estrato

Estratos	Tamaño de Muestra	Margen de error (%)
Regiones:		
Norte-Centro	464	4.5
Pacífico	864	3.3
Atlántico	172	7.4
Areas:		
Urbana	879	3.3
Rural	621	3.9
Total del país	1500	2.5

El margen de error de la Región del Atlántico resulta un poco más alto que el de las otras dos regiones. Esto forzosamente será así porque es la región cuyo costo de operación es el más alto.

Tabla 3
Tamaño de Muestra distribuida por estrato

ESTRATO	URBANO	RURAL	TOTAL
NORTE-CENTRO			
Más de 100,000 Hab.	75	20	95
25,000 a 100,000 Hab.	139	100	239
Menos de 25,000 Hab.	58	72	130
Subtotal	272	192	464
PACÍFICO			
Más de 100,000 Hab.	357	63	420
25,000 a 100,000 Hab.	113	180	293
Menos de 25,000 Hab.	36	115	151
Subtotal	506	358	864
ATLÁNTICO			
Más de 100,000 Hab.	22	11	33
25,000 a 100,000 Hab.	61	50	111
Menos de 25,000 Hab.	18	10	28
Subtotal	101	71	172
TOTAL	879	621	1500

3. Muestra de Municipios y asignación por estrato

La cantidad total de municipios seleccionados fue de 46, que es suficiente para alcanzar la representatividad de todo el país, dado la homogeneidad entre municipios que pertenecen al mismo estrato o dominio.

Para la distribución de municipios se utilizó la información de las cantidades de viviendas y segmentos detalladas antes y se realizó la asignación de la cantidad de municipios óptima necesaria por estrato y por dominio. Una vez que se fijó el tamaño de muestra de municipios se realizó la selección de estos.

En la muestra fueron incluidos en forma automática (selección forzosa o probabilidad 1) los que tenían una población superior a los 100,000 habitantes. Los municipios de selección forzosa fueron en la Región Norte-Centro: Estelí y Matagalpa; en la Región del Pacífico: Granada,

Tipitapa, Chinandega, Masaya, León, Chinandega, Masaya y Managua y en la Región del Atlántico fue Nueva Guinea. Los otros municipios de la muestra en cada estrato y dominio de estudio fueron seleccionados con probabilidad proporcional al tamaño de acuerdo con la población estimada al 2004, de la lista de los restantes municipios ordenados de menor a mayor población.

Tabla 4
Distribución de la muestra por regiones y áreas

POR REGIONES	MUESTRA	SEGMENTOS
NORTE-CENTRO	464	62
PACÍFICO	864	110
ATLÁNTICO	172	22
TOTAL	1500	194
POR AREAS		
URBANO	879	133
RURAL	621	61
TOTAL	1500	194

4. Ajuste por no cobertura

Para garantizar la precisión deseada de la muestra se utilizará el sistema de muestreo con “Ajuste por no cobertura”. Con esto se garantizará que el margen de error no sea superior al 2.5 por ciento deseado.

En distintas encuestas que el Instituto de Encuestas y Sondeos de Opinión (IDESO-UCA) ha realizado se han observado que la tasa de no cobertura en los diferentes municipios del país oscila entre 15 y el 25 por ciento de casos en los que no se puede realizar la entrevista por diferentes razones. Las tasas de no cobertura promedio por región son: para el Centro Norte, el 17 por ciento, para el Pacífico 18 por ciento y para la Región del Atlántico 19 por ciento. No hay diferencias significativas en las tasas de no cobertura por área urbana y rural. Los motivos más frecuentes de no entrevista son: no se encuentran en la vivienda, solamente hay personas menores de 16 años, únicamente se encuentran personas empleadas que no residen habitualmente en la vivienda seleccionada, la persona entrevistada se cansa antes de concluir la entrevista y el rechazo total a la encuesta.

El proceso de ajuste de la muestra por no cobertura consistirá en aplicar a los estratos y dominios el factor de no cobertura correspondiente en cada Región obteniéndose así el tamaño de muestra operativo final. La muestra final n_f , se calcula mediante la fórmula $N_f = (1+t)n$, siendo t el factor de no cobertura. De esta forma la muestra final para todo el país será $n_f = 1762$ viviendas, distribuidas por estrato como se indica en el siguiente Tabla.

Tabla 5
Tamaños de muestras esperados y ajustados

Estrato	Tamaño de Muestra esperado	Tamaño de Muestra ajustado
Regiones:		
Norte-Centro	464	542
Pacífico (sin Managua)	864	1016
Atlántico	172	204
Areas:		
Urbana	879	1032
Rural	621	730
Total del país	1500	1762

5. Detalles del Diseño: Fracciones de Muestreo

Para la determinación de las fracciones de muestreo (f) se deberán considerar las distintas etapas de selección.

$$f = f_1 \times f_2 \times f_3$$

Donde:

f_1 = Probabilidad de selección en la etapa 1: UPM

f_2 = Probabilidad de selección en la etapa 2: segmentos.

f_3 = Probabilidad de selección del conglomerado dentro del segmento.

$$f_j = \frac{n^i}{N^i}$$

f_j = Fracción de muestreo de la etapa i .

n^i = Tamaño de muestra para etapa i .

N^i = Total de viviendas en etapa i .

Dado que se toman conglomerados de h viviendas por segmento de muestra, la fracción se tiene:

$$f_2 = \frac{f}{f_1 f_3} = \frac{f}{f_1 h/TVS}$$

Donde:

TVS = Es el número total de viviendas en el segmento.

6. Probabilidad final de selección

En general, la probabilidad de selección de un conglomerado cualquiera en la ciudad c está dada por:

$$P_c = \frac{T_{Mc}}{T_{Tc}} = \frac{nc}{N_c} = f_c$$

Donde:

P_c = Probabilidad de selección de un conglomerado de h vivienda en la ciudad c.

T_{Mc} = Número de segmentos a seleccionar en la ciudad y en estas a h viviendas finales.

T_{Tc} = Total de viviendas en la ciudad.

nc = Tamaño de la muestra en la ciudad c.

N_c = Tamaño de la población área c.

f_c = Fracción global de muestreo por ciudad c (UPM).

Tabla 6
Distribución de la muestra de viviendas por municipios y áreas de residencia

Norte-Centro											
Municipios con menos de 25,000 Hab.											
Municipio	Población		Segmentos		Tamaño de muestra			Tamaño a seleccionar			
	Urbana	Rural	Urbano	Rural	Urbano	Rural	Total	Urbano	Rural	Total	
Ciudad Antigua	1738	2383	1	1	6	10	16	7	11	18	
San José de los Remates	2060	7028	1	1	6	10	16	7	11	18	
San Lucas	886	11563	1	1	6	10	16	8	12	20	
Esquipulas	7180	10621	2	1	12	10	22	14	12	26	
Wiwilí de abajo	6171	13731	1	1	7	11	18	8	12	20	
Santo Tomás	14281	7224	2	1	14	10	24	16	12	28	
San Sebastián de Yalí	4422	18285	1	1	7	11	18	8	12	20	
Subtotal			9	7	58	72	130	68	82	150	
Municipios de 25,000 a 100,000 Hab.											
El Jicaró	10040	17846	2	1	12	10	22	14	12	26	
Ocotal	32829	1300	3	1	18	10	28	20	12	32	
Somoto	19639	17310	2	1	12	10	22	14	12	26	
Ciudad Darío	11414	27280	2	1	12	10	22	14	12	26	
Río Blanco	16264	22666	2	1	12	10	22	14	12	26	
Wiwilí	5299	45308	2	1	12	10	22	14	12	26	
Jalapa	36119	22304	3	1	18	10	28	20	12	32	
Boaco	24753	33731	2	1	12	10	22	14	12	26	
El Tuma -La Dalia	6705	58080	2	1	12	10	22	14	12	26	
Jinotega	39343	54026	3	1	19	10	29	22	12	34	
Subtotal			23	10	139	100	239	160	120	280	
Municipios con más de 100,000 Hab.											
Estelí	99116	26737	6	1	39	10	49	48	12	60	
Matagalpa	91729	56733	5	1	36	10	46	40	12	52	
Subtotal			11	2	75	20	95	88	24	112	
Subtotal			43	19	272	192	464	316	226	542	
Municipios con menos de 25,000 Hab.											
Municipio	Población		Segmentos		Tamaño de muestra			Tamaño a seleccionar			
	Urbana	Rural	Urbano	Rural	Urbano	Rural	Urbano	Rural	Total		
Dolores	6850	667	1	1	6	10	16	8	12	20	

Quezalguaque	1913	8156	1	2	6	21	27	7	24	31
El Realejo	6018	5226	1	2	6	21	27	8	24	32
Achuapa	3257	10812	1	2	6	21	27	7	24	31
El Almendro	2750	13460	1	2	6	21	27	7	24	31
Santa Teresa	5658	15244	1	2	6	21	27	7	24	31
Subtotal			6	11	36	115	151	44	132	176
Municipios de 25,000 a 100,000 Hab.			Segmentos		Tamaño de muestra		Tamaño a seleccionar			
			Urbano	Rural	Urbano	Rural	Urbano	Rural	Urbano	Rural
Tola	2559	22454	1	2	6	20	26	8	24	32
Villanueva	5376	24524	1	2	6	20	26	8	24	32
Somotillo	14915	16207	2	2	14	20	34	16	24	40
Larreynaga	7604	24188	2	2	13	20	33	16	24	40
El Sauce	11592	21206	2	2	14	20	34	16	24	40
Nagarote	25674	8969	2	2	14	20	34	16	24	40
Rivas	26823	19361	2	2	14	20	34	16	24	40
Diriamba	38092	21519	2	2	14	20	34	16	24	40
El Viejo	55264	39365	3	2	18	20	38	24	24	48
Subtotal			17	18	113	180	293	136	216	352
Municipios con más de 100,000 Hab.			Segmentos		Tamaño de muestra		Tamaño a seleccionar			
			Urbano	Rural	Urbano	Rural	Urbano	Rural	Urbano	Rural
Granada	93253	29605	3	1	20	11	31	24	12	36
Tipitapa	122758	1843	4	0	26	0	26	32	0	32
Chinandega	130323	26294	4	1	28	11	39	32	12	44
Masaya	125449	32480	4	1	28	11	39	32	12	44
León	152278	46036	5	2	33	20	53	40	24	64
Managua	1039488	18690	32	1	222	10	232	256	12	268
			52	6	357	63	420	416	72	488
Subtotal			75	35	506	358	864	596	420	1016
Atlántico										
Municipios con menos de 25,000 Hab.										
Municipio	Población Urbana	Población Rural	Segmentos		Tamaño de muestra		Tamaño a seleccionar			
			Urbano	Rural	Urbano	Rural	Urbano	Rural	Urbano	Rural
Corn Island	7733	0	2	0	12	0	12	16	0	16
El Tortuguero	1257	9753	1	1	6	10	16	8	12	20
Subtotal			3	1	18	10	28	24	12	36
Municipios de 25,000 a 100,000 Hab.										
Muelle de los Bueyes	4037	24022	2	2	12	20	32	16	24	40
Bluefields	47886	2969	4	1	28	10	38	32	12	44
Siuna	13785	64384	3	2	21	20	41	24	24	48

Subtotal			9	5	61	50	111	72	60	132
Municipios con más de 100,000 Hab.										
Nueva Guinea	57243	64681	3	1	22	11	33	24	12	36
Subtotal			15	7	101	71	172	120	84	204
Total			133	61	879	621	1500	1032	730	1762



APÉNDICE B: Tablas de análisis

Tabla III-1 Opiniones sobre el significado de la palabra democracia (en el segundo significado)

Válidos	Frecuencia	Porcentaje válido
Libertad	119	6.8%
Igualdad	107	6.1%
Participación	16	0.9%
Bienestar, progreso económico	53	3.0%
Elecciones, voto	80	4.5%
Derecho de escoger los líderes	86	4.9%
Obedecer la ley	4	0.2%
Más oportunidad de trabajo	53	3.0%
Poder del pueblo	54	3.1%
Capitalismo	13	0.7%
No sabe, no responde	4	0.2%
Otro	1173	66.6%
Total	1762	100.0

RESUMEN DEL MODELO

Tabla IV-1 Predictores de apoyo al sistema

Modelo	Coeficientes no estandarizados		Coeficientes estandarizados	t	Sig.	
	B	Error típ.	Beta			
1	(Constante)	27.402	3.840		7.137	.000
	ED. ¿Cuál fue el último año de enseñanza que usted aprobó?	.108	.190	.020	.572	.567
	HOMBRE. Sexo	-1.023	1.244	-.023	-.822	.411
	Q2. ¿Cuál es su edad en años cumplidos?	.018	.042	.012	.425	.671
	URBAN. Urbano	2.688	1.504	.058	1.787	.074
	WEALTH8. Riqueza individual medida por la posesión de bienes	.768	.440	.061	1.746	.081
	L1. Posición donde se ubica según el sentido que tienen los términos izquierda y derecha	.372	.240	.043	1.554	.120
	AOJ17R. Percepción de amenaza de pandillas	-.006	.019	-.010	-.330	.741
	AOJ12R. Si fuera víctima de un robo o atraco, ¿cuánta confianza tendría en que el sistema judicial castigará al culpable?	.064	.018	.103	3.596	.000
	M1R. Evaluación del gobierno actual	.102	.030	.098	3.370	.001
	PN5R. ¿Cuán democrático es su país? (0-100)	.031	.024	.037	1.303	.193
	SOCT1R. Evaluación del desempeño económico actual del país	.127	.033	.116	3.848	.000
	IT1R. La gente de su comunidad es confiable (0-100)	.019	.020	.028	.967	.334
	IDIO1R. Evaluación de la propia situación económica	.070	.038	.056	1.867	.062
	VIC1R. Víctima de un delito en los últimos 12 meses	-3.703	1.676	-.062	-2.209	.027
	AOJ11R. Probabilidad de ser víctima de un robo o asalto	-.003	.021	-.004	-.132	.895
	MEDIAAW. Índice de exposición a los medios	-.062	.025	-.073	-2.476	.013

Variable dependiente: PSA5 Escala apoyo al sistema

R cuadrado= .081

R cuadrado corregido= .069; sig <.05

Tabla IV-2 Predictores de la tolerancia

	Coeficientes no estandarizados		Coeficientes estandarizados	t	Sig.
	B	Error típ.	Beta		
(Constante)	40.040	3.580		11.183	.000
ED Nivel Educativo	.721	.216	.115	3.342	.001
Q1R Género recodificada	.277	1.463	.005	.189	.850
Q2 Edad	.050	.048	.030	1.023	.307
WEALTH Equipamiento del hogar	1.336	.486	.090	2.749	.006
L1 Ideología (Escala izquierda-derecha)	-.327	.284	-.032	-1.150	.250
M1RR Evaluación trabajo presidente Bolaños recodificado	.053	.035	.043	1.529	.126
PN4R Grado de satisfacción con funcionamiento de la democracia recodificada	.045	.033	.039	1.369	.171

Variable dependiente: TOL Escala Tolerancia

R cuadrado= .038

R cuadrado corregida= .032; sig <.05

Tabla V-1 Predictores de victimización por corrupción

	Coeficientes no estandarizados		Coeficientes estandarizados	t	Sig.
	B	Error típ.	Beta		
(Constante)	.122	.058		2.120	.034
ED. ¿Cuál fue el último año de enseñanza que usted aprobó?	-.004	.005	-.028	-.937	.349
HOMBRE. Sexo	.132	.032	.099	4.186	.000
Q2. ¿Cuál es su edad en años cumplidos?	.000	.001	.008	.303	.762
WEALTH. Equipamiento del hogar	.039	.011	.103	3.403	.001
UR. Urbano	.023	.037	.017	.612	.541

Variable dependiente: exctot Índice de victimización por corrupción

R cuadrado=.020

R cuadrado corregida=.017; sig. <.05

Tabla VI-1 Predictores de victimización por crimen

Variabes	B	E.T.	Wald	gl	Sig.	Exp(B)
ED. Nivel educativo	.049	.020	6.079	1	.014	1.051
HOMBRE. Sexo	.347	.135	6.610	1	.010	1.415
Q2. Edad	.005	.004	1.606	1	.205	1.005
Wealth. Equip. del hogar	-.020	.049	.171	1	.679	.980
Capital nacional	.779	.224	12.104	1	.001	2.180
Ciudad grande	.145	.212	.466	1	.495	1.156
Ciudad mediana	.036	.249	.021	1	.884	1.037
Ciudad pequeña	.135	.223	.364	1	.546	1.144
aoj17r. Amenaza de pandillas	.008	.002	17.819	1	.000	1.008
Constante	-2.840	.267	112.953	1	.000	.058

Variable dependiente: vic1r Víctima de crimen.
R cuadrado Nagelkerke= .71; sig. <.05

Tabla V-4 Predictores de inseguridad por delincuencia

	Coeficientes no estandarizados		Coeficientes estandarizados	t	Sig.
	B	Error típ.	Beta		
(Constante)	42.223	3.372		12.521	.000
ED Educación	-.816	.221	-.109	-3.699	.000
HOMBRE. Sexo	-6.353	1.485	-.102	-4.277	.000
Q2 Edad	.052	.049	.027	1.070	.285
Wealth. Equip. hogar	-.020	.493	-.001	-.040	.968
VIC2RR Grado de victimización	6.960	1.359	.123	5.123	.000
JUSTIN Confianza en instituciones de justicia	-.061	.033	-.044	-1.849	.065
Alr Oye noticias en la radio	.019	.019	.024	.990	.322
AOJ17rr Presencia de pandillas en barrio	.219	.022	.241	9.980	.000

Variable dependiente: aoj11r Sensación de inseguridad por crimen
R cuadrado= .026
R cuadrado corregida= .021; sig.<.005

Tabla VII-1 Predictores de la asistencia a un cabildo u otra reunión

Variabes	B	E.T.	Wald	gl	Sig.	Exp(B)
ED Nivel educativo	.023	.024	.887	1	.346	1.023
Q1R Género recodificada	.311	.167	3.465	1	.063	1.365
Q2 Edad	.003	.005	.345	1	.557	1.003
WEALTHR Equipamiento del hogar	.097	.058	2.811	1	.094	1.101
MEDIOS Exposición a noticias	.008	.003	5.315	1	.021	1.008
PP1RR Persuasión a otros para votar recodificada	.011	.002	19.067	1	.000	1.011
PP2R Trabajó para algún candidato o partido recodificada	1.064	.207	26.429	1	.000	2.897
CAPITAL. Capital nacional	-1.845	.399	21.368	1	.000	.158
GRANDE. Ciudad grande	-.416	.275	2.294	1	.130	.660
PEQUE. Ciudad pequeña	-.208	.285	.535	1	.464	.812
RURAL. Área rural	-.076	.253	.089	1	.765	.927
Constante	-3.243	.391	68.807	1	.000	.039

Variabes introducidas en el paso 1: ED, Q1R, Q2, WEALTHR, MEDIOS, PP1RR, PP2R, CAPITAL, GRANDE, PEQUE, RURAL.

Variable dependiente: NP1R.

R cuadrado de Nagelkerke=.145, sig. <.05

Tabla VII-2 Predictores de la satisfacción con los servicios que presta la alcaldía

	Coeficientes no estandarizados		Coeficientes estandarizados	t	Sig.
	B	Error típ.	Beta		
(Constante)	40.861	2.448		16.691	.000
ED Nivel educativo	.303	.155	.060	1.954	.051
Q1R Género recodificada	.562	1.043	.013	.538	.591
Q2 Edad	-.004	.034	-.003	-.114	.909
WEALTHR Equipamiento del hogar	.232	.349	.019	.666	.505
AOJ11RR Percepción de inseguridad en el lugar o barrio donde vive recodificada	-.051	.017	-.074	-3.048	.002
SOCT1R Situación económica del país recodificada	.139	.027	.132	5.068	.000
IDIO1RR Situación económica personal recodificada	.174	.031	.146	5.517	.000

Variable dependiente: SGL1r Satisfacción servicios alcaldía está dando recodificada.

R cuadrado=.071

R cuadrado corregida=.067; sig.<.005

Tabla VII-3 Predictores de la satisfacción con el trato recibido en las alcaldías

	Coeficientes no estandarizados		Coeficientes estandarizados	t	Sig.
	B	Error típ.	Beta		
(Constante)	47.260	3.157		14.968	.000
ED Nivel educativo	.389	.156	.082	2.499	.013
Q1R Género recodificado	.471	1.040	.012	.453	.651
Q2 Edad	.054	.034	.044	1.605	.109
WEALTHR Equipamiento del hogar	.486	.375	.043	1.297	.195
AOJ12rr Confianza en el sistema judicial en castigar recodificada	.067	.015	.120	4.516	.000
AOJ11RR Percepción de inseguridad en el lugar o barrio donde vive recodificada	-.041	.017	-.065	-2.450	.014
VICIRR Víctima hecho delincuencia recodificada	-3.363	1.402	-.064	-2.399	.017
EESTRATR Estrato poblacional del lugar de residencia recodificado	-.427	.406	-.033	-1.052	.293
SOCT1R Situación económica del país recodificada	.089	.026	.091	3.466	.001

Variable dependiente: SGL2r Satisfacción trato recibido en las municipalidades recodificada

R cuadrado=.049

R cuadrado corregido=.043; sig.<.05

Tabla VII-4 Predictores de la confianza en las Alcaldías

	Coeficientes no estandarizados		Coeficientes estandarizados	t	Sig.
	B	Error típ.	Beta		
(Constante)	41.414	3.167		13.077	.000
ED Nivel educativo	.357	.231	.046	1.548	.122
Q1R Género recodificado	.373	1.524	.006	.245	.807
Q2 Edad	-.004	.050	-.002	-.078	.938
WEALTHR Equipamiento del hogar	-.846	.559	-.046	-1.513	.130
AOJ11RR Percepción de inseguridad en el lugar o barrio donde vive recodificada	-.057	.025	-.055	-2.299	.022
CAPITAL. Capital nacional	-.845	2.667	-.009	-.317	.752
GRANDE. Ciudad grande	4.466	2.311	.055	1.932	.053
MEDIANA. Ciudad mediana	5.971	2.666	.058	2.240	.025
PEQUE. Ciudad pequeña	3.473	2.421	.037	1.435	.152
b21r Confianza en los partidos políticos recodificada	.309	.025	.293	12.449	.000

Variable dependiente: b32r Confianza en las Alcaldías recodificada

R cuadrado=.102

R cuadrado corregida=.096; sig. <.05

Tabla VIII-2 Predictores del Voto

	B	E.T.	Wald	Gl	Sig.	Exp(B)
ED Nivel educativo	.036	.017	4.385	1	.036	1.037
Q1R Género	-.048	.107	.201	1	.654	.953
Q2 Edad	.046	.004	133.556	1	.000	1.047
Wealth Equipamiento	-.019	.037	.267	1	.605	.981
GItot Nivel de conocimiento político	.133	.045	8.861	1	.003	1.142
M1RR Evaluación del trabajo del presidente	.004	.002	2.216	1	.137	1.004
b21r Confianza en los partidos políticos	.002	.002	1.908	1	.167	1.002
Constante	-1.716	.225	57.965	1	.000	.180

a Variable(s) introducida(s) en el paso 1: ED, Q1R, Q2, Wealth, GItot, M1RR, b21r.

Tabla VIII-3 Predictores de confianza en los partidos políticos

	Coeficientes no estandarizados		Coeficientes estandarizados	t	Sig.
	B	Error típ.	Beta		
(Constante)	25.259	4.203		6.010	.000
ED Nivel educativo	.473	.232	.064	2.036	.042
Q1R Género recodificado	-.977	1.571	-.016	-.622	.534
Q2 Edad	-.009	.052	-.005	-.172	.864
WEALTHR Equipamiento del hogar	-1.195	.521	-.068	-2.294	.022
AOJ11RR Percepción de inseguridad en el lugar o barrio donde vive recodificada	-.075	.025	-.075	-2.936	.003
PN4r Grado de satisfacción con funcionamiento de la democracia recodificada	.060	.038	.044	1.586	.113
PN5R Opinión sobre la democracia en el país recodificada	.054	.032	.045	1.666	.096
PP1RR Persuasión a otros para votar recodificada	.123	.027	.113	4.490	.000
SOCT1R Situación económica del país recodificada	.144	.041	.095	3.527	.000
IDIO1RR Situación económica personal recodificada	-.013	.047	-.007	-.272	.786

Variable dependiente: b21r Confianza en los partidos

R cuadrado=.044

R cuadrado corregida=.038; sig. <.05

**Tabla VIII.5 Predictores de confianza en las elecciones
Coeficientes(a)**

	Coeficientes no estandarizados		Coeficientes estandarizados	t	Sig.
	B	Error típ.	Beta		
(Constante)	19.777	5.897		3.354	.001
ED Nivel educativo	.071	.282	.009	.252	.801
Q1R Género recodificado	3.398	1.901	.049	1.788	.074
Q2 Edad	-.118	.064	-.054	-1.852	.064
WEALTHR Equipamiento del hogar	.407	.620	.021	.656	.512
L1 Ideología (escala Izquierda-derecha)	.588	.371	.043	1.584	.113
AOJ11A Percepción amenaza delincuencia	.034	.029	.033	1.175	.240
PN4r Grado de satisfacción con funcionamiento de la democracia recodificada	-.100	.046	-.065	-2.181	.029
PN5R Opinión sobre la democracia en el país recodificada	.151	.040	.111	3.762	.000
AOJ11RR Percepción de inseguridad en el lugar o barrio donde vive recodificada	.007	.031	.006	.224	.823
AUT1r Necesidad democracia electoral recodificada	-1.509	2.447	-.017	-.616	.538
SOCT1R Situación económica del país recodificada	.113	.047	.067	2.416	.016
b21r Confianza en los partidos políticos recodificada	.370	.031	.333	12.015	.000

Variable dependiente: b47r Confianza en elecciones.

R cuadrado=.140

R cuadrado corregida=.131; sig. <.005

Mapa de Nicaragua



APÉNDICE C. Precisión de los resultados

Toda encuesta está afectada por dos tipos de errores: los errores de no muestreo y los de muestreo. Los errores de no muestreo son los que se cometen durante la recolección y procesamiento de la información. Éstos se pueden controlar construyendo un buen instrumento de medición, capacitando adecuadamente a los encuestadores, supervisando el trabajo de campo y con programas apropiados de captura de datos. Dichos errores se pueden controlar pero no se pueden cuantificar. Sin embargo la comparación de los resultados de la muestra con los de la población da una idea de si esos errores han generado sesgos que restan representatividad a la muestra. El uso de computadoras *palms* probablemente redujo estos errores al efectuar chequeos de consistencia de las respuestas y de flujo de la entrevista en el mismo lugar y momento en que ésta se efectuaba. Además, al eliminarse el proceso de digitación, se eliminaron los errores que se generan con esa actividad. Con el procedimiento tradicional de cuestionario en papel, hay que efectuar en la oficina procesos de codificación y crítica de la información (eliminados con las *palms*) en los que se pueden también generar errores. Con cuestionarios en papel, es solo después de varias semanas del momento de la recolección del dato que pueden efectuarse chequeos de consistencia en la computadora. Corregir los errores detectados en la oficina durante la crítica o por los programas que detectan inconsistencias es difícil o imposible dada la separación en tiempo y espacio entre los momentos de la entrevista en el papel y detección de estos errores.

Por otro lado, los errores de muestreo son producto del azar y resultan del hecho de entrevistar a una muestra y no al total de la población. Cuando se selecciona una muestra, ésta es una de las tantas muestras posibles a seleccionar de la población. La variabilidad que existe entre todas estas posibles muestras es el error de muestreo, el cual podría medirse si uno dispusiese de todas esas muestras, situación obviamente irreal. En la práctica, lo que se hace es estimar este error sobre la varianza obtenida a partir de la misma muestra.

Para estimar el error de muestreo de un estadístico (promedio, porcentaje o razón), se calcula el error estándar, el cual es la raíz cuadrada de la varianza poblacional del estadístico. Esto permite medir el grado de precisión con que el estadístico se aproxima al resultado obtenido de haberse entrevistado a todos los elementos de la población bajo las mismas condiciones. Para el cálculo de este error es muy importante considerar el diseño con el que se seleccionó la muestra. El efecto del diseño, DEFT, indica la eficiencia del diseño empleado en relación a un diseño de muestreo irrestricto aleatorio (MIA). Un valor de 1 indica que el error estándar obtenido por ambos diseños (complejo y MIA) es igual; es decir, el muestreo complejo es tan eficiente como un MIA con el mismo tamaño de muestra. Si el valor es superior a 1, el muestreo complejo produjo un EE mayor al obtenido con un MIA.

$$DEFT = EE_{\text{complejo}} / EE_{\text{MIA}}$$

En la tabla se presentan los intervalos de 95% de confianza (1,96 veces el EE) y los efectos de diseño (DEFT). La tabla muestra también el valor del estadístico en cuestión (promedio o porcentaje). Los EE se estimaron con el paquete de cómputo Stata 9. Valores extremos se

originan en un alto grado de homogeneidad dentro de cada conglomerado. En otras palabras, en estos casos hay una importante segregación espacial de las personas según su condición socioeconómica, lo que resta eficiencia al muestreo por conglomerados para medir estas características.

Vale decir que el error muestral usualmente es entre 10% y 40% más grande que el que se habría obtenido con el muestreo irrestricto al azar. Por ejemplo, en el caso de Costa Rica, el importante índice de apoyo a la democracia (PSA5) tiene un error muestral de 0,66. Esto quiere decir que el intervalo de confianza a 95% (dado por 1,96 veces el EE) para el promedio de este índice (64,0) va de 62,7 a 65,3. De acuerdo con el DEFT de la tabla, este intervalo es 26% mayor que el que se habría obtenido con MIA.

País	Promedio	Error est.	Deft	Promedio	Error est.	Deft	Promedio	Error est.	Deft
	Wealth			itlr			Corvic		
México	4.93	0.10	2.12	58.61	1.21	1.62	37.12	1.99	1.63
Guatemala	3.19	0.22	4.25	59.09	1.40	1.87	18.02	1.36	1.37
El Salvador	3.37	0.13	2.71	62.25	1.22	1.48	13.36	1.05	1.29
Honduras	3.28	0.21	4.23	67.21	1.32	1.65	16.09	1.76	1.91
Nicaragua	2.43	0.24	5.73	60.22	0.98	1.24	17.99	1.26	1.38
Costa Rica	5.78	0.08	2.01	66.98	1.32	1.60	19.33	1.13	1.11
Panamá	2.70	0.21	4.40	49.43	0.99	1.33	11.26	1.27	1.57
Colombia	3.68	0.13	2.93	62.72	1.34	1.66	9.73	0.93	1.21
Ecuador	3.79	0.25	8.20	55.16	1.31	2.33	29.37	1.55	1.84
Bolivia	2.83	0.17	5.56	46.99	0.89	1.61	32.35	1.21	1.42
Perú	3.24	0.30	6.87	42.98	0.80	1.12	30.27	1.33	1.12
Chile	5.13	0.09	2.02	58.95	1.61	2.02	9.43	0.81	1.08
R.Dominicana	3.74	0.17	3.75	60.36	1.36	1.68	17.68	1.32	1.35
Haití	1.71	0.18	4.16	42.12	2.09	2.61	50.09	2.50	2.02
Jamaica	4.08	0.09	1.76	58.94	0.95	1.43	34.04	2.18	1.84

País	Promedio	Error est.	Deft	Promedio	Error est.	Deft	Promedio	Error est.	Deft
	PSA5			tol			Efigob		
México	60.80	0.83	1.57	56.25	1.10	1.65	43.89	1.19	1.90
Guatemala	52.21	0.76	1.37	52.71	0.82	1.29	33.75	1.04	1.55
El Salvador	55.36	0.91	1.71	55.76	0.69	1.10	43.85	1.11	1.66
Honduras	55.03	0.97	1.91	46.21	1.40	2.20	32.16	0.64	1.26
Nicaragua	45.34	1.14	1.97	53.49	2.34	3.49	32.20	0.97	1.76
Costa Rica	63.97	0.66	1.26	62.20	1.04	1.37	43.05	0.84	1.34
Panamá	46.63	1.00	1.82	48.00	1.41	2.25	40.68	0.99	1.67
Colombia	56.99	1.00	1.83	51.83	1.14	1.60	48.88	1.19	1.90
Ecuador	37.68	1.06	2.60	46.27	0.90	1.83	20.43	0.67	1.77
Bolivia	51.60	0.69	1.89	43.16	0.61	1.49			
Perú	43.92	0.64	1.23	53.55	1.11	1.78	33.83	0.86	1.56
Chile	53.18	0.94	1.67	56.31	1.81	2.37	51.43	1.12	1.99
R.Dominicana	57.65	0.78	1.36	58.94	1.15	1.39	55.04	0.84	1.26
Haití	41.61	1.41	2.39	62.09	1.20	1.74	31.79	1.01	1.93
Jamaica	48.87	0.92	1.58	72.67	1.11	1.81	37.49	0.84	1.53